





La migración en México y su impacto en la vida social de las personas

UNIVERSIDAD ANÁHUAC MÉXICO NORTE

Rector

P. Jesús Quirce Andrés, L. C.

Vicerrector Académico

Mtro. Carlos Lepe Pineda

**Directora de Desarrollo Académico e
Investigación**

Dra. Diana Galindo Sontheimer

Directora de Comunicación Institucional

Dra. Mariela Ezpeleta Maicas

Coordinadora de Publicaciones Académicas

Lic. Alma E. Cázares Ruiz

AMIESIC

Presidente

Mtro. Gerardo Valenzuela Rodríguez

Secretaria

Mtra. Leticia Rodríguez López

Tesorero

Lic. José de Jesús Zenil Nogueira

Vocal de Identidad

Dr. Alfredo Vargas Alonso

Secretario Ejecutivo

Fermín Martínez Atilano

México

La migración en

CO

y su impacto en la vida social de las personas



Diseño editorial: Parentalia ediciones
Diseño de portada: LDI Claudia Lucía del Río Valdés

Revisión técnica:

Dr. Rafael Modesto de Gasperín Gasperín
Profesor titular
Cátedra Institucional de “Sistemas de Creencias y Globalización”
Cátedra de Investigación “Persona y Desarrollo Moral”
Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey
Campus Monterrey

Dr. José Damián Carrillo Ruiz
Coordinador del Área de Psicofisiología
Escuela de Psicología
Universidad Anáhuac México Norte

Las opiniones en esta publicación son responsabilidad de los autores y no representan necesariamente la posición de la Universidad Anáhuac México Norte.

Río Martínez, Jesús H. del

La migración en México y su impacto en la vida social de las personas / Jesús H. del Río Martínez. – México : Universidad Anáhuac México Norte : AMIESIC, 2010.

360 pp.; 27 x 20 cm.

ISBN: 978-607-7652-11-3

Rústica

1. México – Emigración e inmigración 2. Inmigrantes – Educación. 3. Inmigrantes – Salud e higiene 4. Inmigrantes – Aspectos psicológicos

Dewey 304.80972 M636 2010

LC HB1991 M636 2010

Primera edición, 2010
ISBN: 978-607-7652-11-3

© Asociación Mexicana de Instituciones de Educación Superior de Inspiración Cristiana, 2010
Benjamín Franklin 58, col. Escandón
México, D.F. C.P. 11800

© Coedición Universidad Anáhuac México Norte / AMIESIC, 2010

La presentación y disposición en conjunto de:
La migración en México y su impacto en la vida social de las personas

son propiedad del editor. Queda prohibida la reproducción y transmisión parcial o total de esta obra en cualquier sistema o método electrónico o mecánico (incluyendo el fotocopiado, la grabación o cualquier sistema de recuperación y almacenamiento de información), sin consentimiento por escrito del editor.

Derechos reservados:

© 2010, Investigaciones y Estudios Superiores SC
Universidad Anáhuac México Norte
Av. Universidad Anáhuac 46, col. Lomas Anáhuac
Huixquilucan, Estado de México, C.P. 52786

Contenido

| | |
|--|-----|
| PRÓLOGO Dr. Alfredo Vargas Alonso | 11 |
| PREFACIO Jesús Heraclio del Río Martínez | 15 |
| 1 LAS MANIFESTACIONES INTERNACIONALES Y NACIONALES DE LA MIGRACIÓN. REFLEXIÓN ACERCA DE SUS CAUSAS Gregorio Sánchez Muñoz | 19 |
| 2 GLOBALIZACIÓN Y MIGRACIÓN: LAS NUEVAS TENDENCIAS DE LOS MOVIMIENTOS MIGRATORIOS Salvador Ignacio Escobar Villanueva | 35 |
| 3 ANÁLISIS TEÓRICO DE LA MIGRACIÓN Fernando González Figueroa | 51 |
| 4 ANÁLISIS COSTO-BENEFICIO DEL EMPLEO DE MIGRANTES Gustavo E. Sauri Alpuche Alejandro Muñozcano Tourné | 63 |
| 5 LA MIGRACIÓN INTERESTATAL EN MÉXICO 1995-2000: UN ANÁLISIS GRÁFICO Y ECONOMÉTRICO Alejandro Muñozcano Tourné Gustavo E. Sauri Alpuche | 85 |
| 6 REMESAS FAMILIARES: ¿EL FIN DE LA GALLINA DE LOS HUEVOS DE ORO? Mari Carmen González Videgaray Jesús Heraclio del Río Martínez | 119 |

| | | |
|----|---|-----|
| 7 | MIGRACIONES Y DERECHOS HUMANOS Carlos Germán Cabrera Beck | 147 |
| 8 | TRÁSFUGAS DE SENTIDO: MIGRACIÓN Y EDUCACIÓN EN SOCIEDADES MULTICULTURALES Felipe Gaytán Alcalá | 157 |
| 9 | OPORTUNIDADES DE REALIZACIÓN PROFESIONAL EN EL EXTRANJERO Gregorio Sánchez Muñoz | 169 |
| 10 | EDUCACIÓN CONTINUA Y MIGRACIÓN. MÁS ALLÁ DE LA FRONTERA: NUEVOS TERRITORIOS PARA LA EDUCACIÓN Mariana Herrera Dondiego Nancy Picazo Villaseñor Luis Medina Velázquez | 181 |
| 11 | EXPERIENCIAS DE EDUCACIÓN MULTICULTURAL Jesús Antonio Serrano Sánchez | 201 |
| 12 | EL MIGRANTE COMO PORTADOR DE ENFERMEDADES INFECTOCONTAGIOSAS Luis Clemente Jiménez Botello Didre Armonía Romero Barrera Diana Cecilia del Río Valdés | 221 |
| 13 | ASPECTOS PARADÓJICOS DE LA SALUD EN LOS MIGRANTES MEXICANOS QUE VIVEN EN ESTADOS UNIDOS Arturo Cervantes Trejo Thalia Porteny Hoffman | 237 |
| 14 | SIDA Y MIGRACIÓN INTERNACIONAL EN EL ESTADO DE HIDALGO: EL CASO DE UNA VIUDA EN EL MUNICIPIO DE MIXQUIAHUALA Tomás Serrano Avilés Fernando González Figueroa | 251 |

| | | |
|----|---|------------|
| 15 | PROCESOS PSICOLÓGICOS ASOCIADOS A LA MIGRACIÓN | |
| | Alejandra Domínguez Espinosa | |
| | Alma Polo Velázquez | <u>263</u> |
| 16 | DERECHOS DE LAS TRABAJADORAS Y TRABAJADORES MIGRANTES: UNA VISIÓN DESDE EL PUNTO DE VISTA PSICOLÓGICO | |
| | Alejandra Domínguez Espinosa | |
| | Alma Polo Velázquez | <u>277</u> |
| 17 | LA MIGRACIÓN COMO PROCESO DE CAMBIOS EN EL MIGRANTE MÉXICO-ESTADOS UNIDOS Y SU FAMILIA | |
| | Angélica Ojeda García | <u>287</u> |
| 18 | ADICCIONES Y VIOLENCIA INTRAFAMILIAR EN LOS MIGRANTES | |
| | Patricia Martínez Lanz | <u>305</u> |
| 19 | PANORAMA DE LA CONDUCTA SUICIDA EN LA POBLACIÓN MIGRANTE. PROPUESTAS PARA SU PREVENCIÓN | |
| | María Elena Rivera Heredia | <u>315</u> |
| 20 | CREENCIAS RELIGIOSAS EN EL FENÓMENO MIGRATORIO MEXICANO | |
| | Graciela Polanco Hernández | |
| | María del Rocío Orellana Méndez | <u>335</u> |
| | SEMBLANZAS | <u>345</u> |



PRÓLOGO

Una característica de la humanidad a lo largo de la historia ha sido el fenómeno migratorio. Las personas se mueven por trabajo, guerras, persecuciones, inseguridad, cambio cultural, mejorar su vida, turismo, etcétera. En esta época se añade un nuevo elemento que incide en las causas tradicionales: se trata de la aceleración de dichos movimientos, que ha hecho que éstos se den de manera masiva y a veces descontrolada. Hoy, lo raro es la permanencia de familias en un solo lugar durante toda su vida.

El fenómeno migratorio tiene su origen en la naturaleza del hombre, *homo viator*, que durante su vida sabe que sólo va de paso. Su existencia es relativamente efímera y, en ese lapso, desea inmortalizarse por medio de las siguientes generaciones, esperando que éstas recuperen su memoria. Si bien el ser humano tiene movilidad, también siempre tiende a la estabilidad. En cuanto ha podido ser autosuficiente en la sustentación de sus necesidades fundamentales, ha sido preferentemente sedentario. Entonces, ¿qué es aquello que lo hace migrar? En otras épocas fueron las carencias extremas, las epidemias, los centros de interés académicos, artísticos o religiosos. En los tiempos modernos, la creación de las urbes atrajo una enorme cantidad de personas que, en torno a las fábricas, instalaban sus servicios y viviendas; esto constituyó asentamientos humanos con un mayor o menor grado de orden y, en muchos casos, poco a poco fue dejando desiertas las poblaciones rurales y campesinas.

En la época contemporánea, a tales factores se les ha sumado el desarrollo de los medios de transporte, que con más cantidad, variedad de opciones y mayor velocidad, facilitan los desplazamientos a menor tiempo y costo. También está el fenómeno de las invasiones a países desarrollados: los pueblos que fueron colonizados migran hacia los países de los colonizadores. Pero la migración también se da por el desequilibrio económico existente entre países vecinos, como en el caso de México y Estados Unidos. Por razones evidentes, este último tema es el que nos ha interesado, y se ha querido profundizar su estudio desde la perspectiva de dos factores que le son fundamentales: la salud y la educación.

Las circunstancias en las que migran nuestros connacionales generan en su salud trastornos fundamentales. Muchos de los que llegan a instalarse viven condiciones de salud, familiar y pública, no siempre propicias. Por otra parte, desde el punto de vista educativo, sabemos que todo cambio implica adaptación y que el conocimiento es causa de enculturación de calidad. Por eso, revisar las condiciones de educación en que viven los migrantes puede ayudarnos a diagnosticar las condiciones de vida que asumen en su nueva patria.

La Asociación Mexicana de Instituciones de Educación Superior de Inspiración Cristiana (AMIESIC) en su programa de investigación, encomendado inicialmente a la Universidad Simón Bolívar, se dio a la tarea de convocar a las universidades asociadas a presentar los avances de investigación que sobre el fenómeno migratorio se estaban llevando a cabo en las distintas instituciones afiliadas, acotando dicho estudio en dos rubros: la educación y la salud; aspectos que interactúan y asumen un matiz peculiar en relación con el fenómeno migratorio. Es así que la doctora María Elena Rivera, con la colaboración de varias universidades, logró convocar tres foros y un coloquio en donde se presentaron ponencias de singular valor con distinta metodología: ensayos, estudios de campo, temas de opinión y reflexiones teóricas; todas con la originalidad de sus investigadores. Material valioso que fue preparándose y cuya publicación, por distintos factores, se había pospuesto. Ahora, gracias al esfuerzo de la Universidad Anáhuac México Norte, por medio de su titular de investigación, el doctor Jesús del Río, logra ver la luz esta obra con el fin de llegar a las manos de investigadores, profesores, universitarios y público en general con un interés por observar más de cerca el fenómeno de la migración, estudiado privilegiadamente en México, para evidenciar el impacto que produce en la sociedad, tanto en los campos de la salud como en los de la educación.

La obra se divide en cinco partes:

- La primera toca temas relacionados con la globalización y el contexto económico de la migración, tales como sus manifestaciones internacionales y nacionales, el empleo en cuanto a su costo/beneficio, su vinculación con las remesas y lo que significa la migración en sí.
- El segundo apartado se enfoca a migración y transformaciones culturales, en el que se abordan los derechos humanos, las comunidades virtuales, inclusión y exclusión social, salud y cultura en la población juvenil y un estudio específico mexicano-canadiense.
- El tercero está dedicado a educación y necesidad de formación, en donde se presenta el dato de la oportunidad que tienen los migrantes

de realizarse profesionalmente; la situación de los servicios educativos dirigida a la población de migrantes en México en cuanto a su cobertura, equidad y calidad; y por último, la educación continua que exige la migración y una visión de alternativas educativas ante ella.

- La cuarta y quinta partes abordan directamente temas de salud. Por un lado migración, enfermedades y salud pública, en donde se nos presenta el tema de la portación de enfermedades infecto-contagiosas que implica la migración, y los factores de riesgo y protección en el caso concreto de los inmigrantes mexicanos en la Unión Americana. Mientras que en la última parte titulada “Factores de riesgo y de protección de la salud mental de los migrantes mexicanos”, se exponen los problemas de los procesos psicológicos de los migrantes en sí y en cuanto a la exigencia de sus derechos laborales, tanto de hombres como de mujeres. También se presentan las afectaciones familiares en sus distintas formas, incluso las adicciones y la violencia en el seno intrafamiliar, la psicopatología del suicidio en el migrante, así como su apertura y vivencia al fenómeno religioso. Todos los estudios privilegian el campo de la migración mexicana hacia los Estados Unidos.

Nos complace así presentar estos artículos en el marco de los trabajos promovidos por la AMIESIC, para que informen, animen y entusiasmen a alumnos y académicos de nuestras instituciones a continuar la profundización de dichos temas sociales, con los cuales esperamos se puedan ofrecer algunas respuestas desde nuestro contexto humanista cristiano.

Buscamos que se valore a la persona en su integridad física y moral, más allá de su condición migratoria, además de que se estimule el interés de instituciones tanto públicas como privadas en cuanto a los riesgos y posibilidades que se dan en esta población emergente, sobre todo porque actualmente se postulan leyes que rebasan los derechos elementales de seguridad y protección humana.

Esperamos que esta obra tenga una buena acogida en la comunidad universitaria y que llegue al público con el fin de hacer conciencia acerca de esta realidad que ha rebasado las expectativas de organismos nacionales e internacionales.

Doctor Alfredo Vargas Alonso
Rector de la Universidad Pontificia de México
Vocal de investigación de AMIESIC



PREFACIO

La Comisión de Investigación de la Asociación Mexicana de Instituciones de Educación Superior de Inspiración Cristiana (AMIESIC) ha tenido siempre el propósito de generar conocimiento que pueda mejorar la calidad de vida de nuestro país; por ello, en mayo de 2007 se realizó una reunión presidida por la Dra. Clotilde Montoya Juárez, rectora de la Universidad Simón Bolívar de la ciudad de México, sede del evento. Dentro de los asuntos tratados surgió la propuesta de realizar una investigación interinstitucional alrededor del tema de la migración, con diversas perspectivas que incluyeran educación, salud y economía.

Para abordar este proyecto, se propuso la realización de tres foros temáticos y de un coloquio integrador, que permitieran coordinar las actividades de las instituciones e investigadores participantes, así como favorecer la comunicación entre ellos y abrir la posibilidad de elaborar trabajos interdisciplinarios e interinstitucionales.

Los foros temáticos se realizaron tanto en la Universidad Iberoamericana de la ciudad de México (el primero en agosto de 2007 y el tercero en febrero de 2008), como en la Universidad Intercontinental, también en la ciudad de México (el segundo en septiembre de 2007). Por último, el coloquio integrador tuvo lugar en Huixquilucan, Estado de México, en la Universidad Anáhuac México Norte, en abril de 2008.

Como resultado de dichas actividades se elaboró un índice para guiar la escritura de la obra editorial conjunta que ahora se presenta, y que aborda el fenómeno de la migración en México y su impacto en la vida de las personas.

En la época actual, la globalización ha propiciado un resurgimiento de la migración internacional a gran escala en todos los países. Las Naciones Unidas reportan que hoy en día, cerca del 3% de la población mundial vive en un país

distinto de aquél en que nació. La migración internacional, promovida sobre todo por razones económicas, es un fenómeno que afecta cada vez a más personas, hogares y comunidades en todo el mundo.

Cabe destacar que la migración, sus causas y consecuencias, son tan complejas que no es posible encontrar para ellas explicaciones sencillas. Antes, al contrario, su estudio exige ser abordado desde una perspectiva multidisciplinaria, que considere aspectos diversos y complementarios como los tratados por la economía, la demografía, la salud pública, la ciencia política, la sociología, la psicología y la antropología, entre muchas otras disciplinas.

En particular, en nuestro país la crisis económica de inicio de los ochenta, así como las transformaciones estructurales del modelo económico y del campo, han orillado a muchos mexicanos a emigrar, en su mayoría a los Estados Unidos y en menor medida a Canadá. Estos países ofrecen nuevos mercados, con un gran dinamismo económico que los convierte en polo de grandes demandas para el empleo.

Pero no sólo emigran trabajadores. Hay múltiples categorías de migrantes: los estudiantes internacionales, los empleados de empresas u organismos transnacionales, los trabajadores temporales con o sin documentos, las familias de los trabajadores, etcétera. La migración se da en forma individual o grupal, y con motivos de todo tipo. Sin embargo, en México, la causa principal de esta decisión es el propósito de mejorar tanto la situación laboral como las condiciones de vida de los individuos.

Por esta razón, los jefes de familia adoptan como estrategia de supervivencia la migración hacia países desarrollados como Estados Unidos y Canadá, en donde crece una economía de servicios que se beneficia con una mano de obra barata y vulnerable. Además, la condición de irregularidad que mantienen la mayoría de los trabajadores migrantes en cuanto a su estatus migratorio, abre las puertas a situaciones de explotación laboral y salarios por debajo del mínimo legal. Asimismo, libera a los patrones de responsabilidad sobre sus empleados. Estas condiciones afectan de manera más notable a las mujeres, quienes cada día representan un porcentaje mayor en los flujos migratorios.

Por otro lado, el hecho de que los migrantes traten de integrarse al nuevo país no implica, en la mayoría de los casos, que rompan los vínculos con sus lugares de origen; todo lo contrario: se observa en ellos una participación activa en la vida social, cultural, económica, política y religiosa de las comunidades de donde proceden.

Para tener éxito en el proceso de migración, los involucrados han desarrollado estrategias de apoyo fundamentadas en sus relaciones familiares y personales, a través de las fronteras geográficas, políticas, económicas y culturales. Han creado familias y comunidades transnacionales que se constituyen en redes sociales aptas para proveer información sobre oportunidades laborales y condiciones de vida en el país de destino, y que pueden incluso contribuir al financiamiento del viaje.

Los avances en las tecnologías de información y comunicación también ayudan a mantener el contacto entre el migrante, su familia y seres queridos, reforzando los vínculos que se manifiestan, en su forma más perceptible, a través del flujo de las remesas —el dinero que las personas migrantes ganan trabajando en el extranjero y envían a sus hogares—, que han emergido como la segunda fuente de financiamiento externo para los países en vías de desarrollo.

Sin embargo, en todos los casos, el proceso de migración conlleva repercusiones educativas, culturales y psicológicas, provocadas por la adaptación al nuevo país de residencia. El proceso inicia con una toma de decisión personal o familiar, a partir de la cual se generan múltiples ajustes y problemas psicológicos que se prolongan desde el viaje hasta los primeros meses después del arribo, aunque en algunos casos se extienden durante años.

Todas estas experiencias pueden poner en riesgo la salud física y mental de los migrantes e incrementar los factores de riesgo que, a su vez, pueden provocar adicciones, violencia, depresión y suicidio. Para evitar o paliar estas situaciones, el migrante ha formado comunidades de apoyo con sus compatriotas que están en condiciones similares.

Como puede verse, el problema de la migración en México es multifacético y su análisis requiere de una visión multidisciplinaria integral, como la que se presenta en esta obra. Para ello, el libro se ha dividido en las siguientes partes:

- Globalización y contexto económico de la migración
- Migración y transformaciones culturales
- Educación y necesidades de formación
- Migración, enfermedades y salud pública
- Factores de riesgo y de protección de la salud mental de los migrantes

En ellas se señalan, entre otras cosas, los componentes socioeconómicos que constituyen las causas de este fenómeno; los efectos de la fragmentación familiar y el impacto sobre la cultura y educación de los migrantes, sus valores y creencias religiosas; algunos factores de riesgo para la salud física y mental, asociados con la

migración; así como los factores de protección ante la experiencia de quienes viven este proceso. Se aborda en particular la problemática de los migrantes mexicanos que buscan mejorar sus oportunidades laborales y su condición de vida.

La obra se sustenta en una revisión amplia de literatura y está dirigida a las personas interesadas en el proceso de migración. Pretende ser accesible a todo tipo de lector e intenta integrar el conocimiento que han generado algunas de las instituciones de AMIESIC y otras de educación superior que comparten el interés por el tema de estudio, al crear sinergias para realizar actividades conjuntas de investigación y propuestas de programas de intervención que favorezcan a los migrantes mexicanos, donde quiera que se encuentren.

Jesús Heraclio del Río Martínez
Coordinador Editorial
Huixquilucan, Estado de México, abril 2009

1



LAS MANIFESTACIONES INTERNACIONALES
Y NACIONALES DE LA MIGRACIÓN
REFLEXIÓN ACERCA DE SUS CAUSAS

Mtro. Gregorio Sánchez Muñoz*

Introducción

Las condiciones del entorno mundial, en relación con la información existente, permiten tener una perspectiva de lo que ocurre en los distintos aspectos que tienen que ver con lo que ha pasado, pasa y pasará en la dinámica de la sociedad globalizada. El aspecto económico, social y cultural del planeta propone que se analicen temáticas a cada momento: el fenómeno de la migración es una de ellas; en este caso se intenta hacer un recorrido más con datos que vierten diversas fuentes en el mundo, con un universo de información.

La población mundial está distribuida en diferentes regiones del globo terrestre (aunque la cantidad de población no garantiza éxito socioeconómico, como se pensaba en el mercantilismo, existen otros factores a considerar) [Roll, 1994]. Conocer la magnitud de la población regional invita a reflexionar acerca de los movimientos poblacionales internos y de migración internacional. Las explosiones demográficas tienen repercusiones de toda índole: económicas, sociales y culturales, cuyos efectos traspasan fronteras que van desde la inminente satisfacción de las necesidades más elementales, como el alimento, que tienen que conseguirse fuera de los territorios nacionales; sea porque los recursos dotados por la naturaleza son insuficientes o explotados de manera ineficaz. Por lo tanto, las naciones no son autosuficientes y dependen unas de otras.

* Licenciado en Economía, Escuela Superior de Economía. Instituto Politécnico Nacional. Maestro en Enseñanza Superior en la Universidad La Salle México. Coordinador de Investigación en la Universidad La Salle Pachuca. Correo electrónico: gsanchez@lasallep.edu.mx

Aquí se presenta el panorama demográfico mundial por regiones:

Cuadro 1: Población distribuida por regiones (septiembre de 2008)

| Regiones | Población | Porcentaje respecto de la población mundial |
|---------------------------|---------------|---|
| Asia | 3,776,181,949 | 56.56 |
| África | 955,206,348 | 14.31 |
| Europa | 800,401,065 | 11.99 |
| Latinoamérica y el Caribe | 576,091,673 | 8.63 |
| Norteamérica | 337,167,248 | 5.05 |
| Oriente Medio | 197,090,443 | 2.95 |
| Oceanía/ Australia | 33,981,562 | 0.51 |
| Totales | 6,676,120,288 | 100 |

Fuente: Datos obtenidos por (US Census Bureau)

Salta a la vista que países considerados ricos tengan poca población comparada con las demás naciones. Tal efecto, en la migración internacional, corresponde a esta condicionante de vinculación vital: necesidades *vs.* medios para satisfacerlas; y no hay duda de que esta situación incida en el reacomodo de personas en el mundo. ¿De dónde viene esta situación irreversible?

Si se buscan los orígenes de las migraciones, habría que remontarse a las grandes marchas que hablan de los primeros pobladores que emigraban en busca de alimentos por todos los confines de la tierra; así, se tienen teorías de la población de Asia y posteriormente del continente americano (Comas, 1961). Por otra parte, los textos bíblicos mencionan la migración que tuvieron que hacer los israelitas para encontrar Tierra Santa.¹

Cada uno de los fenómenos migratorios tiene diversas causas propias al momento histórico; dichas causas han variado conforme cambian las condiciones que les dan origen. Entre las más importantes, manejadas por algunos autores, están la de subsistencia, como ocurrió con los primeros pobladores,² la religiosa, como en el caso de los hebreos, en que se suscitaron guerras entre reinos y conglomerados

¹ *Éxodo*. “Los israelitas partieron de Ramsés, en dirección de Sucot. Sin contar a las mujeres y los niños, eran unos seiscientos mil hombres de a pie. Con ellos salió también gente de toda laya, y grandes manadas de ganado, tanto de ovejas como de vacas.” (*Santa Biblia*, 1999).

² Múltiples versiones hablan acerca de la migración de los animales hacia otras regiones y continentes, lo que obligó al hombre a seguirlos y poblar todo el globo terráqueo.

religiosos; todas con un efecto común: migraciones en busca de tranquilidad, espacios de paz y desarrollo humano o sobrevivencia.

La migración (temporal o definitiva) hace referencia al cambio de residencia de personas dentro o fuera de un país, y tiene implicaciones jurídicas en derechos y obligaciones (Rangel Solórzano & Lara Solís, 1999).³

El fenómeno de la migración se ha acentuado durante el pasado siglo. Para las Naciones Unidas (NU) (United Nations, 2003, 2005) la clasificación de las migraciones son:

- Migración permanente o largo plazo: personas que entran a un país para radicarse definitivamente.
- Migración laboral o corto plazo: incluye mano de obra temporal, cubren puestos de trabajo que requieren conocimientos especializados (profesionales).
- Migración indocumentada: migrantes internacionales que no cumplen los requisitos del país receptor para acceder a su territorio, residir o ejercer una actividad remunerada dentro de él.
- Refugiados y personas que buscan asilo: son aquéllas que huyen de su país por fundados temores de sufrir persecuciones.

Con base en los datos de Naciones Unidas (United Nations, 2003, 2005), cuyos cálculos se realizaron de 1965 a 1985 por el Consejo Económico y Social, Comisión de Población, y de 1990 a 2000 por la *Population, Division Department of Economic and Social Affairs*, se refleja el crecimiento promedio anual aproximado de 2.9 %. Si se considera la cifra de 196 millones de migrantes en 2006, se infiere que anualmente migran en el mundo cerca de 6 millones de personas.

Las causas por las que la gente emigra fuera de su país son diversas, entre ellas se encuentran, principalmente, los conflictos políticos, bélicos o religiosos; problemáticas sociales y culturales; adelantos tecnológicos en las actividades económicas; desastres naturales como terremotos e inundaciones; desastres ambientales como la desertificación.

Ciertas causas reconocidas por autoridades internacionales dan origen a una figura que tiene que ver con un tipo de migración –los refugiados– quienes constituyen un tipo de desplazamiento forzado o de carácter involuntario. El Estatuto de los Refugiados de las Naciones Unidas de 1951 (United Nations, 2003,

³ Otra referencia es el desplazamiento o movimiento de población de un país a otro por causas económicas, sociales o políticas: el racismo ha sido una de las causas de migración más importante. También se considera como tal los desplazamientos de personas dentro de una misma nación.

2005) los define como aquellas personas que huyen legalmente de su país por temor fundado de ser perseguidos por cuestiones de racismo, religión, nacionalidad, pertenencia a un grupo social u opiniones políticas. Hoy, este concepto se ha ampliado, se han establecido otras causas de destierro: por ejemplo, el deterioro de las tierras o los desplazados internos dentro del mismo país. Bajo este criterio, en la actualidad existen alrededor de 22 millones y medio de personas consideradas como refugiados en todo el mundo. Todo esto sin soslayar que existe un importante desplazamiento interno. Por ejemplo, de acuerdo a lo que muestra el *Norwegian Refugee Council* (2007), entre 2006 y 2007, en 52 países, la cifra pasó de 24.5 a 26 millones de personas, con un promedio del 6% anual.

Tendencias de las corrientes migratorias internacionales

De acuerdo con los datos de UN, los países expulsores de migrantes se ubican en el hemisferio sur del planeta, principalmente en las regiones menos desarrolladas. La emigración es por lo general hacia países vecinos dentro una misma región y hacia países lejanos industrializados de Europa, América del norte, Australia y Japón. Un ejemplo de esto son las migraciones hacia los EE.UU. de la población asiática, principalmente china.

Particularmente en Asia y África, las corrientes migratorias se dan básicamente de manera endógena, es decir, en sus propios continentes. Se calcula que el 36% de los migrantes internacionales en el mundo son asiáticos.

Los países productores de petróleo en Oriente Medio reflejan fuerte atracción de inmigrantes, lo mismo ocurre con Japón y los recién industrializados Hong Kong, Taiwán, Singapur, Indonesia; países que demandan mano de obra especializada. En el continente africano, Sudáfrica constituye el foco de atracción para países sureños del Sahara. Para los pobladores del norte de este continente, la tendencia ha sido y es Europa Occidental. En el continente americano, EE.UU. es el atractivo mayor para América Central y el Caribe, como Argentina y Venezuela lo son para sus países vecinos. Por su parte, las tendencias migratorias en el continente europeo absorben a los migrantes de Europa Oriental y de pobladores del norte de África; mientras que en la región de Oceanía, tanto Australia como Nueva Zelanda son países receptores. En esta zona radican cerca de cinco millones de extranjeros que representan el 18% de la población.

Si retomamos las cifras de la migración actual del total de migrantes internacionales en el mundo, notamos que 49.6% son mujeres, y entre el 10 y 15%

son migrantes ilegales (United Nations, 2005). El *World Bank's Migración and Development Brief* estima que en 2007 las remesas mundiales superaron los 337 mil millones de dólares estadounidenses, de los cuales casi el 75% se destinó a países en desarrollo (World Bank, 2008).

Hay fuentes (United Nations, 2005; United Nations & Department of Economics and Social Affairs, 2010; World Bank, 2008) que señalan que existe una migración internacional en disminución en cuanto al porcentaje de movilidad inmigrante en los continentes.⁴ Lo cierto es que en números absolutos la tendencia es ascendente, salvo lo que ocurre en Asia con una disminución prácticamente imperceptible considerando la población de este continente que es de 200 mil personas. Aquí lo importante es el crecimiento en las cantidades de personas migrantes, como lo muestra el cuadro:

Cuadro 2: Migrantes internacionales por regiones

| Región geográfica | Migrantes (en millones) | | |
|-------------------|-------------------------|-------|-------|
| | 1990 | 2000 | 2005 |
| Europa | 48.4 | 56.1 | 64.1 |
| Asia | 50.0 | 49.8 | 53.3 |
| América del Norte | 27.6 | 40.8 | 44.5 |
| África | 16.2 | 16.3 | 17.1 |
| América Latina | 7.0 | 5.9 | 6.7 |
| Oceanía | 4.8 | 5.8 | 5.0 |
| Totales | 154.0 | 174.8 | 190.7 |

Fuente: (United Nations, 2005; United Nations & Department of Economics and Social Affairs, 2010; World Bank, 2008)

Las siguientes cifras también muestran aspectos interesantes cuando se identifica qué países son los de mayor absorción.

⁴ Se ha observado una disminución de migrantes por continente, aunque el número de asiáticos ha aumentado de 28.1 millones en 1970 a 43.8 en 2000. Esto, medido en porcentaje global de Asia con relación al continente, ha disminuido de 34.5 al 25 en ese mismo periodo. África, del 12.0 en 1970, a 9.0 en 2000. América Latina y el Caribe, de 7.1 al 3.4; Europa, de 22.9 al 18.7 y Oceanía, de 3.7 a 3.3. Únicamente en América del Norte y en la exUnión Soviética se registraron incrementos: pasaron del 15.9 al 23.3 y del 3.8 al 16.8 respectivamente. Ahora bien, en este último caso, el incremento se debe más bien a una redefinición de las fronteras que a un movimiento real de personas.

Cuadro 3. Países con mayor número de migrantes internacionales en 2005

| País | Migrantes internacionales (en millones) |
|---------------------|--|
| Estados Unidos | 38.4 |
| Federación de Rusia | 12.1 |
| Alemania | 10.1 |
| Ucrania | 6.8 |
| Francia | 6.5 |
| Arabia Saudita | 6.4 |
| Canadá | 6.1 |
| India | 5.7 |
| Reino Unido | 5.4 |
| España | 4.8 |
| Australia | 4.1 |

Fuentes: Datos extraídos por World Migration Report 2008: Managing Labour Mobility in the Evolving Global Economy (Informe sobre las Migraciones en el Mundo en 2008: Encauzar la Movilidad Laboral en una Economía Mundial en Plena Evolución). Las Naciones Unidas, Trends in Migrant Stock: The 2005 Revision. (Fix, *et al.*, 2009)

Por el lado contrario, los países con mayor número de emigrantes son:

Cuadro 4. Principales países expulsores de migrantes

| País | Población diáspora estimada en millones |
|-----------|--|
| China | 35.0 |
| India | 20.0 |
| Filipinas | 7.0 |

Fuente: World Migration 2005: Costs and Benefits of International Migration (Omelaniuk, 2004)

Para esta misma fuente (World Migración, 2005) los países tradicionales de inmigración y las nuevas naciones que se incorporan a los primeros; se encuentran, en orden alfabético: Australia, Canadá, Nueva Zelanda y Estados Unidos de Norteamérica; en los segundos, también en orden: Irlanda, Italia, Noruega y Portugal.

En el nivel general existen tres escenarios fundamentales, la migración de latinoamericanos hacia EE.UU., la de africanos hacia Europa, y la atracción hacia los países asiáticos emergentes, Australia y Nueva Zelanda.

A pesar de que las tendencias migratorias indican niveles de incremento importantes, los gobiernos protagonistas de estos escenarios parecen no reconocer que este fenómeno está relacionado con condiciones económicas de intercambio internacionales, caracterizadas por la desigualdad en el orden económico que ha prevalecido a lo largo de los siglos y que trae consigo precisamente la migración de pobladores de los países menos desarrollados a los más desarrollados.

Tal es el grado y niveles de estos movimientos de emigrantes, que se ha traducido en conflictos entre naciones, entre los pobladores receptores, así como la desintegración familiar en los países de origen. No obstante, como se reconoció en la Conferencia Regional sobre Migración realizada en Puebla, México (marzo 1996, párrafo: 2) "... la migración es un fenómeno benéfico con ventajas potenciales tanto para los países de origen como para los países de destino..." (Mohar, 2001).

Se han realizado múltiples reuniones para tratar cuestiones de migración, pero como siempre ocurre: se llega a ciertos acuerdos en el ámbito político,⁵ no nada más en el tema de la migración, sino también en otros como el ecológico, y el de control de armamentos y estupefacientes, por mencionar algunos. En este sentido se puede hablar de un doble discurso, el político y la manifestación cotidiana acerca de la migración. Impulsar el desarrollo integral sobre el fenómeno migratorio que atienda causas y manifestaciones, dicen. Hoy, en 2009, no se conocen planes regionales que indiquen que se está atacando la problemática.

Las políticas internas de los países expulsores de migrantes, como el caso de México, y los planes de desarrollo (dirigidos por una clase elitista), siguen anclados en una distribución de la riqueza y un ingreso desequilibrados; de manera que continúa la tendencia de mayor concentración en pocas manos, con el efecto de mayor polarización, clases sociales que descienden su poder de ahorro e inversión, y de hacer o crear negocios.

⁵ Síntesis de los acuerdos: 1. Impulsar el desarrollo de un enfoque integral, objetivo y de largo plazo sobre el fenómeno migratorio, que atienda causas y manifestaciones. 2. Promover comprensión del fenómeno migratorio regional e internacional mediante estudios especializados que ayuden a resolver la problemática de origen y sus derivaciones. 3. Promover el desarrollo económico y social de la región mediante fomento al comercio y a las inversiones productivas que puedan contribuir a la atención de las causas de la migración. 4. Reconocer que la migración puede hacer contribución económica y cultural positiva tanto a los países de origen como de destino. 5. Condenar las violaciones de los derechos humanos de los migrantes, independientemente de su condición migratoria. 6. Impulsar la conciencia pública sobre los derechos humanos de los migrantes para contrarrestar actitudes anti-inmigrantes, entre otros (Mohar, 2001).

Reflexión acerca de causas de las migraciones

Hay que realizar una reflexión acerca de lo que ocurre en naciones desarrolladas, en vías de desarrollo y emergentes, respecto a los modelos económicos practicados y que no en pocos casos resultan hasta asimétricos, los efectos en la población nativa, así como los efectos extra fronterizos en otras latitudes; especialmente ahora que se da a plenitud la interdependencia, no en el sentido igualitario y equilibrado, sino de vinculación.

En esta relación podrían encontrarse las verdaderas razones de las migraciones cuyo énfasis son los desplazamientos de personas en busca de empleo y mejores niveles de vida. Los efectos de los modelos económicos permanecen por décadas, como puede verse con la tendencia ascendente de la migración; todo ello consecuencia de la distribución de la riqueza y del ingreso desigual, prácticamente estático que se ha dado durante décadas, por no decir siglos, en los “países desarrollados”. Ésta es una dinámica similar pero mucho más acentuada en los países expulsores de migrantes.

En primer término va la reflexión acerca de la distribución de la riqueza y luego se hace un esbozo del concepto “desarrollo”.

La manera más común para mostrar la desigualdad del ingreso en una sociedad, es el índice de Gini.⁶ En este caso se utilizan varias fuentes y años, estos últimos fluctúan de 2000 a 2005. No obstante, se analizaron cifras de años anteriores y la variación es mínima, por lo que se considera válido (con sus reservas) en el comparativo.

Los índices de los países seleccionados evidencian qué naciones son, pueden ser o podrían ser expulsoras o receptoras de migrantes, así como la desigual distribución del ingreso que se presenta. Por un lado es más pronunciada en los países pobres, lo que indica mayor concentración, que el disfrute de la riqueza generada queda en pocas manos y que la mayoría de la población queda marginada de este beneficio; de ahí la urgencia por buscar otros espacios para elevar el nivel de bienestar. Por otro lado están los países ricos, también con una situación de distribución desigual del ingreso; sin embargo, ésta es menos acentuada. En el cuadro 5 se puede observar que no rebasan la desigualdad de los países pobres, exceptuando a Alemania, aunque esto puede salvarse si se considera el nivel de ingreso per cápita.

⁶ El coeficiente de Gini es una medida de la desigualdad ideada por el estadístico italiano Corrado Gini, que mide la desigualdad en los ingresos. Este indicador señala que mientras la distribución del ingreso sea más cercana a 0, es mejor (ingresos más homogéneos); en tanto que más cercana a 1 indica que los niveles de ingreso son más desiguales (ingresos abismalmente heterogéneos).

Cuadro 5. Países receptores y expulsores de migrantes. Coeficiente Gini
(Distribución del ingreso de mayor a menor desigualdad)

| País receptor | Coeficiente Gini | País expulsor | Coeficiente Gini |
|----------------|------------------|---------------|------------------|
| Alemania | 56.1 | Filipinas | 83.7 |
| Estados Unidos | 40.8 | Paquistán | 79.6 |
| Italia | 36.0 | Namibia | 74.3 |
| Australia | 35.2 | Haití | 59.2 |
| Inglaterra | 35.0 | Marruecos | 56.7 |
| España | 34.7 | Brasil | 56.7 |
| Canadá | 32.6 | Guatemala | 55.1 |
| Francia | 31.0 | Honduras | 53.8 |
| Finlandia | 26.9 | El Salvador | 52.4 |
| Noruega | 25.8 | China | 50.8 |
| Suecia | 25.0 | Argentina | 49.0 |
| Dinamarca | 24.7 | México | 48.2 |

Fuentes: ENIGH, CEPAL, CONAPO, PNUD, UNDP, Suplemento Río Negro, Argentina.

Nota: Los años considerados son de acuerdo a la disponibilidad de los datos; fluctúan entre 2000 y 2005.

Los datos muestran que la posición económica de un país no necesariamente implica una distribución de ingreso equitativo, ni siquiera en los países ricos. Lo que se quiere resaltar aquí es que en los países pobres la distribución del ingreso es tan abismal, que si a eso se agrega que el ingreso per cápita es raquítico, por decir lo menos, resulta que los migrantes potenciales vislumbran un futuro incierto y sin alternativa alguna para elevar su nivel de vida en su propio terruño. Por ejemplo, el ingreso promedio de un norteamericano es de 47,178 dólares, mientras que el del mexicano es apenas de 13,532; con esta comparación, el ingreso del norteamericano es 2.5 veces más atractivo. Si se agrega la distribución del ingreso en EE.UU. entre el más rico y más pobre que es de 15.6, el trabajador peor pagado en ese país según estos datos, percibe hipotéticamente 5,897 dólares. En el caso del mexicano, el peor pagado, de acuerdo a una distribución del ingreso similar de 24.6, la percepción sería de 1,100 dólares, comparativamente poco, menos de cuatro veces, estímulo suficiente para emigrar. Siguiendo este mismo ejercicio, las condiciones resultan más motivadoras para hondureños (2,161 veces), guatemaltecos (2,568 veces), salvadoreños (2,611 veces); de ahí que los centroamericanos y hasta los chinos consideren que vale la pena correr los riesgos que implica llegar a EE.UU. Pero de

acuerdo a lo que comentan algunos migrantes mexicanos, la situación resulta más atractiva, porque quien menos gana percibe seis dólares la hora, lo que equivale a ganar más de seis veces de lo que se pudiera ganar en México en trabajos similares. [Ejercicios calculados con base en los datos de Bernardo Kliksberg (2007).]

Según Serrano (2007), para el 2000 en EE.UU. los que trabajaban en la construcción o limpieza —trabajos más frecuentes para ilegales mexicanos— oscilaron entre ocho y 10 dólares la hora.

Otro concepto que subyace como causa trascendente en el tema tratado, es la noción que se tiene de desarrollo.⁷ Para buena parte de las personas, llámense: académicos, expertos, gobiernos, políticos, entre otros, un país desarrollado es aquél que por sus características socioeconómicas tiene niveles altos de bienestar para su población, aunque como se señaló, con desigualdades en la distribución del ingreso, punto angular de un verdadero desarrollo económico y que se traduce en bienestar generalizado de la población. Esto, dicho sea de paso, también repercute en la postura anti-inmigrante que llegan a tomar algunos nativos del país receptor, cuando se ven desplazados por los migrantes, ya que éstos ocupan sus puestos por menor salario.

Hasta antes de la mitad del siglo XVIII, la división entre los países era poco perceptible, los niveles de vida de la población de unos y otros eran escasamente diferenciados. A mediados del siglo XIX aparecen los llamados países desarrollados: Inglaterra, Francia, Alemania, Italia y EE.UU., en donde los niveles de vida de sus respectivas poblaciones se habían elevado. La proporción entre los ingresos per cápita en relación con el resto, era de tres a dos. Un siglo después, esa brecha se había ampliado de cinco a uno. (Sunkel y Paz, 1970; García de la Sienra, 2000).

Este hecho marcó a los países que lograron éxito y los signó como países desarrollados. El concepto se acuñó para distinguir a la alta industrialización, el crecimiento en términos del Producto Nacional Bruto (PNB) e ingreso per cápita aceptable. No obstante, para Grant (1978), Morris (1979), Streeten (1981) y Seen (1983), no es lo mismo crecimiento que desarrollo; sin negar uno u otro, señalan que es difícil concebir desarrollo sin crecimiento económico.

Ross (1949) comenta, basándose en las premisas que identifica Aristóteles, que el fin del desarrollo económico en una sociedad es dotar a cada miembro de ésta de la prosperidad necesaria para su bienestar. En otras palabras, el desarrollo económico debe conducir a la creación de la precondition normal del bienestar para cada individuo. Por eso los indicadores del desarrollo económico tienen que

⁷ Escrito en: http://biblioteca.itam.mx/estudios/estudio/letras19/notas1/sec_5.html, Los ESTUDIOS. filosofía-historia-letras de Primavera 1990.

ver con los servicios sociales (urbanización con todos los servicios), crecimiento social (adecuada distribución del ingreso y riqueza, ingreso per cápita aceptable) y cultural (nivel de escolaridad, consumo de proteínas) de los individuos.

En tales circunstancias, los países llamados desarrollados tienen una elevada industrialización, medios de comunicación y tecnología de punta, así como elevados montos de capital; sin embargo, algunos continúan con problemas sociales debido a su inequitativa distribución del ingreso, si bien con diferencias poco pronunciadas entre las personas de mayor y menor ingresos; todo ello sin soslayar que tienen elevado nivel de vida, sobre todo si se compara con la mayoría de los países pobres.

Por su parte, los países en vías de desarrollo siguen modelos económicos similares, ya que sus gobiernos continúan preocupados por industrializarse y crecer económicamente. Es tanta la ocupación para lograr este propósito, que descuidan mecanismos que pudieran encaminar a una mejor distribución del ingreso, principal problema para impulsar el consumo y el ahorro internos, así como la creación de empleos bien remunerados, impulsando la economía autóctona y la tecnología propias, para con ello evitar que sus habitantes vean como alternativa posible, y a veces única vía, la emigración al extranjero para elevar su nivel de bienestar, pues no ven una salida en su entorno nacional para la solución de las condiciones de pobreza y marginación.

La distribución del ingreso en México

Con base en los datos obtenidos de la ENGH,⁸ en relación con la distribución del ingreso según cifras de 1950 a 2005, el 50% de los hogares ha estado por debajo del 20% de los ingresos totales generados en el país, excepto en 1984 que llegó a 20.3%. En contraste con un 10% de los hogares con mayores ingresos, los cuales han percibido en promedio el 40% de los ingresos totales generados durante ese periodo; es decir, más de medio siglo se ha mantenido sin cambios importantes. La solución es evidente: la migración.

⁸ INEGI 2007. (Febrero, 2009).

<http://www.itescam.edu.mx/principal/sylabus/fpdb/recursos/r36251.doc>

Acotación

Lo anterior y otros factores de igual importancia hacen que la migración siga vigente y con coberturas cada vez más amplias en regiones antes no previstas, con el surgimiento de problemáticas donde ya existe saturación. Pero ni países desarrollados contribuyen a nivelar el desarrollo de los subdesarrollados para retener la migración, ni los países expulsores buscan verdaderas alternativas para una mejor distribución del ingreso y apertura de oportunidades que coadyuven a detener a los connacionales.

Referencias

- Comas, J. (1961). *El origen del hombre americano y la antropología física. Conferencia regional sobre migración*. México: UNAM. Consultado: febrero 8, 2009, en http://www.migracioninternacional.com/docum/indice.html?mundo=confregI_e.html
- Fix, M., Papademetriou, D. G., Batalova, J., Terrazas, A., Lin, S. Y. Y. & Mittelstadt, M. (2009). *Migration and the Global Recession*. Migration Policy Institute, commissioned by the BBC, September.
- García de la Sienra, Adolfo. (1990). *El concepto de desarrollo económico*. Instituto de Investigaciones Filosóficas. Consultado: febrero 11, 2009, en <http://biblioteca.itam.mx/estudios/estudio/letras19/notas1.html>.UNAM
- Grant, J. (1978). *Disparity Reduction Rates in Social Indicators*. Washington: Overseas Development Council.
- INEGI. (2007). ENIGH. Consultado: febrero 15, 2009, en <http://www.itescam.edu.mx/principal/sylabus/fpdb/recursos36251.doc>
- Informe sobre las Migraciones en el Mundo en 2008: Encauzar la Movilidad Laboral en una Economía Mundial en Plena Evolución.
- Kliksberg, Bernadro. (2007). *Equidad en América Latina*. Asesor Principal de la Dirección Regional para América Latina y el Caribe del PNUD. CIDI/CIDES/OEA. 23 de octubre de 2007.
- Mohar, G. (2001). Reflexiones sobre el grupo Puebla en busca de un diálogo pendiente. *Notas de Población*, 28 (73), 254-272.
- Norwegian, R. C. (2007). *Internal Displacement Monitoring Center's Internal Displacement. Global Overview of Trends and Developments in 2007*. Consultado: febrero 4, 2009, en <http://www.internal-displacement.org>

- Omelandiuk, I. (2004). *World Migration 2005: Costs and Benefits of International Migration*. Migration, June.
- O. Sunkel & P. Paz. (1970). *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*. México: Siglo XXI.
- Rangel Solórzano, S. & Lara Solís, K. (1999). *Guía del extranjero*. México: Oxford.
- Roll, E. (1994). *Historia de las doctrinas económicas*. (F. M. Torner & O. Ch. Ferreiro, Trad.) México: FCE.
- Ross, D. (1949). *Aristotle*. London: Methuen.
- Santa Biblia. (1999). Miami: Sociedad Bíblica Internacional.
- Seen, A. (1983). Development: Which Way Now?, *The Economic Journal*, vol. 93, (372)
- Serrano Avilés, Tomás. (2006). *Migración internacional y pobreza en el estado de Hidalgo*. Hidalgo: UAEH.
- United Nations. (2003). *Trends in total migrant stock The 2003 revision*. Consultado: febrero 5, 2009, en <http://esa.un.org/migration>
- United Nations. (2005). *Trends in Total Migrant Stock The 2005 Revision*. Consultado: febrero 2, 2009, en <http://esa.un.org/migration>
- United Nations & Department of Economics and Social Affairs. (2010). *International Migration 2002*. De <http://www.un.org/esa/population/publications/ittmig2002/ittmigrep2002.htm>
- Census, B., *Clasificación de países por población*. Consultado: enero 22, 2009, en <http://www.census.gov/ipc/www/idbrank.html>
- World Bank. (2008, July 10). World Bank's Migration and Development Brief 5. *Revisions to Remittance Trends 2007*. Consultado: febrero 8, 2009, en <http://go.worldbank.org/NN93K4Q420>



2



GLOBALIZACIÓN Y MIGRACIÓN

LAS NUEVAS TENDENCIAS DE LOS MOVIMIENTOS MIGRATORIOS

Dr. Salvador Ignacio Escobar Villanueva*

Introducción

No hace mucho que la migración internacional era vista como un tema aislado entre cierta comunidad de científicos sociales y académicos, incluyendo a los que toman decisiones. A este campo de estudio se le sumarían otras disciplinas como la antropología, la sociología, la demografía y la ciencia política. Hoy en día, este tema es visto como un fenómeno de índole internacional y parte de la agenda para muchos países.

La constante presentación de los temas migratorios manifiesta la preocupación por el análisis de las principales tendencias de este fenómeno, sean de tipo económico, social, político, e incluso cultural. En suma, las aristas de la migración van generando presiones entre los Estados con el único propósito de atender este tema. No obstante, se reconoce que la migración internacional es un asunto de especial trascendencia entre las naciones debido a que es por medio de los movimientos migratorios que se elaboran y aplican las principales políticas de crecimiento y desarrollo de muchos países. De hecho, en la actualidad, académicos, particularmente especialistas en relaciones internacionales, indican que el siglo XXI estará marcado por las migraciones.

Otro fenómeno, la globalización, ha facilitado que los procesos y flujos migratorios se hayan intensificado, además de promoverlos y promocionarlos. La promoción del libre mercado, las tecnologías de la información y comunicaciones (TIC), así como las transferencias *ipso facto* de flujos de capital, han invitado a que el fenómeno de la migración vaya creciendo.

* Escuela de Relaciones Internacionales, Universidad Anáhuac México Norte. Correo electrónico: sescobar@anahuac.mx

Hay factores que determinan y presentan que la migración sea una opción de crecimiento y desarrollo para muchos países. Por una parte, la eminente revolución de las TIC así como de los medios de transporte, permite y a su vez facilita que muchas personas alrededor del mundo tengan la posibilidad de transportarse de un lugar a otro en forma rápida y a menor costo. Por otro lado, en este proceso de interacción humana internacional, la célula básica de la sociedad –la familia– ha encontrado un eminente beneficio al fenómeno de la migración a través de las remesas, tema económico que se encuentra plenamente ligado a los principales movimientos migratorios de América del Norte, Asia, Europa y África, por citar algunos de los más importantes en el mundo.

Sabemos que el fenómeno de la globalización como factor de interdependencia de economías, ha propiciado que los niveles de desempleo en nuestro país hayan incrementado, por lo que mucha gente que carece de capacitación laboral prefiere emigrar hacia el vecino país del norte.

Hay que tomar en cuenta que la globalización surge como consecuencia de la revolución de las TIC, las cuales han propiciado una mayor facilidad y rapidez en la comunicación entre los individuos y en el transporte de un lugar a otro. Sin embargo, no sólo esto caracteriza a la globalización, sino que también es sinónimo de liberación de los flujos de bienes, servicios y capitales, con lo que no sólo se han acortado las distancias, sino que la tecnología aunada a los bienes que se comercializan libremente se ha diseminado con mayor fuerza, propiciando con ello que los recursos financieros acudan a las economías de terceros países a una extrema velocidad.

Las nuevas tendencias de los movimientos migratorios

Sabemos que la migración es un fenómeno que cobra cada día mayor relevancia en la comunidad internacional y que ocupa un puesto de creciente importancia en la agenda de prioridades de nuestro país. México es una nación especial en cuanto a migración, pues reúne las tres características que conforman este fenómeno: origen, tránsito y destino de los migrantes.

En este capítulo analizaremos las nuevas tendencias, así como las perspectivas de los movimientos migratorios más importantes en el mundo, además de considerar los efectos de este fenómeno en los actuales bloques o zonas económicas.

Perspectivas mundiales

El aumento de los flujos migratorios se ha notado más a partir de 2001 en los países incorporados a la OCDE (2008). Este desarrollo se explica por la necesidad de mano de obra en el mundo y por la situación económica de algunos países en vías de desarrollo. Algunas naciones como Portugal, Suecia, Irlanda y Dinamarca han experimentado un incremento considerable en mano de obra, lo que ocasiona el surgimiento de algunos flujos por el continente europeo.

Para ampliar nuestro estudio sobre los flujos migratorios, así como sus perspectivas, se partirá de los siguientes puntos o aspectos temáticos:

- El incremento de los flujos migratorios a partir del año 2006 en los países miembros de la OCDE.
- Migrantes dependientes familiares, buscadores de asilo y trabajadores temporales.
- Incremento internacional en la movilidad estudiantil.
- Cambios en la definición geográfica de los flujos migratorios.

El incremento de los flujos migratorios a partir de 2006 en los países miembros de la OCDE

En 2006 se observó un incremento en los flujos migratorios permanentes de tipo legal o documentados; se alcanzó la cifra de cerca de 4 millones de personas, esto corresponde a un 5 % en relación con el 2005. Como puede analizarse, esto representa el segundo año consecutivo de lento crecimiento de los flujos migratorios. Lo anterior obedece a un fuerte incremento en el empleo en comparación con los dos últimos años previos al 2006. En el siguiente cuadro observaremos el comportamiento de estos flujos:

Cuadro 2.1 Flujos migratorios permanentes en países miembros de la OCDE, 2005-2006.

| País | Año 2005 (miles) | Año 2006 (miles) | Cambio porcentual 2006 |
|----------------|------------------|------------------|------------------------|
| Alemania | 241,000 | 216,000 | -11% |
| Austria | 56,800 | 46,400 | -18% |
| Dinamarca | 18,000 | 21,700 | 21% |
| Estados Unidos | 1,122,400 | 1,266,300 | 13% |
| Irlanda | 66,100 | 88,900 | 34% |
| Portugal | 11,500 | 25,100 | 118% |
| Suecia | 53,800 | 74,000 | 38% |

Fuente: Elaboración propia con datos de la OCDE (2008)

Observamos que países como Portugal y Suecia presentaron un crecimiento significativo durante los años 2005 y 2006. Otros países europeos –Irlanda y Dinamarca– también experimentaron un crecimiento en los flujos permanentes, pero no tan grande como el caso de Portugal. Por lo que respecta a los EE.UU., presentó un crecimiento del 13%, no tan rápido como en otros años en donde la recuperación que se dio después de 2001 fue significativa. Es importante mencionar que países como Alemania y Austria (Organization for Economic Cooperation and Development, 2008) presentaron una disminución en sus flujos migratorios ante las fuertes medidas y restricciones para el acceso al empleo.

En el siguiente cuadro observaremos los flujos migratorios de acuerdo al tipo de nacionalidad o país expulsor de migrantes:

Cuadro 2.2 Flujos migratorios de acuerdo a su nacionalidad, 2005-2006.

| País | Año 2005 (miles) | Año 2006 (miles) | Cambio porcentual 2006 |
|------------|------------------|------------------|------------------------|
| Corea | 266,300 | 314,700 | 18% |
| España | 305,700 | 388,600 | 27% |
| Hungría | 25,600 | 19,400 | -24% |
| México | 39,300 | 47,600 | 21% |
| Polonia | 38,500 | 34,200 | -11% |
| Eslovaquia | 7,700 | 11,300 | 47% |

Fuente: Elaboración propia con datos de la OCDE (2008).

Países con fuerte tradición de ser altamente expulsores de migrantes –México y Corea– han disminuido durante los últimos tres años su presencia en este fenómeno migratorio. Ahora, España y Eslovaquia han tenido un crecimiento

considerable. España ha gozado del beneficio temporal otorgado por las políticas de inmigración ofrecidas por los EE.UU. mientras que los nacionales de Eslovaquia han aprovechado los espacios ofrecidos a la migración en países como la República Checa (Organization for Economic Cooperation and Development, 2008).

Al hacer un conteo rápido (con datos de la OCDE), se puede ver que los países integrantes de esta organización internacional han generado 1.7 millones de migrantes (Organization for Economic Cooperation and Development, 2008) en 2006 y cuyos destinos han sido el grupo de países miembros. Cabe mencionar que países como Gran Bretaña han experimentado el incremento de la emigración hacia otros países miembros de la OCDE; en particular a Australia y Nueva Zelanda. Además, la población británica en edad de retiro o jubilación, opta por emigrar a países del sur de Europa.

*Migrantes dependientes familiares,
buscadores de asilo y trabajadores temporales*

La migración de dependientes familiares continúa predominando en los flujos migratorios con excepción de Japón. Para Estados Unidos y Francia, este rubro de dependientes familiares se presenta en un 60% del total de los movimientos migratorios (Organization for Economic Cooperation and Development, 2008). En Portugal se ha incrementado la presencia de dependientes familiares, principalmente provenientes de Ucrania.

Cabe señalar que el incremento de migrantes dependientes familiares obedece a la relación inmediata con otro sector que es el de migración laboral; tanto permanente como temporal.

Cuadro 2.3 Flujos migratorios por tipo de migrantes dependientes familiares, 2005-2006.

| País | Año 2005 (miles) | Año 2006 (miles) |
|----------------|------------------|------------------|
| Australia | 924 | 980 |
| Estados Unidos | 782,100 | 890,400 |
| Francia | 954 | 997 |
| Japón | 269 | 301 |
| Portugal | 44 | 156 |
| Reino Unido | 981 | 1,092 |
| Suecia | 228 | 275 |

Fuente: Elaboración propia con datos de la OCDE (2008)

Es importante analizar el caso de Japón. Este país asiático, así como los flujos de migrantes dependientes familiares, se han asentado en América Latina, particularmente en Brasil. Esto obedece a los lazos que han cultivado estos dos países durante los últimos años.

En países como Gran Bretaña y Suecia, la presencia de los migrantes familiares también se ha incrementado tal y como lo observamos en el cuadro anterior, con porcentajes del 10 y 17% respectivamente.

Otra línea que nos ocupa en este capítulo es el ya mencionado flujo de migrantes buscadores de asilo, en el que se observa una drástica caída durante los últimos cuatro años a partir de 2006.

En 2006, Estados Unidos presentó el mayor número de población total de migrantes con asilo, seguido de Francia, Suecia, Canadá y Alemania, como se puede apreciar en el siguiente cuadro:

Cuadro 2.4 Flujos migratorios buscadores de asilo en países miembros de la OCDE, 2005-2006.

| País | Número de solicitudes de asilo 2006 | | Población total de asilados 2006 |
|----------------|-------------------------------------|-----|----------------------------------|
| Alemania | 37 | 27 | 21,000 |
| Canadá | 61 | 67 | 22,000 |
| Estados Unidos | 96 | 101 | 41,100 |
| Francia | 128 | 79 | 30,700 |
| Suecia | 108 | 149 | 24,300 |

Fuente: Elaboración propia con datos de la OCDE (2008)

En términos de nacionalidades, en 2006 el grupo más grande de solicitudes de asilo en países miembros de la OCDE lo conformó la nacionalidad iraquí (cerca de 11,717) con destino a Suecia y los Países Bajos; seguido de la nacionalidad serbia con 9,969 solicitudes de asilo y destinos en Alemania, Francia, Suiza y Austria. Con 9,362 solicitudes de asilo, la nacionalidad china se ubica en una tercera posición con su principal destino hacia Estados Unidos. Un dato que llama la atención es la nacionalidad mexicana, cuyo número de solicitudes alcanzó la cifra de 4,948; su destino fue Canadá.

El Reino Unido registró 2,725 solicitudes de asilo y Bélgica 1,582; los países de procedencia fueron Eritrea y Rusia respectivamente. Cabe señalar que las solicitudes de ingreso se ven influidas por factores como la proximidad geográfica y el vínculo histórico entre el país expulsor y el país anfitrión.

Cuadro 2.5 Buscadores de asilo por nacionalidad en países miembros de la OCDE 2006.

| Nacionalidad expulsora | País destino | Número de buscadores de asilo 2006 |
|------------------------|----------------|------------------------------------|
| Serbia | Austria | 2,515 |
| | Francia | 3,047 |
| | Alemania | 3,182 |
| | Suiza | 1,225 |
| Rusa | Bélgica | 1,582 |
| Mexicana | Canadá | 4,948 |
| Iraquí | Países Bajos | 2,766 |
| | Suecia | 8,951 |
| Eritreo | Reino Unido | 2,725 |
| China | Estados Unidos | 9,362 |

Fuente: Elaboración propia con datos de la OCDE (2008)

Por otra parte, en relación con los flujos migratorios de trabajadores temporales, fue a partir de 2001 e inicios de 2002 cuando comenzó el ciclo económico con mayor crecimiento en los países miembros de la OCDE. Este periodo estuvo caracterizado por un incremento en la migración laboral, temporal y permanente, incluyendo el nacimiento de nuevas categorías en este tipo de migración: profesionistas, trabajadores temporales, transferencia de personal de empresas multinacionales y trabajadores fronterizos. Cabe señalar que la migración temporal es casi tres veces más grande que la migración de flujo permanente (Organization for Economic Cooperation and Development, 2008).

Es importante señalar que en países como Nueva Zelanda y Suiza los flujos de migrantes trabajadores temporales son más grandes en relación con el tamaño de su población. En el siguiente cuadro podremos analizar la importancia que el flujo de migrantes trabajadores temporales representa para ciertos países miembros de la OCDE:

Cuadro 2.5 Trabajadores temporales en países miembros de la OCDE 2003, 2005, 2006.

| País | Trabajadores temporales (miles) | | | Distribución por cada 1000 habitantes |
|----------------|---------------------------------|------|------|---------------------------------------|
| | 2003 | 2005 | 2006 | 2006 |
| Alemania | 446 | 415 | 379 | 4.6 |
| Australia | 152 | 183 | 219 | 10.7 |
| Canadá | 118 | 133 | 146 | 4.5 |
| Estados Unidos | 577 | 635 | 678 | 2.3 |
| Japón | 217 | 202 | 164 | 1.3 |
| Nueva Zelanda | 65 | 78 | 87 | 21.1 |
| Reino Unido | 137 | 275 | 266 | 4.4 |
| Suiza | 142 | 104 | 117 | 15.7 |

Fuente: Elaboración propia con datos de la OCDE (2008)

Es importante observar que del 2003 al 2005 se dio un incremento importante en la migración laboral temporal (alrededor del 50%) si la comparamos con los flujos de migrantes permanentes (40%) en esos mismos años. El número de trabajadores temporales por festividades creció alrededor del 20% en comparación con otras categorías de trabajadores temporales. Cambios que podemos analizar en el siguiente cuadro:

Cuadro 2.6 Flujos de trabajadores temporales en países miembros de la OCDE, 2003, 2005, 2006.

| Trabajadores temporales / categoría | Trabajadores temporales (miles) | | | Distribución (%) |
|-------------------------------------|---------------------------------|-------|-------|------------------|
| | 2003 | 2005 | 2006 | 2006 |
| Trabajadores durante festividades | 442 | 497 | 536 | 21 |
| En entrenamiento | 146 | 161 | 182 | 7 |
| Por temporada | 545 | 571 | 576 | 23 |
| Transferencia de empresas | 89 | 87 | 99 | 4 |
| Otros | 958 | 1,085 | 1,105 | 44 |

Fuente: Elaboración propia con datos de la OCDE (2008)

Actualmente y ante un fenómeno que preocupa a todo el mundo, la crisis económica generada en 2008 indica que se replanteará la dinámica de los flujos

migratorios de trabajadores temporales, no sólo en los países miembros de la OCDE, sino también en aquellos que no forman parte de esta organización.

Incremento internacional en la movilidad estudiantil

Uno de los recientes cambios que han presentado los flujos migratorios en el país es el nacimiento de otra categoría de admisión de migrantes: estudiantes extranjeros. Se integran a las tres principales categorías descritas anteriormente (trabajadores, dependientes familiares y buscadores de asilo).

Este flujo está unido a las numerosas invitaciones que ofrecen los países para estudiar en el extranjero como una manera de ampliar el currículum. Conocer otros idiomas es cada vez más importante para posiciones o empleos que requieren de grandes responsabilidades. Además de ser una experiencia cultural, los empleadores lo visualizan como una ventaja adicional. La posibilidad que ofrecen los países de la OCDE a los estudiantes de entrar a sus mercados es otro factor de crecimiento.

Durante el periodo de 2004-2005 la migración internacional de estudiantes creció en los países miembros de la OCDE en alrededor del 5%. Esta cifra parece corta si contemplamos que entre el 2000 y 2005 este flujo migratorio se registró en un 8%. No obstante la demanda por captar matrícula internacional, muchas universidades de gran prestigio en el mundo continúan ofreciendo facilidades para el flujo de migrantes estudiantes extranjeros.

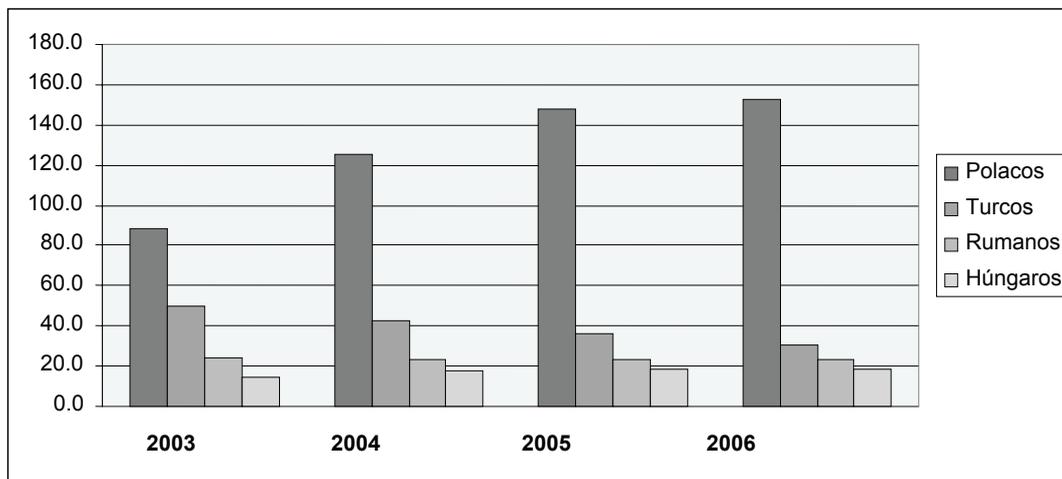
En términos generales, el número de estudiantes internacionales creció alrededor del 50% a partir del año 2000 y hasta 2006 (Organization for Economic Cooperation and Development, 2008), incluyendo el incremento anual aproximado de 120 mil estudiantes en los Estados Unidos y Gran Bretaña. En Francia, la cifra es de 100 mil y de 85 mil en Australia (Organization for Economic Cooperation and Development, 2008) anualmente en cada país. Cabe señalar que en algunos países los programas de educación en inglés se han convertido en una estrategia para captar matrícula internacional desde otros países.

Cambios en la definición geográfica de los flujos migratorios

Mediante las siguientes gráficas podemos apreciar el comparativo entre la estructura y los cambios de flujos migratorios en determinados países miembros de la OCDE. El principal indicador que predomina es el referente a aquellos países expulsores de destino ya antes considerados; es decir, flujos que incluyen a ciudadanos

británicos, neozelandeses y chinos que emigran a Australia; chinos e indios a Canadá y Japón; rumanos, bolivianos y marroquíes a España; polacos, turcos y rumanos a Alemania; argelinos, marroquíes y turcos a Francia; chinos, vietnamitas y norteamericanos a Corea; mexicanos, chinos, filipinos e indios a Estados Unidos. A continuación, y para tener una proyección de los próximos años del fenómeno migratorio internacional, analizaremos las figuras que reflejan los principales flujos migratorios en algunos países miembros de la OCDE.

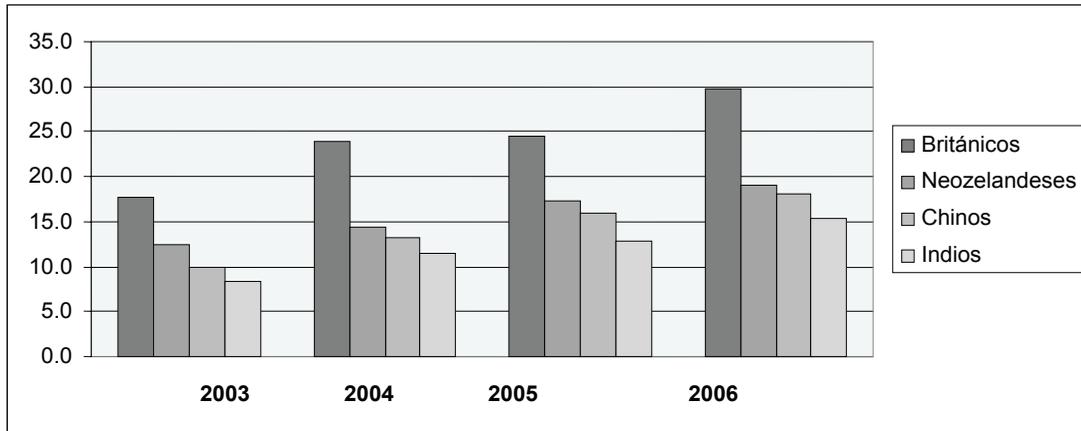
Gráfica 2.1 Flujos de extranjeros por país de origen a Alemania, 2003-2006 (cifras en miles)



Fuente: Elaboración propia con datos de la OCDE (2008)

Con un breve análisis de la figura anterior, observamos la fuerte presencia de polacos en Alemania; y les siguen los nacionales de Turquía con una disminución gradual a partir del año 2004. Por lo que respecta a los rumanos y húngaros, sus flujos son mínimos, pero constantes durante este análisis de cuatro años.

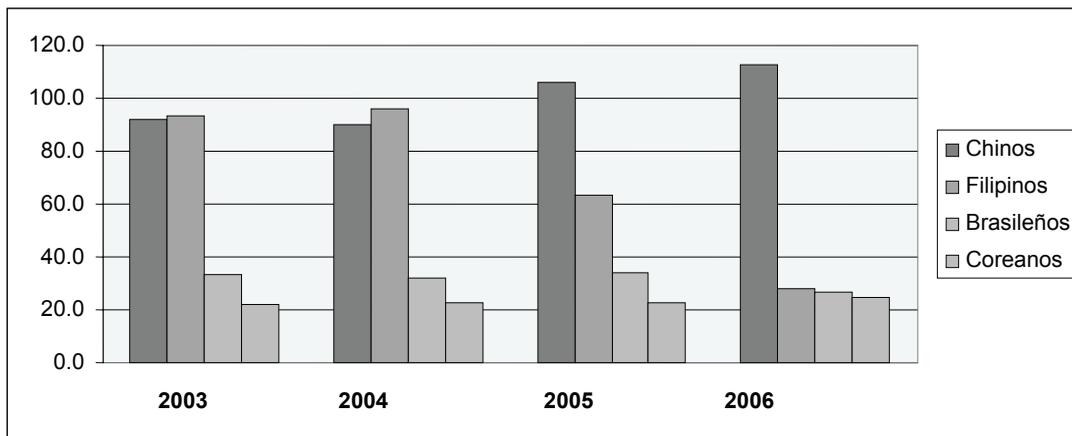
Gráfica 2.2 Flujos de extranjeros por país de origen a Australia, 2003-2006 (miles)



Fuente: Elaboración propia con datos de la OCDE (2008)

Para el caso de Australia y dados los lazos históricos con Gran Bretaña, la presencia de británicos ha ido en ascenso. De igual forma y de manera gradual, la presencia de neozelandeses, chinos e indios es notable

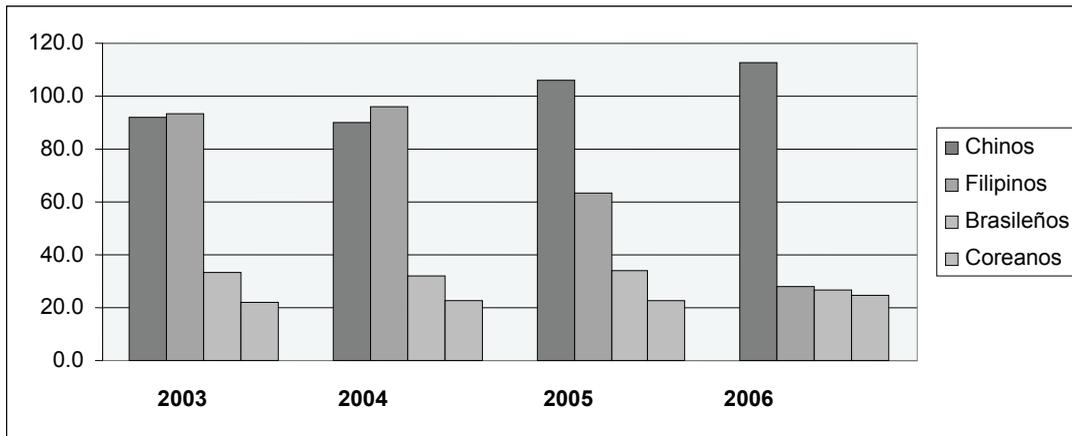
Gráfica 2.3 Flujos de extranjeros por país de origen a Canadá, 2003-2006 (miles)



Fuente: Elaboración propia con datos de la OCDE (2008)

La presencia de chinos en Canadá creció durante el 2005. Los indios han mantenido un crecimiento promedio durante los años analizados (2003 al 2006). El caso de filipinos y pakistaníes es inferior a los 20 mil migrantes promedio por año en Canadá.

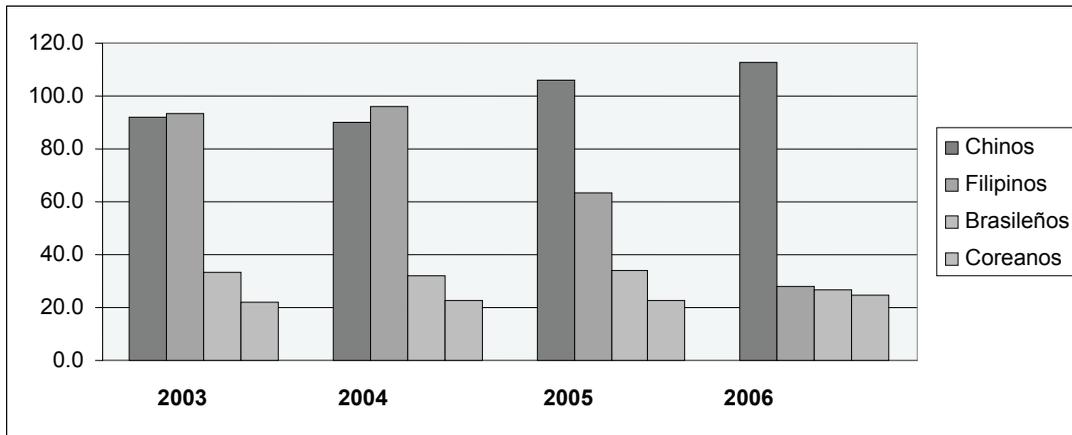
Gráfica 2.4 Flujos de extranjeros por país de origen a España, 2003-2006 (miles)



Fuente: Elaboración propia con datos de la OCDE (2008)

La presencia de rumanos en España ha sido de tendencia creciente. El 2006 registró la cifra de casi 112 mil migrantes de esta nacionalidad. Para el caso de bolivianos, la mayor cifra también fue registrada en 2006, con casi 70 mil migrantes. Cifras menores fueron presentadas por marroquíes y británicos, con 60 mil y 39 mil migrantes respectivamente en ese año.

Gráfica 2.5 Flujos de extranjeros por país de origen a Estados Unidos, 2003-2006 (miles)

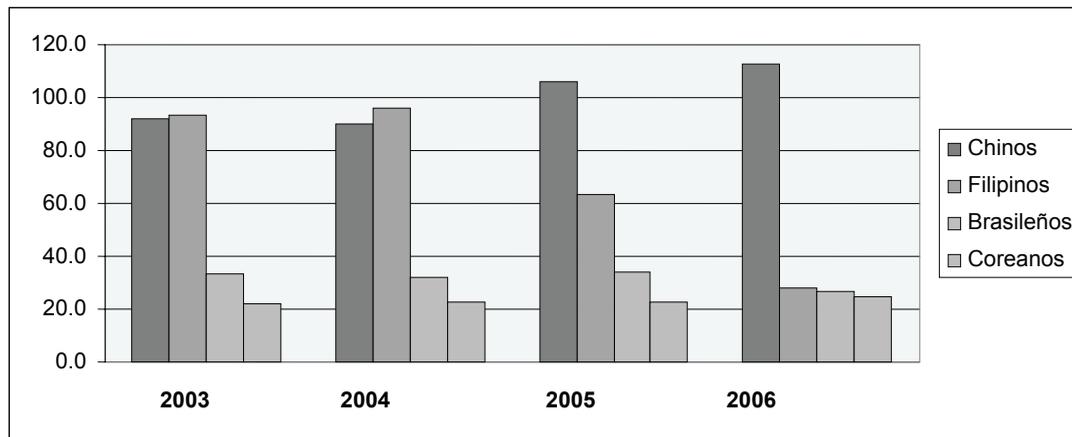


Fuente: Elaboración propia con datos de la OCDE (2008)

En la figura anterior es natural comprender que México, al ser vecino de los Estados Unidos, tenga consecutivamente cada año el primer lugar en este flujo

migratorio. La mayor cifra registrada de 2003 a 2006, fue en el 2004 cuando se registraron 175 mil migrantes mexicanos. Le siguen los chinos con 87 mil en 2006, y los filipinos con 74 mil migrantes. Luego los nacionales de la India, con una cifra de casi 85 mil migrantes en el año 2005, comprenden el cuarto lugar con presencia en los Estados Unidos.

Gráfica 2.6 Flujos de extranjeros por país de origen a Japón, 2003-2006 (miles).



Fuente: Elaboración propia con datos de la OCDE (2008)

Por la cercanía geográfica con China, los nacionales de este país tienen una presencia significativa como flujo migratorio en Japón. Con casi 112 mil migrantes registrados en 2006, la nacionalidad china es la más importante actualmente como flujo de migrantes. Le siguen los nacionales de Filipinas con 96 mil migrantes en 2004, y curiosamente los brasileños con la cifra más alta registrada en 2005 con 33 mil 900 migrantes, y después, los nacionales de Corea con 24 mil migrantes en 2006.

Finalmente, cabe mencionar que las razones para que los países de origen de las migraciones sean unos cuantos, pueden atribuirse a los siguientes factores: cercanía geográfica, lazos culturales e históricos, o una gran presencia de refugiados o buscadores de asilo. En la mayoría de los casos estos indicadores permanecen como lugares tradicionales de movimientos migratorios.

Por otra parte, de manera reciente se han tomado diversas medidas de control en las fronteras, puertos y aeropuertos, como resultado de la lucha internacional en contra del terrorismo, así como contra la migración ilegal. Un ejemplo de ello es el incremento de la migración de nacionales de Guatemala, Honduras y El Salvador por medio de México para llegar finalmente a los Estados Unidos.

Conclusiones

En esta breve exposición se han revisado las últimas tendencias de los movimientos migratorios que nos revelan que a partir de finales del siglo XX los principales flujos migratorios encuentran su vertiente en aquellos países incorporados a la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE).

Podemos distinguir tres clases o tipos de flujos que marcan las nuevas tendencias migratorias: las de incremento fuerte, las de incremento moderado y las de flujo constante; estas diferencias radican en el tipo de país y la zona geoeconómica a la que pertenece.

Para concluir, se puede afirmar que globalización y migración son dos conceptos diferentes, pero que están vinculados por aspectos de índole económica, social, cultural e histórica. También, ante el inminente aumento de los flujos migratorios en el mundo, los países expulsores (nuestro país, por ejemplo) que experimentan este fenómeno no pueden escapar del síntoma económico que es la globalización así como sus efectos, por lo que sería imposible desvincular estos dos conceptos.

Referencias

Organization for Economic Cooperation and Development. (2008). *International Migration Outlook*. France: OECD.

Literatura consultada

Escobar Villanueva, S. (2007). *Globalización y sus efectos en la migración*. México: Porrúa.

Organization for Economic Cooperation and Development. (2006). *International Migration Outlook Annual Report*.

Organization for Economic Cooperation and Development. (2007). *International Migration Outlook Annual Report*.

3



ANÁLISIS TEÓRICO DE LA MIGRACIÓN

Mtro. Fernando Gonzáles Figueroa *

La migración alude a un cambio de residencia habitual de los individuos. Es un fenómeno estudiado desde distintas perspectivas del conocimiento; economistas, demógrafos, sociólogos, psicólogos, actuarios, geógrafos, antropólogos, historiadores, entre otros científicos sociales, han hecho aportes importantes en el ámbito de este evento social.

Este artículo revisa de forma sucinta el fenómeno de la migración en sus principales enfoques teóricos con énfasis en la perspectiva económica. El objeto es dar a conocer las principales vertientes que explican las causas del citado fenómeno. Asimismo, se plantean algunas de las posibles consecuencias sociales que genera la movilidad migratoria; para tal efecto se usa como marco de análisis la migración de México a los Estados Unidos.

Uno de los modelos de mayor aceptación en las Ciencias Sociales que explican las causas de la migración es el modelo neoclásico; para éste, la migración es consecuencia de las diferencias salariales entre dos regiones económicas, igual aplica para migraciones internas que para migraciones internacionales. El marco de análisis es abordado desde una perspectiva macroeconómica y otra microeconómica; la primera se explica por las diferencias entre la asignación de capital y trabajo entre ambas regiones, y la segunda explica el fenómeno desde el individuo, pues es éste quien evalúa los costos y beneficios racionales de su movilidad y, al ser

* Maestro en Estudios de Población por la Universidad Autónoma de Hidalgo y candidato a doctor en Economía por la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), Unidad Iztapalapa; licenciado en Economía por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Es profesor investigador de la Escuela de Ciencias Administrativas en la Universidad La Salle Pachuca. Teléfonos: (771) 71 702 13. ext. 506, y 71 703 07. Fax: (771) 71 703 01. Correos electrónicos: gffermaestro@yahoo.com.mx y fgonzalez@lasallep.edu.mx

mayores los últimos, toma la decisión de migrar.¹ En consecuencia, a medida que las diferencias salariales se acortan, el volumen y magnitud de la migración tiende también a disminuir (CONAPO, 2003; Ranis & Fei, 1961).

En la actualidad, el modelo de los diferenciales de salarios aún es útil para explicar los flujos de la movilidad laboral, especialmente la migración internacional entre México y Estados Unidos. De inicio porque son notables los diferenciales de salarios entre ambos países, pues no es lo mismo un salario en pesos que en dólares,² y además porque internamente, quienes poseen menos grados académicos perciben bajos salarios por lo general, y ésta es también una razón más para emigrar a EE.UU.

Alrededor y probablemente un poco antes de la aparición del modelo de las diferencias salariales, surgió el modelo del desarrollo económico de Lewis (1954) y ampliado por Fei & Ranis (1961). Este modelo basa su estudio en el análisis de la oferta de trabajo entre dos regiones geográficas o economías duales. Considerado como una extensión del modelo neoclásico, señala que la migración se explica por la existencia de dos sectores, necesarios para potenciar el desarrollo de una región: “1) un sector agrícola tradicional, de subsistencia, caracterizado por una mano de obra excedente, de productividad nula o muy baja, y 2) un sector industrial urbano, al que se transfiere gradualmente la mano de obra proveniente del sector de subsistencia” (Todaro, 1987). En tal sentido, se registra una transferencia de mano de obra del sector rural al sector moderno, la cual está en función de la tasa de crecimiento de la inversión en éste último; de manera que para Lewis, la migración es el factor de equilibrio entre ambos sectores, por lo que, en lugar de ser excluyentes, se complementan. Agrega que, en el sector moderno, la inversión crece especialmente por la existencia de un excedente de los beneficios sobre los salarios que se pagan, y éstos deben exceder, en promedio, 30 % a los salarios del sector tradicional para inducir a los trabajadores a emigrar de las zonas rurales. En tal sentido, igual que en el modelo neoclásico, el salario es la razón fundamental de la decisión de migrar (Lewis, 1954; Todaro, 1987).

El soporte de este modelo se encontró en las evidencias empíricas observadas en los países occidentales, las cuales Todaro sintetiza en tres puntos:³

¹ En la decisión de migrar, también se toma en cuenta la probabilidad de encontrar un empleo.

² Casi por regla general, los migrantes en búsqueda de empleo no ponen atención en el poder adquisitivo de la moneda, sólo les basta con entender que el dólar vale más que el peso y ésta es razón suficiente para tomar la decisión de emigrar a EE.UU. Lógicamente es entendible que el nivel de vida es más caro en EE.UU., pero los migrantes sufragan esos gastos al habitar en grupos de 10 o más personas, con lo que reducen el costo de la vida.

³ Todaro señala que tales evidencias empíricas encontradas en los países occidentales se alejan mucho de las realidades del subdesarrollo de la mayoría de los países en vías de desarrollo.

- La evidencia histórica muestra implícitamente que la tasa de transferencia de mano de obra y de creación de empleo es proporcional a la tasa de acumulación de capital.⁴ No obstante, parece ser que los beneficios no siempre se reinvierten proporcionalmente; al menos no en los países en vías de desarrollo donde los capitalistas en lugar de reinvertir en contratar más trabajo, reinvierten en tecnologías ahorradoras de mano de obra.
- Existe un excedente de mano de obra en las zonas rurales, en tanto que en las zonas urbanas hay pleno empleo.⁵ En el caso de los países en vías de desarrollo, difícilmente las zonas urbanas operan en una situación de pleno empleo y los excedentes de mano de obra en el campo no son homogéneos.
- Los salarios reales en las zonas urbanas son constantes y su único límite es el agotamiento de la oferta de mano de obra rural existente. Todaro, señala que tal evidencia no se ajusta a las economías en vías de desarrollo, toda vez que en estas últimas, los salarios urbanos (nominales y reales) aumentan en mayor proporción con respecto a los salarios rurales, a pesar del incremento de los niveles de desempleo.

Sin duda, y a pesar de que este modelo no se ajuste analítica y políticamente al esquema de los países en vías de desarrollo, conviene resaltar que tiene dos aportes fundamentales para el estudio y análisis del desempleo. Por un lado sostiene que existen diferencias estructurales y económicas de desarrollo entre el sector rural y urbano; por otro lado, y como consecuencia del primero, hay un proceso de transferencia de mano de obra entre ambos sectores (Todaro, 1987).

Después, Singer (Ruiz Vargas, 2003; Singer, 1975) ratificó la teoría de Lewis al encontrar que la dinámica de la industrialización y las necesidades que esta misma genera se convierte en un polo de atracción de la fuerza de trabajo e incentiva los flujos migratorios. Entre las necesidades del sector industrial se encuentra el aumento de la demanda de servicios financieros, de transportes, de educación, entre otras.

Otro enfoque, diferente a los anteriores, es el modelo basado en la teoría de la dependencia. Su fundamento se encuentra en un análisis histórico estructural

⁴ Esto significa que entre más rápida sea la tasa de acumulación de capital, mayor será la tasa de crecimiento del sector moderno y, por lo tanto, mayor la tasa de creación de empleos.

⁵ Pleno empleo es un concepto keynesiano y se refiere a la utilización racional de los recursos. Técnicamente es el punto donde la producción real de un país coincide con su producción potencial.

marxista, en el cual se explica que el fenómeno migratorio entre países de distinto nivel de desarrollo es resultado de la heterogeneidad estructural entre ambos, pero principalmente al interior de la economía de menor desarrollo. Entre sus defensores se encuentran pensadores como Gundre Frank, Furtado, Pinto, Faletto, Cardoso, Prebisch, entre otros (Furtado, 1976).

De hecho, el planteamiento anterior dio pie a que a este enfoque también se le conociera como teoría estructuralista; esta teoría sostenía que la heterogeneidad estructural se explicaba por diferencias de productividad y complejas vinculaciones de intercambio y dominio entre los distintos sectores de la actividad económica, unos con puntas avanzadas y otros muy rezagados. Todo ello derivado, por un lado, de una relación centro-periferia de los países latinoamericanos y, por otro, de la concentración del progreso técnico en los polos más modernos de la economía nacional. Como consecuencia, estas desarticulaciones productivas producían desequilibrios en el mercado de trabajo, con lo que se generaban excedentes de mano de obra en los sectores más rezagados y se inducía a los individuos a tomar la decisión de migrar (Furtado, 1976).

En México, como en la mayoría de los países latinoamericanos, la tecnología ha sido utilizada para desplazar y al mismo tiempo para seleccionar la mano de obra, especialmente cuando se mueve hacia procesos que reducen el consumo de trabajo respecto al capital y al producto. En consecuencia, la tecnología se convierte en un factor liberador de mano de obra, pero a su vez genera un nuevo problema: el desempleo, debido a que las personas desplazadas tienen dificultades para insertarse nuevamente al mercado laboral local (Alba, 1979).

En esta perspectiva, la migración es un fenómeno que puede explicarse como una causa de los patrones de desarrollo de las economías más atrasadas, donde al ser asimétrico el progreso técnico, produce heterogeneidad en la estructura de la planta productiva y, en consecuencia, genera mano de obra desocupada que no necesariamente tiene su origen en el sector rural de la economía (Ruiz Vargas, 2003).

Para Alba (1979) la inmigración a las economías desarrolladas no es un fenómeno coyuntural o espontáneo, sino una característica de carácter estructural ligada al propio sistema.⁶ En ese sentido, la subutilización de mano de obra en los países en vías de desarrollo constituye un depósito de reserva de trabajo disponible y casi inagotable para los países desarrollados.

⁶ Históricamente, la inmigración ha sido considerada como un fenómeno ligado a la naturaleza de los sistemas precapitalistas. Investigadores como Cuevas (1984) y Katz (1982) revelan en sus trabajos cómo se llevaba a cabo la migración de trabajadores para el corte del café en el sureste de México y algunas regiones de Centro América.

Un planteamiento similar al de la teoría estructuralista es el que defiende Bustamante (1975), quien señala que la inmigración de trabajadores mexicanos en Estados Unidos se deriva de una relación asimétrica entre ambos países; es decir, una economía mexicana con mano de obra desocupada dispuesta a emplearse en el mercado estadounidense y, por otro lado, un mercado laboral norteamericano con plazas y vacantes disponibles para la fuerza de trabajo mexicana. Agrega que la migración México-EE.UU. no permea a todo el mercado de trabajo mexicano sino que afecta principalmente a grupos delimitados y específicos en distintas regiones del país.

Por otra parte, un modelo que se suma a la explicación del fenómeno migratorio es el enfoque de la *Teoría de la migración del trabajo* de Stark (1993). Este modelo es considerado como la versión moderna de la teoría de los diferenciales de ingresos y parte de tres supuestos fundamentales: primero, que el proceso migratorio está definido por factores individuales y familiares, es decir, el comportamiento del flujo migratorio no sólo depende de las características y cualificaciones del trabajador migrante, sino también de las expectativas de las familias que se quedan. Segundo, la migración del trabajo, además de considerar las diferencias de ingresos entre distintas zonas geográficas, también toma en cuenta variables como la incertidumbre de encontrar empleo, así como los riesgos que implica la movilidad. Tercero, la migración también es producto de las imperfecciones de las instituciones financieras, pues están llenas de asimetrías, externalidades y discontinuidades tecnológicas, lo que estimula el éxodo de trabajadores (Stark, 1993).

Otro modelo que también se considera de corte neoclásico es la *Teoría de los mercados duales* cuyos principales exponentes son Piore (1979) y Massey (1993).

Este modelo parte del supuesto de que el mercado de trabajo se encuentra segmentado. En este sentido, el mercado laboral de los países desarrollados se divide en un mercado primario, el que se caracteriza por ser intensivo en capital y cuya mano de obra es de un elevado nivel de calificación. Del otro lado del mercado laboral se encuentra el llamado mercado secundario; en éste, la producción es relativamente intensiva en mano de obra y el perfil de los trabajadores es de bajo nivel de calificación. Por tanto, en el mercado secundario los trabajadores se caracterizan por obtener salarios bajos y condiciones de empleo precarias en contraposición con los que trabajan en el mercado primario.

En esta perspectiva es comprensible que los países desarrollados demandarán trabajadores extranjeros de bajo nivel de calificación para ocuparse en el segmento secundario. Esto se explica porque los trabajadores locales, por regla general, no desean emplearse en el mercado secundario, lo cual produce escasez de mano de

obra y se convierte en una oportunidad para los inmigrantes. En consecuencia, los empleos de bajos salarios y sin adecuados ambientes laborales en los países de destino, son ocupados por los trabajadores inmigrantes que, sin duda, encuentran en los salarios bajos un ingreso mayor que en su país de origen, razón por la cual están dispuestos a emplearse (Massey, 1993; Piore, 1979).

Otro componente causal del fenómeno migratorio son las redes sociales. Muchos flujos de entrada al mercado laboral estadounidense tienen como principal fortaleza las redes sociales que se han conformado a lo largo del tiempo, donde migrantes de primera generación han sido los iniciadores. Éstos, no sólo envían dinero para el traslado de familiares, sino también diseñan rutas de traslado y posibles contactos, con lo cual crece la intensidad de los flujos migratorios (Montgomery, 1991).

En esta perspectiva, las redes sociales se encuentran asociadas a los fenómenos de pobreza y de precariedad; es decir, ante la falta de recursos para sufragar los costos de traslado, se utilizan los vínculos familiares y de amistades para facilitar la movilidad laboral.

En este sentido, la tradición migratoria se convierte en un componente que ayuda a identificar las regiones expulsoras de población. Zúñiga (Ruiz Vargas, 2003; Zúñiga, 1992) estudia la conducta de los jóvenes migrantes en una investigación que realizó en municipios de Nuevo León. En ella plantea la forma en que éstos se socializan y con el tiempo adquieren una identidad de migrante internacional permeada por un capital social y cultural. Tal identidad se caracteriza por redes de fraternidad identificables en ambos lados de la frontera, éstas cuentan con información del comportamiento del mercado laboral y del funcionamiento de la legislación migratoria norteamericana, además de que diseñan estrategias para aprovechar en beneficio propio las coyunturas legislativas o, en su defecto, para burlar las leyes migratorias. Junto a esto, los hábitos y prácticas de traslado de recursos las han convertido en una fortaleza pues regulan el uso de las divisas generadas por el trabajo de los migrantes en el extranjero; para ello utilizan el sistema de apoyo mutuo fundado en lazos de parentesco o de amistad. En consecuencia, todas estas formas de operación mediante redes, facilitan, sostienen y perpetúan la migración internacional.

Otro enfoque que explica el fenómeno migratorio señala que no todos los que se dirigen a Estados Unidos son campesinos pobres sin tierras o que viven en situaciones precarias; la condición de migrar depende de la disposición de un mínimo de recursos, así como de las condiciones de ruralidad. En general, el grueso de los migrantes a los Estados Unidos son hombres adultos ligados a la pequeña

producción agrícola. Además no todos ellos son asalariados o sin empleo, lo cual significa que a partir de cierto punto los factores de atracción superan a los factores de expulsión que ponen en disponibilidad de migrar a parte de la población rural (Arizpe, 1979).

Las investigaciones de Arizpe dejan entrever que son los campesinos minifundistas la razón principal del éxodo rural hacia los Estados Unidos, debido a la dinámica familiar y al carácter consecutivo de la migración según el ciclo doméstico; es decir, a la migración por relevos.⁷

Como se observa cada uno de los distintos enfoques defiende su postura y explica las causas de la migración. No obstante, sin que se considere una salida fácil a la explicación de tan complejo fenómeno, es menester señalar que la migración se encuentra permeada por un sinnúmero de factores; es decir, que en lugar de ser excluyentes estos enfoques, se complementan. Cornelius y Bustamante (1989), en uno de sus trabajos sobre la migración mexicana hacia Estados Unidos, encuentra una buena forma de explicar la migración y sostiene que el flujo migratorio hacia aquel país responde a los siguientes factores:

- La fuerza y constancia de la demanda de obreros mexicanos en la economía posindustrial.
- El impacto de las variables demográficas de la Unión Americana sobre la composición de la fuerza laboral de ese país.
- Los efectos macroeconómicos positivos de la migración mexicana sobre la economía norteamericana.
- La larga tradición emigratoria que existe por lo menos en ocho entidades federativas de México que históricamente han expulsado fuerza de trabajo hacia Estados Unidos.
- Los cambios en los patrones migratorios de México, principalmente el hecho de que ha crecido el flujo de emigrantes de origen urbano.
- Las modificaciones jurídicas más recientes en Estados Unidos.

Seguramente el factor de mayor peso es la demanda de fuerza de trabajo por parte de los Estados Unidos, tal y como lo sostiene Jorge Bustamante a través de dos hipótesis: por un lado, aquella cuya emigración responde a cambios en la política norteamericana más que a “los factores de expulsión imperantes en México” y, por otro, la que plantea una relación inversa entre el volumen de migración y los

⁷ La migración por relevos es aquella iniciada por el padre y seguida consecutivamente por los hijos mayores, lo cual permite la reproducción de las unidades familiares.

incrementos del desempleo en Estados Unidos, y directa con la demanda de mano de obra barata en ese país (Bustamante, 1975).

Otros factores son los que agrega Víctor Zúñiga como cambios y características de la oferta de trabajadores mexicanos hacia el mercado laboral de Estados Unidos: tradiciones migratorias internacionales de determinados grupos sociales en México.

Seguramente buena parte de la población mexicana perpetuará esta movilidad social, debido a que la demanda de trabajadores aún supera a la oferta de trabajo mexicana, además de que la mano de obra estadounidense no se ocupa de las actividades que los migrantes mexicanos sí están dispuestos a realizar.

Referencias

- Alba, F. (1979). Industrialización sustitutiva y migración internacional: el caso de México, en *Centro de Estudios Internacionales, Indocumentados: mitos y realidades*. México: El Colegio de México.
- Arizpe, L. (1979). Migración y marginalidad, en *Indigenismo, modernización y marginalidad: una revisión crítica*. México: Juan Pablos Editor.
- Bustamante, J. (1975). Espaldas mojadas: materia prima para la expansión del capital norteamericano, *Cuadernos del CES*, núm. 9. El Colegio de México.
- CONAPO (2003). *Los enfoques de la migración*. Consultado el 25 de julio de 2008, pp. 13. Consultado en: <http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/intensidad-mig/cap02.pdf>
- Cornelius Wayne, A. (1989). Introducción y La demanda de fuerza de trabajo mexicana en Estados Unidos, en *Flujos migratorios mexicanos hacia Estados Unidos*. México: Comisión sobre el futuro de las Relaciones México-Estados Unidos-FCE.
- Cornelius Wayne, A. (1990). *From Sojourners to Settlers: The Changing Profile on Mexican Migration to the United States*, Center for U.S. Mexican Studies, University of California San Diego, La Jolla, .
- Cuevas, A. (1984). *El desarrollo del capitalismo en América Latina*. México: Siglo XXI.
- De Oliveira, O. (1977). Migración y absorción de mano de obra en la ciudad de México: 1930-1970, en *Cuadernos del CES*, 14. El Colegio de México.
- Fei, J. C. H. y Ranis, G. (1961) A theory of economic development, en *American Economic Review*, (vol. 51).
- Furtado, C. (1976). *Teoría y política del desarrollo económico*. México: Siglo XXI.

- Gollás, M. (1976). La migración, el ingreso y el empleo urbanos, en *Las migraciones y la política demográfica regional en México*. México: Asociación mexicana de población.
- Katz, F. (1982). *La guerra secreta en México*, (vol. I). México: Ediciones Era.
- Lewis, W. A. (1954), Economic development with unlimited supplies of labour, en *Manchester School of Economics and Social Studies*. University of Manchester.
- Massey, D. S. *et al.* (1993). Theories of international migration: A review and appraisal, en *Population and Development Review*, (vol. 19, 3).
- Montgomery, J. (1991). Social networks and labor-market outcomes: Toward an economic analysis, en *American Economic Review*, (vol. 81, 5).
- Piore, M. J. (1979). *Birds of Passage: Migrant Labour in Industrial Societies*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Ruiz Vargas, B. (2003). *La pobreza desde la perspectiva de los estudios de migración*. Consultado en http://www.tij.uia.mx/elbordo/vol01/bordo1_pobre6.html
- Stark (1993). *La migración del trabajo*. España: Centro de Publicaciones y Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- Singer, P. (1975). *Economía política de la urbanización*. México: Siglo XXI.
- Todaro, M. P. (1987). *Economía para un mundo en desarrollo*. México: FCE.
- Zúñiga, V. (1992). Tradiciones migratorias internacionales y socialización familiar, en *Frontera Norte*, 7, enero-junio. Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte.

Literatura citada

- Cornelius, W. A. (1990). *From Sojourners to Settlers: The Changing Profile on Mexican Migration to the United States*. San Diego: Center for U.S. Mexican Studies, University of California.
- Cornelius, W. A. & J. A. Bustamante. (1989). “Introducción” y “la demanda de fuerza de trabajo mexicana en Estados Unidos”, en Bustamante, Jorge A. y Wayne A. Cornelius, *Flujos migratorios mexicanos hacia Estados Unidos*. México: Comisión sobre el Futuro de las Relaciones México-Estados Unidos y FCE.
- De Oliveira, O. (1977). Migración y absorción de mano de obra en la ciudad de México: 1930-1970. *Cuadernos del CES*, 14. México: El Colegio de México.
- Gollás, M. (1980). La migración, el ingreso y el empleo urbanos. *Demografía y economía*, 14(1), 1-26.

- Massey, D. S. (1993). Theories of international migration: A review and appraisal (vol. 19, pp. 431-466): *Population and Development Review*.
- Piore, M. J. (1979). *Birds of Passage: Migrant Labour in Industrial Societies*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Stark. (1993). *La migración del trabajo*. Madrid: Centro de Publicaciones y Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- Todaro, M. P. (1981). *Internal Migration in Developing Countries*. Genova: ILO.

4



ANÁLISIS COSTO-BENEFICIO DEL EMPLEO DE MIGRANTES

Gustavo E. Sauri Alpuche*
Alejandro Muñozcano Tourné**

Introducción

Desde tiempos antiguos la gente ha emigrado de un lugar a otro por diversas razones, destacando las sociales (familiares), religiosas (peregrinaciones permanentes o persecuciones), bélicas (huyendo de un conflicto) y geográficas (particularmente climáticas y de sobrevivencia); sin embargo, en sentido estricto los movimientos de residencia individuales o de grupo de un lugar a otro como definimos a la migración son esencialmente un tema demográfico en estricto sentido. Sin embargo, en atención a la causalidad de este hecho podríamos recurrir a otros enfoques para intentar explicarlo, ya que las migraciones se dan no sólo por estas razones sino por otras muy diversas, como aquellas relacionadas con la salud (epidemias), hambrunas (ocasionadas por plagas), y otras más, provocadas por desastres naturales, éstos, por cierto, cada vez más frecuentes.

En este trabajo se considera que la migración en sus diversas causas se ha mantenido prácticamente igual a lo largo del tiempo, pero la tecnología y el desarrollo de los medios de transporte y comunicación han hecho que este fenómeno haya adquirido una nueva dinámica e intensidad como resultado de los cambios provocados por la globalización; es decir, los flujos migratorios se han intensificado y acelerado, pero no han cambiado los motivos que los impulsan y que, por tanto, los explican.

Como las causas de la migración no han cambiado sustancialmente, surgen entonces algunas preguntas orientadas a identificar la importancia que tienen unas

* Gustavo Sauri es profesor-investigador de tiempo completo en la Universidad Anáhuac México Norte y Candidato a doctor en Relaciones Internacionales.

** Alejandro Muñozcano es egresado de la licenciatura en Economía de la misma universidad.

sobre otras y la relación mutua que muchas de ellas tienen entre sí. Por ejemplo, en determinada dimensión de tiempo y espacio puede preguntarse: ¿son más importantes las razones sociales respecto de las demás o, en su caso, tienen mayor peso en las decisiones de los individuos y grupos las circunstancias religiosas o geográficas sobre todas las demás? y más aún, ¿cómo es que se vinculan entre sí las diversas explicaciones?

Si se reconoce que el fenómeno migratorio es multifactorial y que idealmente debe ser abordado desde una perspectiva integral que involucre la mayor cantidad de enfoques y disciplinas, en este capítulo se tratará de explicarlo en función de razones fundamentalmente económicas ya que existe una relación directa entre los flujos migratorios y el ingreso, el mercado laboral y el empleo.

Si bien dentro de este grupo de causas no se logra explicar completamente la importancia que este determinante tiene en las decisiones individuales, se atiende a las diferencias salariales derivadas de factores como la estructura de los mercados de trabajo, los que, a su vez, están relacionados con el tamaño de las localidades a las que se emigra y el grado de apertura comercial.

Para hacer este análisis se recurrió a la metodología que proporciona el análisis marginal costo-beneficio que ayuda a entender y evaluar la importancia de los aspectos económicos en la decisión de emigrar o no hacerlo, ya que de ello se derivará una serie de costos como la desintegración familiar y claros beneficios asociados a un mayor ingreso.

La estrategia de aproximación utilizada en este capítulo inicia con la elaboración de una tipología económica de la migración en sus dos grandes categorías: rural-urbana e interna-externa, para de ahí pasar a entender el complejo proceso que lleva a una persona a tomar la decisión de emigrar. Una vez se tengan estas bases, se podrá abordar el comportamiento de los mercados laborales y el empleo migratorio de una manera más empírica, para luego describir en su forma concreta la lógica del análisis costo-beneficio como herramienta metodológica y teórica de la migración.

Tipología de la migración

Para poder entender el fenómeno migratorio en un contexto más amplio, así como las causas y consecuencias que conlleva este fenómeno tan complejo, es necesario analizar primero las diversas formas que puede adoptar dicho fenómeno, ya que cada una de éstas tendrá como componentes distintos factores sociales, económicos y geográficos. En los siguientes apartados se revisarán algunos de los estudios más

importantes para cada uno de los tipos de migración, con el objeto de comparar las distintas causas y efectos que tienen estos procesos migratorios sobre la economía de México.

Migración rural-urbana

Este tipo de migración se ha caracterizado por ser el resultado de los procesos de industrialización en los distintos países; por ejemplo, en la etapa del modelo Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) que se dio en los países latinoamericanos y que para México abarcó los años 1940-1970.

Estos flujos migratorios se produjeron debido a que con la industrialización muchas ciudades empezaron a crecer y se empezaron a formar núcleos urbanos importantes. Por lo tanto, la migración pasó de ser rural-rural a rural-urbana, puesto que el campo era muy poco productivo y la brecha salarial entre los sectores agrícola e industrial se ampliaba más cada vez.

Gran parte de la literatura concerniente a este tipo de migración ha sido realizada para países menos desarrollados (Stark & Edward, 1991; Todaro, 1976). Esto puede ser explicado en parte porque en los países más desarrollados, la migración ya se dio desde hace mucho tiempo, y en los menos desarrollados hay mucha gente en el sector agrícola que tiene incentivos a emigrar debido a las malas condiciones en las que se encuentra dicho sector.

Asimismo, en los países menos desarrollados, gran parte de la población todavía vive en sectores rurales o se dedica a actividades agrícolas, lo cual provoca que la gente busque mejores oportunidades y decida emigrar a la ciudad.

Los estudios más importantes relacionados con la migración rural-urbana se han basado en gran parte en los estudios de Todaro (1969), ya que en ellos se toma en cuenta el diferencial de ingresos real rural-urbano, así como la probabilidad de encontrar un empleo en el sector urbano. Si bien la probabilidad de encontrar empleo no se ha estudiado a fondo, el diferencial de ingresos sí ha sido un factor relevante en todos los estudios.

También hay una diferencia entre los estudios, ya que en los pioneros de estas investigaciones se habla principalmente del fenómeno de la industrialización como el principal causante de los flujos migratorios internos, además de que se le daba mayor importancia a la migración rural-urbana aunque también es una condición aplicada a la migración interna-externa en su condicionamiento económico.

Un ejemplo de estos estudios es King (1978), quien encuentra que en la etapa del modelo estabilizador (1955-1970) se observó un cambio en la tendencia y cantidad de los flujos migratorios hacia los estados fronterizos y grandes metrópolis, ya que fueron los que experimentaron un mayor crecimiento debido al auge industrial en aquella época. En contraste, en estudios más recientes, se analizan factores sociales y características personales como los determinantes de la migración interna.

Uno de los trabajos más conocidos para este tipo de migración es el de Banerjee (1990), quien se basó en una muestra de 1,400 migrantes rurales en Nueva Dehli, India. En este estudio trató de encontrar los determinantes para emigrar al sector urbano de aquellas personas que ya tenían un trabajo asegurado, y entre estos, la educación y la edad fueron los de mayor peso. Éste es un aspecto muy importante que no se toma en cuenta en otros estudios, ya que en ciertas regiones donde hay redes migratorias más desarrolladas es más fácil que los individuos tengan ciertos contactos en la ciudad, lo que puede facilitar el proceso de migración para ellos; además, implica un menor costo de oportunidad en comparación con las personas que deciden emigrar sin tener ya un trabajo asegurado.

Lucas (1998) menciona que existen ciertos factores que determinan la migración interna para los países menos desarrollados, entre estos destacan: la existencia de diferenciales de ingreso y oportunidades de empleo; las redes sociales y de información, la distancia y, por último, la migración circular o permanente.

Como puede observarse, muchos autores coinciden en algunos factores determinantes de este tipo de migración, pero no se pueden generalizar para todos los casos, ya que siempre habrá — como hemos comentado en el apartado anterior — características del individuo y de la familia, o de la distancia, que cambiarán de comunidad a comunidad, lo que tendrá un peso distinto en cada caso.

Migración interna-externa

En cuanto a la migración interna y externa, es posible que se pueda encontrar la mayor cantidad de estudios e investigaciones empíricas ya que, a diferencia de la migración rural-urbana, es más fácil encontrar datos a nivel agregado que a nivel individual. Asimismo, tanto la migración interna en un país como la migración externa de un país a otro, pueden llegar a tener un mayor impacto en los mercados laborales de dichas regiones o países en comparación con el efecto que puede tener la migración rural-urbana.

La migración interna podría ser entendida, en parte, como migración rural-urbana o urbana-urbana, puesto que ambas se dan dentro de un mismo país, siendo

la primera del campo a la ciudad, en tanto que la migración urbana-urbana se enfoca más en los desplazamientos ocurridos de un estado a otro. Debido a esto, serán los factores geográficos los que definan el tipo de migración; en este caso, por ejemplo, los límites entre las distintas regiones o estados del país. En vista de que ya se revisaron los estudios de la migración rural-urbana, por migración interna entenderemos los movimientos de un estado a otro.

Uno de los aspectos fundamentales que se ha encontrado en la literatura de este tipo de migración es que hay una relación inversa entre los flujos migratorios y la unidad geográfica (Pimienta Lastra, 2002). Esto dependerá en parte de los costos de transporte y la distancia entre los distintos estados, pero generalmente se observarán mayores desplazamientos mientras la unidad geográfica sea más pequeña.

Por otro lado, existe una vasta cantidad de estudios enfocados a la migración externa; entre éstos se encuentran los que analizan la migración de México hacia los Estados Unidos, los cuales, posiblemente, representen el caso ideal para comprender tanto las causas como los efectos económicos de la migración, ya que involucran a un país en desarrollo y a una potencia económica mundial.

Asimismo, en México se han dado ciertos sucesos como la apertura comercial y las numerosas crisis económicas, las cuales han tenido un fuerte impacto en la tendencia y cantidad de los flujos migratorios, lo que permite, a su vez, observar los principales cambios que se han dado en los mercados laborales de ambos países.

Dentro de este tipo de estudios, algunos autores han analizado los distintos factores por los que un mexicano decide emigrar hacia los Estados Unidos y no dentro del país. Por ejemplo, Corona (1993) señala que el destino de los emigrantes se concentra cada vez más en el estado norteamericano de California, lo que podría ser explicado por dos puntos: al ser un estado fronterizo permite que el traslado sea más fácil para algunas personas, así como menos costoso por ser menor la distancia; por otra parte, en California se ha creado una red de migración muy importante, por lo que muchos mexicanos tienen contactos y de esta manera se facilita de alguna manera el que pueden conseguir un empleo más rápido que en otros estados a una mayor distancia y con condiciones climáticas desfavorables.

Por otro lado, el perfil de los migrantes no ha experimentado cambios abruptos en los últimos años (Durand, Massey & Zenteno, 2001); por lo contrario, estos autores han concluido que el perfil de dichos individuos está aunado a un proceso social continuo que se ha dado a lo largo de las últimas décadas. De igual manera, mencionan que las redes migratorias se han expandido con el tiempo, lo que permite que la migración sea menos selectiva en cuanto a la educación y

habilidad de los trabajadores, debido a que los emigrantes pasados ayudan a los actuales con sus experiencias y, por lo tanto, los flujos migratorios involucran ahora a los trabajadores calificados y no calificados.

Otro aspecto importante concerniente a la migración externa es el de los emigrantes mexicanos indocumentados. La literatura que estudia este fenómeno se enfoca más en los efectos que en las causas, puesto que estas últimas generalmente son las mismas tanto para los emigrantes indocumentados como para los legales. Independientemente de si los emigrantes son legales o no, los efectos mencionados pueden ser observados como resultado del envío de remesas a las familias que residen en el lugar de origen del emigrante.

Según Taylor (1987) los emigrantes indocumentados de México hacia los Estados Unidos proveen a sus familias de la mayor cantidad de ganancias económicas trabajando ilegalmente en los EE.UU. Lo anterior, a su vez, puede traer beneficios económicos para las comunidades rurales en las que viven dichos individuos, dependiendo de si utilizan dichos ingresos para el crecimiento y desarrollo de la comunidad, o sólo para cubrir sus necesidades básicas.

La decisión de emigrar: una decisión microeconómica

Una de las decisiones más importantes que deben enfrentar cada vez más las personas en su búsqueda por encontrar mejores condiciones de bienestar es su decisión de emigrar o no hacerlo, acto que realizan utilizando una percepción que le da sentido, en la mayoría de las veces, al análisis económico: la intuición.

Pero, ¿cómo funciona la intuición en la decisión de emigrar?, ¿cómo se va dando este proceso de toma de decisiones, que suponemos es racional, en un individuo que está considerando mover su residencia formal o informalmente?, ¿qué elementos o información toma en consideración?, ¿cómo va entrelazando o mezclando y tomando en cuenta los factores individuales, familiares y de ubicación?, ¿lo hace de manera analítica y ordenada?

Algunas de estas preguntas son las que tratamos de responder en este apartado, pero de inicio podemos decir que la decisión migratoria puede estar centrada ya sea en el individuo o en la familia o la localización, y dependiendo de esto el marco analítico a utilizar será diferente en cada caso.

Si se considera que el individuo es el que toma la decisión de emigrar, entonces la decisión tendrá como base el supuesto de la maximización de la utilidad

o beneficio y con ello se podrá usar como instrumento de aproximación el análisis marginal de costo-beneficio que detallamos en el último apartado de este capítulo.

Para este enfoque, existen dos modelos muy conocidos en la literatura de la migración: el primero es el modelo de ingreso esperado de Todaro (1969), más tarde, ajustado por Harris y Todaro en 1970; el segundo es el modelo de capital humano de Sjaastad (1962).

En el modelo de ingreso esperado de Todaro (1969) se mencionan dos determinantes en la decisión del individuo de emigrar: la primera, el diferencial de ingreso rural-urbano y la segunda, la probabilidad de encontrar trabajo en el sector urbano.

Este modelo también ha podido ser aplicado para la migración de un lugar interno-urbano a otro externo-urbano o externo-rural; este último tipo migratorio aparentemente menos frecuente, ya que lo que está de por medio en el centro de la decisión es el diferencial de ingreso entre lo que puede llegar a recibir como remuneración, y no tanto, si el individuo vivirá en un lugar urbano o rural ya que ello pasa a ser un factor secundario a la hora de consolidar la decisión.

Lo que se toma en cuenta como la principal motivación del emigrante es la diferencia salarial, ya que un individuo puede llegar a percibir entre 8 y 10 veces más en otro lugar urbano o inclusive rural, ya que una parte de los emigrantes busca emplearse en el sector agrícola (rural) y otro en los sectores manufacturero (maquila) y de servicio que resultan tener un perfil mucho más urbano, aunque lo que tiene más presente el que toma la decisión son los diferenciales en el nivel de ingreso actual y otro posible nivel de ingreso potencial en el lugar al que emigran.

De hecho, esta decisión en particular de considerar emigrar a una localidad urbana o rural no es tan importante y se realiza de manera aleatoria; es decir, busca en cualquiera de los tipos de localidad o sectores, inclusive simultáneamente, y se queda en el primero en donde es contratado.

Esto lleva a la segunda condición establecida por el modelo de Todaro (1969); es decir, la probabilidad de encontrar o no trabajo es también importante como factor en el proceso de emigrar.

Asimismo, se toman en cuenta dos etapas para este proceso, donde la primera consiste únicamente en el desplazamiento del trabajador rural al sector urbano o rural, en un trabajo temporal; la segunda etapa se origina en cuanto el trabajador rural logra conseguir un empleo urbano permanente. Es decir, se busca cualquier trabajo sin importar si es rural, urbano, agrícola, manufacturero o de servicios, ya que lo importante es trabajar aunque sea temporalmente en lo que se encuentra algo más estable, ya que el principal objetivo, –ganar más dinero– se consigue con

el hecho de emigrar. Esto es mucho más claro en la migración interna-externa que en la interna-rural hacia interna-urbana.

Así como Todaro criticó los estudios de Lewis y de Fei y Ranis, sus estudios también han recibido fuertes críticas por autores más recientes. Entre éstas se encuentra el hecho de que la búsqueda de un empleo urbano no sólo está determinada por el ingreso y la probabilidad de obtención de empleo. Según Lucas (1998), la tasa de desempleo rural puede exceder la tasa urbana en algunos países en desarrollo; esto no es considerado por Todaro en su modelo de ingreso esperado.

Asimismo, se han hecho varias modificaciones al modelo de Todaro en otros estudios. Por ejemplo, Cole y Sanders (1982) agregan variables proxy para la probabilidad de obtener un empleo, y asumen algunos otros supuestos no considerados en el modelo original; por ejemplo, incluyen el desempleo rural, así como el sector informal urbano como elementos que son involucrados en la decisión de emigrar.

Un aspecto muy importante que se ha incluido en estudios más recientes es el hecho de que la probabilidad de encontrar empleo en el sector urbano no depende únicamente de la tasa de desempleo urbano, sino que existen ciertos factores sociales como el bienestar de la propia familia que pueden afectar dicha probabilidad. Por ejemplo, la gente tiende a emigrar a las regiones donde hay redes migratorias más desarrolladas o incluso, hay mucha gente que antes de emigrar ya tiene asegurado un empleo pues tienen familiares o amigos que trabajan en dicha zona que les facilitaron la obtención de empleo, y por tanto, hacen más rápida, no necesariamente más fácil, la decisión de emigrar.

También se ha incluido el concepto de empleo en el sector informal debido a que los emigrantes que por alguna razón no obtuvieron empleo en el sector formal deciden quedarse en el sector informal, ya que el costo de regresar al lugar de origen sin empleo es mayor al de quedarse con un empleo informal.

En cuanto a la influencia de la familia sobre el fenómeno migratorio, Mincer (1978) concluyó dos puntos importantes: el primero es que las familias en las que el hombre y la mujer están casados van a tender a emigrar menos que las familias en donde no hay compromiso; el segundo es que en las familias donde haya un compromiso entre el hombre y la mujer y que decidan emigrar será, generalmente, por mejores sueldos del hombre, pero la mujer, que normalmente emigra por razones familiares, trabajará menos y también ganará menos.

Lauby y Stark (Lauby, Jennifer & Oded, 1988), por su parte, mencionan que en muchos casos la migración del individuo se da por estrategia familiar. La decisión de la familia de enviar a uno de los miembros a otro lugar se basará en tres

razones primordiales: por una necesidad de ingreso adicional o más estable, por altas expectativas de que la migración otorgará otros beneficios como una mejor educación para los hijos y porque el costo de oportunidad asociado a la migración sea bajo, es decir, lo que se sacrifica en primera instancia no tiene tanto valor. Los aspectos antes mencionados dependerán, a su vez, de otros aspectos económicos ya que, por ejemplo, una familia puede necesitar de más ingresos si tiene muchos hijos o si un padre tiene un trabajo muy pobre que no alcance para la manutención de los demás miembros.

Duncan y Perrucci (1976) hablan sobre el hecho de que la migración familiar es vista desde la perspectiva de la capacidad de la familia de desplazarse de un lugar a otro y, a su vez, esta capacidad está determinada por dos factores: la separación de la familia de los parientes más cercanos o amigos, y la ocupación o trabajo que generalmente tiene el marido o padre de familia.

En cuanto a la distancia, se ha concluido que existe una relación inversa con la migración, o sea, a mayor distancia habrá menor migración. Greenwood (1997) menciona algunos de los factores por los cuales existe esta relación inversa entre la distancia y la migración, por ejemplo:

A mayor distancia, el costo de transportarse es mayor lo que implica que los emigrantes tengan que gastar más dinero en gasolina o transportes, esto es un desincentivo.

El costo de oportunidad aumenta a mayor distancia, puesto que implica más tiempo para moverse o regresar a visitar a los familiares e incluso puede ocasionar pérdidas si el individuo no consigue trabajo en el lugar de destino.

De igual manera, los costos de información son mayores mientras más lejos esté el lugar de destino, lo que implica nuevos costos de oportunidad.

La distancia puede tener ciertos costos psicológicos o sociales, lo cual provoca que el individuo haga viajes recurrentes al lugar de origen para visitar a sus familiares, lo que implica mayores costos mientras mayor sea la distancia (Schwartz, 1973).

Por último, si los emigrantes anteriores migraron a lugares cercanos y si los emigrantes actuales tienden a seguir a los emigrantes anteriores, entonces los emigrantes actuales se mueven a lugares cercanos (M. Greenwood, 1969; Nelson, 1959).

Por su parte, el segundo modelo, que trata desde una perspectiva económica la decisión de migrar, es el del capital humano de Sjaastad (1962) que trata de explicar el fenómeno migratorio como un problema de relocalización de recursos, en este caso del factor trabajo.

En el proceso migratorio, el individuo emigra a otro lugar en busca de mejores oportunidades laborales bajo el supuesto de que la productividad del individuo en el lugar de destino deberá ser mayor a la productividad del mismo comparada con la del lugar de origen. De esta manera, el capital humano está siendo reinvertido y removido en nuevos lugares, lo que provoca un crecimiento del sector al que haya decidido emigrar o, por lo menos, es más productivo que si se queda en el sector rural.

Tanto el modelo de ingreso esperado de Todaro (1969), como el modelo de capital humano de Sjaastad (1962) toman la diferencia salarial entre el lugar de origen y de destino como el factor que determinará la decisión del individuo de emigrar, pero no le dan suficiente importancia a los factores sociales y geográficos que pueden tener el mismo peso, como pueden ser la influencia de familiares y amigos sobre el emigrante, las características específicas y personales del individuo y la distancia entre el lugar de origen y el de destino.

Existen muchas otras características personales del individuo que pueden tener un impacto muy importante en la decisión de emigrar, no sólo del individuo, sino también de la familia. Entre éstas se encuentran: el estado civil, el número de hijos, la escolaridad, la posición en el trabajo, la edad, el sexo y el nivel de salud todas ellas tendientes a los factores demográficos.

Se ha visto que un menor nivel educativo puede ser factor para decidir emigrar, que los hombres migran más que las mujeres, que los jóvenes son más arriesgados y migran más que los niños o las personas de la tercera edad, que las personas por lo general sanas tenderán también a emigrar a diferencia de los enfermos, y otras razones individuales de tipo económico, como el tener trabajo o no; aunque muchas de estas condiciones individuales están cambiando como el hecho de que personas con un nivel educativo más alto están considerando también emigrar, y la proporción de mujeres y hombres también se está equilibrando.

Muchos estudios han tratado de determinar cuáles de estas variables tienen mayor peso sobre la decisión del individuo de emigrar, pero la realidad es más compleja para establecerlas debido a que cada persona es diferente y por lo tanto habrá distintos factores determinantes para cada una de ellas.

Además, la decisión del individuo de emigrar no dependerá únicamente de la diferencia salarial entre el lugar de origen y destino, sino que hay toda una serie de factores sociales, económicos y geográficos que deben ser tomados en cuenta y que para cada individuo tendrán un efecto distinto pero tendrán en común que serán valorados en función de ventajas y desventajas.

También las políticas públicas a favor, o que buscan desalentar la migración pueden ser un factor que esté presente en la decisión de las personas por emigrar; aunque como se ha visto el sueño de una mejor vida en el caso de la migración interna-externa puede hacer que se dejen de lado estas consideraciones que pueden atender contra la vida misma del emigrante y su familia en el caso de que la migración sea conjunta, lo que ha llevado a ver la emigración como un problema de salud pública, además del tradicional enfoque que lo trata como un asunto puramente demográfico.

Los mercados laborales y el empleo migratorio

Hasta el momento se han observado a grandes rasgos las principales razones por las que la gente ha emigrado, se ha concentrado la atención un tanto en los factores económicos sin descuidar los demás aspectos sociales o geográficos, pero no se ha analizado la parte complementaria del análisis: observar las consecuencias tanto positivas como negativas que tiene el fenómeno migratorio, particularmente en el empleo a través del cambio en la estructura de los mercados laborales de los emigrantes expulsores y receptores.

Para ello se requiere hacer una revisión de los mercados laborales y vincularlos con el empleo de las personas que se trasladan de un lugar a otro tanto para migración rural-urbana como para la migración interna-externa.

Sir William A. Lewis (1954) –Premio Nobel de Economía en 1979– sostuvo que los diferenciales de ingreso entre los sectores rural y urbano de la economía son causa de la transferencia de mano de obra del sector tradicional al sector moderno, lo que también ocurre entre un mercado laboral interno y externo. Este proceso tiene varias implicaciones dentro de los mercados laborales: por ejemplo, el sector moderno, al conseguir mayor mano de obra, crecerá de manera significativa, lo que generará más empleos y, a su vez, requerirá de más gente del sector tradicional.

Por otro lado, el sector tradicional se descuidará más y ocasionará un desarrollo y crecimiento más lento en comparación con el sector moderno disminuyendo su crecimiento. Un punto relevante de este estudio es la reinversión del capital, puesto que el crecimiento económico dependerá exclusivamente de qué tanto se reinvierta el capital en el sector moderno, lo cual permitirá que se absorba más gente del sector tradicional.

Bajo este mismo esquema de economía dual, puede encontrarse el estudio de Fei y Ranis (1961), quienes establecen que sería más eficiente considerar un sector

agrícola y un sector industrial. En este proceso, el excedente del sector agrícola sería reinvertido en el sector industrial, lo que permitiría un mayor crecimiento de este último junto con la capacidad para absorber la mano de obra agrícola o a la inversa. Otro aspecto importante dentro de este modelo es el hecho de que, según Ranis (1988), la brecha salarial entre los trabajadores menos calificados de ambos sectores depende de arreglos institucionales traducidos principalmente en sindicatos y salarios mínimos. La ventaja de este marco explicativo, a comparación del de Lewis, reside en que ya se toma en cuenta la productividad del sector agrícola, que puede generar excedentes, así como la dinámica del crecimiento demográfico.

Más adelante, se empiezan a realizar estudios sobre la migración rural-urbana, entre los que destaca el de Todaro (1969). En este estudio, se plantea que el trabajador rural emigra al sector urbano en busca de un trabajo temporal, pero en el largo plazo busca obtener un trabajo permanente. Un aspecto importante considerado en sus estudios, a diferencia de los de Lewis y de Fei y Ranis, es que el diferencial rural-urbano del ingreso esperado es el determinante de la migración y, por lo tanto, esta variable dependerá de la probabilidad de obtener un empleo en el sector urbano.

En cuanto a la literatura se refiere, posiblemente los modelos de dualismo clásico y neoclásico de Lewis y Fei y Ranis, respectivamente, son de los estudios más importantes ya que sentaron las bases para explicar la relación existente entre el fenómeno migratorio y su efecto dentro de los mercados laborales. Una vez que se revisó parte de la teoría de la migración y de los mercados laborales, sería importante ver algunos de los estudios empíricos.

Para el caso de México, se han realizado diversos trabajos enfocados principalmente a dos aspectos: la migración externa hacia los EE.UU. y sus efectos en los mercados laborales de ambos países y en segundo lugar, la migración interestatal en México, dentro de la cual también se ha tratado de encontrar el impacto en la oferta de trabajo y los salarios para las distintas regiones del país.

Entre el primer tipo de estos estudios se encuentra el de Hanson (2005), el cual menciona que la migración de mexicanos hacia los EE.UU. tendrá un efecto positivo sobre los salarios en México, pero el tamaño de dicho efecto dependerá de qué tan desarrolladas estén las redes migratorias en las distintas regiones del país. Asimismo, se menciona en este y otros estudios que la migración no ha sido el único factor determinante sobre los mercados laborales y, por ende, el único elemento que determine un efecto sobre los salarios de los trabajadores, sino que ha habido algunos otros factores tales como la apertura comercial y la firma del

TLCAN, así como la globalización, que han tenido un impacto significativo tanto en los mercados laborales como en la tendencia y cuantía de la migración.

Aydemir y Borjas (2006) realizaron un estudio del impacto de la migración internacional en los mercados laborales para México, Estados Unidos y Canadá. En él encontraron resultados diferentes para cada uno de los países. Para Canadá concluyeron que la inmigración internacional disminuye la brecha salarial entre residentes e inmigrantes debido a que los inmigrantes hacia ese país son altamente calificados. Para Estados Unidos se encontró que la brecha salarial aumenta, debido a que los inmigrantes en dicha nación son poco calificados. Por último, la migración internacional en México ha provocado que los salarios relativos disminuyan para los trabajadores muy calificados y poco calificados, pero se han elevado para los que se encuentran en la media de la distribución de trabajadores.

Existen muchos otros estudios e investigaciones empíricas del segundo tipo en los que se demuestra que la migración interna depende de muchos factores que no siempre siguen el mismo patrón en el tiempo. Entre ellos, se encuentran los estudios de King (1978) y Cole y Sanders (1982). Según Greenwood (1997), la migración interna es sensible a las condiciones demográficas y económicas del país bajo estudio. Para el caso de México, se observa que la migración ha estado en un constante proceso de transformación debido a factores demográficos y económicos, como el gran crecimiento poblacional de los años setenta y la relocalización industrial en muchos sectores del país, así como la transición del modelo ISI bajo el esquema de economía cerrada, hacia la apertura comercial de los ochenta.

Análisis costo-beneficio del empleo migratorio

Uno de los instrumentos que aplica la intuición del análisis económico a las decisiones de los agentes de la actividad económica es precisamente el análisis costo-beneficio, ya que la decisión de trasladarse de un país a otro, o de una localidad a otra, y emplearse, es visto como una decisión individual.

Y es que el análisis costo-beneficio se puede aplicar a un sinnúmero de situaciones. De hecho, todo el tiempo enfrentamos disyuntivas que nos llevan a poner en una balanza las posibles ganancias o en su caso las posibles y potenciales pérdidas de tomar una decisión.

En este caso, la decisión importante es migrar o no hacerlo, lo que se traduce en la decisión de emplearse en el mercado de trabajo donde se encuentre el agente o en algún otro mercado de trabajo potencial en donde vea mejores posibilidades de

obtener un ingreso mejor no sólo en términos de sueldos sino también con la idea de mejorar las prestaciones y las condiciones de vida para el emigrante y su familia.

Así, sin tener conocimiento de cómo se aplica la herramienta que proporciona el análisis costo-beneficio los emigrantes analizan los costos y beneficios que conlleva cada uno de los sectores en los que se emplean y eligen el que maximice su utilidad o beneficio.

El costo-beneficio es una lógica o razonamiento basado en el principio de obtener los mayores y mejores resultados al menor esfuerzo invertido, tanto por eficiencia técnica como por motivación humana. Se supone que todos los hechos y actos pueden evaluarse bajo esta lógica buscando en la maximización, aquéllos dónde los beneficios superen el costo.

También desde el punto de vista agregado, sabemos que el análisis costo se refiere tanto a una disciplina formal como a una técnica que se utiliza para evaluar, o ayudar a evaluar, en el caso de un proyecto o propuesta, aunque también es un planteamiento informal para tomar decisiones de algún tipo, por naturaleza inherentes a toda acción humana.

Bajo ambas definiciones, el proceso involucra, ya sea explícita o implícitamente, un peso total de los gastos previstos en contra del total de los beneficios previstos de una o más acciones con el fin de seleccionar la mejor opción o la más rentable.

De ahí, que el análisis costo-beneficio proporcione los criterios o reglas para que los agentes sociales o de la actividad económica, como es el caso de los emigrantes, tomen sus decisiones en base a los posibles efectos externos positivos y negativos.

Esta herramienta entronca directamente con la economía del bienestar, de la que es su principal brazo operativo. Su desarrollo es fruto de la necesidad de dar respuesta, según esta nueva visión de la economía, a problemas concretos.

Como técnica comenzó a aplicarse en la década de 1930 en los Estados Unidos para evaluar el beneficio social de los grandes proyectos de aprovechamiento hidráulico. Después de la Segunda Guerra Mundial las aplicaciones prácticas del análisis costo-beneficio se intensificaron, tanto en América como en Europa.

En la resolución de problemas militares y en la evaluación de grandes proyectos de inversión en obras de infraestructura esta técnica produjo fructíferos resultados. Su primera formulación teórica en términos de excedente de utilidad del consumidor (o, simplemente, excedente del consumidor) es obra del ingeniero y economista francés J. Dupuit en 1844 (Houghton, 1958).

Si bien la técnica del análisis costo-beneficio se ha tratado de aplicar con mayor énfasis a la evaluación de proyectos sobre todo en aquellos del sector público,

cada vez existen más intentos por incorporarlos a las decisiones individuales o microeconómicas que hacen los agentes de la actividad económica, particularmente los consumidores, pero también a los agentes sociales como los emigrantes.

En términos más empíricos, lo que está detrás de la decisión de un emigrante es su preocupación por las consecuencias probablemente acertadas o no, de trasladarse de un lugar a otro principalmente por razones económicas.

Así, una persona que esté en el proceso de decidir, por un lado tendrá que poner en la balanza los beneficios representados por el ingreso que recibirá por ocuparse en un mercado laboral distinto al de su lugar de origen, y las pérdidas –cuantificables y medibles– de esa decisión que significarán sus costos; este caso también lo que dejará de percibir por emigrar y que a final de cuentas resulta en su costo de oportunidad.

Esto nos lleva a notar que el requisito fundamental para que el análisis costo-beneficio funcione, es que tengamos en ambos lados al menos dos variables de orden monetario para poder hacer la comparación, y ver de esta manera si le conviene o no al emigrante en términos de ingreso; para los casos empíricos que hemos revisado en el apartado anterior la respuesta es contundentemente afirmativa debido a las diferencias en ingresos.

Como resultado de la evaluación de emigrar pueden darse tres opciones: la primera es que los costos marginales sean mayores que los beneficios marginales; segundo, que ocurra la situación inversa, es decir, que los beneficios marginales sean mayores que los costos marginales; y tercero, que los costos marginales y los beneficios marginales sean iguales.

Este último caso no representa mayor problema en su interpretación ya que en el mejor de los casos, la decisión estará equilibrada y por lo tanto el emigrante no estará ni mejor ni peor, por lo que en términos prácticos, y estrictamente monetarios, la decisión sea –muy probablemente– no emigrar o emplearse en el otro mercado, ya que además están involucrados otros costos llamados de transacción que serían los relacionados al transporte.

Lo que ocurre en este caso es confirmar que las decisiones asociadas a las causas que tienen que ver directamente con los diferenciales salariales que hay entre las localidades originales y a las que se emigra, son el factor de decisión que puede ser estudiado bajo este modelo de análisis.

En las opciones restantes, el sentido común nos ayuda a determinar que cualquier decisión que realice un emigrante a favor de su movilidad tendrá que tener claramente un mayor beneficio por encima del costo, ya que de otra manera no tendrá el incentivo para compensar todas las pérdidas asociadas que este modelo

no puede cuantificar pero que sabemos están presentes, entre la que destaca la posible desintegración familiar.

Si se considera que el individuo es el que toma la decisión de emigrar, entonces la determinación tendrá como base el supuesto de la maximización de la utilidad o beneficio y con ello se podrá usar como instrumento de aproximación el análisis marginal de costo-beneficio que detallamos en el último apartado de este capítulo.

Conclusiones

A lo largo de este trabajo se partió de la idea que si bien las causas de la migración no han cambiado sustancialmente a lo largo del tiempo tampoco hay una relación directa entre alguna de las variables independientes y el fenómeno migratorio, ya que es un fenómeno multifactorial con implicaciones diversas.

Con este reconocimiento se trató de aislar los aspectos explicativos de carácter económico mediante la técnica del análisis costo-beneficio, ya que existe una relación directa entre los flujos migratorios y el ingreso, el mercado laboral y el empleo, tema suficientemente desarrollado por la literatura existente.

De aquí que para tener una visión más clara de la migración, se revisó cómo los enfoques tradicionales y estudios empíricos han transitado del enfoque rural-urbano a otros de orientación interna-externa, como el caso del flujo migratorio México-Estados Unidos.

En el primer caso, este tipo de migración se ha caracterizado por ser el resultado de los procesos de industrialización en los distintos países, como por ejemplo en la etapa del modelo Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) que se dio en los países latinoamericanos y que para México abarcó los años 1940-1970.

En cuanto a la migración interna y externa, es posible que haya la mayor cantidad de estudios e investigaciones empíricas ya que, a diferencia de la migración rural-urbana, es más fácil encontrar datos a nivel agregado que a nivel individual. Asimismo, tanto la migración interna dentro de un país, como la migración externa de un país a otro, pueden llegar a tener un mayor impacto en los mercados laborales de dichas regiones o países en comparación con el efecto que puede tener la migración rural-urbana.

Si bien dentro de este grupo de elementos no se alcanza a explicar completamente la importancia que este determinante tiene en las decisiones individuales, se atiende a las diferencias salariales derivadas de factores como la estructura de los mercados

de trabajo, los cuales a su vez están relacionados con el tamaño de las localidades a las que se emigra y el grado de apertura comercial.

También se ha podido reconocer que el individuo es el que toma la decisión de emigrar, por lo tanto, la determinación tendrá como base el supuesto de la maximización de la utilidad o beneficio y se podrá utilizar como instrumento de aproximación el análisis marginal de costo-beneficio.

Se expuso que la migración interna depende de muchos factores que no siempre siguen el mismo patrón en el tiempo en las condiciones demográficas y las económicas. Para el caso de México, se concluyó que la migración ha estado en un constante proceso de transformación debido diversas causas, como el gran crecimiento poblacional de los años setenta, la relocalización industrial en muchos sectores del país, así como la transición del modelo ISI bajo el esquema de economía cerrada, hacia la apertura comercial de los ochenta; pero que ahora responde a los diferenciales salariales entre un mercado de trabajo el local y otro el externo como Estados Unidos.

En ese sentido, una persona que está en el proceso de decidir, por un lado tendrá que poner en un lado de la balanza los beneficios representados por el ingreso que recibirá por ocuparse en un mercado laboral distinto al de su lugar de origen, y en el otro, las pérdidas, cuantificables y medibles de esa decisión que significarán sus costos; este caso también lo que dejará de percibir por emigrar y que a final de cuentas resulta en su costo de oportunidad.

Referencias

- Aydemir, A. & Borjas, G. J. (2006). *A Comparative Analysis of the Labor Market Impact of International Migration: Canada, Mexico, and The United States*. Unpublished NBER Working Paper Series.
- Banerjee, B. (1990). The Determinants of migrating with a pre-arranged job and the initial duration of urban unemployment. *Journal Development of Economics*, 337-351.
- Cole, W. E. & Sanders, R. D. (1982). Interstate migration in Mexico-Variations on the Todaro theme. *Journal of Development Economics*, 12 (North Holland), 341-354.
- Corona, R. V. (1993). *Migración permanente interestatal e internacional, 1950-1990*. vol. 43, pp. 750-762. México: Comercio Exterior.

- Duncan, R. P. & Perrucci, C. C. (1976). Dual occupation families and migration. *American Sociological Review*, 41(2), 252-261.
- Durand, J., Massey, D. S. & Zenteno, R. M. (2001). Mexican immigration to the United States: Continuities and changes vol. 36, pp. 107-127. *Latin American Research Review*.
- Fei, J. C. H. & Ranis, G. (1961). A theory of economic development vol. 51, pp. 533-565. *American Economic Review*.
- Greenwood, M. (1969). An analysis of the determinants of geographic mobility in the United States. *Review of Economics and Statistics*, 51(2), 189-194.
- Greenwood, M. J. (1997). *International migration in developed countries*, vol. 18. North-Holland, Amsterdam: Handbook of Population and Family Economics.
- Hanson, G. H. (2005). *Emigration, labor supply and earnings in Mexico*.
- Houghton, R. (1958). A note on the early history of consumer's surplus. *Economica*, 49-57.
- King, J. (1978). Interstate migration in Mexico vol. 27, pp. 83-101. *Economic Development and Cultural Change*.
- Lauby, Jennifer & Oded, S. (1988). Individual migration as a family strategy: Young women in the Philippines. *Population Studies*, 42(3), 476-486.
- Lewis, A. W. (1954). *Economic Development with Unlimited Supplies of Labour*. Manchester: Manchester School of Economics and Social Studies, University of Manchester.
- Lucas, R. E. B. (1998). *Internal migration and urbanization: Recent contributions and new evidence*. Boston, MA: Institute for Economic Development, Boston University.
- Mincer, J. (1978). Family migration decisions. *Journal of Political Economy*, 86, No.5, pp. 749-773.
- Nelson, P. J. (1959). Migration, real income and information. *Journal of Regional Science*, I.
- Pimienta Lastra, R. (2002). *Análisis demográfico de la migración interna en México. 1930-1990*. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.
- Ranis, G. & Schultz, T. P. (1988). *The State of Development Economics: Progress and Perspectives*. New York: Oxford.
- Schwartz A. (1973). Interpreting the effect of distance on migration. *Journal of Political Economics*, 81, 845-867.
- Sjaastad, L. A. (1962). The costs and returns of human migration. *The Journal of Political Economy*, 70, No. 5, pp. 80-93.

- Stark, O. & Edward, T. J. (1991). Migration incentives, migration types: The role of relative deprivation. *The Economic Journal*, 101, pp. 1163-1178.
- Taylor, J. E. (1987). Undocumented Mexico-U.S. Migration and the returns to households in rural Mexico. *American Journal of Agricultural Economics*, 69(3), 626-638.
- Todaro, M. P. (1969). A model of labour migration and urban unemployment in less developed countries, vol. 59, pp. 138-148), *American Economic Review*.
- Todaro, M. P. (1976). *Internal migration in developing countries: A review of theory, evidence, methodology and research priorities*. Geneva: International Labour Office.

Literatura consultada

- Arrow, K. J. & Intriligator, M. D. (2000). *Handbook in economics*, vol. 1B, pp. 630-883. Amsterdam, North-Holland.
- Boltvinik, Julio y Hernández Laos, Enrique, (1981). *Origen de la crisis industrial: El agotamiento del modelo de sustitución de importaciones, Desarrollo y Crisis de la Economía Mexicana*. México: FCE.
- Cragg, M. I. & Epelbaum, M. (1996). Why has wage dispersion grown in Mexico? Is it the incidence of reforms or the growing demand for skills?. *Journal of Development Economics*, 51, pp. 99-116.
- Esquivel, G. & Rodríguez-López, J.A. (2003). Technology, trade, and wage inequality in Mexico before and after NAFTA. *Journal of Development Economics*, 72, pp. 543-565.
- Fukurai, H., Pick, J. B. Butler, E. W. & Nag, S. (1987). An analysis of interstate migration in Mexico: Impact of origin and destination states on migration patterns. *Mexican Studies / Estudios Mexicanos*, 3, No. 2, pp. 365-396.
- Grupo Financiero Banamex, (2007). *Migración laboral interestatal: Análisis del caso de México, 1990-2000*. México: Secretaría del Premio Banamex de Economía.
- Lorenzo, D. G. (2005). *Análisis de migración y especialización regional en México*. Distrito Federal: Instituto Tecnológico Autónomo de México.
- Partida, V. (1995). *Migración interna*. México: INEGI, El Colegio de México e Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.
- Palma, R. (2007). *NAFTA and Mexican Welfare: The Evidence so Far*. Universidad Anáhuac del Norte, pp. 1-30.

- Ramírez Cruz, M. D. (2004). Desigualdad salarial y desplazamientos de la demanda calificada en México, 1993-1999, *El Trimestre Económico*, LXXI (3), No. 283, pp. 625-680.
- Ravenstein, E. G. (1885). The laws of Migration. *Journal of the Royal Statistical Society*, 48, No. 2, pp. 167-235.
- Sánchez-Páramo, C. & Schady, N. (2002). Off and running? Technology, trade, and the rising demand for skilled workers in Latin America. Mimeo, The World Bank.
- Gurak, D. T. & Kritz, M. M. (2000). The interstate migration of U.S. immigrants: Individual and contextual determinants, *Social Forces*, 78, No. 3, pp. 1017-1039.

5



LA MIGRACIÓN INTERESTATAL EN MÉXICO 1995-2000 UN ANÁLISIS GRÁFICO Y ECONÓMICO

Alejandro Muñozcano Tourné*
Gustavo E. Sauri Alpuche**

Introducción

Para este capítulo, se realizó un análisis de la migración interestatal en México del periodo 1995-2000; se observaron las características principales de los emigrantes al interior del país, que si bien pueden resultar diferentes a las de la migración interna hacia otros países como Estados Unidos, también tienen muchas coincidencias entre sí.

Para comprobar esto y explicar la razón por la que los mexicanos deciden moverse de una entidad federativa a otra, se elaboró un modelo econométrico que maneja el salario por hora de las personas como la variable fundamental en esa decisión de emigrar, la cual tiene un peso fundamental no sólo en el proceso de decisión, sino en el resultado mismo de emigrar interna o externamente.

El trabajo está dividido en tres partes, en la primera se hace una descripción del principal instrumento cuantitativo que se utilizó para elaborar los gráficos y poder correr el modelo del Censo General de Población y Vivienda (CGPV) del año 2000, que, dicho sea de paso, es el más recientemente elaborado al momento de hacer este capítulo (INEGI, 2001).

La segunda parte corresponde al análisis descriptivo del fenómeno migratorio, desde una perspectiva geográfica, mediante el uso de mapas e información estadística, la cual ayudará a entender cómo se mueven al interior del país los mexicanos; es decir, tratar de establecer algunos patrones de comportamiento, así como sus características fundamentales.

* Alejandro Muñozcano es egresado de la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad Anáhuac México Norte.

** Gustavo Sauri Alpuche es profesor de economía de la misma institución y departamento.

La tercera y última parte se concentrará en el modelo econométrico para tratar de responder las preguntas: ¿quiénes migraron?, ¿por qué? y ¿hacia dónde?; preguntas que van al fondo del fenómeno migratorio como resultado de variables económicas y sociales, ya que la mayor parte de los emigrantes por motivos económicos lo hacen por las diferencias salariales.

Descripción del censo 2000

Para poder llevar a cabo el análisis planteado en esta investigación, se utilizará el XII Censo General de Población y Vivienda (CGPV, 2000; INEGI, 2001); específicamente, se trabajará con los micro datos de la muestra censal; dentro de ésta se cuenta con tres encuestas distintas: la primera es la descripción de las variables de vivienda y hogar (VIVHOG), la segunda contiene las características sociodemográficas y laborales de las personas (PER), y la tercera tiene datos de los emigrantes internacionales (MIN).

En la encuesta por persona, se tiene una muestra total de 10,099,182 individuos, los cuales representan aproximadamente el 10.3% de la población total que había en el 2000. El número de emigrantes contenidos en la muestra censal es de 375,261 individuos, que representan el 3.7% de la muestra.

Existen dos razones principales por las que se decidió utilizar el CGPV 2000 y no las ENIGH (Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares). La primera: en el Censo 2000 se realizó la pregunta: “Hace 5 años, en enero de 1995, ¿en qué estado de la República o en qué país vivía?”(INEGI, 2001); por lo tanto, si se tenía la entidad del individuo en el 2000 y el estado o país de residencia en 1995, se pudo obtener la muestra total de emigrantes y caracterizar los flujos de migración interestatal. La segunda: el Censo cuenta con una muestra mucho mayor a la de la ENIGH, por lo que los resultados obtenidos del análisis pueden llegar a ser significativos a un nivel más desagregado.

Por otro lado, el CGPV nos muestra características personales del individuo; por ejemplo, edad, sexo, nivel académico, ingreso, causa de emigración, entre otras, las cuales son de gran utilidad para efectos del análisis que se pretende hacer en esta investigación. En total, son más de 150 variables divididas en los tres rubros antes mencionados, lo que permite hacer un análisis más completo sobre la migración interna en México.

Análisis descriptivo (geográfico y mapal)

En el apartado anterior, se describieron las características del censo que fue utilizado para sacar la muestra y, con base en ésta, obtener los datos necesarios para analizar los flujos migratorios interestatales y las características personales de los emigrantes.

En este apartado, se realizará en primer lugar un análisis descriptivo que muestre las principales tendencias de la migración dentro del país, así como las características personales del emigrante. Asimismo, se hará un análisis gráfico sobre los puntos antes mencionados para tratar de entender con mayor claridad el fenómeno descrito.

Descripción de las variables

Como se mostró en las características del Censo, hay una pregunta en la encuesta enfocada específicamente a la causa de emigración del individuo, por lo que dicha variable es de suma importancia para el análisis de este capítulo. De igual manera, se escogieron otras variables como sexo, nivel académico, edad, factor de expansión, entidad y estado de residencia en 1995.

Las variables del Censo que se utilizaron fueron las siguientes:

Cauemi: La causa de la emigración. La variable original contenida en el Censo incluye ocho causas diferentes de emigración, que son:

1. Fue a buscar trabajo.
2. Fue a reunirse con la familia.
3. Cambió su lugar de trabajo.
4. Fue a estudiar.
5. Se casó o se unió.
6. Por motivos de salud.
7. Por violencia o inseguridad.
8. Otra causa.
9. No especificado.

Sin embargo, para efectos del análisis de este capítulo, las redujimos a las siguientes tres:

- Motivos económicos (se juntaron los puntos 1, 3 y 4).
- Motivos familiares (se juntaron los puntos 2, 5, 6 y 7).
- Motivos desconocidos (se juntaron los puntos 8 y 9).

La cuarta razón (“fue a estudiar”) se consideró como motivo económico, ya que la edad de los individuos que emigran por esta razón se encuentra entre los 18 y 23 años; se da generalmente para realizar estudios profesionales y, por lo tanto, el emigrante se encuentra en condiciones de trabajar, así, puede clasificarse como una decisión económica con motivación y consecuencias laborales.

Sexo: variable *dummy* que vale 0 para hombres y 1 para mujeres.

Edad: variable expresada en el número de años del individuo.

Nivacad: variable que indica el nivel académico alcanzado por el individuo con los siguientes valores:

1. Ninguno
2. Preescolar o kínder
3. Primaria
4. Secundaria
5. Preparatoria o bachillerato
6. Normal
7. Carrera técnica o comercial
8. Profesional
9. Maestría o doctorado

Factor de expansión: es el número de individuos en la población general del país que comparte las mismas características del individuo de la muestra.

Ent.: entidad de residencia del individuo en el año 2000.

Res95edo_c: es el país o estado de residencia del individuo en 1995.

La razón por la que se escogieron las variables antes mencionadas fue porque con ellas se pueden contestar las preguntas siguientes: ¿quiénes migraron?, ¿hacia dónde migraron? y ¿por qué migraron?, que forman parte del objetivo de esta investigación.

Por otro lado, para analizar los flujos migratorios y las características de los emigrantes, se dividió la República Mexicana en seis regiones; que fueron elegidas con base en dos criterios: por zona geográfica, ya que los estados colindantes o

más cercanos entre sí suelen parecerse –más en cuanto a aspectos económicos y sociales–; y, por el promedio del nivel de educación, puesto que en algunos casos como Veracruz que colinda con muchos estados, el modo de asignarle una región fue comparando su nivel de educación promedio con el de los estados cercanos.

Las regiones quedaron compuestas de la siguiente manera:

Región 1: Baja California Norte, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León, Sonora y Tamaulipas

Región 2: Baja California Sur, Durango, San Luis Potosí, Sinaloa y Zacatecas

Región 3: Aguascalientes, Colima, Guanajuato, Hidalgo, Jalisco, Morelos, Nayarit, Puebla, Querétaro, Tlaxcala y Veracruz

Región 4: Distrito Federal y Estado de México

Región 5: Chiapas, Guerrero, Michoacán y Oaxaca

Región 6: Campeche, Quintana Roo, Tabasco y Yucatán

Región 7: Conformada por toda la gente que viene fuera del país

Es importante mencionar que se dividió al país en 6 regiones para facilitar el manejo de los datos, así como la interpretación de los resultados; puesto que resultaría complejo manejar cada estado por separado y explicar los 32 flujos migratorios mediante un análisis gráfico, el cual se utilizará más adelante para explicar dichos flujos entre las 6 regiones.

En cuanto a la migración internacional, no se tomará en cuenta a la gente que sale del país. No obstante, las personas que vinieron de algún otro país y se establecieron en algún estado de la República sí están contabilizadas dentro de la muestra total.

En el siguiente apartado, se mostrarán los resultados obtenidos de dos maneras distintas: una, mediante un análisis estadístico y descriptivo que mostrará tanto los flujos migratorios, como las características personales del emigrante promedio; y dos, a través de un análisis gráfico mediante un mapa para cada región creada.

Interpretación de resultados

En esta sección, se podrán observar los movimientos de los emigrantes dentro de la República Mexicana, así como sus niveles de educación, edad promedio y la razón por la que decidieron emigrar. Primero, se analizará estadísticamente mediante cuadros y gráficas y, después, con un análisis por medio de mapas regionales.

Para el cuadro 1, los datos están ordenados por el número de emigrantes (expresados tanto en cantidad como en porcentaje) y se pueden leer ya sea por el número de personas que salieron de cierta región o por los individuos que llegaron a dichas regiones.

Si se empieza por la región de salida u origen, puede observarse que el Distrito Federal y el Estado de México (Región 4) son los estados que más gente expulsan, con un poco más de la tercera parte del total (33.77%). Por otro lado, la región 3, que está conformada por casi todos los estados del centro del país, expulsó a casi una cuarta parte del total de emigrantes que hubo en el periodo 1995-2000. Un dato que es importante subrayar es que una de cada diez personas vino del extranjero para quedarse en algún estado en el 2000. En la fila de total, puede verse que, a las regiones 3 y 4, está llegando, más de la mitad del total de migrantes.

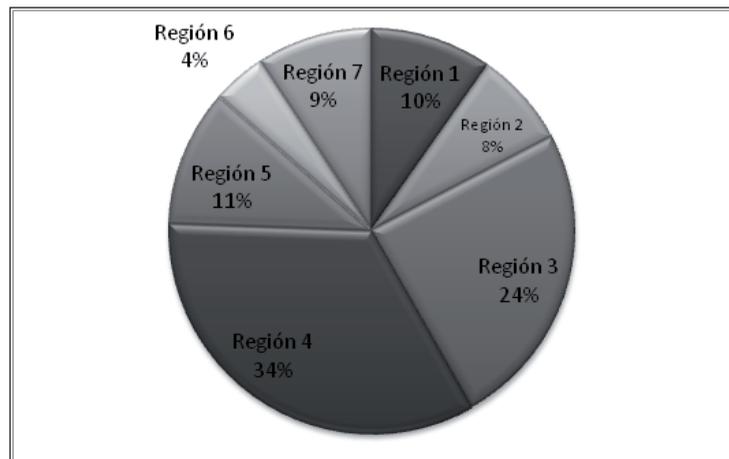
Cuadro 1. Flujos migratorios

| | Región Destino | | | | | | | | | | | | | |
|---------------|----------------|-------|--------|------|---------|-------|---------|-------|--------|-------|--------|------|---------|-------|
| Región Origen | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | | | | | | | TOTAL | |
| | # | % | # | % | # | % | # | % | # | % | # | % | # | % |
| 1 | 14,542 | 3.95 | 7,990 | 2.17 | 7,599 | 2.07 | 2,866 | 0.78 | 2,044 | 0.56 | 663 | 0.18 | 35,704 | 9.71 |
| 2 | 16,264 | 4.42 | 3,116 | 0.85 | 5,448 | 1.48 | 1,557 | 0.42 | 1,214 | 0.33 | 305 | 0.08 | 27,904 | 7.58 |
| 3 | 19,465 | 5.29 | 5,701 | 1.55 | 27,241 | 7.41 | 23,138 | 6.29 | 9,625 | 2.62 | 4,903 | 1.33 | 90,073 | 24.49 |
| 4 | 5,553 | 1.51 | 2,879 | 0.78 | 39,802 | 10.82 | 58,407 | 15.88 | 14,190 | 3.86 | 3,390 | 0.92 | 124,221 | 33.77 |
| 5 | 6,378 | 1.73 | 3,627 | 0.99 | 12,626 | 3.43 | 10,508 | 2.86 | 4,085 | 1.11 | 3,083 | 0.84 | 40,307 | 10.96 |
| 6 | 1,124 | 0.31 | 232 | 0.06 | 3,005 | 0.82 | 1,158 | 0.31 | 1,785 | 0.49 | 8,400 | 2.28 | 15,704 | 4.27 |
| 7 | 6,355 | 1.73 | 4,304 | 1.17 | 12,426 | 3.38 | 3,561 | 0.97 | 6,595 | 1.79 | 637 | 0.18 | 33,878 | 9.22 |
| TOTAL | 69,681 | 18.94 | 27,849 | 7.57 | 108,147 | 29.41 | 101,195 | 27.51 | 39,538 | 10.76 | 21,381 | 5.81 | 367,791 | 100 |
| | | | 7 | 1 | 5 | 1 | 8 | 6 | 1 | | | | 1 | |

Fuente: Elaboración propia con base en el XII Censo General de Población y Vivienda de 2000.

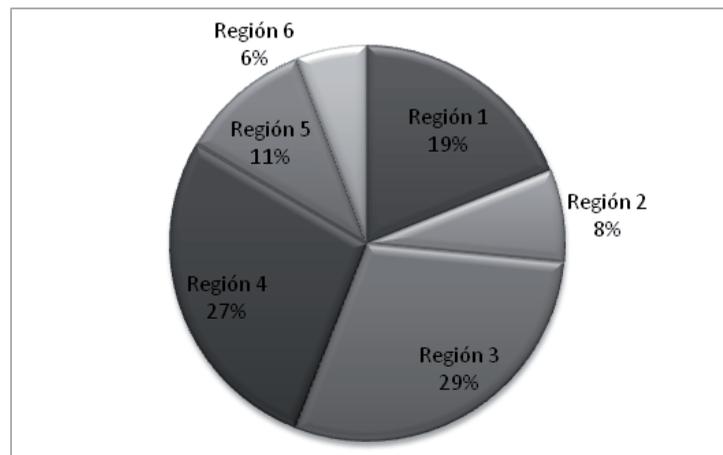
Lo anterior, se puede observar de manera más clara en las siguientes gráficas:

Gráfica 1. Emigrantes por región de origen



Fuente: Elaboración propia con base en el XII Censo General de Población y Vivienda de 2000.

Gráfica 2. Emigrantes por región de destino



Fuente: Elaboración propia con base en el XII Censo General de Población y Vivienda de 2000.

En las figuras anteriores, se puede observar cómo toda la región del centro domina más de la mitad tanto de los flujos de salida como de entrada.

Si se deja a un lado la cantidad de personas que están emigrando y hacia dónde, sería importante ver cuáles son las características de estas personas: por ejemplo, su nivel de educación, su edad y la razón por la cual decidieron emigrar.

En los siguientes cuadros, se puede observar el promedio de nivel académico dividido nuevamente por región de origen y destino. Para sacar este promedio, se tomaron todos los niveles académicos de los individuos y se multiplicaron por el factor de expansión correspondiente a cada individuo. La suma de los resultados anteriores se dividió entre la suma de todos los factores de expansión (que es el número de personas que habitan en la región), para así poder obtener el promedio de nivel académico para todos los individuos.

Fuente: Elaboración propia con base en el XII Censo General de Población y Vivienda de 2000.

| Cuadro 2. Nivel académico promedio | | Cuadro 3. Nivel académico promedio | |
|------------------------------------|-----------------|------------------------------------|-----------------|
| Región Origen | Nivel académico | Región Destino | Nivel académico |
| 1 | 3.89 | 1 | 3.36 |
| 2 | 3.33 | 2 | 3.43 |
| 3 | 3.42 | 3 | 3.66 |
| 4 | 3.81 | 4 | 3.62 |
| 5 | 2.99 | 5 | 3.43 |
| 6 | 3.49 | 6 | 3.65 |
| 7 | 3.59 | | |

Lo que se puede observar en estos cuadros es que, en promedio, todos los emigrantes tienen por lo menos la secundaria terminada y, en la mayoría de los casos, ya están estudiando la preparatoria, a excepción de los estados de Michoacán, Guerrero, Oaxaca y Chiapas (Región 5), que son los que presentan un mayor rezago educativo.

Un aspecto interesante que se puede deducir a partir de los cuadros de educación es que tanto la región 4 (D.F. y Edo. de Méx.) como la región 1 (conformada por los estados fronterizos con los EE.UU.) están expulsando a gente más educada, pero están recibiendo gente menos educada. No obstante, el promedio de nivel de educación en los emigrantes para las regiones de destino es similar.

Hasta el momento, se sabe la cantidad de individuos que se mueven entre las seis regiones y el promedio de su nivel académico; pero falta analizar, en conjunto, la edad para dichos individuos, su sexo y las razones por las que emigraron.

En los siguientes cuadros, se muestra el promedio de edad de los emigrantes, el cual se calculó de la misma manera que el nivel académico, excepto que en este caso se multiplicó la edad de cada individuo por su factor de expansión; pero los demás pasos fueron iguales en ambos.

Cuadro 4. Edad promedio región de origen

| Región Origen | Edad |
|---------------|-------|
| 1 | 26.17 |
| 2 | 25.32 |
| 3 | 25.36 |
| 4 | 27.7 |
| 5 | 24.56 |
| 6 | 25.4 |
| 7 | 30.03 |

Cuadro 5. Edad promedio región de destino

| Región Destino | Edad |
|----------------|-------|
| 1 | 25.6 |
| 2 | 25.78 |
| 3 | 27.16 |
| 4 | 26.66 |
| 5 | 26.68 |
| 6 | 26.2 |

Fuente: Elaboración propia con base en el XII Censo General de Población y Vivienda de 2000.

Con el análisis de los cuadros 4 y 5 se pueden concluir dos aspectos:

- La edad promedio de los emigrantes se encuentra entre los 25 y 27 años; este dato sugiere que los motivos para emigrar son, principalmente, razones de estudio o de trabajo; esto se analizará más a fondo con los cuadros que muestran las causas de la migración.
- Por otro lado, el promedio de edad de la gente que viene de otros países se encuentra muy por encima de los que emigran interestatalmente, lo cual, a diferencia del primer punto, podría ser motivado más por razones familiares que económicas.

Al revisar el género de los emigrantes, podría pensarse, a priori, que habrá una mayor cantidad de hombres que de mujeres; pero, al observar los cuadros 6 y 7, se puede apreciar que hay una mayor cantidad de mujeres emigrantes, aunque por una diferencia poco significativa. La tendencia, en décadas anteriores, era que emigraran más hombres; pero, con el paso del tiempo, esta tendencia se ha invertido.

Cuadro 6. Género por región de destino

| Sexo | Región Destino | | | | | | | | | | | | TOTAL | |
|------|----------------|-----|--------|-----|--------|------|--------|------|--------|-----|--------|-----|---------|------|
| | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | TOTAL | | TOTAL | | # | % | | |
| | # | % | # | % | # | % | # | % | # | % | # | % | # | % |
| 0 | 36,827 | 9.8 | 15,053 | 4 | 55,786 | 14.9 | 47,261 | 12.6 | 21,581 | 5.8 | 10,906 | 2.9 | 187,414 | 49.9 |
| 1 | 34,516 | 9.2 | 13,686 | 3.7 | 54,980 | 14.7 | 54,671 | 14.6 | 19,431 | 5.2 | 10,563 | 2.8 | 187,847 | 50.1 |
| | | | | | | | | | | | | | 375,261 | 100 |

Fuente: Elaboración propia con base en el XII Censo General de Población y Vivienda de 2000.

Cuadro 7. Género por región de origen

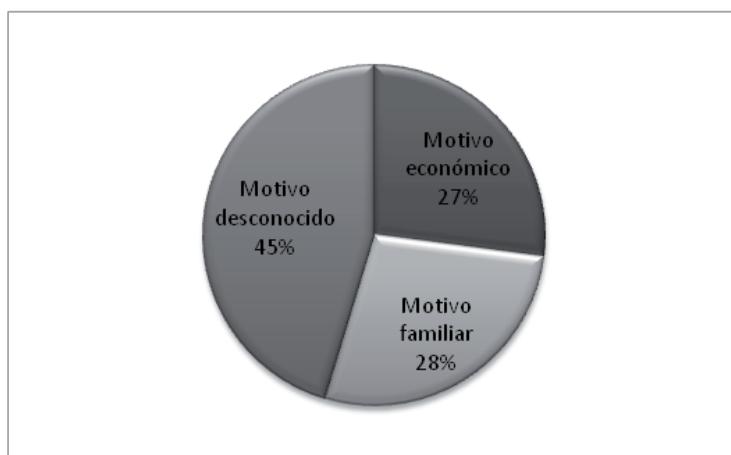
| Sexo | Región Origen | | | | | | | | | | | | | | TOTAL | |
|------|---------------|-----|--------|-----|--------|------|--------|------|--------|-----|-------|-----|--------|-----|---------|------|
| | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 | 10 | 11 | 12 | 13 | 14 | # | % |
| 0 | 18,004 | 4.9 | 13,420 | 3.7 | 42,910 | 11.7 | 60,143 | 16.4 | 19,250 | 5.2 | 7,963 | 2.1 | 21,446 | 5.8 | 183,136 | 49.8 |
| 1 | 17,700 | 4.8 | 14,484 | 3.9 | 47,163 | 12.8 | 64,078 | 17.4 | 21,057 | 5.7 | 7,741 | 2.1 | 12,432 | 3.4 | 184,655 | 50.2 |
| | | | | | | | | | | | | | | | 367,791 | 100 |

Fuente: Elaboración propia con base en el XII Censo General de Población y Vivienda de 2000.

Hasta el momento, ya se han mencionado algunas de las características principales de los emigrantes, así como la dirección y cuantía de los flujos migratorios; esto nos ayuda a responder: ¿quién? y ¿hacia dónde emigran?; pero todavía falta contestar la pregunta de ¿por qué? y, por lo tanto, en los siguientes cuadros, se analizarán más a fondo las causas principales por las que los individuos decidieron moverse dentro del país.

Para tratar de entender de manera más clara estos motivos, se hará el análisis de las ocho causas por separado, así como de los tres motivos consolidados. De esta manera, se podrán ver las causas en un contexto más amplio que si sólo se analizara alguna de las dos opciones.

Gráfica 3. Motivos de emigración



Fuente: Elaboración propia con base en el XII Censo General de Población y Vivienda de 2000.

Para este caso, puede verse que la migración por causas desconocidas representa el 45% del total de los emigrantes que, traducido en números, son aproximadamente 170,000 personas de 375,261 observaciones con las que se cuenta.

El problema está en que a pesar de que ya se han analizado otras características de estos emigrantes como su edad, sexo, nivel académico y lugar de destino, sólo podemos saber las causas de emigración de la mitad de la muestra. En el siguiente cuadro, se analizará cada causa por separado.

Cuadro 8. Causas de emigración (número de personas)

| Causa de migración | Región Origen | | | | | | | | | | | | | | | |
|--------------------|---------------|------------|---------------|------------|---------------|-------------|----------------|-------------|---------------|-----------|---------------|------------|---------------|------------|----------------|------------|
| | 1 | | 2 | | 3 | | 4 | | 5 | | 6 | | 7 | | Total | |
| | # | % | # | % | # | % | # | % | # | % | # | % | # | % | # | % |
| 1 | 4,763 | 1.3 | 6,670 | 1.8 | 18,291 | 5 | 8,105 | 2.2 | 10,245 | 2.8 | 2,552 | 0.7 | 8,453 | 2.3 | 59,079 | 16.1 |
| 2 | 8,356 | 2.3 | 5,544 | 1.5 | 17,598 | 4.8 | 19,449 | 5.3 | 7,401 | 2 | 3,704 | 1 | 13,341 | 3.6 | 75,393 | 20.5 |
| 3 | 4,022 | 1.1 | 2,179 | 0.6 | 8,570 | 2.3 | 8,876 | 2.4 | 3,316 | 0.9 | 1,795 | 0.5 | 2,011 | 0.6 | 30,769 | 8.4 |
| 4 | 1,536 | 0.4 | 1,176 | 0.3 | 3,807 | 1 | 1,945 | 0.5 | 1,817 | 0.5 | 709 | 0.19 | 1,417 | 0.4 | 12,407 | 3.4 |
| 5 | 1,763 | 0.5 | 1,331 | 0.4 | 4,797 | 1.3 | 7,151 | 1.9 | 1,720 | 0.5 | 682 | 0.2 | 1,637 | 0.5 | 19,081 | 5.2 |
| 6 | 621 | 0.2 | 285 | 0.1 | 1,129 | 0.3 | 3,467 | 0.9 | 455 | 0.1 | 224 | 0.1 | 777 | 0.2 | 6,958 | 1.9 |
| 7 | 341 | 0.1 | 113 | 0 | 510 | 0.1 | 5148 | 1.4 | 298 | 0.1 | 97 | 0 | 377 | 0.1 | 6884 | 1.9 |
| 8 | 14,302 | 3.9 | 10,606 | 2.9 | 35,371 | 9.6 | 70,080 | 19 | 15,055 | 4 | 5,941 | 1.6 | 5,865 | 1.6 | 157,220 | 42.8 |
| Total | 35,704 | 9.7 | 27,904 | 7.6 | 90,073 | 24.5 | 124,221 | 33.8 | 40,307 | 11 | 15,704 | 4.3 | 33,878 | 9.2 | 367,791 | 100 |

Fuente: Elaboración propia con base en el XII Censo General de Población y Vivienda de 2000.

Cuadro 9. Causas de inmigración (número de personas)

| Causa de migración | Región Origen | | | | | | | | | | | | | | | |
|--------------------|---------------|------------|---------------|------------|---------------|-------------|----------------|-------------|---------------|-----------|---------------|------------|---------------|------------|----------------|------------|
| | 1 | | 2 | | 3 | | 4 | | 5 | | 6 | | 7 | | Total | |
| | # | % | # | % | # | % | # | % | # | % | # | % | # | % | # | % |
| 1 | 4,763 | 1.3 | 6,670 | 1.8 | 18,291 | 5 | 8,105 | 2.2 | 10,245 | 2.8 | 2,552 | 0.7 | 8,453 | 2.3 | 59,079 | 16.1 |
| 2 | 8,356 | 2.3 | 5,544 | 1.5 | 17,598 | 4.8 | 19,449 | 5.3 | 7,401 | 2 | 3,704 | 1 | 13,341 | 3.6 | 75,393 | 20.5 |
| 3 | 4,022 | 1.1 | 2,179 | 0.6 | 8,570 | 2.3 | 8,876 | 2.4 | 3,316 | 0.9 | 1,795 | 0.5 | 2,011 | 0.6 | 30,769 | 8.4 |
| 4 | 1,536 | 0.4 | 1,176 | 0.3 | 3,807 | 1 | 1,945 | 0.5 | 1,817 | 0.5 | 709 | 0.19 | 1,417 | 0.4 | 12,407 | 3.4 |
| 5 | 1,763 | 0.5 | 1,331 | 0.4 | 4,797 | 1.3 | 7,151 | 1.9 | 1,720 | 0.5 | 682 | 0.2 | 1,637 | 0.5 | 19,081 | 5.2 |
| 6 | 621 | 0.2 | 285 | 0.1 | 1,129 | 0.3 | 3,467 | 0.9 | 455 | 0.1 | 224 | 0.1 | 777 | 0.2 | 6,958 | 1.9 |
| 7 | 341 | 0.1 | 113 | 0 | 510 | 0.1 | 5148 | 1.4 | 298 | 0.1 | 97 | 0 | 377 | 0.1 | 6884 | 1.9 |
| 8 | 14,302 | 3.9 | 10,606 | 2.9 | 35,371 | 9.6 | 70,080 | 19 | 15,055 | 4 | 5,941 | 1.6 | 5,865 | 1.6 | 157,220 | 42.8 |
| Total | 35,704 | 9.7 | 27,904 | 7.6 | 90,073 | 24.5 | 124,221 | 33.8 | 40,307 | 11 | 15,704 | 4.3 | 33,878 | 9.2 | 367,791 | 100 |

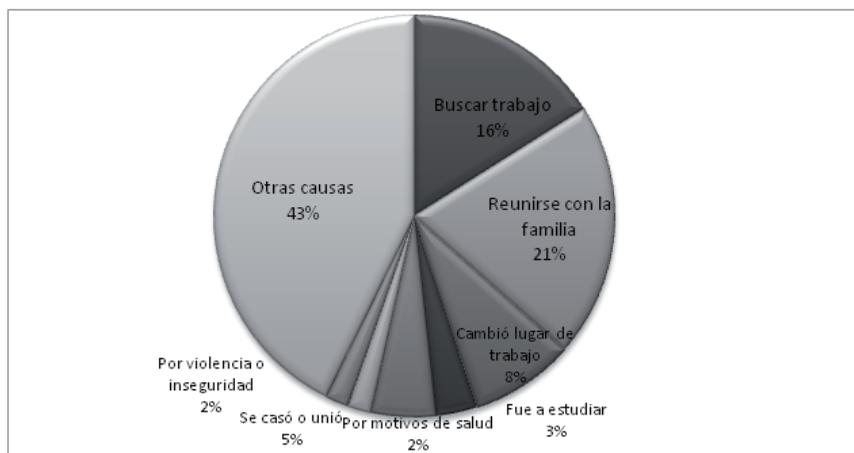
Fuente: Elaboración propia con base en el XII Censo General de Población y Vivienda de 2000.

Con el análisis de los porcentajes que se muestran en los cuadros 8 y 9, se puede resaltar el hecho de que la mayor proporción de gente está saliendo de las regiones 3 y 4 (toda la zona centro del país) y el principal motivo es para reunirse

con su familia. Aquí hay un punto muy importante, ya que no se sabe si el juntarse con su familia implica que lo hicieron para visitar por un corto periodo a algún familiar o si emigraron para vivir con ellos de forma permanente.

En el siguiente gráfico, se dividen los ocho motivos antes vistos:

Figura 4. Causas de la emigración (origen)



Fuente: Elaboración propia con base en el XII Censo General de Población y Vivienda de 2000.

Sin tomar en cuenta las causas no especificadas, puede apreciarse que la principal razón por la que la gente emigra es para reunirse con la familia y la segunda razón es para ir a buscar trabajo. Si ahora se analizan en conjunto todas las variables, puede observarse, a grandes rasgos, que el patrón que más se repite es el de la gente que emigra hacia el centro del país, con un promedio de edad de 25 años, la secundaria terminada y la preparatoria empezada o casi terminada, repartidos de manera equitativa entre mujeres y hombres; así, la causa principal de emigración es los motivos familiares.

Análisis geográfico y mapal

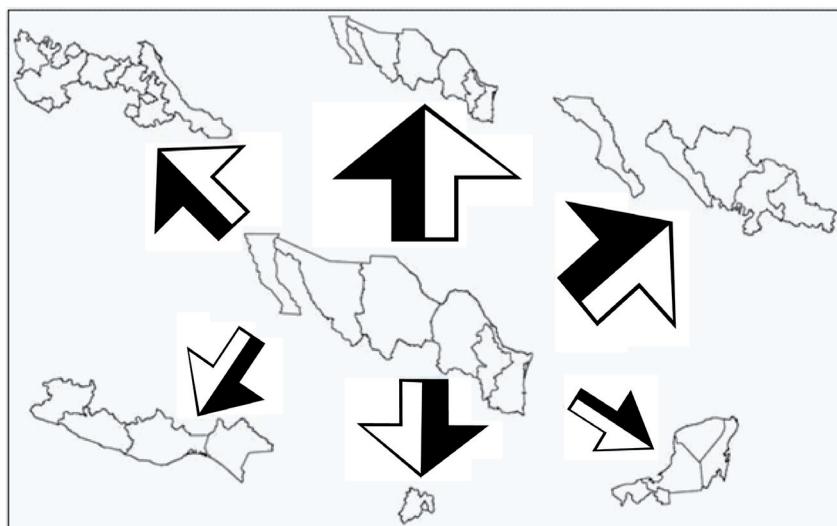
Todos los cuadros y gráficas anteriores han permitido hacer un análisis primordialmente estadístico y descriptivo. A pesar de que los números pueden dar una muy buena idea de cómo se está comportando el fenómeno migratorio dentro del país, también sería importante mostrar, con un análisis gráfico de las regiones, estos mismos patrones que ya se estudiaron en números y porcentajes.

Lo anterior puede ayudar a tener una perspectiva completamente diferente de la que se tiene al estudiar únicamente cantidades; y al juntar los dos tipos de análisis puede comprenderse de mejor manera este fenómeno migratorio dentro del país.

Los mapas fueron creados de la siguiente manera:

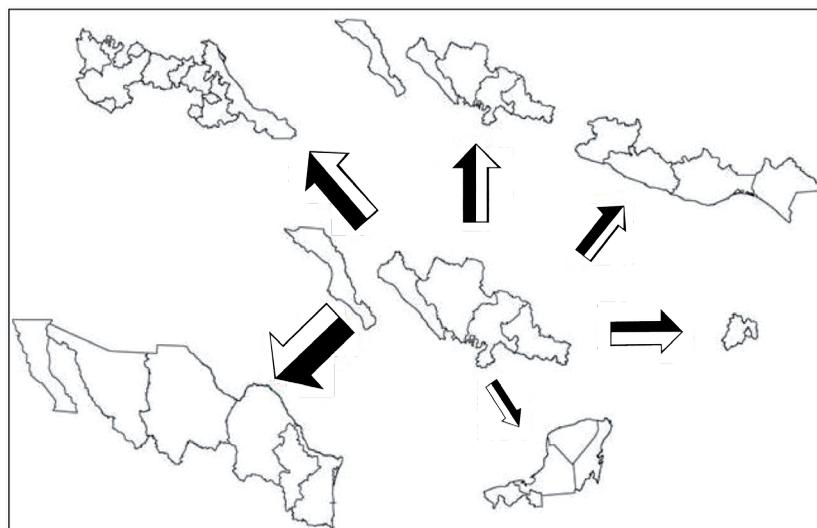
- Se hizo un mapa por región de origen, en donde se muestran con unas flechas la cantidad de migración, la dirección de los flujos, la edad de los individuos y el nivel académico de los mismos.
- No se incluyó la causa de emigración, puesto que ya se analizó con detalle en los cuadros y gráficas anteriores; además, sería más complicado leer dicha información en los mapas.
- El blanco y negro de las flechas representa la composición por sexo (mujeres y hombres, respectivamente) de los migrantes.
- El grosor de las flechas representa la cantidad de migración que hubo de una región a otra; por lo tanto, una flecha más ancha que otra indicará que hubo más personas que emigraron en esa dirección.
- El largo de las flechas muestra la edad, por lo que a mayor edad, más largas serán las flechas. Aunque para este caso el promedio de edad en todas las regiones es muy similar, por lo que el largo, en realidad, no cambiará mucho.
- La cabeza de la flecha representa el nivel académico promedio de los individuos, por lo que si la cabeza de la flecha es más grande, más educado será el emigrante promedio.

Gráfica 5. Mapa región 1



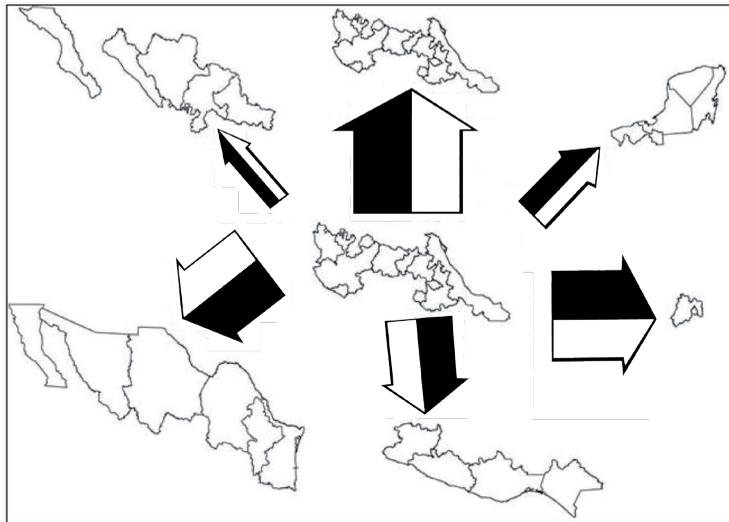
Fuente: Elaboración propia con base en el XII Censo General de Población y Vivienda de 2000.

Gráfica 6. Mapa región 2



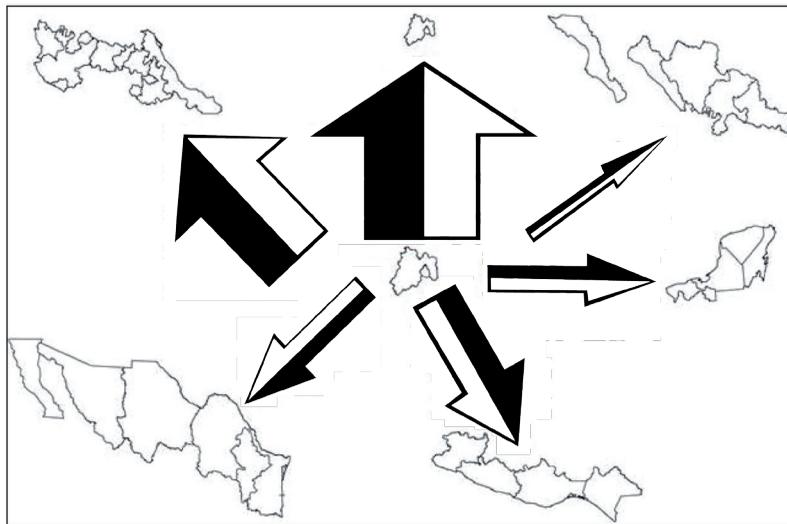
Fuente: Elaboración propia con base en el XII Censo General de Población y Vivienda de 2000.

Gráfica 7. Mapa región 3



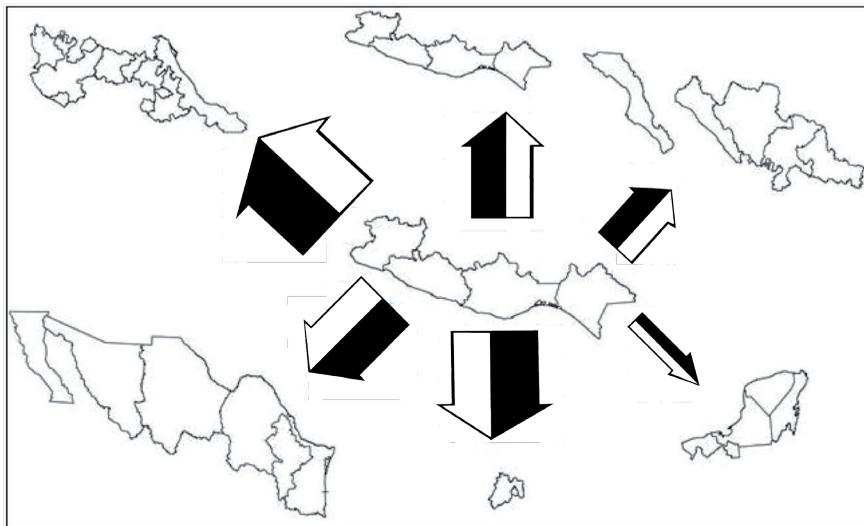
Fuente: Elaboración propia con base en el XII Censo General de Población y Vivienda de 2000.

Gráfica 8. Mapa región 4



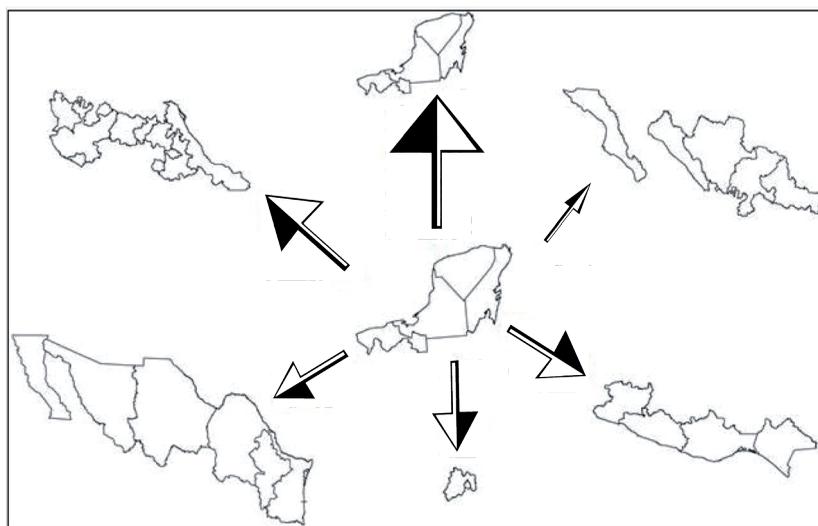
Fuente: Elaboración propia con base en el XII Censo General de Población y Vivienda de 2000.

Gráfica 9. Mapa región 5



Fuente: Elaboración propia con base en el XII Censo General de Población y Vivienda de 2000.

Gráfica 10. Mapa región 6



Fuente: Elaboración propia con base en el XII Censo General de Población y Vivienda de 2000.

Análisis econométrico

En este apartado, se valorará un modelo econométrico que trate de explicar los ingresos de los emigrantes mediante una regresión tradicional de salarios por hora, con el propósito de, por un lado, comparar los ingresos de los individuos inmigrantes en cada región con el de los nativos de la región y saber cómo les va económicamente a los inmigrantes; y, por otro lado, comparar los ingresos de los individuos emigrantes de cada región con el de los individuos que permanecieron en la región para medir el beneficio económico de haber emigrado. Con base en estas diferencias de ingreso, podremos decir algo sobre el comportamiento de los emigrantes, y podremos observar en qué regiones están ganando más ingresos los emigrantes y cuáles son las características personales de éstos que les permiten obtener un mayor o menor ingreso en comparación con las demás regiones. De esta manera, juntando el análisis descriptivo y econométrico, se podrán obtener más respuestas que contesten las preguntas principales de esta investigación.

Descripción de las variables

En la sección anterior, se describieron las variables utilizadas para el análisis descriptivo y gráfico; pero para poder realizar el modelo econométrico, en este apartado, se incluyeron nuevas variables que se explicarán a continuación:

- Tipo de actividad: se define como la actividad económica o en dónde trabajó.
- Discapacidad: se define como los distintos tipos de discapacidad (física o mental) que puede o no tener un individuo.
- Escolaridad acumulada: es la escolaridad acumulada del individuo medida en años aprobados acumulados.
- Casado: estado conyugal del individuo.
- Lengua: si la persona habla alguna lengua indígena.
- Horas trabajadas: medidas para cada individuo semanalmente.
- Ingresos: son los ingresos mensuales únicamente por trabajo asalariado.
- Nacimiento: es la entidad de nacimiento para cada individuo.
- Número de hijos: es el total de hijos nacidos vivos de cada persona.
- Servicios médicos: prestaciones laborales con las que cuentan los trabajadores, específicamente de servicios médicos (IMSS, ISSSTE, etcétera).

- Servicios de salud: si el individuo cuenta con algún tipo de servicio de salud.
- Situación en el trabajo: si el trabajador asalariado es empleado o jornalero.
- Tamaño de localidad: es el tamaño de localidad en donde vive el individuo.

Es importante aclarar que las variables antes mencionadas se explican tal como se obtuvieron del Censo 2000 (INEGI, 2001); más adelante, se explicará cómo se utilizaron para el modelo econométrico; asimismo, todas las variables descritas en la sección del análisis descriptivo también fueron utilizadas para el modelo econométrico, a excepción de la causa de emigración.

Especificaciones del modelo

Una vez que se han descrito las variables a utilizar en el modelo econométrico, será importante revisar algunos aspectos técnicos del mismo para poder comprender ciertos puntos: ¿por qué se utilizaron unas variables y no otras?, ¿qué nos van a explicar dichas variables?, ¿qué signo se espera para cada variable?, entre otros asuntos.

El modelo base se expresa de la siguiente manera:

$$\text{Salario/hora} = b_0 + b_1 \text{ Experiencia} + b_2 \text{ Experiencia}^2 + b_3 \text{ Mujer} + b_4 \text{ Número de hijos} + b_5 \text{ Migrante} + b_6 \text{ Lengua} + b_7 \text{ Discapacidad} + b_8 \text{ Servicios de salud} + b_9 \text{ Servicios médicos} + b_{10} \text{ Casado} + b_{11} \text{ Empleado} + b_{12} \text{ Entidad (1...32)} + b_{13} \text{ Migrante*Tamaño de localidad (2...7)} + b_{14} \text{ Migrante*Nivel académico (2...8)} + b_{15} \text{ Migrante*Nacimiento Nivel académico (1...8)} + b_{16} \text{ Nivel académico (1...8)} + b_{17} \text{ Tamaño de localidad (2...7)} + b_{18} \text{ Tipo de actividad (1...8)}.$$

A continuación, se explicará cómo se formó cada una de las variables utilizadas en la regresión, así como el signo que se espera obtener para cada una de ellas.

- Salario/hora: es la variable dependiente y se obtiene dividiendo los ingresos mensuales entre las horas trabajadas al mes.
- Experiencia: se obtuvo de restarle a la edad de cada individuo 6 años (lo que tarda en entrar a primaria) y luego se le restó la escolaridad acumulada en años. Se espera un signo positivo; ya que a mayor experiencia, mayor ingreso.

- Experiencia²: se espera un signo negativo; ya que formaría una curva en forma de U invertida, en donde comience a aumentar el ingreso a mayor edad, pero luego llegue a un límite y empiece a disminuir el ingreso.
- Mujer: variable *dummy* que vale 1 para mujeres y 0 para hombres. Se espera obtener signo negativo; ya que, en teoría, las mujeres emigrantes deberán de ganar menos que los hombres.
- Número de hijos: expresado en número de hijos totales nacidos. Se espera un signo positivo; ya que mientras más hijos tenga el emigrante, deberá esperar más tiempo para poder encontrar un trabajo en el que obtenga más ingresos para poder mantener a su familia.
- Migrante: son aquellas personas que en el 2000 viven en una entidad distinta a la de su estado de residencia de 1995 ($1 * [ent \neq res95edo_c]$). Se espera que tenga signo positivo; ya que la gente emigra para buscar un mayor ingreso del que recibe en el lugar de origen.
- Lengua: variable *dummy* que vale 1 para las personas que hablan alguna lengua indígena y 0 para los que no. Se espera signo negativo; ya que si una persona habla alguna lengua indígena, le será más difícil comunicarse con la gente y, por lo tanto, conseguir un empleo y un mayor ingreso.
- Discapacidad: variable *dummy* que vale 0 para los individuos sin discapacidades y 1 para los que cuentan con alguna discapacidad. Se espera signo negativo; debido a que si el individuo no puede ver, oír, hablar, etcétera, será más difícil que obtenga un empleo bien remunerado.
- Servicios de salud: variable *dummy* que vale 1 si el individuo tiene cualquier tipo de servicio de salud y 0 si no tiene. Se espera signo negativo; puesto que si el individuo paga para tener servicios de salud, posiblemente no necesite tener más ingresos ya que tiene cubierto todos los gastos médicos.
- Servicios médicos: variable *dummy* que vale 1 si cuenta con prestaciones de seguro médico laboral y 0 si no tiene. Es una variable *proxy* para medir si el empleo es formal o informal y se espera signo positivo; porque generalmente se le otorgan dichas prestaciones a los trabajadores más productivos.
- Casado: es el estado conyugal del individuo. Se espera signo positivo; ya que así se ha encontrado en la literatura sobre el tema.
- Empleado: es una variable *dummy* que vale 1 si el individuo es empleado y 0 si es jornalero. Se espera signo positivo; ya que los empleados ganan más salario que los jornaleros.

- Entidad (1...32): esta variable puede variar de región a región, ya que siempre se deja una entidad fuera que es con la que se van a comparar las demás entidades. Por lo anterior, el signo podrá ser positivo o negativo dependiendo de qué estados se estén comparando.
- Migrante*Tamaño de localidad (2...7): esta variable suma los efectos del migrante junto con el tamaño de localidad, lo que se traduce en cuánto salario por hora gana más un migrante de localidad a localidad. Nuevamente, el signo podrá variar, aunque se espera un signo positivo y mayor coeficiente conforme el tamaño de localidad vaya aumentando.
- Migrante*Nivel académico (2...8): ocurre lo mismo que en el caso anterior, usando ahora el nivel académico. Se espera tener signo negativo en los primeros niveles académicos y conforme vaya avanzando su escolaridad el signo se volverá positivo y su coeficiente aumentará.
- Migrante*Nacimiento: esta variable se construyó multiplicando al emigrante ($1 * [\text{ent} \neq \text{res95edo_c}]$) por su lugar de nacimiento cuando este último es diferente de su estado de residencia de 1995. Se espera un signo positivo; ya que si una persona está acostumbrada a emigrar, conocerá mejor las circunstancias para hacerlo y podrá llegar a un lugar donde obtenga más ingresos.
- Nivel académico (1...8): esta variable toma en cuenta el nivel académico para todos los individuos, no sólo los emigrantes. Se espera signo positivo y un mayor coeficiente conforme vaya aumentando el grado de escolaridad.
- Tamaño de localidad (2...7): toma en cuenta el tamaño de localidad para toda la muestra. Se espera una relación directa entre el ingreso y el tamaño de localidad.
- Tipo de actividad (1...8): esta variable muestra en dónde trabaja cada individuo. El signo podrá variar dependiendo del tipo de actividad económica.

Una vez que se han explicado todas las variables a utilizar en el modelo, así como sus signos, sería importante aclarar algunos puntos sobre las regresiones:

1. Se correrán doce regresiones en las que se muestre cómo afecta cada una de las variables explicativas al salario por hora del individuo. Habrá dos regresiones para cada una de las seis regiones en las que se dividió la República Mexicana: una será para comparar a los emigrantes de cada región con quienes permanecieron en

la región y no emigraron, y otra para comparar a los inmigrantes que llegaron a cada región con los nativos de ella.

2. En ambas regresiones, se restringirá la muestra a aquellos individuos que tengan por lo menos 5 horas trabajadas a la semana y hasta 112 (el equivalente a una hora diaria de trabajo por cada día laboral y hasta 16 horas diarias por todos los días de la semana, respectivamente). Estas restricciones se imponen con el propósito de sacar de la muestra a quienes trabajan esporádicamente, y porque en la muestra surgieron individuos con más horas trabajadas a la semana de lo que físicamente es posible; de haber dejado a estas personas en la muestra, podrían haber introducido un sesgo en los resultados. De igual manera, se tomarán sólo a los individuos que presenten ingresos laborales positivos; ya que, dentro de la muestra, hay muchos individuos que no reportan ingresos o que reportan un ingreso igual a cero, éstos, nuevamente, podrían afectar los resultados de las regresiones. Se eliminaron de la muestra también a las personas menores de 12 años.

3. Por otro lado, se quitó al 0.5% de las personas con salarios por hora más altos, por considerarse valores extremos (*outliers*). Es decir, es un pequeño porcentaje de trabajadores que tienen salarios por hora muy por encima del promedio y cuyos datos afectan sensiblemente los resultados de la regresión.

4. Para las variables como migrante*tamaño de localidad (2...7) o migrante*nivel académico (2...8), no se tomó el primer nivel en la regresión; ya que es el punto de referencia para poder comparar los demás niveles al obtener los resultados de cada una de las regresiones.

Los puntos antes mencionados se tomaron en cuenta para realizar las 12 regresiones, que incluyen las seis regiones y para cada una de ellas el caso de emigrante o inmigrante. Con esto, se podrá comparar el efecto de cada una de las variables explicativas sobre los salarios por hora de los individuos, así como observar, por cada región, qué características hacen que un individuo gane más que otro.

De igual manera, se realizará un comparativo con los coeficientes del nivel académico de los emigrantes (migrantes*nivel académico) y el tamaño de localidad al que llegaron (migrantes*tamaño de localidad), con el fin de analizar cómo se comportan los salarios por hora de las personas dependiendo del nivel académico con el que cuenta y la ciudad o lugar al que decida emigrar.

En el siguiente apartado, se mostrarán los resultados obtenidos, a partir de correr las regresiones antes mencionadas, y se buscarán obtener conclusiones a partir de ellas, con el fin de responder a las preguntas planteadas al inicio de esta investigación.

Resultados del modelo

En esta sección, se presentarán los resultados obtenidos de las regresiones para las seis regiones, tanto para el emigrante como para el inmigrante. Se consideraron un total de 26 variables explicativas, que se consideraron como relevantes para poder explicar el salario por hora de los individuos contenidos en la muestra. Todas las regresiones son de salario por hora, por lo tanto los determinantes tradicionales deben aparecer con los signos ya explicados. Lo que será diferente entre las regresiones de emigrantes e inmigrantes serán los coeficientes de las variables propias de la situación migratoria de la persona.

En el cuadro 10, se podrán apreciar los coeficientes para el caso de los emigrantes, para cada una de las regiones y para cada una de las variables explicativas.

Cuadro 10. Regresión de emigrantes

| Variable Dependiente | REGIONES | | | | | |
|-------------------------------|----------|---------|------------|----------|------------|--------|
| | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |
| Salario/hora | | | | | | |
| C | -3.14* | 9.44* | 1.83* | 0.1 | 2.68* | -1.70* |
| Experiencia | 0.60* | 0.36* | 0.35* | 0.50* | 0.27* | 0.42* |
| Experiencia ² | -0.01* | -0.01* | -4.95E-03* | -0.01* | -3.84E-03* | -0.01* |
| Mujer | -2.15* | -1.27* | -1.82* | -1.16* | -0.99* | -0.71* |
| Número de hijos | -0.17* | -0.05** | 0.10* | -0.06* | 0.02 | -0.03 |
| Emigrante | -0.59 | -4.88* | 1.16* | -2.37* | 1.39* | 0.48 |
| Lengua | -2.00* | -1.96* | -0.01 | -1.28* | -0.71* | -0.90* |
| Discapacidad | 0.28 | -0.46* | -3.58* | -0.42* | 0.16 | 0.44** |
| Servicios de salud | -3.13* | -0.43* | 0.04 | -0.49* | 0.84* | -0.35* |
| Servicios médicos | 1.04* | 0.68* | 1.69* | 2.14* | 1.60* | 2.44* |
| Casado | 2.45* | 1.26* | 1.09* | 1.41* | 0.90* | 0.88* |
| Empleado | 1.68* | 0.81* | 0.86* | 0.36* | 1.23* | 1.40* |
| Migrante* nacimiento | 0.34 | 0.39 | 1.53* | 3.97E-03 | 0.34** | 1.20* |
| Preescolar o kínder=1 | 5.20* | -0.3 | 0.92* | 1.04 | 0.85* | 0.7 |
| Primaria=2 | 2.33* | 1.01* | 1.37* | 1.82* | 1.13* | 0.96* |
| Secundaria=3 | 5.70* | 3.15* | 3.18* | 5.16* | 2.45* | 3.36* |
| Preparatoria o bachillerato=4 | 11.11* | 5.30* | 7.20* | 10.42* | 4.95* | 7.84* |
| Normal=5 | 29.05* | 19.11* | 23.20* | 25.33* | 21.55* | 25.81* |
| Carrera técnica o comercial=6 | 11.29* | 6.27* | 8.13* | 11.86* | 5.66* | 7.14* |

| Variable Dependiente | REGIONES | | | | | |
|-------------------------|---------------|---------|---------|---------|---------|---------|
| | Profesional=7 | 30.66* | 17.92* | 21.82* | 29.70* | 16.33* |
| Maestría o doctorado=8 | 54.44* | 33.29* | 37.04* | 52.69* | 24.63* | 35.09* |
| Loc=2 (2,500-14,999) | 0.75* | 0.57* | 0.83* | -0.26 | 0.39** | 0.04 |
| Loc=3 (15,000-19,999) | 0.96* | 0.48 | 0.75* | -1.07* | 0.33** | -0.51** |
| Loc=4 (20,000-49,999) | 1.40* | 1.45* | 0.83* | -0.29 | 0.18* | 0.35* |
| Loc=5 (50,000-99,999) | 0.83* | 0.94* | 0.89* | 0.40** | 0.35* | 0.49* |
| Loc=6 (100,000-499,999) | 2.79* | 1.11* | 1.19* | 0.82* | -0.27* | 1.42* |
| Loc=7 (500,000 ó más) | 3.14* | 2.93* | 2.44* | 0.42* | -0.49* | 0.43* |
| N (# observaciones) | 318,571 | 139,587 | 627,169 | 450,096 | 211,233 | 107,067 |
| R cuadrada ajustada | 0.1975 | 0.4964 | 0.4924 | 0.4183 | 0.5746 | 0.5674 |

Notas: Las variables con * son significativas al 5% de confianza, las que tienen ** son significativas al 10% y las que no muestran * resultaron ser no significativas.

Las variables de migrantes*nivel académico y migrantes*tamaño de localidad se mostrarán en otros cuadros para realizar un comparativo diferente. La variable de tipo de actividad no se muestra por cuestiones de espacio, pero se podrá apreciar en el apéndice. De igual manera, se incluyeron variables *dummy* para cada estado.

El cuadro 11 nos muestra los resultados para el caso de los inmigrantes; y más adelante se hablará de las implicaciones que tiene cada variable sobre el salario por hora de los individuos.

Cuadro 11. Regresión de inmigrantes

| Variable Dependiente | REGIONES | | | | | |
|--------------------------|----------|--------|------------|--------|------------|--------|
| | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |
| Salario/hora | | | | | | |
| C | -3.11* | 9.54* | 1.90* | 0.18 | 2.77* | -2.10* |
| Experiencia | 0.58* | 0.35* | 0.35* | 0.50* | 0.27* | 0.43* |
| Experiencia ² | -0.01* | -0.01* | -4.96E-03* | -0.01* | -3.81E-03* | -0.01* |
| Mujer | -2.17* | -1.25* | -1.90* | -1.09* | -1.04* | -0.63* |
| Número de hijos | -0.17* | -0.04 | 0.10* | -0.07* | 0.03** | -0.04 |
| Inmigrante | -2.03* | -1.19* | 0.69 | -0.63 | -1.43* | 1.55** |
| Lengua | -1.79* | -1.15* | 0.05 | -1.22* | -0.76* | -1.01* |
| Discapacidad | 0.32 | -0.67* | -4.27* | -1.48* | -0.48* | -0.21 |

| Variable Dependiente | REGIONES | | | | | |
|-------------------------------|----------|---------|---------|---------|---------|---------|
| | | | | | | |
| Servicios de salud | -3.54* | -0.41* | -0.07 | -0.55* | 0.86* | -0.36* |
| Servicios médicos | 1.18* | 0.66* | 1.76* | 2.11* | 1.69* | 2.37* |
| Casado | 2.43* | 1.33* | 1.12* | 1.40* | 0.94* | 1.01* |
| Empleado | 1.86* | 0.82* | 0.90* | 0.27 | 1.08* | 1.52* |
| Migrante*nacimiento | 3.87* | 1.53* | 0.41* | 0.82* | 1.10* | 1.31* |
| Preescolar o kínder=1 | 5.63* | -0.62 | 0.96* | 1.13** | 0.33 | 0.72 |
| Primaria=2 | 2.36* | 1.04* | 1.42* | 1.88* | 1.12* | 0.97* |
| Secundaria=3 | 5.69* | 3.18* | 3.29* | 5.24* | 2.45* | 3.43* |
| Preparatoria o bachillerato=4 | 11.10* | 5.33* | 7.29* | 10.51* | 4.93* | 7.93* |
| Normal=5 | 28.91* | 19.10* | 23.27* | 25.46* | 21.36* | 25.86* |
| Carrera técnica o comercial=6 | 11.26* | 6.30* | 8.24* | 11.94* | 5.61* | 7.19* |
| Profesional=7 | 30.57* | 17.93* | 21.91* | 29.81* | 16.23* | 21.84* |
| Maestría o doctorado=8 | 54.29* | 33.29* | 37.11* | 52.81* | 24.48* | 35.19* |
| Loc=2 (2,500-14,999) | 0.77* | 0.59* | 0.77* | -0.25 | 0.38* | -0.01 |
| Loc=3 (15,000-19,999) | 1.06* | 0.51 | 0.68* | -1.05* | 0.29** | -0.54** |
| Loc=4 (20,000-49,999) | 1.41* | 1.45* | 0.76* | -0.26 | 0.16** | 0.27** |
| Loc=5 (50,000-99,999) | 0.87* | 0.97* | 0.79* | 0.44** | 0.30* | 0.51* |
| Loc=6 (100,000-499,999) | 2.86* | 1.12* | 1.11* | 0.85* | -0.27* | 1.43* |
| Loc=7 (500,000 ó más) | 3.19* | 2.99* | 2.39* | 0.44* | -0.57* | 0.22 |
| N (# observaciones) | 330,536 | 137,207 | 617,389 | 430,330 | 203,942 | 106,736 |
| R cuadrada ajustada | 0.1965 | 0.4957 | 0.4931 | 0.4178 | 0.5773 | 0.5657 |

Al observar ambos cuadros, se pueden resaltar varios puntos importantes.

Primero, para el nivel académico puede notarse que para los primeros cuatro grados (hasta preparatoria), el ingreso aumenta en cantidades poco significativas; pero, para los últimos cuatro grados, se puede apreciar que el salto en el ingreso por hora es más pronunciado. Los signos esperados fueron los correctos y, a pesar de que en algunos casos surgieron negativos, no fueron significativos para dichos casos.

También se puede observar que las regiones que están pagando más salario por tener un mayor nivel educativo son la región 1 y 4, lo cual podría ser explicado por la presencia de las áreas metropolitanas de Nuevo León (para la primera región) y del D.F. y Estado de México (para la región 4), que además son los estados con mayor población y mayor nivel educativo.

En cuanto al tamaño de localidad, en general, se obtuvieron los signos esperados: si la gente emigra a una ciudad más grande, podrá recibir más ingreso. No obstante, para la región 5 (Michoacán, Guerrero, Oaxaca y Chiapas) los salarios que pagan en las ciudades más grandes son menores a los salarios pagados en ciudades de menor tamaño. Lo anterior podría ser explicado, en parte, porque estos estados son los que presentan mayor rezago educativo, además de que algunas ciudades son centros turísticos, lo cual crea un exceso de oferta de trabajo en esas localidades (por migración rural-urbano intraestatal, probablemente) y, por lo tanto, pagan un menor salario.

Para las variables de experiencia y experiencia,² se obtuvieron los signos esperados, positivos y negativos, respectivamente. Esto sugiere que, a mayor experiencia, el individuo podrá obtener un mayor ingreso; pero con los años habrá un punto en el que este ingreso empezará a disminuir sin importar si se tiene más experiencia, dando lugar a un efecto de U invertida.

Para la variable mujer, se puede apreciar que las mujeres sí obtienen un menor ingreso que los hombres. Esto se debe a la discriminación de género que consigna toda la literatura previa. Por otro lado, el número de hijos resultó ser no significativo para algunas regiones. La variable de estado conyugal casado resultó con signo positivo, ya que las personas sentirán la necesidad de ganar más dinero para poder mantener a su familia e invertirán más tiempo en encontrar un trabajo en donde les paguen el salario que necesitan. Por otra parte, las variables lengua y discapacidad resultaron con signo negativo, lo cual sugiere que un individuo de origen indígena o que cuente con algún tipo de discapacidad no podrá encontrar un empleo fácilmente.

En las regresiones de emigrantes, contenidas en el cuadro 10, se puede observar que la variable de emigrante tiene signos distintos entre las regiones. Para las regiones 1, 2 y 4, el coeficiente de la variable sale negativo. Esto significa que las personas que salieron de esas regiones entre 1995 y 2000 tuvieron un menor salario por hora de lo que obtuvieron aquéllos que no emigraron de esas regiones. Es decir, si estos emigrantes se hubieran quedado en su región de origen, hubieran ganado más de lo que ganaron en la región a la que inmigraron. Si observamos los resultados del cuadro 11 para las mismas regiones (1, 2 y 4), podremos observar que

los coeficientes de la variable de inmigrante tienen también signo negativo. Esto implica que quienes llegaron a estas regiones están ganando menos que los nativos de esos lugares. Esto significa que los nativos de estas regiones ganan más que los que salen y llegan, lo cual sugiere que hay sólo un efecto de reemplazo entre los que se van y los que llegan a estas regiones.

Para las regiones restantes (3, 5 y 6), ocurre lo contrario con los signos de las variables de emigrante e inmigrante. Esto es, los que salen de estas regiones ganaron más en su nuevo lugar de residencia que lo que hubieran ganado en su lugar de origen; y, por otro lado, los que llegaron a estas regiones obtuvieron un mayor salario por hora que los nativos. Esto significa que de las regiones 3, 5 y 6 salieron las personas más capacitadas que allí había y, al mismo tiempo, quienes llegaron estaban más capacitados que los nativos.

Las variables de servicios de salud y servicios médicos resultaron con signo negativo y positivo, respectivamente. Lo cual indica que, en promedio, los trabajadores formales son más productivos y, por esta razón, obtienen más ingreso; en tanto que los trabajadores informales que cuentan ya con servicio médico, posiblemente, están dispuestos a aceptar trabajos con menor salario por hora, dado que ya tienen cubiertos los gastos médicos primordiales.

En cuanto al número de observaciones, a pesar de que se quitó de la muestra a una cantidad importante de personas, para cada región, parece ser una muestra significativa.

La R2 ajustada resultó ser baja en general para todas las regiones, principalmente para los estados fronterizos. Esto demuestra, en parte, que la determinación del salario es un fenómeno muy complejo y que toda una serie de variables económicas, sociales y geográficas son las que podrían explicar en su totalidad dicho fenómeno. El problema en este caso es que las encuestas no contienen todos los datos necesarios sobre los individuos, además de que, al ser tan distinto el comportamiento de todos los agentes económicos, resultaría muy complejo encontrar variables que pudieran explicar lo mismo para todos.

En los cuadros 12 al 17, se mostrará un comparativo del nivel académico con el tamaño de localidad, tanto para los emigrantes como para los inmigrantes. Lo anterior se hará con el objetivo de ver qué tanto peso tienen estas variables en el ingreso por hora de los individuos, así como poder comparar las decisiones tomadas por los emigrantes e inmigrantes.

Dichos cuadros se encuentran divididos en 3 partes: nivel académico alcanzado por el individuo, tamaño de localidad y si la persona es emigrante o inmigrante. Es importante resaltar el hecho de que el nivel académico correspondiente a las

personas sin instrucción y el tamaño de localidad menor a 2,500 personas no se incluyeron en los cuadros. Esto, debido a que en dichas casillas el valor que se tomó fue de cero y son el punto de comparación con respecto a los demás niveles académicos y tamaños de localidad. Por lo tanto, los datos de salario por hora obtenidos se traducirán en cuánto más gana o pierde el emigrante o inmigrante en comparación con aquéllos que no cuentan con instrucción alguna y que se encuentran en las localidades rurales.

Con base en lo anterior, hay dos comparaciones principales que se pueden hacer: una de ellas es tomando en cuenta el nivel académico y el tamaño de la localidad, y la otra es una comparación entre emigrantes e inmigrantes.

Si comenzamos con el primer punto, se puede observar una tendencia en general para las seis regiones, en donde el ingreso por hora va aumentando conforme se va acercando a la esquina inferior derecha del cuadro. En otras palabras, mientras el emigrante salga de su lugar de origen con mayor nivel educativo y llegue a un lugar de destino más grande en cuanto a número de personas, es probable que obtenga un mayor salario por hora que si se queda en una localidad más pequeña o llega con un menor grado de escolaridad.

Con el análisis de región por región, se puede ver que lo anterior se cumple en promedio para todos los casos, exceptuando la región 3, en donde se alcanza a apreciar cierta irregularidad e inconsistencia en los salarios por hora, excepto para los últimos dos niveles educativos. Otro dato interesante es que en teoría puede parecer que el contar con una maestría o doctorado garantiza al individuo un mejor pago; pero, observando los resultados, esto sólo sucede para las regiones 1, 2 y 4, que son todos los estados del norte del país junto con el D.F y el Estado de México. En las tres regiones restantes, se les paga un salario por hora más alto a los profesionales que no cuentan con maestría o doctorado.

Para el D.F y Estado de México, la explicación puede ser que debido a que son grandes metrópolis y las actividades económicas que más se dan son las terciarias, entonces requiere de gente más especializada, por lo que un individuo con maestría o doctorado podrá exigir un mejor salario que alguien que sólo cuente con preparatoria o carrera técnica.

Al realizar el análisis del comportamiento de los salarios por hora para los emigrantes y los inmigrantes, se podrá ver que los cambios son más variados de región a región. Por ejemplo, los individuos que cuentan con maestría y doctorado y salen de la región 6 (Yucatán, Campeche, Quintana Roo y Tabasco) ganan en promedio tres o cuatro veces más que las personas que llegan a dicha región con el mismo nivel educativo.

Esto no sucede para los estados del Norte, ni para el D.F y Edo. de México, en donde aquellos individuos que salgan de esas regiones muy probablemente terminen ganando menos que los inmigrantes de las mismas regiones.

En general, los resultados obtenidos en la regresión cumplen con lo esperado, a pesar de que éstos varían mucho de región a región y de que, además, en algunos casos, se presentan resultados opuestos a los que se podrían considerar como lógicos. Esto muestra lo complejo que es el fenómeno migratorio; y que no sólo se tienen que tomar en cuenta las características individuales de una persona para poder explicar el por qué emigra de un lugar a otro, o por qué una persona gana más que otra, sino que también se deben de tomar en cuenta otros factores como las condiciones del lugar de destino, factores sociales y condiciones de los mercados laborales de cada región, entre otros.

Cuadro 12. Salario por hora región 1

| REGIÓN 1 | Primaria | | Secundaria | | Preparatoria o bachillerato | | Normal | | Carrera técnica o comercial | | Profesional | | Maestría o doctorado | |
|---------------|--------------|-------|--------------|-------|-----------------------------|-------|---------------|--------|-----------------------------|-------|--------------|-------|----------------------|-------|
| | E | I | E | I | E | I | E | I | E | I | E | I | E | I |
| Tam_loc | | | | | | | | | | | | | | |
| 2500-14999 | -3.27 | -3.51 | -3.56 | -3.58 | -3.48 | -4.19 | -18.73 | -13.99 | -2.68 | -4.06 | 6.23 | 3.81 | 5.53 | 18.81 |
| 15000-19999 | -2.54 | 0.56 | -2.82 | 0.49 | -2.74 | -0.11 | -18.00 | -9.91 | -1.94 | 0.02 | 6.97 | 7.89 | 6.27 | 22.88 |
| 20000-49999 | -0.19 | -0.88 | -0.48 | -0.95 | -0.39 | -1.56 | -15.65 | -11.36 | 0.41 | -1.43 | 9.31 | 6.44 | 8.62 | 21.44 |
| 50000-99999 | 1.27 | 3.14 | 0.98 | 3.08 | 1.06 | 2.47 | -14.19 | -7.33 | 1.86 | 2.60 | 10.77 | 10.47 | 10.07 | 25.47 |
| 100000-499999 | 1.45 | 2.45 | 1.17 | 2.38 | 1.25 | 1.77 | -14.01 | -8.03 | 2.05 | 1.90 | 10.96 | 9.77 | 10.26 | 24.77 |
| 500000- | 1.81 | 0.29 | 1.53 | 0.22 | 1.61 | -0.39 | -13.65 | -10.19 | 2.41 | -0.26 | 11.32 | 7.61 | 10.62 | 22.61 |

Cuadro 13. Salario por hora región 2

| REGIÓN 2 | Primaria | | Secundaria | | Preparatoria o bachillerato | | Normal | | Carrera técnica o comercial | | Profesional | | Maestría o doctorado | |
|---------------|-------------|-------|-------------|-------|-----------------------------|------|--------------|------|-----------------------------|------|--------------|-------|----------------------|------|
| | E | I | E | I | E | I | E | I | E | I | E | I | E | I |
| Tam_loc | | | | | | | | | | | | | | |
| 2500-14999 | 2.64 | 0.44 | 2.73 | 0.66 | 4.30 | 2.62 | -0.43 | 2.05 | 3.45 | 3.06 | 9.45 | 6.80 | 2.65 | 3.77 |
| 15000-19999 | 2.22 | -0.83 | 2.31 | -0.61 | 3.88 | 1.35 | -0.85 | 0.78 | 3.04 | 1.78 | 9.03 | 5.53 | 2.23 | 2.50 |
| 20000-49999 | 4.11 | 2.21 | 4.20 | 2.42 | 5.77 | 4.38 | 1.05 | 3.82 | 4.93 | 4.82 | 10.92 | 8.57 | 4.13 | 5.54 |
| 50000-99999 | 3.20 | 0.14 | 3.29 | 0.36 | 4.86 | 2.32 | 0.13 | 1.75 | 4.02 | 2.76 | 10.01 | 6.50 | 3.22 | 3.47 |
| 100000-499999 | 2.29 | -0.19 | 2.37 | 0.02 | 3.95 | 1.98 | -0.78 | 1.42 | 3.10 | 2.42 | 9.10 | 6.17 | 2.30 | 3.14 |
| 500000- | 1.21 | 3.81 | 1.29 | 4.02 | 2.87 | 5.99 | -1.86 | 5.42 | 2.02 | 6.42 | 8.02 | 10.17 | 1.22 | 7.14 |

Cuadro 14. Salario por hora región 3

| REGIÓN 3 | Primaria | | Secundaria | | Preparatoria o bachillerato | | Normal | | Carrera técnica o comercial | | Profesional | | Maestría o doctorado | |
|---------------|--------------|-------|--------------|-------|-----------------------------|-------|--------------|-------|-----------------------------|-------|-------------|------|----------------------|------|
| | E | I | E | I | E | I | E | I | E | I | E | I | E | I |
| Tam_loc | | | | | | | | | | | | | | |
| 2500-14999 | -1.74 | -0.87 | -1.84 | -1.20 | -1.86 | -0.34 | -7.71 | -5.50 | -1.87 | 0.08 | 2.32 | 4.25 | 4.53 | 2.50 |
| 15000-19999 | -1.44 | -0.58 | -1.54 | -0.91 | -1.55 | -0.04 | -7.40 | -5.21 | -1.56 | 0.37 | 2.62 | 4.54 | 4.83 | 2.79 |
| 20000-49999 | -1.43 | -1.47 | -1.53 | -1.80 | -1.54 | -0.94 | -7.39 | -6.10 | -1.55 | -0.52 | 2.63 | 3.64 | 4.84 | 1.90 |
| 50000-99999 | -0.65 | -0.14 | -0.75 | -0.46 | -0.77 | 0.40 | -6.62 | -4.77 | -0.78 | 0.81 | 3.41 | 4.98 | 5.61 | 3.24 |
| 100000-499999 | 0.07 | 0.85 | -0.02 | 0.52 | -0.04 | 1.39 | -5.89 | -3.78 | -0.05 | 1.80 | 4.13 | 5.97 | 6.34 | 4.22 |
| 500000- | -0.07 | 2.08 | -0.17 | 1.75 | -0.18 | 2.62 | -6.04 | -2.55 | -0.20 | 3.03 | 3.99 | 7.20 | 6.20 | 5.46 |

Cuadro 15. Salario por hora región 4

| REGIÓN 4 | Primaria | | Secundaria | | Preparatoria o bachillerato | | Normal | | Carrera técnica o comercial | | Profesional | | Maestría o doctorado | |
|---------------|-------------|-------|-------------|-------|-----------------------------|-------|--------------|-------|-----------------------------|-------|-------------|------|----------------------|-------|
| | E | I | E | I | E | I | E | I | E | I | E | I | E | I |
| Tam_loc | | | | | | | | | | | | | | |
| 2500-14999 | 2.47 | 2.01 | 2.50 | 1.54 | 3.13 | 2.29 | 1.31 | -1.04 | 2.96 | 2.41 | 5.30 | 7.47 | 4.35 | 13.94 |
| 15000-19999 | 1.35 | -0.68 | 1.38 | -1.15 | 2.01 | -0.39 | 0.19 | -3.73 | 1.84 | -0.28 | 4.17 | 4.78 | 3.23 | 11.25 |
| 20000-49999 | 0.71 | -0.22 | 0.74 | -0.69 | 1.37 | 0.06 | -0.45 | -3.27 | 1.20 | 0.18 | 3.54 | 5.24 | 2.59 | 11.71 |
| 50000-99999 | 1.01 | -0.80 | 1.03 | -1.27 | 1.67 | -0.52 | -0.16 | -3.85 | 1.49 | -0.40 | 3.83 | 4.66 | 2.89 | 11.13 |
| 100000-499999 | 2.81 | 1.02 | 2.84 | 0.56 | 3.47 | 1.31 | 1.65 | -2.02 | 3.30 | 1.43 | 5.63 | 6.48 | 4.69 | 12.95 |
| 500000- | 3.41 | 1.17 | 3.43 | 0.70 | 4.07 | 1.45 | 2.24 | -1.88 | 3.89 | 1.57 | 6.23 | 6.63 | 5.29 | 13.10 |

Cuadro 16. Salario por hora región 5

| REGIÓN 5 | Primaria | | Secundaria | | Preparatoria o bachillerato | | Normal | | Carrera técnica o comercial | | Profesional | | Maestría o doctorado | |
|---------------|--------------|-------|--------------|------|-----------------------------|------|--------------|-------|-----------------------------|------|-------------|------|----------------------|------|
| | E | I | E | I | E | I | E | I | E | I | E | I | E | I |
| Tam_loc | | | | | | | | | | | | | | |
| 2500-14999 | -0.84 | -0.21 | -1.03 | 0.30 | -1.07 | 0.79 | -2.54 | -4.92 | -0.94 | 0.41 | 2.06 | 1.71 | 6.47 | 2.13 |
| 15000-19999 | 0.14 | 0.31 | -0.04 | 0.82 | -0.08 | 1.31 | -1.55 | -4.40 | 0.05 | 0.93 | 3.05 | 2.23 | 7.46 | 2.65 |
| 20000-49999 | 0.56 | 2.05 | 0.37 | 2.56 | 0.33 | 3.05 | -1.14 | -2.66 | 0.46 | 2.67 | 3.47 | 3.97 | 7.87 | 4.39 |
| 50000-99999 | -0.36 | 1.43 | -0.55 | 1.94 | -0.59 | 2.43 | -2.05 | -3.28 | -0.46 | 2.05 | 2.55 | 3.35 | 6.95 | 3.77 |
| 100000-499999 | 1.09 | 2.21 | 0.91 | 2.72 | 0.87 | 3.21 | -0.60 | -2.50 | 0.99 | 2.83 | 4.00 | 4.13 | 8.40 | 4.55 |
| 500000- | 2.47 | 3.17 | 2.28 | 3.68 | 2.24 | 4.17 | 0.77 | -1.55 | 2.37 | 3.79 | 5.37 | 5.09 | 9.78 | 5.51 |

Cuadro 17. Salario por hora región 6

| REGIÓN 6 | Primaria | | Secundaria | | Preparatoria o bachillerato | | Normal | | Carrera técnica o comercial | | Profesional | | Maestría o doctorado | |
|---------------|--------------|-------|--------------|-------|-----------------------------|-------|--------------|-------|-----------------------------|-------|--------------|------|----------------------|------|
| | E | I | E | I | E | I | E | I | E | I | E | I | E | I |
| Tam_loc | | | | | | | | | | | | | | |
| 2500-14999 | 0.03 | -2.35 | 0.23 | -2.23 | -2.08 | -1.71 | -1.20 | -6.69 | -1.13 | -0.83 | -0.50 | 0.06 | 17.30 | 2.34 |
| 15000-19999 | 0.43 | 1.51 | 0.63 | 1.63 | -1.69 | 2.15 | -0.81 | -2.83 | -0.74 | 3.03 | -0.11 | 3.92 | 17.69 | 6.20 |
| 20000-49999 | -0.41 | -1.21 | -0.21 | -1.08 | -2.52 | -0.57 | -1.64 | -5.55 | -1.57 | 0.31 | -0.94 | 1.21 | 16.86 | 3.48 |
| 50000-99999 | 0.59 | -1.58 | 0.79 | -1.46 | -1.52 | -0.94 | -0.65 | -5.92 | -0.58 | -0.06 | 0.05 | 0.83 | 17.85 | 3.10 |
| 100000-499999 | -0.30 | -0.89 | -0.10 | -0.76 | -2.42 | -0.25 | -1.54 | -5.23 | -1.47 | 0.63 | -0.84 | 1.52 | 16.96 | 3.80 |
| 500000- | 3.09 | 1.83 | 3.29 | 1.95 | 0.98 | 2.47 | 1.85 | -2.51 | 1.92 | 3.35 | 2.55 | 4.24 | 20.35 | 6.51 |

Conclusiones

Este capítulo se dividió en dos tipos de análisis diferentes: el primero fue descriptivo, con el objetivo de responder las preguntas: ¿quiénes migraron?, ¿a dónde migraron? y ¿por qué migraron? Para este análisis se seccionó el país en seis regiones geográficas y se describieron los flujos existentes entre dichas regiones, así como las principales características de los individuos que emigraron y las razones por las que lo hicieron. Entre los principales resultados que se encontraron para el primer tipo de análisis, fue una marcada tendencia a emigrar hacia el centro del país, predominando el D.F y Edo. de México como lugares de destino. Asimismo, el promedio de edad de los emigrantes resultó de 26 años, con, por lo menos, secundaria terminada e igualdad entre mujeres y hombres; las cuestiones familiares fue el principal motivo de migración.

El segundo tipo de análisis fue econométrico, en el que se estimó un modelo a través del método de Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO), en el que se corrió el salario por hora como variable independiente, tanto para los emigrantes como para los inmigrantes contra las características sociodemográficas del individuo o variables dependientes; esto se realizó con el objetivo de ver en qué regiones se está pagando un mayor salario por hora con base en el nivel educativo que tienen los individuos. En dicho análisis, se encontró, en general, que habrá un mayor salario por hora cuando el individuo llegue a una localidad más grande y con un mayor nivel educativo, aunque puede variar mucho de región a región, lo cual nos indica que el salario que puede recibir una persona no sólo depende de sus características personales, sino también de características del lugar de destino.

Un aspecto muy importante que se puede concluir a partir de los resultados obtenidos es que, para las regiones 1, 2 y 4, los flujos de emigración e inmigración se dan, principalmente, para la gente de menor ingreso; en tanto que para las regiones 3, 5 y 6 sucede lo contrario, en otras palabras, estos flujos ocurren en esas regiones entre las personas de mayor ingreso.

No obstante, es importante resaltar el hecho de que los dos tipos de análisis se hicieron para las seis regiones únicamente, lo cual puede presentar algunos obstáculos en cuanto al alcance de la investigación, puesto que no todos los estados de la República tienen las mismas características, aunque sí pueden ser similares en muchos otros aspectos.

Referencias

- Binford, L. (2002). Remesas y subdesarrollo en México. *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, 23 (90).
- Cole, W. E. & Sanders, R. D. (1982). Interstate migration in Mexico: Variations on the Todaro theme. *Journal of Development Economics*, pp. 341-354.
- Corona, R. V. (1993). *Migración permanente interestatal e internacional, 1950-1990*, 43 (8).
- Cragg, M. I. & Epelbaum, M. (1996). Why has wage dispersion grown in Mexico? Is it the incidence of reforms or the growing demand for skills? *Journal of Development Economics*, 51, pp. 99-116.
- Durand, J. & Massey, D. S. (2003). *Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*. México: Miguel Angel Porrúa y Universidad de Zacatecas.
- Durand, J. Massey, D. S. & Zenteno, R. M. (2001). Mexican immigration to the United States: Continuities and changes. *Latin American Research Review*, 36 (1), pp. 107-127.
- Esquivel, G. & Rodríguez-López, J. A. (2003). Technology, trade, and wage inequality in Mexico before and after NAFTA. *Journal of Development Economics*, 72, pp. 543-565.
- Fei, C. H. J. & Ranis, G. (1961). A theory of economic development. *American Economic Review*, 51, pp. 533-565.
- Fukurai, H., Pick, J. B., Butler, E. W. & Nag, S. (1987). An analysis of interstate migration in Mexico: Impact of origin and destination states on migration patterns. *Mexican Studies / Estudios Mexicanos*, 3 (2).
- Grupo Financiero Banamex. (2007). *Migración laboral interestatal: Análisis del caso de México, 1990-2000*. México, D.F.
- Gurak, D. T. & Kritiz, M. M. (2000). The interstate migration of U.S. immigrants: Individual and contextual determinants. *Social Forces*, 78 (3).
- Hanson, G. H. (2005). *Emigration, labor supply and earnings in Mexico*.
- INEGI. (2001). *Censo General de Población y Vivienda 2000*. México: INEGI.
- King, J. (1978). Interstate migration in Mexico. *Economic Development and Cultural Change* 27, pp. 83-101.
- Lewis, A. W. (1954). *Economic development with unlimited supplies of labour*. Manchester: Manchester School of Economics and Social Studies, University of Manchester.
- Lorenzo, D. G. (2005). *Análisis de migración y especialización regional en México*. Instituto Tecnológico Autónomo de México, México.

- Lucas, R. E. B. (1998). *Internal migration and urbanization: Recent contributions and new evidence*. Boston, MA: Institute for Economic Development, Boston University.
- Massey, D., Durand, J. & N, M. (2002). *Beyond Smoke and Mirrors. Mexican Immigration in an Era of economic integration*. Nueva York: Russell Sage Fundation
- Partida, V. (1995). *Migración interna*. México: INEGI, El Colegio de México e Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.
- Ramírez Cruz, M. D. (2004). Desigualdad salarial y desplazamientos de la demanda calificada en México, 1993-1999. *El Trimestre Económico* 71 (3).
- Ravenstein, E. G. (1885). The laws of migration. *Journal of the Royal Statistical Society*, 48 (2), pp. 167-235.
- Sánchez-Páramo, C. & Schady, N. (2002). *Off and running? Technology, trade, and the rising demand for skilled workers in Latin America: The World Bank*.
- Sjaastad, L. A. (1962). The costs and returns of human migration. *The Journal of Political Economy*, 70 (5), pp. 80-93.
- Stark, O. & Taylor, J. E. (1991). Migration incentives, migration types: The role of relative deprivation. *The Economic Journal*, 101, pp. 1163-1178.

6



REMESAS FAMILIARES
¿EL FIN DE LAS GALLINA DE LOS HUEVOS DE ORO?

Dra. MariCarmen González Videgaray*

Dr. Jesús Heraclio del Río Martínez**

Introducción

Migración y remesas

Las Naciones Unidas reconocieron desde mediados del siglo XX el derecho de moverse con libertad dentro y fuera de las fronteras de los países, al firmar la Declaración Universal de los Derechos Humanos, que en su artículo 13 establece que “toda persona tiene derecho a circular libremente y a elegir su residencia en el territorio de un estado” y “a salir de cualquier país, incluso del propio, y a regresar a su país” (Aydemir y Borjas, 2007; Organización de las Naciones Unidas, 1998). Un caso particular de estos movimientos lo constituye la migración hacia los países con mejores condiciones económicas.

En los países que los acogen, los migrantes transnacionales generan diversas respuestas de carácter legal y étnico cuyo gradiente va desde la aceptación resignada hasta la deportación, el rechazo, el resurgimiento del racismo, la intolerancia o la violación de sus derechos fundamentales. En gran medida, la aceptación se debe a que los migrantes perciben bajos salarios y sin prestaciones laborales, cubren necesidades de mano de obra y realizan trabajos que, por su naturaleza sucia, desagradable o peligrosa, los nacionales no están dispuestos a realizar (Altamirano, 2004).

* Profesora Titular “C” definitiva de tiempo completo de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), en la Facultad de Estudios Superiores Acatlán, en el área de Procesos Estocásticos, Simulación y Pronósticos. Integrante del Grupo de Investigación Ciencia, Tecnología y Sociedad del Conocimiento, Universidad Anáhuac México Norte.

** Coordinador de Apoyo a la Investigación; Investigador asociado del CADIT, Facultad de Ingeniería e integrante del Grupo de Investigación Ciencia, Tecnología y Sociedad del Conocimiento, Universidad Anáhuac México Norte.

Sin embargo, estos trabajos permiten que los migrantes del mundo envíen dinero a sus países de origen que, a su vez, suelen caracterizarse por tener tasas de inflación altas y una oferta escasa o poco atractiva de empleos (Altamirano, 2004). Estos envíos de dinero se conocen como remesas. En particular, el Banco de México define de manera formal las remesas familiares como la:

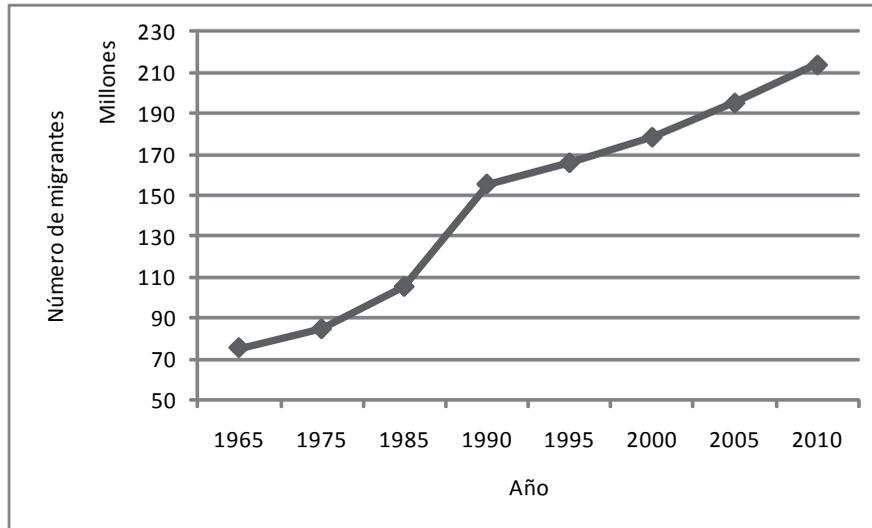
Cantidad en moneda nacional o extranjera proveniente del exterior, transferida a través de empresas, originada por un remitente (persona física residente en el exterior que transfiere recursos económicos a sus familiares en México) para ser entregada en territorio nacional a un beneficiario (persona física residente en México que recibe los recursos que transfiere el remitente) (Banco de México, 2008a).

Por su parte, los familiares de los migrantes que permanecen en sus países de origen, no sólo reciben las remesas, sino que deben adaptarse a las circunstancias que implica la ausencia temporal o definitiva de quien emigró. El costo familiar de esta ausencia es alto, pues el cuidado y la educación informal de los hijos suelen quedar a cargo de uno solo de los padres o de algún otro pariente o amigo, con las consecuentes repercusiones psicológicas y en el desempeño escolar (Altamirano, 2004) de niños y adolescentes. A pesar de ello, los grupos sociales consideran que el beneficio económico recibido amerita este sacrificio.

Evolución y causas de la migración

En las últimas décadas, en todo el mundo se observa un resurgimiento de la migración internacional a gran escala. Cerca del 3% de la población mundial vive actualmente en un país distinto al de su nacimiento (Aydemir y Borjas, 2007). Mientras en 1965 había 75 millones de personas de todo el mundo que vivían en un país extranjero, para el año 2000 la cifra aumentó al doble: 150 millones (Altamirano, 2004). En 2005 este valor se estimó en más de 190 millones (United Nations Department of Economic and Social Affairs, 2009), como puede apreciarse en la gráfica 1. Es probable que el cambio en la tendencia se deba, entre otras cosas, a la caída del bloque socialista a finales de los ochenta.

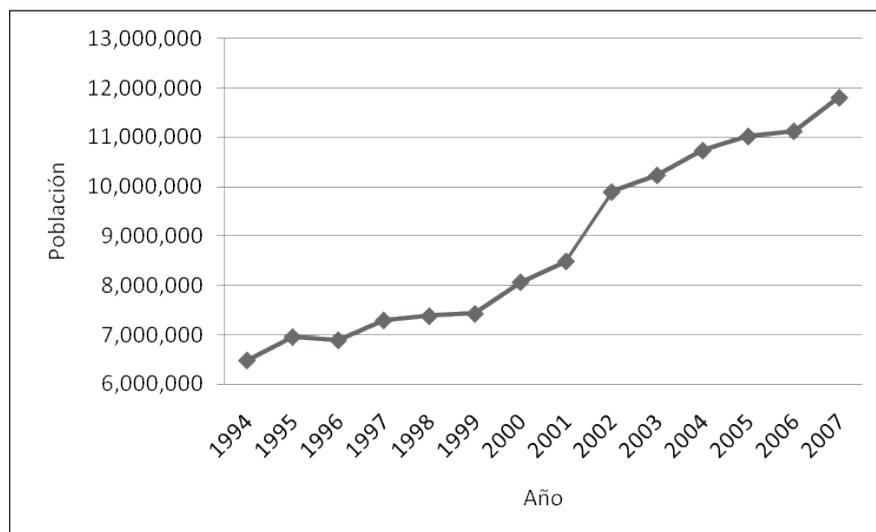
Gráfica 1: Migrantes internacionales en el mundo



Fuente: Elaboración propia con datos de la Organización de las Naciones Unidas (United Nations Department of Economic and Social Affairs, 2009)

De acuerdo con una amplia gama de estudios académicos, teóricos y empíricos, uno de los factores más importantes que pueden obstaculizar el desarrollo de una nación es la inequidad en la distribución del ingreso. Desafortunadamente, México muestra un gran nivel de inequidad, lo que en buena medida ha sido uno de los factores más importantes que estimula a los mexicanos a emigrar, sobre todo hacia los Estados Unidos. Esta emigración, que no es neutral con respecto a la inequidad, puede, por consiguiente, tener consecuencias políticas y económicas importantes para México, particularmente en el ámbito rural (McKenzie y Rapoport, 2007) que ha sido prácticamente abandonado por un gran número de personas. La gráfica 2 muestra el crecimiento sostenido de la población nacida en México y residente en los Estados Unidos durante los últimos años.

Gráfica 2: Población nacida en México residente en los Estados Unidos



Fuente: Elaboración propia con datos de CONAPO (Consejo Nacional de Población, 2007)

Así, con la frontera México-Estados Unidos como escenario dramático, los inmigrantes se han convertido en símbolos de una batalla de imágenes. Para algunos, simbolizan el llamado “sueño americano”; para otros, la pérdida de control en una economía global. Hay quienes los ven como personas desesperadas que huyen de la pobreza abyecta y las privaciones del tercer mundo, mientras que otros los ven como emprendedores animosos que buscan oportunidades y libertad en el país más poderoso del mundo (Durand y Massey, 2006). Por su parte, “los migrantes saben que para obtener los beneficios esperados deben estar dispuestos al trabajo duro, de manera constante, sin contemplaciones, y sin distraerse con los peligros que la sociedad americana ofrece a los incautos y despilfarradores” (Marroni, 2006).

Sea cual fuere el motivo que impulse a las personas a realizarla, la migración es un rasgo característico de los mexicanos (Woodruff y Zenteno, 2007), y para los migrantes en busca de empleo, la frontera norte del país y los Estados Unidos resultan atractivos por la oferta laboral consecuente con el dinamismo económico de este país (del Rey Poveda, 2007).

Para comprender y dimensionar la magnitud de la migración que ocurre en nuestra nación, debe considerarse que la frontera entre Estados Unidos y México, de más de 3,000 kilómetros, es la mayor del mundo entre una nación desarrollada y otra en desarrollo, es la más transitada del planeta y reporta alrededor de un millón de cruces diarios (Delgado Wise y Favela Gavia, 2004). Esto, además de la asimetría económica, produce una movilidad muy intensa.

Mientras que en 1970 el 3% de la población mexicana en edad laboral vivía en los Estados Unidos (McKenzie y Rapoport, 2007), para el año 2000 el porcentaje fue cercano al 9% (nueve millones de personas) (Woodruff y Zenteno, 2007), y se estimó que para 2007 dicha cifra aumentó, de modo que el 15% de la población mexicana en edad apta para trabajar residía legal o ilegalmente en ese país (McKenzie y Rapoport, 2007).

Cuando México está a punto de cumplir casi dos siglos de vida independiente, se observa que la migración hacia el país del norte no es un fenómeno reciente ni mucho menos. Las primeras olas migratorias mexicanas a los Estados Unidos se asociaron con los programas de trabajadores invitados o Programas Bracero, durante 1910 y 1920, al inicio de la Primera Guerra Mundial, y con el caos derivado de la Revolución Mexicana. El fenómeno migratorio se incrementó durante 1942, en tiempos de la Segunda Guerra Mundial (Woodruff y Zenteno, 2007).

En épocas más recientes, la crisis económica del inicio de los ochenta y las transformaciones estructurales del modelo económico y del campo, orillaron a gran cantidad de personas a emigrar (Altamirano, 2004; del Rey Poveda, 2007), pues para muchos y en particular para los campesinos, el poder adquisitivo disminuyó de forma considerable. Además, la falta de apoyo a las actividades agropecuarias, agravada por el ingreso de productos extranjeros que compitieron en este sector, ha convertido al trabajo en el campo en una actividad poco o nada redituable.

Sin embargo, los migrantes mexicanos no son necesariamente pobres ni desesperados, sino que se trata de personas que podrían sobrevivir sin la migración a los Estados Unidos. Los hogares que reciben remesas no son los más pobres, sino los de escala intermedia (Aragón *et al.*, 2008). En su mayoría, las familias eligen la migración de manera racional y la usan como estrategia para compensar las fallas del mercado mexicano, bajo las condiciones comunes de los países que transitan del subdesarrollo a economías de mercado más desarrolladas. En realidad México no es un país pobre. Con un producto bruto per cápita de 9,000 dólares es una de las naciones en desarrollo más ricas, y la migración nacional es también consecuencia de su crecimiento y desarrollo, que ha desplazado grandes masas de trabajadores rurales (Durand y Massey, 2006; Wilson, 2007).

Por otro lado, en un aspecto diferente, emigrar ilegalmente a los Estados Unidos es un proceso costoso desde el punto de vista económico, además de arriesgado, ya que inclusive pone la vida en peligro. Se estima que ocurren un promedio de 300 muertes al año, debidas a la exposición a climas extremos o al ahogamiento (Hagan y Phillips, 2008). A pesar de ello, el migrante suele sacrificar

todo esto, además de los costos socioculturales, a cambio del beneficio económico esperado (Altamirano, 2004).

Las redes sociales

En países como México, con un alto índice de emigración, las redes migratorias son de importancia esencial para el éxito económico de este proceso (Woodruff y Zenteno, 2007). Para el migrante, los costos económicos que implica cruzar la frontera pueden mitigarse al contar con estas redes sociales, muchas veces integradas por amigos o parientes que ya tienen experiencia en este ámbito y que les muestran rutas y técnicas seguras de ingreso clandestino. Por supuesto, es más probable que quien cuenta con el apoyo de estas redes encuentre un empleo mejor remunerado en los Estados Unidos (McKenzie y Rapoport, 2007). Es por ello que estas redes tienden a incrementar la migración.

Entonces, puede preguntarse cómo es posible que continúe el tránsito de indocumentados mexicanos y latinoamericanos hacia los Estados Unidos, cuando se cuenta con tecnologías sofisticadas y una gran cantidad de personal al servicio de la temida Border Patrol, dedicada a la vigilancia de la frontera.

El flujo de inmigrantes ilegales a través de la frontera México-Estados Unidos puede explicarse, al menos en parte, por el doble discurso implícito en las políticas que lo regulan. Aún cuando las leyes norteamericanas ordenan que las autoridades eviten la entrada ilegal y castigan a las empresas que contratan a los inmigrantes no autorizados, son instrumentadas de manera imperfecta, el relajamiento en esta imposición puede ser el reflejo de presiones políticas de los empleadores y de otros grupos interesados que están a favor de la apertura de la frontera (Hanson, 2006). La mano de obra de los ilegales no implica compromisos laborales para quien los emplea y esto, además de abatir los costos de mano de obra, favorece la explotación de los trabajadores indocumentados. Además, los inmigrantes incrementan la demanda del consumo y con ello estimulan la producción, generan empleos y abaratan el costo de la vida en las localidades donde residen (Altamirano, 2004).

En este escenario, no sólo tiende a crecer el número de trabajadores mexicanos legales o ilegales en los Estados Unidos, sino que las redes sociales también favorecen que muchos de ellos, ya sea por el endurecimiento de las políticas para ingresar a los Estados Unidos, o por lo atractivo de la calidad de vida, en la medida de sus posibilidades, hayan comenzado a trasladar a toda su familia a dicho país.

Importancia de las remesas

Como se ha dicho, las remesas están conformadas por el dinero que envían los migrantes mexicanos de los Estados Unidos a sus familias en México. Las remesas familiares totales incluyen transferencias electrónicas, *money orders*, cheques personales, efectivo y bienes en especie.

México, después de la India, es el segundo receptor de remesas en el mundo, (Consejo Nacional de Población, 2008), y el mayor en América Latina (Vargas-Silva, 2009). De acuerdo con la clasificación del Banco Mundial, México puede considerarse como un país de ingreso medio, pero con una gran polaridad (Wong *et al.*, 2007); es decir, con una distribución inequitativa de la riqueza. Esta inequidad promueve que los sectores menos favorecidos de la población tiendan a elegir la opción de conseguir trabajo en los Estados Unidos, país vecino y desarrollado, como forma de mejorar su nivel de vida y el de sus familias.

En principio, la mayoría de los migrantes mexicanos planea regresar, buscan trabajar en Estados Unidos por periodos cortos para generar una fuente alternativa de ingresos o acumular ahorros (Durand y Massey, 2006), que les permitan vivir mejor en México. La forma más común de usar el dinero devengado es enviarlo a sus familiares mediante las remesas, ya sea para gasto o ahorro. En este último caso, algunas familias tratan de conservar las remesas en dólares para evitar el problema de las devaluaciones (Vargas-Silva, 2009), de tal modo que el monto acumulado eventualmente garantice un futuro más atractivo para todos sus miembros.

A decir de Morán Quiroz (Delgado Wise y Favela Gavia, 2004), la mayor parte de los mexicanos que trabajan en los Estados Unidos consideran esta situación como una etapa provisoria en sus vidas:

Este destino en el extranjero suele ser percibido como temporal y meramente laboral, mientras la localidad de origen es vista como el lugar al que volverán de manera definitiva sea con ánimos empresariales (con el dinero ahorrado en el extranjero), sea con ánimos de retiro del trabajo (con la pensión devengada en Estados Unidos).

Más de once millones de personas nacidas en México (Consejo Nacional de Población, 2007) han pagado mucho dinero y han arriesgado sus vidas para ir a los Estados Unidos. Las razones que aducen para ello son diversas: buscar el “sueño americano”, re-unir a sus familias, trabajar y enviar remesas a sus familias en México. Muchos de ellos explican con sencillez: “sólo quiero juntar un dinerito y regresar a México” (Hernández Zamora, 2008). Por su parte, “los familiares cultivan celosamente la idea del retorno del migrante, y así se lo hacen saber; a

su vez, éste retroalimenta estas expectativas con sus contactos de mayor o menor frecuencia, pero también dejando signos visibles de su intención” (Marroni, 2006).

Sin embargo, en la actualidad, el endurecimiento en las medidas de vigilancia en la frontera hace que los trabajadores indocumentados tiendan a permanecer durante más tiempo en los Estados Unidos (Wilson, 2007), ya que el reingreso a dicho país se ha tornado más difícil. Ante ello, las redes sociales han propiciado la conformación de comunidades mexicanas que conviven y se apoyan mutuamente. Algunos migrantes se han llevado poco a poco a sus familias completas, inclusive a niños y adultos mayores.

Estos escenarios actuales y futuros seguramente redundarán en el monto y frecuencia de las remesas. En su artículo acerca de las migrantes mexicanas, Marroni (2006) prevé que:

Se consolidará la tendencia al espaciamiento del retorno a México frente al aumento de los riesgos y de los costos del reingreso a Estados Unidos. En este sentido, se observará una propensión al establecimiento de los migrantes en la Unión Americana; situación que converge con la del gran número de jóvenes solteros –hombres y mujeres– que constituyen familias en aquel país. Estos nuevos núcleos matrimoniales disminuirán, posiblemente, sus contactos con la región.

Magnitud, uso e impacto de las remesas

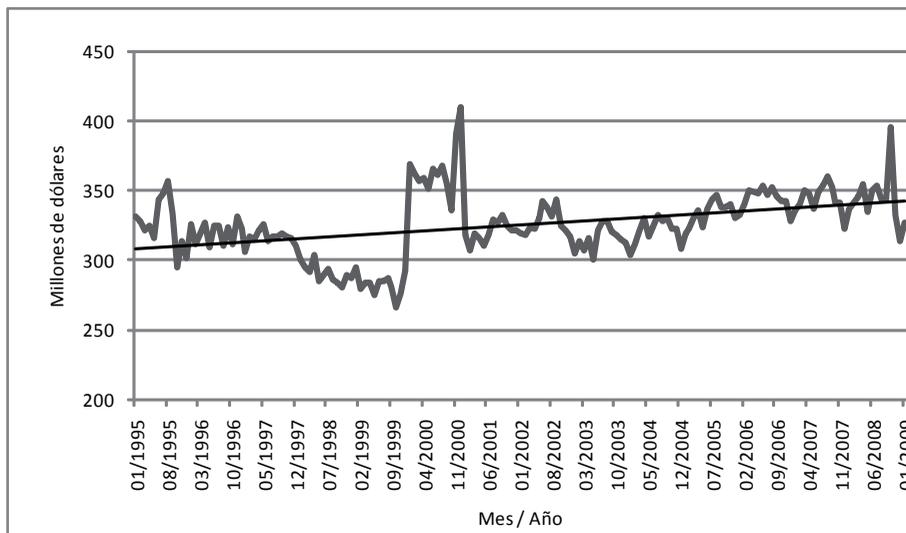
Es evidente que en la economía globalizada existen estrategias de inserción internacional generadas por empresas multi y transnacionales. Sin embargo, en la actualidad esta inserción ocurre también en un nivel microeconómico, mediante familias que intentan asegurar un ingreso mediante remesas que subsanen la insuficiencia de empleos, créditos, seguridad social y otras funciones del Estado. Para ello, las familias se unen y apoyan a uno o más de sus miembros para que emigren a los Estados Unidos y, eventualmente, puedan recibir los beneficios de la separación (Massey y Akresh, 2006; Monreal, 1999).

De acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el monto total de las remesas en el mundo es superado solamente por la venta de petróleo crudo (Altamirano, 2004). En 2008, México recibió, tan sólo en las remesas formales, un poco más de dos mil millones de dólares mensuales (Banco de México, 2009a), aunque cabe destacar que los sistemas formales de envío como Western Union y Money Express, muchas veces no son utilizados por desconocimiento, desconfianza o por su costo elevado, de modo que muchos migrantes de origen rural o urbano

popular prefieren utilizar medios informales más económicos para realizar sus envíos de dinero (Altamirano, 2004). Esto significa que el dato reportado debe ser mayor en realidad.

Sin embargo, incluso cuando el monto y crecimiento de las remesas familiares totales tengan proporciones altas, debe observarse que el comportamiento por remesa es más conservador, como se advierte en la gráfica 3. El promedio de todos los años es de 325.19 dólares, dato similar a los 321 dólares reportados en su momento por Canales y Armas (2004), y la tendencia es lineal con una pendiente moderada.

Gráfica 3: Remesa promedio total en dólares



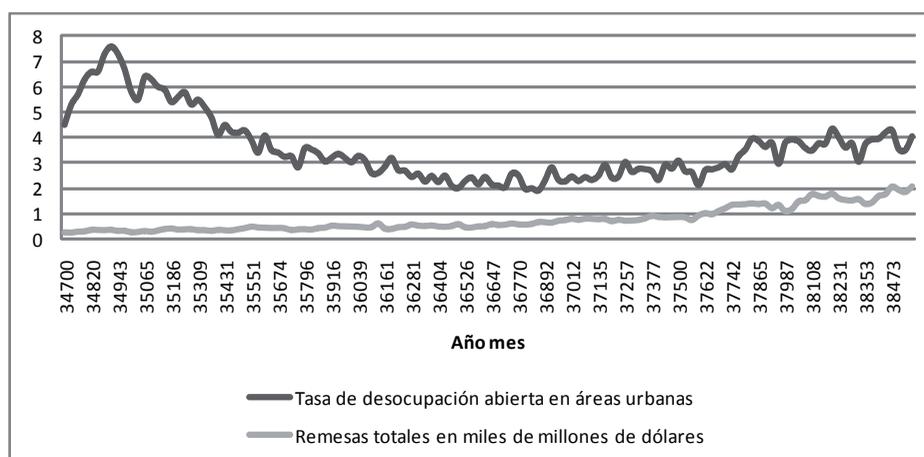
Fuente: Elaboración propia con datos del Banco de México (2009^a)

Una de las consecuencias de la migración a gran escala es que quienes permanecen en la nación de origen llegan a depender considerablemente de las remesas remitidas desde el exterior, les permiten mantener un nivel de consumo que no sería posible esperar con los ingresos obtenidos a partir de las actividades económicas locales. De hecho, es común que los familiares que se quedan en el país abandonen las actividades agropecuarias o algunas otras que les generaban ingresos (Altamirano, 2004; Monreal, 1999). Por ejemplo, en algunas regiones del occidente de México, las remesas casi han sustituido a los ingresos laborales como fuente principal de financiamiento del consumo en los hogares (Mendoza y Calderón, 2006).

La migración internacional suele tener dos efectos antagónicos sobre las naciones expulsoras. Por una parte, disminuye la oferta de fuerza laboral del país y, por otra, la inyección de recursos de las remesas ayuda a subsanar las carencias y eventualmente, a impulsar algunas actividades productivas que los gobiernos locales han sido incapaces de atender y apoyar.

En este sentido, es interesante observar la comparación de la tasa de desocupación abierta en áreas urbanas contra las remesas totales (gráfica 4), elaborada con los datos del Banco de México (2009b) que, desafortunadamente, sólo ofrece información hasta 2005. Sin embargo, parecería que a partir del año 2000 existe una tendencia paralela entre ambas curvas, lo que sugiere que puede haber una relación directamente proporcional entre la desocupación y el envío de remesas. Esto puede deberse a que la falta de empleo motiva la migración a los Estados Unidos.

Gráfica 4: Evolución de la desocupación y las remesas familiares totales



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco de México

Algunos autores opinan que si el dinero de las remesas se canalizara al apoyo de proyectos productivos, es posible que su efecto benéfico fuera aún mayor (Yúnez-Naude, 2001) al proveer a los familiares de los migrantes de una fuente importante de recursos de capital que pudieran usarse como fuente alternativa de financiamiento, ya que el crédito en México es caro y poco accesible. Este capital podría ser la base para la formación de nuevas empresas familiares (Woodruff y Zenteno, 2007) que, en alguna medida, garantizaran un medio de subsistencia alternativo en el caso de que las remesas disminuyan o desaparezcan.

Sin embargo, la realidad es otra. Las remesas familiares se aplican por lo general a gastos básicos (Aragón *et al.*, 2008) y se constituyen como un “fondo salarial” (Canales y Armas, 2004) destinado sobre todo al consumo. Además, con envíos cuyo monto promedio está alrededor de los 325 dólares, es impensable contar con un excedente que permita constituir una empresa o alguna fuente alterna de financiamiento. De hecho, como explican Mendoza y Calderón (2006):

Diversos estudios aplicados a comunidades han demostrado que las remesas se canalizan en mayor proporción hacia los ahorros que hacia las inversiones productivas, y que éstos tienden a utilizarse en consumo en el corto plazo [...] Las inversiones toman la forma de construcción de casas para el retiro, mejora de habitaciones, construcción y reparación de servicios de agua, alcantarillado, electricidad. Finalmente, la inversión en la educación y la salud de los jóvenes puede ser considerada como una inversión productiva en capital humano en la medida que expande las capacidades laborales de la población y desarrolla las potencialidades no solamente para el crecimiento sino también para el desarrollo económico.

Esta situación generalizada debe producir interés y preocupación, ya que:

Además de seguir cubriendo las necesidades de subsistencia familiar, las remesas han venido a llenar un vacío con relación a los servicios que tradicionalmente proveía el Estado, sobre todo salud y educación, a lo que se agrega el problema de la tendencia hacia la disminución promedio por envío (Delgado Wise y Favela Gavia, 2004).

Objetivo del estudio

Como ha podido apreciarse, la magnitud de los impactos económicos, sociales, culturales y políticos de la migración y del envío subsecuente de remesas es muy importante para México. En este sentido, es fundamental tratar de responder a preguntas como las que plantean Aragón *et al.* (2008) que cuestiona la validez y eficacia de depositar el peso del desarrollo y la superación de la pobreza en los migrantes y sus familias.

El escenario actual de recesión internacional no ofrece un panorama alentador para los migrantes, lo que lleva a preguntarse cuál será el comportamiento de la migración y del envío de remesas para los próximos años. La actual crisis económica ha ocasionado una recesión en los Estados Unidos y es de esperarse que se privilegien las fuentes de empleo para los ciudadanos de dicho país y, como consecuencia, los inmigrantes vean reducidas sus posibilidades de ser contratados, y

aun, eventualmente, puedan ser expulsados. No obstante, la globalización favorece que trabajadores de otros países compitan por las fuentes de trabajo con los inmigrantes mexicanos, dada la mayor facilidad de comunicación y el abatimiento en los costos de transporte.

Por otro lado, el flujo de remesas puede disminuir, dado que muchos migrantes han adquirido la nacionalidad norteamericana y se han llevado consigo a sus familiares, quienes eran los receptores de las remesas. Adicionalmente, los migrantes de segundas y terceras generaciones no sienten el mismo compromiso con sus familiares mexicanos para apoyarles económicamente.

Todo lo anterior contribuye a indicar que el flujo de remesas, en cantidad, frecuencia y monto, puede ir a la baja. Para confirmar esta suposición existen métodos objetivos de tipo cuantitativo, tales como los modelos matemáticos.

Los modelos matemáticos ofrecen instrumentos apropiados para describir el comportamiento actual y proyectar la tendencia futura. Dentro de los modelos más utilizados para obtener pronósticos destacan los llamados autorregresivos integrados y de medias móviles (*autorregresive integrated moving averages*), también conocidos como modelos ARIMA. Estos modelos brindan pronósticos de alta precisión a corto y mediano plazo y permiten incluir aspectos como tendencia, heteroscedasticidad y variación estacional.

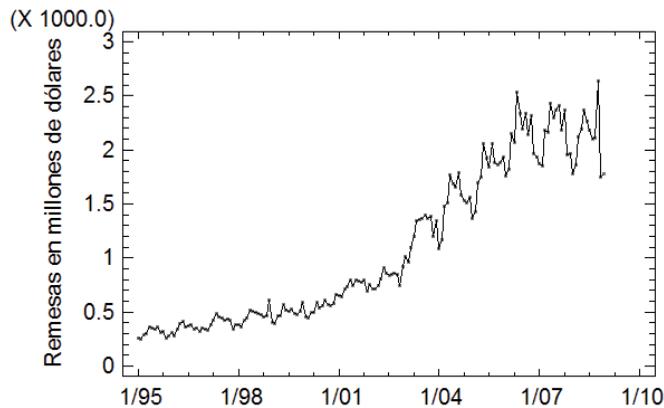
El propósito de este estudio es complementar los estudios reportados en la revisión de literatura, con un análisis cuantitativo del comportamiento histórico de las remesas familiares de migrantes mexicanos, sus tendencias y perspectivas, a través de modelos ARIMA, con base en la metodología de Box-Jenkins. A partir del pronóstico obtenido se revisará nuevamente la conveniencia de que el modelo económico descansa de manera importante en las remesas.

Metodología del estudio

Datos y software

Para efectuar este ejercicio se contó con los datos correspondientes a las remesas familiares totales por mes, en millones de dólares, procedentes del Banco de México (2009a). Se obtuvieron las cifras de enero de 1995 a diciembre 2008, mismas que se observan en la gráfica 5.

Gráfica 5: Remesas familiares totales



Fuente: Elaboración propia con datos del (Banco de México, 2009^a)

Los datos recabados se procesaron con el software estadístico *Statgraphics Centurion XV* versión 15.01.2 (StatPoint, 2006), con la opción *Forecasting*, dentro de la cual se utilizaron *Descriptive Time Series Methods* y los modelos de tipo autorregresivo integrado y de medias móviles (ARIMA) en *User Specified Model*. Se eligieron estos modelos debido a que generan los pronósticos de mayor precisión, si se toma como base el Criterio de Información de Akaike (AIC), que es un instrumento para comparar modelos estadísticos (The MathWorks, 2009). El mejor modelo será aquel cuyo AIC sea menor para el periodo de validación, es decir, para “pronosticar” los datos que se han retirado de manera temporal para efectuar estas pruebas.

Modelos ARIMA

Los modelos ARIMA se basan en la hipótesis de que una serie de tiempo $\{Y_t\}$ es un proceso estocástico que puede representarse a través de sus valores históricos y de una combinación lineal o suma ponderada de errores aleatorios $\{e_t\}$. Si el modelo

es apropiado para los datos, estos errores tenderán a distribuirse de manera idéntica como variables aleatorias normales, independientes, con media $\mu = 0$ y varianza constante $\sigma^2 > 0$.

Por lo general, una serie de tiempo sin variación estacional, es decir, sin repeticiones periódicas menores o iguales a un año, se modela con la ecuación:

$$Z_t = \delta + \phi_1 Z_{t-1} + \dots + \phi_p Z_{t-p} + e_t - \theta_1 e_{t-1} - \dots - \theta_q e_{t-q} \quad (1)$$

Esta ecuación corresponde al modelo ARIMA(p, d, q) en el cual:

- $Z_t = \Delta_s^D \Delta^d f(Y_t)$ es la serie de tiempo estacionaria, es decir, sin tendencia y con varianza constante (homoscedástica). Para hacerla estacionaria es posible utilizar alguna transformación matemática, diferencias ordinarias, y diferencias estacionales.
- $\delta \in \mathbb{R}$ es un término constante.
- e_t es ruido blanco.¹

Cuando es necesario, el modelo puede incluir también la variación estacional. En este caso la ecuación abreviada que incluye este componente para una longitud de período s es:

$$\Phi(B^s) \phi(B) Z_t = \delta + \Theta(B^s) \theta(B) e_t \quad (2)$$

Esta ecuación corresponde al modelo general denotado por Ec11a, donde:

$$\Phi(B^s) = 1 - \phi_1 B^s - \phi_2 B^{2s} - \dots - \phi_p B^{ps} \quad (3)$$

$$\phi(B) = 1 - \phi_1 B - \phi_2 B^2 - \dots - \phi_p B^p \quad (4)$$

$$\Theta(B^s) = 1 - \theta_1 B^s - \theta_2 B^{2s} - \dots - \theta_q B^{qs} \quad (5)$$

$$\theta(B) = 1 - \theta_1 B - \theta_2 B^2 - \dots - \theta_q B^q \quad (6)$$

B es el “operador de salto hacia atrás”, cuyo efecto es retrasar la variable en un período de tiempo, esto es: $BZ_t = Z_{t-1}$.

Para identificar el modelo más apropiado para un conjunto de datos, se realiza un procedimiento que incluye el análisis de la gráfica original, la función de autocorrelación (ACF), la función de autocorrelación parcial (PACF) y el periodograma integrado. Se inician las pruebas con algún modelo tentativo que se mejora de manera iterativa a través del análisis de los residuales y de varias pruebas de hipótesis.²

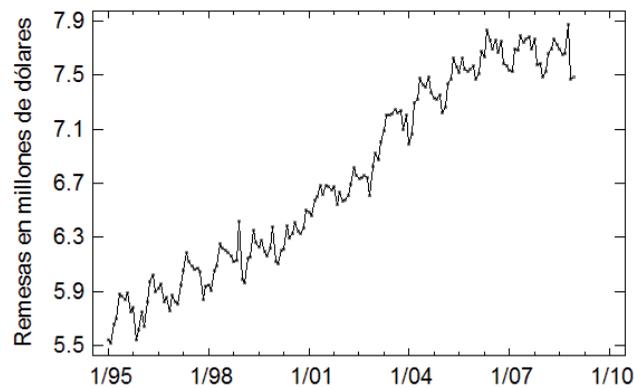
¹ El ruido blanco (*white noise*) es un conjunto de variables aleatorias independientes, idénticamente distribuidas como normales con media cero y varianza constante.

² Puede encontrarse más información sobre este método en referencias acerca de series de tiempo y

Ajuste del modelo

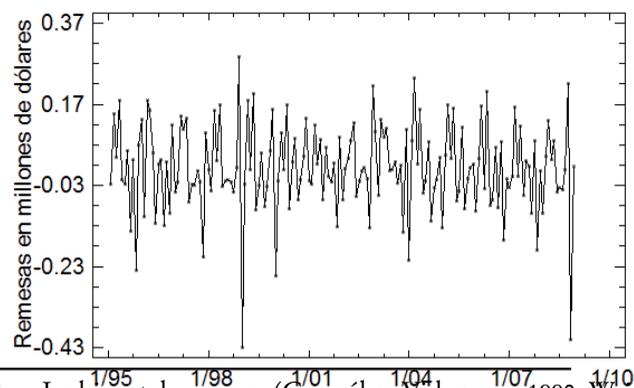
De acuerdo con la gráfica 5, los datos son heteroscedásticos, es decir, muestran varianza creciente. Por ello, la varianza se estabilizó con una transformación logaritmo natural como se muestra en la gráfica 6.

Gráfica 6: Logaritmo natural de las remesas



Una vez homogeneizada la varianza, es necesario eliminar la tendencia, lo cual se hizo a través de una diferencia ordinaria cuyos resultados se muestran en la gráfica 7.

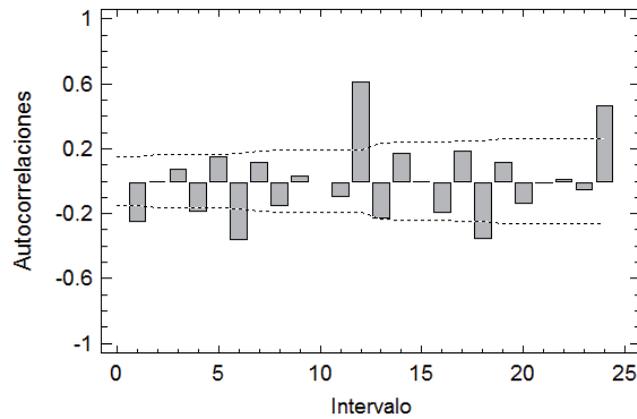
Gráfica 7: Diferencia del logaritmo natural de las remesas



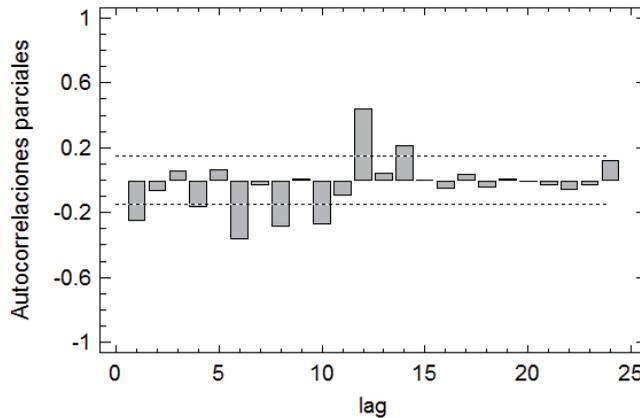
metodología de Box-Jenkins, tales como: (González-Videgaray, 1990; Wei, 1994).

La serie modificada ya es estacionaria aunque todavía presenta variación estacional, como puede verse en la gráfica 8, correspondiente a la ACF; en la gráfica 9 que muestra la PACF; y en la gráfica 10 que incluye el periodograma integrado.

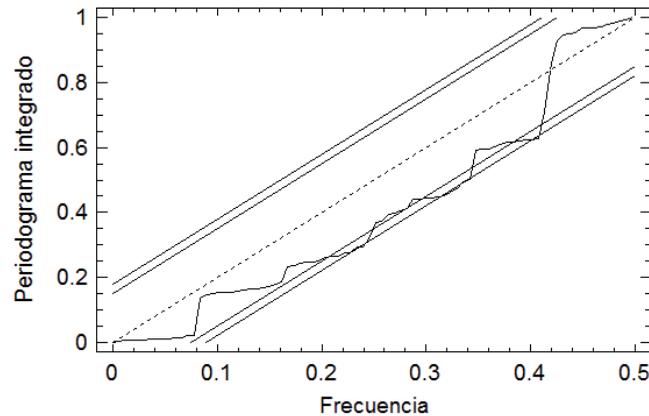
Gráfica 8: ACF de la serie modificada



Gráfica 9: PACF de la serie modificada



Gráfica 10: Periodograma integrado de la serie modificada

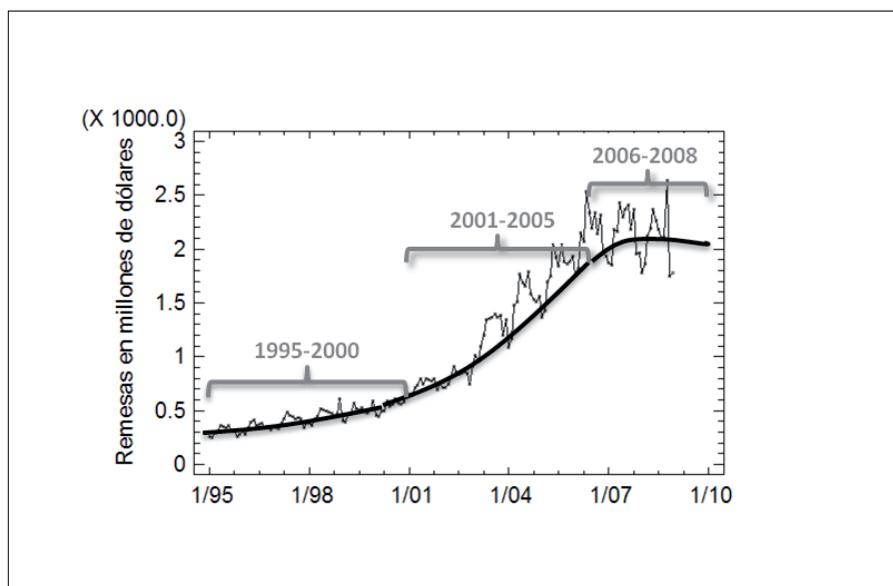


Se probaron varios modelos para esta nueva serie, con doce datos para validación y un pronóstico a tres años (36 datos). El mejor modelo resultante de este proceso de comparación fue $ARIMA(2,1,0) \times (2, 0, 0)_{12}$ para el logaritmo natural de los datos originales. Esto significa que el modelo refleja tendencia (una diferencia ordinaria) y variación estacional. Dentro de la estimación de los parámetros se utilizó el pronóstico hacia atrás (*backforecasting*).

Resultados

La gráfica 11 muestra nuevamente los datos originales de las remesas, con el agregado de tres divisiones y el dibujo sobrepuesto de las tendencias correspondientes. Se observa que, de manera aproximada, existía una tendencia creciente con pendiente suave de 1995 a 2000; un crecimiento de tipo exponencial de 2001 a 2005 y, a partir de ahí, un posible proceso de estabilización con media constante o, inclusive, decreciente.

Gráfica 11: Tendencias en las remesas



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco de México

Resumen del modelo ARIMA

Los valores resultantes de la estimación de parámetros del modelo seleccionado, es decir, del modelo $ARIMA(2,1,0) \times (2, 0, 0)_{12}$ se muestran en el cuadro 1. En este mismo cuadro se verifica que todos los parámetros resultan significativos, ya que sus estadísticos t son mayores a dos y sus valores-P son menores que $\alpha = 0.05$. La constante se eliminó por no ser significativa.

Cuadro 1: Parámetros del modelo ARIMA

| Parámetro | Estimador | Error estándar | t | Valor-P |
|-----------|-----------|----------------|----------|----------|
| AR(1) | -0.311880 | 0.0757964 | -4.11470 | 0.000062 |
| AR(2) | -0.364052 | 0.0773783 | -4.70483 | 0.000006 |
| SAR(1) | 0.562169 | 0.0739487 | 7.60215 | 0.000000 |
| SAR(2) | 0.334525 | 0.0752590 | 4.44499 | 0.000016 |

De aquí que el modelo para los datos será, de acuerdo con estos valores y la ecuación (2):

$$(1-0.5622B^{12}-0.3345B^{24})(1+0.3312B+0.3641B^2)Z_t = e_t \quad (7)$$

Donde: $Z_t = \Delta \ln Y_t$. Al utilizar este modelo se obtienen los indicadores de desempeño que presenta el cuadro 2. Al comparar estos indicadores con otros modelos, se verifica que la ecuación es apropiada para los datos.

Cuadro 2: Indicadores de desempeño del modelo

| Estadístico | Periodo de estimación | Periodo de validación |
|-------------|-----------------------|-----------------------|
| RMSE | 77.7160 | 173.0900 |
| MAE | 47.5108 | 141.3220 |
| MAPE | 4.9509 | 6.9685 |
| ME | 6.3621 | -9.8810 |
| MPE | 0.5108 | -1.0894 |

Donde:

RMSE = Raíz cuadrada del error cuadrático medio

MAE = Error absoluto medio

MAPE = Error absoluto medio porcentual

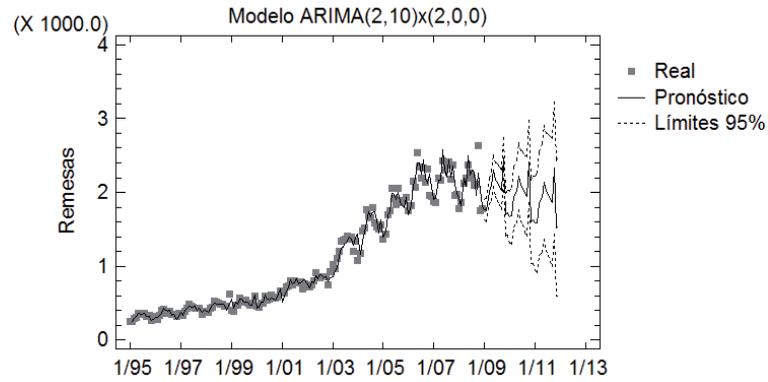
ME = Error medio

MPE = Error medio porcentual

Pronósticos

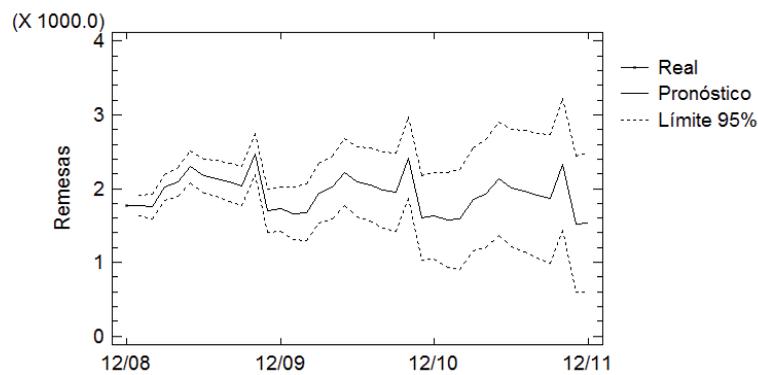
En cuanto a los pronósticos, es notable el cambio en la tendencia. En lugar del crecimiento sostenido anterior, el modelo muestra un patrón a la baja. Las líneas hacia arriba y abajo del pronóstico son los límites del intervalo de confianza, es decir, se prevé que el valor real de las remesas esté entre estos dos valores, con un 95% de confianza. En los datos de 1995 a 2008 se observa un ajuste excelente del modelo propuesto.

Gráfica 12: Pronósticos y datos reales de las remesas



Por otro lado, en la gráfica 13 se observan únicamente los pronósticos con sus correspondientes intervalos de confianza del 95%. En este caso son notables los valores altos para los meses de mayo (día de las madres) y octubre, con un valor mínimo en noviembre de cada año.

Gráfica 13: Pronósticos de las remesas



Discusión

El modelo obtenido puede considerarse apropiado, ya que sus residuales se comportan como ruido blanco, cumple satisfactoriamente con las pruebas estadísticas y, durante el periodo de validación, genera pronósticos ajustados a los datos reales. Además, todos los coeficientes son estadísticamente significativos.

Como es evidente en la figura 5, los datos muestran heterocedasticidad que se estabilizó a través de la transformación logaritmo natural, así como una tendencia dividida en tres intervalos con distinto comportamiento. Un periodo de crecimiento moderado de 1995 a 2000; otro con incremento más pronunciado de 2001 a 2005; y finalmente el periodo 2006 a 2008 muestra inicialmente un comportamiento similar al periodo anterior, hasta el año 2007, en el que la pendiente parece tender a cero o inclusive hacerse negativa.

De acuerdo con lo anterior, el modelo pronostica, para los años de 2009 a 2011, una pendiente negativa, con intervalos de confianza crecientes, debidos a la heterocedasticidad ya mencionada.

De manera consistente con los datos, este modelo predice valores altos de las remesas para los meses de mayo y octubre. El mes de mayo se explica porque hay un envío importante debido a los festejos del día de la madre. El incremento de octubre es consistente en los últimos cuatro años, pero su origen no es claro y requiere de más investigación. Por otra parte, en los meses de noviembre y diciembre se aprecia un decremento sistemático, muy posiblemente asociado con el hecho de que son temporadas en las que muchos de los migrantes regresan a México a pasar las fiestas de navidad y traen con ellos los recursos, en lugar de enviarlos por los medios tradicionales.

El pronóstico parece apoyar entonces la hipótesis de que las remesas que ingresan a nuestro país disminuirán en cantidad, frecuencia y monto durante los próximos años. Esto debe tomarse en cuenta ya que han sido consideradas como un ingreso sustancial que repercute tanto en las familias de los migrantes (efecto microeconómico), como en el país que en años recientes se ha sustentado de manera significativa en ellas (efecto macroeconómico). Esto coincide con Cortina *et al.* (2005) quienes consideran “probable que el flujo de remesas a México decrezca durante esta década” y que “el gobierno de México cometería un error si supone que los flujos de remesas continuarán creciendo”.

Ante esta situación, el propio Banco de México señala que “México es uno de los países con mayor flujo de emigrantes del mundo” y que “esto refleja la necesidad de llevar a cabo cambios estructurales todavía pendientes en nuestro

país, que permitan generar mayores oportunidades de trabajo productivo y bien remunerado” (Banco de México, 2008b). Asimismo, indica que las remesas familiares no son una fuente de ingresos sostenible a largo plazo, en virtud de que las segundas y terceras generaciones de mexicanos se han establecido allá como familias completas, además de que el flujo de emigrantes puede variar debido a razones diversas como el reforzamiento de la seguridad en las fronteras y el endurecimiento de las políticas de contratación de migrantes.

A estas preocupaciones debe agregarse la posibilidad de que muchos migrantes regresen al país, para encontrar un mercado de trabajo contraído:

La disminución de las transferencias impactará el consumo privado. Se pronostica, además, un retorno masivo de inmigrantes; el gobierno de la ciudad de México prevé el regreso de al menos 30 mil inmigrantes más en los próximos meses, lo que incrementará la presión sobre el ya débil mercado laboral. La información más reciente del Centro Estadunidense de Estudios de Inmigración indica una importante disminución del número de inmigrantes latinos en el país durante mayo-enero, resultado, en su mayoría, de la decisión de los propios indocumentados de abandonar el país (Economist Intelligence Unit, 2008).

El problema de la migración mexicana a los Estados Unidos es complejo y multifactorial. Inclusive la aplicación del término inmigrante a los mexicanos que llegan a este país ha sido cuestionado con diversos argumentos, como los que plantea Hernández Zamora (2008): “Nosotros no cruzamos la frontera; la frontera nos cruzó a nosotros” o “¿Quiénes son los nativos americanos? ¿Los pueblos nativos de América o los migrantes que vinieron de Europa?”

Algunos autores como McKenzie y Rapoport (2007) consideran que la migración tiende a reducir la desigualdad económica, en la medida en que se crean y refuerzan las redes sociales de mexicanos migrantes en los Estados Unidos.

Sin embargo, parece más apropiada la posición de Aragonés *et al.* (2008) en cuanto a que “los aportes de las remesas no deben destinarse a infraestructura, ésa es la obligación del gasto público del gobierno, no de los salarios que obtienen los trabajadores en Estados Unidos”. En este mismo sentido, Canales y Armas (2004) señalan que “las remesas en ningún caso son la solución a este abandono del Estado y al fracaso de la iniciativa privada: son su consecuencia, el único recurso que les queda a los migrantes y a sus familias.”

La posible baja en las remesas apoya la tesis de que el modelo de desarrollo económico basado en estos recursos no sólo distorsiona la noción misma de desarrollo, sino que “esconde las causas de fondo de la migración bajo el espejismo

de una economía ficticia e insustentable creado por la reciente dependencia de las remesas” (Wise y Covarrubias, 2006).

La situación actual de crisis económica mundial y de recesión creciente se yergue como una amenaza real para los migrantes mexicanos que trabajan en los Estados Unidos y para los familiares que dependen de ellos en México. Esto hace que se requieran hoy, más que nunca, de investigaciones que permitan entender mejor este problema tan complejo y eventualmente ofrezcan información confiable a quienes, desde sus posiciones de poder político o económico, puedan tomar las mejores decisiones en beneficio de los trabajadores migrantes, de sus familias y de nuestra nación.

Para México, las remesas han representado “la gallina de los huevos de oro”, pues han permitido subsanar la falta de empleos bien remunerados del país y la asistencia deficitaria del gobierno mexicano en muchos rubros como vivienda, salud y educación. Sin embargo, los pronósticos hacen prever una “baja de postura” para los próximos años, y no hay datos que indiquen que éste sea un fenómeno reversible.

Referencias

- Altamirano, T. (2004). Transnacionalismo, remesas y economía doméstica. *Cuadernos electrónicos de Filosofía del Derecho* (10): 1-31.
- Aragonés, A. et al. (2008). *¿A quién benefician las remesas?* México: UNAM.
- Aydemir, A. y Borjas, G. J. (2007). Cross-country variation in the impact of international migration: Canada, Mexico, and the United States. *Journal of the European Economic Association*, 5 (4).
- Banco de México. (2008a). *Glosario*. Consultado: 04,03,2009. de <http://www.banxico.gob.mx/tipo/didactico/glosario.pdf>
- Banco de México (2008b). *Remesas*. Consultado: 11,03,2009. de <http://www.banxico.gob.mx/audiencias/estudiantes/Remesas.pdf>
- Banco de México. (2009a). *Balanza de pagos*. Consultado: 21,02,2009. de <http://www.banxico.gob.mx/polmoneinflacion/estadisticas/balanzaPagos/balanzaPagos.html>
- Banco de México. (2009b). *Laboral*. Consultado: 02,21,2009. de <http://www.banxico.gob.mx/polmoneinflacion/estadisticas/laboral/laboral.html>
- Canales, A. y Armas, I. (2004). Remesas e inversión productiva en comunidades de alta migración a Estados Unidos. El caso de Teocaltiche, Jalisco. *Migraciones internacionales*, 2 (3).
- Consejo Nacional de Población. (2007). *Población residente en Estados Unidos*. Consultado: 14,03,2009. de http://www.conapo.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=89&Itemid=257
- Consejo Nacional de Población. (2008). *Series sobre migración internacional 2008*. Consultado: 14,03,2009. de http://www.conapo.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=136&Itemid=255
- Cortina, J. et al. (2005). Remesas: límites al optimismo. *Foreign Affairs en Español*, 5 (3).
- Del Rey Poveda, A. (2007). Determinants and consequences of internal and international migration: The case of rural populations in the south of Veracruz, Mexico - art. no. 10. *Demographic Research*, 16.
- Delgado Wise, R. y Favela Gavia, D. M. (2004). *Nuevas tendencias y desafíos de la migración internacional México-Estados Unidos*. México: UNAM- Universidad Autónoma de Zacatecas-Miguel Ángel Porrúa.

- Delgado Wise, R. y Márquez Covarrubias, H. (2006). La migración mexicana hacia Estados Unidos a la luz de la integración económica regional: nuevo dinamismo y paradojas. *Theomai*, segundo semestre (4).
- Durand, J. y Massey, D. (2006). *Crossing the Border: Research from the Mexican Migration Project*: Russell Sage Foundation Publications.
- Economist Intelligence Unit. (2008). *Más desempleo, menos remesas*. México: La Jornada.
- González-Videgaray, M. (1990). *Modelos de decisión con procesos estocásticos II (Metodología de Box-Jenkins)*. México: UNAM-FES-Acatlán.
- Hagan, J. y Phillips, S. (2008). Border blunders: The unanticipated human and economic costs of the U.S. Approach to Immigration Control, 1986-2007. *Criminology & Public Policy*, 7 (1).
- Hanson, G. H. (2006). Illegal migration from Mexico to the United States. *Journal of Economic Literature*, 44 (4).
- Hernández Zamora, G. (2008). ¿Somos “migrantes”? México: La Jornada Migración.
- Marroni, M. d. G. (2006). Migrantes mexicanas en los escenarios familiares de las comunidades de origen: amor, desamor y dolor. *Estudios Sociológicos*, XXIV.
- Massey, D. S. y Akresh, I. R. (2006). Immigrant intentions and mobility in a global economy: The attitudes and behavior of recently arrived US immigrants. *Social Science Quarterly*, 87 (5).
- McKenzie, D. y Rapoport, H. (2007). Network effects and the dynamics of migration and inequality: Theory and evidence from Mexico. *Journal of Development Economics*, 84 (1).
- Mendoza, J. E. y Calderón, C. (2006). Regional impacts of remittances on the economic growth of Mexico. MPRA Paper 3331. Consultado: 03,14,2009. de http://mpa.ub.uni-muenchen.de/3331/1/MPRA_paper_3331.pdf
- Monreal, P. (1999). Las remesas familiares en la economía cubana. *Encuentro de la Cultura Cubana*, 14 (Invierno).
- Organización de las Naciones Unidas. (1998). Declaración Universal de los Derechos humanos. Adoptada y proclamada por la Resolución de la Asamblea General 217 A (iii) del 10 de diciembre de 1948 ONU. Consultada: 05,03, 2008. de <http://www.un.org/spanish/aboutun/hrights.htm>
- StatPoint. (2006). STATGRAPHICS Centurion XV (Versión V. 15.1.02)
- The MathWorks. (2009). System Identification Toolbox. Consultada: 21,02,2009. de [-145-](http://www.mathworks.com/access/helpdesk/help/toolbox/ident/index.html?/access/helpdesk/help/toolbox/ident/ug/bq5z7kv.html&http://www.google.com.mx/search?hl=es&client=firefox-a&rls=org.mozilla%3Aes-</p>
</div>
<div data-bbox=)

- ES%3Aofficial&hs=VZd&q=what+is+akaike+criterion+&btnG=Buscar&meta=
- United Nations Department of Economic and Social Affairs. (2009). *World Migrant Stock: The 2006 Revision Population Database*. Consultado: 13,03, 2009. En <http://esa.un.org/migration/p2k0data.asp>
- Vargas-Silva, C. (2009). The tale of three amigos: Remittances, exchange rates, and money demand in Mexico. *Review of Development Economics*, 13 (1).
- Wei, W. W. S. (1994). *Time series analysis: univariate and multivariate methods*. Redwood City, Calif.: Addison-Wesley Pub.
- Wilson, M. C. (2007). The economic causes and consequences of Mexican immigration to the United States. *Denver University Law Review*, 84 (4).
- Wise, R. y Covarrubias, H. (2006). La migración mexicana hacia Estados Unidos a la luz de la integración económica regional: nuevo dinamismo y paradojas. *Theomai*: 6.
- Wong, R., Palloni, A. y Soldo, B. J. (2007). Wealth in middle and old age in Mexico: The role of international migration. *International Migration Review*, 41 (1).
- Woodruff, C. y Zenteno, R. (2007). Migration networks and microenterprises in Mexico. *Journal of Development Economics*, 82 (2).
- Yúnez-Naude, A. (2001). Las remesas y el desarrollo rural, Seminario Internacional sobre la Transferencia y Uso de las Remesas: Proyectos Productivos y de Ahorro. México.

7



MIGRACIÓN Y DERECHOS HUMANOS

Dr. Carlos Germán Cabrera Beck*

El derecho a migrar y la vulnerabilidad de los derechos humanos de los migrantes

Los derechos humanos, mejor conocidos como derechos fundamentales y en México identificados bajo la designación de Garantías Individuales y Sociales, representan un tema prioritario de la agenda nacional e internacional. Esto es aplicable perfectamente a nuestro país, en donde se han identificado diversos problemas claramente relacionados con el respeto y la protección que merecen los derechos fundamentales.

Es bien conocida por los especialistas, la urgencia permanente que respecto de este tipo de derechos existe (no sólo en lo tocante a su expansivo reconocimiento; sino, sobre todo, respecto de su efectiva protección).

Los derechos humanos constituyen, sin duda, un tema recurrente que atañe a distintos ámbitos de la población humana; especialmente, a aquélla que por su ser, condición o particular circunstancia resulta, precisamente, la más vulnerable frente a los abusos de los poderosos: llámense gobernantes, policías, militares, carceleros, agentes aduanales o cualesquier otro tipo de autoridades bien dispuestas al ejercicio abusivo e incluso ilimitado de su función.

A ello, se debe, que, en la dilatada y difícil lucha experimentada por la humanidad dentro del rubro que nos atañe (algunas veces, iluminada por antecedentes dignificantes y espléndidas declaraciones sobre los derechos humanos; pero al mismo tiempo, las más, pletórica de lamentables abusos, injusticias,

* Profesor Investigador del Instituto de Investigaciones Jurídicas, Facultad de Derecho, Universidad Anáhuac México-Norte. Correo electrónico: ccabrera@anahuac.mx

guerras, torturas, discriminaciones y asesinatos, así como vejaciones ejercitadas contra grandes sectores de la humanidad), en la edad contemporánea, los derechos fundamentales han adquirido una enorme relevancia y, cada vez, una más amplia cobertura internacional.

Hoy por hoy, el mundo irrefrenablemente globalizado ha generado nuevos fenómenos demográficos que son la lógica consecuencia de sus desequilibrios estructurales y de la violación e injusta contención de los derechos naturales, que asisten a la persona humana sin distinción de nacionalidad, raza, sexo, clase social, creencia, posición económica, nivel de ilustración o cualesquiera otros factores análogos. Por eso, los derechos humanos fundamentales constituyen prerrogativas universales, indeclinables e inherentes al ser humano por el solo hecho de serlo. Fácil expresión académica, ruda posibilidad de aceptación y cumplimiento ya en el terreno de los hechos y de la práctica.

¿Quién puede negarle a alguien esa parte; su legítima aspiración a superarse, a buscar un mejor trabajo, a superar sus condiciones de vida y las de su familia, a que le sea reconocida su dignidad y su igualdad esencial?

¿Basta una artificiosa ley reglamentaria o una frontera para coartar, discriminar, humillar e incluso convertir en delincuente a quien sólo aspira a mejorarse? ¿Lo que queremos para nosotros; no estamos dispuestos a que sea alcanzado, con su libertad y su trabajo, por los demás? Vaya forma de interpretar los derechos humanos.

Lo anterior retrata –y mucho– el caso de los migrantes. Fenómeno social, universal e histórico cuyos efectos a la postre desarrollan, humanizan y enriquecen a cualquier sociedad en todos sus aspectos; y cuyas razones originales –para aquéllos que pretenden contenerle y, en ello, no les van los derechos humanos– tampoco se esfuerzan por esclarecer y corregir, pues ya se han acomodado a sus beneficios adquiridos en exclusividad y actúan despreciando los justos derechos de los demás seres humanos que se encuentran en la lucha por la vida.

Históricamente, la migración ha sido vista como el uso de una facultad de las personas, de las familias y eventualmente de grupos más amplios, reconocida en la mayoría de los marcos jurídicos, como el principio de libertad de tránsito. En muchos sentidos, se reafirma no sólo como parte del ejercicio de un derecho; sino, también, como una acción las más de las veces voluntaria, y cuya decisión remite a la búsqueda de mejores oportunidades y condiciones de vida (Castillo, 2005).

Migrar es un derecho humano, un derecho natural de la persona; muchas veces, una necesidad de sobrevivencia e incluso, un afán de libertad. ¿No se constituyeron así varias de nuestras actuales naciones? Toda migración reconoce siempre causas reales, sobre todo aquéllas que se vuelven recurrentes. Causas que inciden en el

área de emigrados y, desde luego, también en las áreas de inmigrantes; sean éstas nacionales o transfronterizas. Dichas migraciones, toleradas o no, producen sus efectos; muchos de ellos, positivos para ambas partes; pues contribuyen a generar riqueza, distienden problemas sociales, inyectan recursos líquidos, reducen costos productivos, inciden en áreas económicamente desatendidas, incrementan la competitividad, desarrollan nuevos mercados de consumo, etc.

Sin embargo, las migraciones pueden producirse en entornos desfavorables; siendo, entonces, percibidas negativamente y provocando enérgicas reacciones opositoras, sobre todo, en sus áreas receptoras.

Hemos señalado que todo fenómeno migratorio obedece a causas específicas como la búsqueda del mejoramiento de las condiciones materiales de vida, el deseo de contribuir a la superación de la familia, la ambición legítima de encontrar áreas profesionales de desarrollo inexistentes en los lugares de origen, la superación de límites de pobreza o marginación extremas, la persecución religiosa o política, e incluso la búsqueda de condiciones de sobrevivencia o de seguridad frente a conflictos armados o luchas intestinas.

Bajo cualquier circunstancia, los migrantes, considerados en lo individual o como fenómenos colectivos, representan personas y grupos particularmente vulnerables en lo tocante a sus derechos fundamentales, a sus condiciones sociales y a sus opciones laborales. Se encuentran, pues, en situaciones desventajosas. Esta situación se agudiza cuando la migración producida reconoce causas forzosas.

Los derechos fundamentales, que son reconocidos y protegidos en poblaciones estables, tienden a restringirse considerablemente; si no es que a clausurarse, en los casos de grupos migrantes, lo cual constituye un severo problema dentro del tema que estamos abordando. Además, los procesos de inmigración, que en algunas etapas históricas se vieron ampliamente favorecidos, tienden, en la actualidad, a constituir ejemplos de estrecha regulación, aplicación de mecanismos de control, sistemas restrictivos e incluso acciones de persecución y estigmatización.

Si ello ocurre con los derechos humanos tradicionales, ni qué decir de los más novedosos y expansivos de estos últimos, aun insuficientemente logrados en condiciones ordinarias, como son el derecho al desarrollo, al trato y consideración dignos, a la libre determinación o a portar una cultura diferente.

Cualquier persona o grupo migrante enfrentará, además, la necesidad de adaptarse y mínimamente integrarse, en el lugar de su estancia, a la sociedad recipientaria. Estos procesos necesarios suelen ocurrir en condiciones adversas, sin el suficiente respeto y reconocimiento de los derechos fundamentales debido a causas muy diversas: Reacciones negativas frente a un sentimiento de invasión

experimentado por la población originaria; rechazos ocasionados por diferencias étnicas y culturales; fenómenos de discriminación; actitudes recriminatorias por reales o supuestas causas de violación normativa, que se traducen en condiciones de vida y de trabajo dentro de la ilegalidad; amenazas y coacciones que se ejercen contra el inmigrante; etcétera.

La salida de los migrantes de sus lugares originarios los somete a situaciones difíciles, frecuentemente para ellos inéditas; máxime en el ámbito internacional, donde el cruce de fronteras los confronta con realidades distintas, con procesos históricos diferentes, con entornos geográficos desconocidos y con otros elementos de contraste, ruptura, inseguridad y discontinuidad.

Las mismas zonas limítrofes o fronterizas adquieren caracteres peculiares, como áreas grises de encuentros y desencuentros y provistas de una dinámica especial. Son lugares en los que ocurren con intensidad muchos procesos especiales; espacios únicos que acogen choques y manifestaciones pluriculturales; zonas vulnerables de todos y de nadie, de relativa indefinición nacional; y grandes poblaciones flotantes, puentes enormes de paso e intercambio comercial, refugios temporales de traficantes y migrantes, lugares de severos contrastes sociales y económicos. Allí, también se violan con gran frecuencia los derechos fundamentales humanos, particularmente de extranjeros que desconocen hábitos y normas locales y se hallan frente a policías y autoridades acostumbradas al abuso impune.

Puede apreciarse, con claridad, que los derechos humanos enfrentan grandes desafíos, tratándose de grupos especialmente sensibles y vulnerables, como es el caso de los migrantes. Por un lado están los derechos fundamentales de libertad de tránsito, de migración y el derecho de tercera generación a la mejoría y al desarrollo, y por otro, los afanes soberanos regulatorios de sociedades y estados restrictivos, dispuestos a impedir las migraciones y con claras tendencias a la violación de cualquiera de las garantías fundamentales.

Resulta urgente, por lo tanto, un replanteamiento de la cuestión que logre avances para el establecimiento de reglas equilibradas, objetivas y recíprocas en el tratamiento de los fenómenos migratorios y que, además, garantice de manera eficaz la observancia de los derechos humanos fundamentales, atendiendo a sus características derivadas de la dignidad humana y a sus elementos esenciales de universalidad y permanencia. Tales esfuerzos deben emanar tanto de los propios estados soberanos como de las entidades del ámbito internacional, donde ya se ha realizado una labor en foros intergubernamentales de consulta, y se han generado instrumentos; lamentablemente, aún, no del todo operativos, como la

Convención Internacional sobre la Protección de los Derechos Humanos de todos los Trabajadores Migratorios y sus Familiares.

Este notorio avance en materia de regulación específica es todavía una aspiración no cumplida, en tanto que el empeño puesto por los países promotores enfrentó y enfrenta una serie de dificultades propias de los instrumentos internacionales (Castillo, 2005).

La falta de algunas formalidades de la Convención se aúna a posibles problemas respecto de su futura eficacia. Se colige la importancia que posee la protección internacional de los derechos humanos de los migrantes, así como el establecimiento de reglas adecuadas y justas respecto de este fenómeno.

La irrefrenable globalización experimentada por el mundo contemporáneo es otro factor que, operando contradictoriamente, erosiona las fronteras y compele a los Estados contemporáneos. Las asimetrías económicas norte-sur ocasionan que los flujos migratorios resulten más visibles en el sentido sur-norte. Y si los Estados recipientes se defienden excluyentemente de estos movimientos, se exacerbaban los conflictos con los países en desarrollo.

Es un hecho de comprobación histórica, que la migración internacional, en el sentido antes apuntado, ha crecido significativamente en el mundo dando lugar a una movilidad que ocasiona la transición de sur a norte. Solamente en nuestro ámbito latinoamericano, los migrantes internacionales representan una proporción aproximada del 15 % del total global, contándose por más de veinticinco millones de personas. La inmigración hacia fuera de América latina ha mostrado esa creciente intensidad y ha incorporado a casi todos los países en sus desplazamientos. En el caso de México, la población emigrada se aproxima al 10 % de la total, superando en casi veinte veces al número de los inmigrantes. Estos datos nos proporcionan una idea de la magnitud del problema, lo cual a su vez, genera otros efectos colaterales, como es el caso del ingreso de divisas por medio de las remesas. México figura entre los grandes receptores de remesas, junto con países como Brasil y Colombia. Existen, también, países receptores de remesas de nivel medio o con baja percepción de remesas, como sucede con Perú y Argentina respectivamente.

La fuerte recesión económica que hoy vivimos ha ocasionado, en el caso de México, una disminución porcentual del monto de las divisas provenientes de las remesas. Sin embargo, es un gran contraste poder comprobar que éstas significan el segundo ingreso más importante de divisas al territorio nacional enviado por trabajadores migrantes de limitado poder adquisitivo para el apoyo de sus familias. Este último fenómeno ocurre de la manera descrita, mientras que, contrastantemente, la tendencia del gran capital apunta a incorporarse en los mercados de dinero

internacionales; fenómeno que también empieza a manifestarse contrariamente a lo dispuesto por la ley nacional, en la inversión de los recursos de los trabajadores para el retiro, ahora en manos de banqueros particulares.

De todo lo anterior, se aprecia una gran preocupación por la vigencia de los derechos humanos de los migrantes. Esta preocupación ha hecho eco particularmente en el ámbito internacional si se toma en cuenta que la migración transfronteriza constituye una actividad riesgosa para los latinoamericanos y caribeños, que los puede llevar a situaciones de vulnerabilidad y desprotección. Estos migrantes enfrentan una serie de dificultades derivadas del racismo, la xenofobia y otras formas de intolerancia, que se expresan en formas de discriminación de diverso cuño, así como, también, en abusos, violencia y engaños en el caso de la trata de personas y en amenazas a la integridad física. Estos hechos se combinan y entrecruzan según el origen étnico, la nacionalidad, el sexo y la edad, la inserción laboral, los medios empleados para migrar o la situación jurídica de los migrantes (CEPAL, 2006).

El destacado estudioso de los problemas fronterizos, Jorge Bustamante, ha manifestado su profunda preocupación por el sentimiento antiinmigrante que se percibe en los países industrializados, los cuales, señaló, seguirán necesitando la mano de obra de los migrantes, situación que en su opinión crea condiciones previsibles de riesgo para los latinoamericanos y caribeños (CEPAL, 2006).

Conclusión

Puede afirmarse que las poblaciones de migrantes, particularmente latinoamericanos y mexicanos, resultan altamente vulnerables en materia de derechos humanos y experimentan una compleja problemática que requiere de una atención especial y sostenida, que forma parte ya de la agenda internacional y que debe reforzarse en los programas de gobierno nacionales.

Referencias

- Castillo, M. A. (2005). *Migración y derechos humanos*. El Colegio de México. Encontrado en <http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/migra3/10pdf>.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2006). *Migración internacional, derechos humanos y desarrollo en América Latina y el Caribe*. Documento presentado en el *Trigésimo primer Periodo de Sesiones*. Montevideo, Uruguay. Encontrado en <http://www.cepal.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/2/26082/P26082.xml&xsl=/tpl/p9f.xsl&base=/ps31/tpl/top-bottom.xsl>
- Comisión Nacional de Derechos Humanos. (2008). *Informe de actividades 2007*.
- Esquivel Mossa, Y. (2009). *Los Derechos fundamentales en el sistema jurídico mexicano y su defensa*. Tesis de Doctorado para la obtención del título de Doctor en Derecho, Facultad de Derecho, Universidad Anáhuac México Norte, Huixquilucan, México.
- Quintana Roldán, C. F. (2001). *Derechos humanos* (2ª ed.). México: Porrúa.



8



TRÁSFUGAS DE SENTIDO:
MIGRACIÓN Y EDUCACIÓN EN SOCIEDADES MULTICULTURALES

Dr. Felipe Gaytán Alcalá*

**Inmigración/ciudadanía:
procesos de inclusión-exclusión a través de la educación**

Al hablar de globalización imaginamos inmediatamente las tecnologías de la comunicación, la mundialización de los mercados, entre otros signos; más en un tono de utopía realizada, el cumplimiento de la vieja sentencia del fin de la historia de *Fukuyama*, que en realidad fue expresada por Hegel en su *Filosofía de la Historia*.

Junto a la aparente utopía antes señalada, irrumpe un fenómeno problemático: los grandes flujos migratorios (legales o no) del sur hacia el norte y, aunque no lo parezca, surgen ahora la movilización horizontal: migraciones de gente de países desarrollados hacia otros desarrollados y, sorprendentemente, de personas de países subdesarrollados a otros en igual condición. Esto es visible en la movilidad de personas de nacionalidad boliviana y peruana hacia Argentina, o en comunidades centroamericanas hacia Costa Rica, Colombia o México. La explicación sobre la migración se vuelve compleja, sobre todo porque no se trata ya de un fenómeno en una sola dirección (norte-sur), sino de uno multifactorial en el que se involucra la resistencia y el traslado de valores de las comunidades que llegan a una nueva sociedad, y los mecanismos de **control** y dominio que la sociedad receptora intentará ejercer sobre aquellos que no son ciudadanos en el sentido pleno de los derechos y deberes establecidos a través del Estado Nacional.

Muchas son las razones que explican que dichos flujos pueden ser distintos: condición económica, persecución política, razones familiares y hasta sentimentales. Si bien la explicación de las causas resulta relevante, también lo

* Universidad La Salle-México. Correo electrónico: fgaytan@colmex.mx y fga1@ulsa.mx

son las consecuencias que tienen en las sociedades receptoras. Problemas de integración social, marcada diferencia social, segregación, racismo, etnocentrismo, reivindicaciones comunitarias, son algunos de los temas y problemas de la agenda en las sociedades con altos flujos migratorios. El dilema se expresa en dos sentidos: la constitución general de la ciudadanía, incluido el reconocimiento de las minorías (derechos y obligaciones simétricos de todos), y establecimiento de un marco cultural fincado en una ética común y en valores capaces de producir un consenso social transversal entre lo diferente (Rawls, 1997).

El debate actual se encuentra en la resolución del binomio inmigración/ciudadanía en dos sentidos. Primero, como categoría en la que el inmigrante es un sujeto atravesado por cuestiones jurídicas y políticas de las que está excluida su representación política en tanto categoría de inmigrante. Habrá que renunciar a parte de dicha identidad ciudadana anterior para que el mecanismo de exclusión se anule. En cambio, el segundo del binomio inmigración/ciudadanía refiere al cuerpo social, es decir, a los mecanismos de inclusión que la sociedad receptora ejerce para la participación social plena de los recién llegados en las redes vecinales y en los rituales sociales de re-conocimiento como parte del tejido social (Criado, 2008).

Según los expertos, uno de los mecanismos que mejor resuelven la dualidad señalada es la educación. Es ésta un mecanismo social regulador de la inclusión y exclusión de aquellos que buscan integrarse. Es a través de ella que se genera la capacidad de promover la ciudadanía como el marco cultural de los que llegan a una sociedad distinta a la suya. Sin embargo, la educación está muy lejos de resolver el problema político y social de la migración. Aún más, forma parte de la complejidad del problema. Esto es, la educación debe atender las diferencias culturales o dar por sentado la homogeneidad del Estado Nacional. ¿Debe ser distinta la educación entre los inmigrantes de primera, segunda y tercera generación?; ¿en realidad las siguientes generaciones del núcleo inmigrante inicial deben o no conservar sus usos y costumbres en los contenidos educativos, o asumir su lejanía de lo que fueron sus antecesores?

En el presente trabajo se despliegan, de manera breve, dos hipótesis sobre la compleja relación entre migración y educación: la migración cuestiona la idea de mayorías para dar paso a un mosaico de minorías en un mundo globalizado, mientras que la educación abre el paso a los tráfugas de sentido, es decir, la posibilidad de reafirmar, paradójicamente, un añejo colectivismo-comunitarismo en el otro extremo del individualismo.

El fenómeno de la Migración, globalización de las minorías

La nueva dinámica de la migración deja entrever un fenómeno social que hoy adquiere relevancia. Años atrás se pensaba de manera causal lineal: un grupo de emigrantes llega y se establece en un país con mayorías claramente definidas. La relación social giraba entonces entre la adaptación, asimilación o integración de los recién llegados sobre la sociedad que los acogió. La relación no estuvo (ni estará) exenta de conflictos. Por un lado, se gestaron procesos de resistencia cultural, reivindicaciones sobre usos y costumbres, guetos comunitarios y, en aparente contradicción, exigencia de una ciudadanía plena. Por otro, los residentes del país receptor creen firmemente que los inmigrantes representan la fuente de los problemas sociales, el factor que desestabiliza un aparente orden social. No es gratuito que, en Estados Unidos, los inmigrantes latinos, particularmente mexicanos, sean señalados peyorativamente como *aliens* o, en Europa, todo latinoamericano sea *sudaca*.

Más allá de estos conflictos, es indispensable reconocer que el fenómeno migratorio no es posible entenderlo como algo causal lineal, es decir, una relación entre una mayoría establecida y una minoría que irrumpe la vida social. Las sociedades contemporáneas se caracterizan por ser una amalgama de minorías no sólo raciales, sino culturales, étnicas, de preferencias y hasta generacionales. La irrupción del inmigrante hace patente el problema de los derechos equitativos para todos. Un claro ejemplo de ello son los Estados Unidos, amalgama de múltiples nacionalidades, etnias y razas que reivindican el derecho de sus tradiciones, su visibilidad en el espacio público.

Resulta sospechoso escuchar hoy a grupos sociales que se erigen en mayorías. Al analizarlo nos damos cuenta de que ese mismo grupo está integrado por pequeños grupos minoritarios que abrogan el discurso del nosotros. Savater (2003) señaló que la única mayoría real en el mundo es la de la humanidad muerta. Ahora esa sentencia se pone en tela de juicio. Según estadísticas, la población viva del mundo supera con mucho la suma histórica de muertos (Department of Economic and Social Affairs, 2006).

El cuestionamiento sobre las pretendidas mayorías modifica significativamente los problemas a analizar en torno a la migración. Primero, la sociedad receptora no es uniforme culturalmente. En su interior coexisten multiplicidad de minorías de todo tipo: regionales, culturales, étnicas y hasta raciales que hacen que los estereotipos, estigmas y segregaciones sean altamente complejos, pues dibuja un mapa de prejuicios y estigmas cruzados al interior de la supuesta mayoría y de la cual el inmigrante forma parte. Segundo, el flujo migratorio tampoco es uniforme. En su interior cohabitan múltiples formas y sentidos, diversidad de significados

sobre lo que debe ser su tradición y, en consecuencia, diversas formas de entender su patrimonio cultural. Esto da paso a que los estigmas segregación y discriminación se presenten entre los individuos de un mismo grupo inmigrante. El caso de las comunidades de mexicanos en Estados Unidos lo muestra así. La apropiación del discurso anti extranjero de comunidades mexicanas con residencia legal en Estados Unidos es utilizado como un recurso xenofóbico por parte de otras comunidades, como es el caso de grupos anglosajones e inmigrantes europeos que acceden a posiciones de poder, como el gobernador de California Arnold Schwarzenegger, de origen austriaco.

La globalización de las minorías ha dado paso a la construcción de identidades transitorias, algunas aferradas a cerrarse al exterior como ocurre con los fundamentalismos de todo signo (religioso, étnico, cultural), u otras con una clara tendencia al sincretismo, como sucede con la alianza entre diversas nacionalidades latinoamericanas bajo la idea de la latinidad estadounidense.

Este último proceso sincrético ha dado lugar a la construcción de identidades complejas entre las comunidades extranjeras en diversos países. Una de ellas es el paso de identidades locales que liga más a los inmigrantes con los barrios o ciudades donde están asentados. Su identidad se finca en problemas comunitarios, como puede ser el caso de los servicios básicos, educación o problemas de organización vecinal. De esta manera, el problema de la incorporación de los inmigrantes pasa por su compromiso con el entorno en que se asientan. La identidad local no resuelve de fondo el problema de la integración/resistencia de los inmigrantes en la sociedad, sólo desplaza el problema a otros ámbitos (Briceño, 2004). La segunda identidad se conoce como inclusiva; ella apela a la extranjería abstracta de todos los grupos para formar un frente político común, ya sea para impulsar propuestas, o para resistir las políticas estatales (Briceño, 2004). La latinidad antes mencionada es el claro ejemplo de un discurso de identidad inclusivo que es utilizado en diversos países con amplias franjas de poblaciones de inmigrantes. La tercera forma de identidad es la transversal, la cual apela no sólo a la extranjería sino a otros marcadores, como pueden ser las subjetividades específicas de la condición económica, género, edad, entre otros (Briceño, 2004). Este tipo de identidad eleva la complejidad dada anteriormente: no es lo mismo ser inmigrante que ser inmigrante indígena mujer y pobre.

Por todo lo anterior, la integración, la participación y el reconocimiento de los derechos de los inmigrantes en sociedades altamente fraccionadas (que no fragmentadas) en múltiples identidades se vuelve un tema de primer orden para el Estado Nacional que acoge a los recién llegados. En algunos casos se habla de un

reconocimiento de los derechos culturales, reconociendo la diversidad de cada grupo sin menoscabo de la dignidad de las personas. En otros casos son los propios líderes comunitarios inmigrantes los que promueven el reconocimiento de la diferencia, la idea de lo comunitario como algo dado, con tradiciones en apariencia definidas. Pero el discurso comunitario puede ser altamente excluyente y antidemocrático, pues no tiene cabida lo que no se considere en el nosotros del grupo. En ocasiones, el comunitarismo ha dado paso a un exacerbado conservadurismo (Taylor, 1997).

Una solución planeada por los Estados Nacionales es el camino de la educación como un marco para dirimir los problemas y alcanzar un consenso social que permita la inclusión y equidad de todos los grupos, independientemente de su condición. Pero antes de plantear a la educación como solución, es preciso reconocer los problemas que de ella se derivan en el fenómeno de la inmigración.

Migración y educación, una ecuación no lineal

Cuando los inmigrantes llegan a una nueva sociedad, por lo regular son interpelados por ésta a veces a través del Estado, o de la sociedad en su conjunto que los acoge. Las formas en que son interpelados difieren en grado e intensidad. Una de ellas puede derivar en la simple adaptación de los extranjeros al contexto buscando preservar usos y costumbres. Otra es la integración que implica la participación en las decisiones colectivas desde su propio ámbito y cosmovisión del mundo. Los extranjeros asumen sus derechos y obligaciones sociales sin renunciar a su mundo y tradiciones. En cambio, la asimilación implica ir más allá. Los inmigrantes dejan atrás su historia, su mundo y se incorporan a los estándares culturales y sociales del país al que llegaron. No siempre es iniciativa del inmigrante. El Estado participa con políticas para homogeneizar la identidad de todos los habitantes. Argentina llevó a cabo un proceso de argentinización de todos los inmigrantes y nativos indígenas. México buscó siempre mexicanizar a toda la población en la idea de la “Raza de Bronce” expuesta por José Vasconcelos.

En cualquier caso, la educación ha sido el medio y fin sobre el que los procesos de asimilación, integración o adaptación han sido posibles, o al menos, han mitigado los conflictos. Ahora el problema se presenta diferente. Las preguntas son ¿qué contenidos debe tener la educación en el terreno de la cultura y la identidad?, ¿debe prevalecer un modelo educativo sobre lo que son y deben ser las tradiciones y la historia?, ¿quiénes definen esos contenidos como inclusivos, o por el contrario, resultan etnocéntricos?

El problema no termina aquí. Señalamos que la migración implica la diversidad en el espacio. Múltiples son las expresiones que convergen no sólo entre diversos grupos de extranjeros, sino al interior de cada uno de ellos. Pero el problema también implica el tiempo, las generaciones de inmigrantes que confluyen en la sociedad. Esto es, la inmigración se compone de diversas generaciones.

- La primera son las personas originarias que se establecen en su nuevo hogar. Los estigmas son evidentes y la resistencia por conservar su identidad aún más; en cambio, ello no ocurre con los inmigrantes de segunda o tercera generación.
- Los inmigrantes de segunda generación se entienden como aquellos que nacieron de los inmigrantes originales o, también es el caso, llegaron con pocos años de edad a su nuevo país. El problema con esta generación no es la resistencia sino el estigma y el sincretismo de una identidad cultural compartida.
- La tercera generación, y las que le suceden a ésta, se alejan de los fundadores inmigrantes. Su percepción sobre el mundo de sus antecesores resulta extraña, divertida y hasta folklórica. Para ellos, el mundo que conocen y actúan es en el que viven. Una parte de ellos se asimila con facilidad, otros más pueden llegar a idealizar los usos y costumbres de sus antecesores. Recordemos que los atentados en Londres hace algunos años fueron perpetrados por jóvenes estudiantes que reivindicaron su origen, religión y costumbres, aun cuando nunca participaron de ese mundo directamente como sus abuelos y padres.

El reto de una educación se vuelve complicado con los distintos puntos de fuga de la inmigración en un mundo altamente globalizado de las minorías. ¿Qué sucede cuando los inmigrantes de primera y segunda generación se empatan en la escuela con aquellos de tercera generación? ¿Cómo articular la diversidad con los contenidos escolares nacionales? Es evidente que existen trabajos al respecto, pero ninguno de esos estudios ha tenido como referencia la ecuación formal de una inmigración con una identidad definida y su llegada a una sociedad homogénea. La cuestión ahora es ¿cómo la educación debe dar cuenta de las identidades minoritarias sean del signo que fueran, establecer constantes sin centralizarse en algún grupo particular? ¿Cómo la educación contribuye a generar sinergias cooperativas en la diversidad colectiva?, ¿cómo logra vincular las identidades locales, inclusivas o transversales?

Rawls establece pautas que pueden ayudar a resolver algunos problemas planteados. Su argumento sobre un precepto de justicia razonable (incluyente y

extendida con un claro compromiso de respetar la dignidad de la persona antes que con la colectividad) puede ser derivado a la educación (Taylor, 1997). Esto es, la educación no cuestiona el hecho de la pluralidad de creencias y visiones del mundo. Cada uno puede plantear su veracidad y su idea del mundo. La educación, si bien debe ser incluyente de las distintas visiones, no puede ser relativa, entendiendo dicha relatividad como asumir postura alguna sin compromiso. Ello no es posible; la educación, independientemente de sus contenidos particulares, tiene que atender principios universales que trascienden a cualquier sociedad particular. Esto es, más que contenidos culturales de las colectividades, debe dejar en claro que es indispensable pensar en un pluralismo razonable, fincado en la dignidad de la persona y en ciertos preceptos que integren a las personas como tales y no como colectividades. Se sabe desde antes que el discurso de la colectividad, el nosotros, encubre siempre un yo del líder, intereses políticos que no quieren ser expuestos en la arena pública.

La educación se convierte entonces en un reto por atender las demandas sociales de integración y cooperación, sólo que ahora su objetivo central es el individuo conceptualizado como persona y no las colectividades. Las ventajas de hacerlo de esta manera representan alcances importantes. Por un lado, el énfasis educativo se dirige a la formación de la ciudadanía, cuyo titular último son los individuos y no los grupos.

Independientemente de su pertenencia a grupos, condición económica o situación migratoria, la educación fincada en la persona garantiza la libertad en sus variantes de derechos y obligaciones ciudadanas. La expresión de las minorías en una sociedad altamente fraccionada (no confundir con fragmentada) estará garantizada en tanto los ciudadanos que pertenecen a ella hacen uso de su libertad, siempre en el respeto de los otros.

Los inmigrantes tienen en la educación una vía para ejercer su libertad y preservar su identidad. El Estado puede garantizar la pluralidad cultural de las minorías, sin menoscabo de ninguna, generando un consenso parcial razonable, consenso que no es sobre todas las cosas sino sobre principios universales que atañen a todos, como el respeto. Lo razonable viene dado desde el momento en que los individuos, en su calidad de ciudadanos, aceptan de manera voluntaria, contractual, aceptar las reglas del juego. Para los extranjeros el hecho es fundamental, pues los hace visibles en el espacio público.

La agenda pendiente, los límites de los tráfugas

Si bien la relación entre migración y educación resulta altamente compleja, también lo es el dilema de la inclusión de los extranjeros en sociedades fraccionadas por múltiples identidades. La globalización de las minorías deja tras de sí el problema de la cooperación, la solidaridad y la tolerancia. Es aquí donde los Estados Nacionales tienen la gran responsabilidad de construir el marco general en el que la dignidad de la persona sea colocada en primer plano, y esto es posible sólo a través de la ciudadanía. La educación es ese gran marco sobre el que los inmigrantes pueden colocar sus aspiraciones para insertarse y participar en la vida social. En principio, porque la ciudadanía, más que una condición jurídica, es una cuestión de integración social que se aprende en la convivencia con otros que comparten obligaciones y derechos comunes.

La educación también provee un arma contra el relativismo cultural en una sociedad donde la globalización de las minorías se impone. Cualquiera de ellas podría abrogar el derecho de autonombrarse mayoría y acceder al poder estatal. Pero la cultura ciudadana y la centralidad de los contenidos educativos en la persona es un antídoto para evitar dicho relativismo y fortalecer la identidad cultural y social de los inmigrantes.

La agenda es amplia y complicada. Los tráfugas de sentido en este caso no son los inmigrantes; es la dupla entre el fenómeno de la migración y la educación. Esta es la agenda pendiente para el Siglo XXI.

Referencias

- Briceño, Y. (2004). Inmigración, exclusión y construcción de alteridad: la figura del inmigrante en el contexto español, en D. Mato (ed.), *Políticas de ciudadanía y sociedad civil en tiempos de globalización*, FACES (pp. 201-219). Venezuela: Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- Criado, M. (2008). Derechos ciudadanos y migración en perspectiva comparada, *Migraciones Internacionales* (pp. 173-208): Fuente Académica database.
- Department of Economic and Social Affairs (2006). *Population Division, compendium of recommendations on international migration and development*. New York: United Nations.
- Rawls, J. (Ed.) (1997). *Liberalismo político*. México: FCE.
- Savater, F. (2003). *Los caminos para la libertad. Ética y educación*. (2ª ed.). Madrid: FCE.
- Taylor, C. (1997). *¿Qué principio de identidad colectiva?* Buenos Aires: Paidós.

Literatura consultada

- Del Rocío Palacios Espinos, M. (2007, June). La migración y los nuevos retos para el Estado-nación: relativismo ético y de identidad. (Spanish). *Desafíos*, 16, 234-254. Retrieved March 10, 2009, from Fuente Académica database.
- Gutiérrez Martínez, D. (2007). *Multiculturalismo*. México: COLMEX-Siglo XXI.
- Kimlycka, W. (1997). *Ciudadanía multicultural*. México: Paidós, 1997.
- León, M. (2008, December). La Ciudadanía en tiempos de migración. Hacia un periodismo cívico. (Spanish). *Revista de Comunicación*, 7, 167-181. Retrieved March 10, 2009, from Fuente Académica database.
- López, N. (2005). *Educación y desigualdad social*. Buenos Aires: Instituto de Investigación y Planeamiento Educativo-UNESCO.
- Martínez de Pisón, J. (2001). *Tolerancia y derechos fundamentales en las sociedades multiculturales*. Madrid: Tecnos.
- Tezanos, J. (2007, January). Nuevas tendencias migratorias y sus efectos sociales y culturales en los países de recepción. Doce tesis sobre inmigración y exclusión social. (Spanish). *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, Retrieved March 10, 2009, from Fuente Académica database.



9



OPORTUNIDADES DE REALIZACIÓN PROFESIONAL EN EL EXTRANJERO

Mtro. Gregorio Sánchez Muñoz*

Introducción

La diferencia cada vez más abismal entre los países desarrollados y en vías de desarrollo, es una situación que tiene efectos de diversa índole, los relacionados con cuestiones económicas como el intercambio entre las naciones, permeado por el orden económico internacional prevaleciente; los flujos de capital en busca de mejores tasas de ganancia, materia prima abundante y mano de obra barata; la búsqueda de consumidores de productos manufacturados y de tecnología chatarra. (Castells, 1999; Cerroni, 1975; Coriat, 1992; Fröbel *et al.*, 1981; Humphrey, 1995; Kern & Schuman, 1987-1988).

Con esta base se da la consolidación de las matrices de empresas transnacionales en su país de origen y el establecimiento de filiales en la mayoría de los países subdesarrollados, aunado con la elevación de los niveles de ingreso y bienestar logrados en las naciones desarrolladas, en contraste con lo que ocurre en las subdesarrolladas.

La situación que subyace en las naciones de la periferia,¹ tales como las pocas o nulas oportunidades de empleo bien remunerado, los niveles de bienestar elitista, el manejo oligárquico de la economía y del poder político, del acceso a oportunidades para hacer negocio; sino se tiene relación estrecha con las estructuras de poder, los niveles de ingreso serán paupérrimos para la mayoría de la población, lo que lleva a niveles de bienestar de sobrevivencia.

* Universidad La Salle Pachuca. Lic. en economía por la Escuela Superior de Economía, Instituto Politécnico Nacional. Maestría en Enseñanza Superior por la Universidad La Salle México. Coordinador de Investigación de la ULSAP. Correo electrónico: gsanchez@lasallep.edu.mx

¹ *Cfr.* Lo que trata CEPAL en sus discusiones teóricas.

En este caso se pretende analizar lo que ha ocurrido y ocurre con la migración de personas con preparación escolar en busca de empleo, es decir, mano de obra cualificada.

En este sentido, en esta atmósfera de globalización, la disputa por allegarse de profesionistas más connotados del mundo, hace que el espacio laboral mundial sea implacable entre los países con mayor poder adquisitivo de mano de obra altamente cualificada.

Escenario en los países de la Organización Económica para la Cooperación y el Desarrollo (OCDE)

La cuota de inmigrantes más calificados se incrementó significativamente en la década de los noventa en varios países de la OCDE:² Irlanda, Reino Unido, Luxemburgo y Finlandia entre otros.

En el ámbito americano, el éxito de los inmigrantes talentosos en la Unión Americana varía en razón de su país de origen, mayor aceptación tienen los nacidos en la India que los marroquíes. Entre el 2000 y 2005 los inmigrantes de la India sumaron casi el 40 por ciento, seguidos por los peruanos y hondureños. La prerrogativa que tienen los mexicanos y canadienses como potenciales inmigrantes talentosos en Estados Unidos de Norteamérica (EE.UU.) es la visa NT,³ acordada a partir del Tratado de Libre Comercio (TLCAN) en 2004. En este sentido, los canadienses participan con más del 60 por ciento y los mexicanos con poco más del 30.

La situación en el mundo, en relación con la población de origen extranjero en edad de trabajar, radicado en los países industrializados según datos disponibles para el 2000 (Docquier & Marfouk, 2005), se describe como sigue:

² Foro de gobiernos de 30 democracias de mercado para tratar los derechos económicos y sociales, así como los desafíos de la globalización y el provecho de oportunidades. Países que la conforman: Alemania, Australia, Austria, Bélgica, Canadá, República Checa, Dinamarca, Finlandia, Francia, Alemania, Grecia, Hungría, Irlanda, Islandia, Italia, Japón, Sur Corea, Luxemburgo, México, Holanda, Nueva Zelanda, Noruega, Polonia, Portugal, República Eslovaca, España, Suecia, Suiza, Turquía, Reino Unido, Estados Unidos (OCDE, 2009).

³ La visa TN/TD se creó después de la firma del Tratado de Libre Comercio (TLC) en 1994 para facilitar el empleo temporal a profesionistas calificados de Canadá y México en los Estados Unidos. A partir del 01 de enero del 2004 se simplificaron los trámites para los mexicanos al eliminar los requisitos de peticiones. Los ciudadanos mexicanos pueden solicitar una visa TN en cualquier Consulado Americano en México o en la Embajada de la ciudad de México. (http://spanish.tijuana.usconsulate.gov/tijuana-esp/visa_de_trabajo.html) (Ante, 2006)

Con porcentajes aproximados: Luxemburgo tiene 33 por ciento; Suiza y Australia 25; Nueva Zelanda 21; Canadá 18; Austria 13; EE.UU., Suecia y Eslovenia 12; Irlanda, Bélgica y Holanda 11; Islandia, Francia y Reino Unido nueve; Alemania ocho; sorprende Italia y Japón con menos del cinco por ciento; y México casi uno. Los que más crecieron respecto a lo que tenían en 1990 son: República Checa, Eslovenia, Finlandia y Austria; decrecieron Grecia, Japón y México.

Durante el periodo de 1990 a 2000 en la OCDE, el número de inmigrantes en edad de trabajar (con una edad de 25 y más) aumentó en 17.2 millones, es decir, casi dos millones por año.

Competencia global por los inmigrantes cualificados en la OCDE

Siguiendo las estadísticas de Docquier y Marfouk (2005), EE.UU. sigue siendo el principal destino de los inmigrantes, despliega una competencia ventajosa en la licitación para los extranjeros calificados. En 1990 había 6.2 millones de inmigrantes con nivel mayor de estudios secundarios con casi 50 por ciento del total de la OCDE, para el 2000 ya se había duplicado 12.5 millones; no obstante, el crecimiento de las otras naciones que pertenecen a esta organización continuó manteniendo 50.7 por ciento del total de inmigrantes. Según estos autores la hegemonía de EE.UU. se debe a ciertas condicionantes:

- Tamaño, diversidad y flexibilidad del mercado de trabajo que genera oportunidades profesionales para inmigrantes con títulos universitarios.
- La alta calidad de las instituciones de educación superior (IES) atraen a los estudiantes extranjeros que, luego de graduarse, se quedan a trabajar;
- Concentración de multinacionales y filiales de empresas matriz ubicados en EE.UU. y en el extranjero.

Las cifras manejadas por estos autores muestran que hay otras economías sólidas y avanzadas tecnológicamente, son atractivas para los inmigrantes profesionales y estudiantes de todos los continentes en busca de educación especializada, por lo que terminan incorporándose al país anfitrión, entre ellos está: Alemania, Francia, Japón, Suiza, los Países Bajos, Nueva Zelanda, entre otros. De manera paralela, otras naciones de la OCDE han visto incrementada su cuota de inmigrantes con mayor preparación, entre ellas está Canadá que llegó al 58.8 por ciento en el 2000, muy por encima de lo captado por EE.UU. que, en el mismo año,

captó sólo 42.5. En ese mismo sentido, con tendencia creciente, están Irlanda, Reino Unido, Luxemburgo, Finlandia e incluso Hungría.

En cuanto a la captación de talentos procedentes de Taiwán, Sudáfrica, la India, Egipto y Rusia principalmente, el destino es EE.UU., excepto mexicanos nacidos en México, pues sólo 14 por ciento de los inmigrantes se traslada a la Unión Americana, un 52 por ciento se dirige a la Unión Europea (UE). Con estos datos, llama la atención que hay en porcentaje más marroquíes en EE.UU., que en la UE.

Con relación a los expatriados,⁴ según datos de la OCDE, el mayor receptor es también EE.UU., y México el mayor expulsor con 8.4 millones de emigrantes legales que viven en algunos países de la propia organización.

En el 2000, el Reino Unido fue la fuente principal de emigrantes calificados de la OCDE con 1.3 millones de extranjeros. En ese mismo año, EE.UU. por su parte, produjo en miles 390.2. Estos datos muestran la dependencia que tiene EE.UU. de los talentos externos y personas extranjeras que se preparan en sus propias universidades. La prueba más fehaciente de ello es que en ese año, EE.UU. fue el importador neto de casi 10 millones de inmigrantes calificados, que representaron el 5.4 por ciento de su población en edad de trabajar (Dumont, 2006).

En los principales exportadores netos de trabajadores calificados están: México, Corea del Sur, Polonia, Italia y el Reino Unido.

Este mismo autor, puntualiza que no se debe soslayar que un factor clave es la proximidad geográfica como principal impulsor en la migración laboral. Esto ocurre con Japón y Corea del Sur con los asiáticos (80 por ciento), la UE con las zonas europea central y oriental (90 por ciento), y EE.UU. con América Latina (52 por ciento) (Dumont, 2006).

Se considera importante señalar que los inmigrantes de América Latina tienen menos preparación que los procedentes de Asia y Europa. En el 2004, los inmigrantes con preparación sólo eran 3.2 por ciento de latinoamericanos, frente a 19.7 de asiáticos y 15.9 de europeos.

Pablo Kummetz (2008) describe que de los trabajadores altamente capacitados que capta la UE, sólo representan 1.7 por ciento de todos inmigrantes ubicados en esta región, 3.2 labora en los EE.UU., y Australia, con todo y que mantiene un riguroso sistema de selección, tiene 9.9 de su población de inmigrantes.

Un punto importante que comenta Jean-Christophe Dumont (2006), es lo que se ha gestionado en la UE (Alemania, Austria, Bélgica, Dinamarca, Finlandia, Francia, Países Bajos, Suecia y el Reino Unido) siguiendo las líneas de Japón y Corea

⁴ Expatriados se define como ciudadanos de países de la OCDE legalmente residentes en el extranjero, independientemente de la duración de su residencia en el extranjero.

del Sur, los incentivos fiscales a los extranjeros profesionales para atraerlos. Algunos aspectos son el impuesto sobre la renta, horarios preferenciales, deducción por gastos de pensión y asistencia sanitaria, ciertos subsidios o liberación de impuestos al empleado, entre otros. Con todo y eso, comentan por su parte Thomas Liebig y Alfonso So-Poza (2005), no tiene efectos trascendentales, ya que los inmigrantes están más por la calidad de vida y las oportunidades profesionales de los países anfitriones.

La preocupación de los países miembros de la UE para atraer a más inmigrantes cualificados, se muestra con la creación de un sistema ágil, “Sistema de Tarjeta Azul” (STA), que compita de algún modo con el “Sistema de Tarjeta Verde de EE.UU.” (STV).

En septiembre de 2008, los ministros del interior de los 27 países de la UE acordaron la creación de dicho sistema con propósito de facilitar el ingreso y residencia a los trabajadores extranjeros altamente cualificados, sobre todo en los sectores de nuevas tecnologías y salud, y así impedir que por no proporcionar seguridades necesarias, se dirijan a otras regiones fuera de la UE.

Los mecanismos del STA son similares a la análoga estadounidense, procedimiento raudo para obtener permiso de trabajo y fácil acceso a vivienda, minimiza los frenos para obtener la residencia a largo plazo y abrevia mecanismos para reunir a la familia del inmigrante.

No obstante, todavía tiene restricciones cardinales; el acceso es con dedicatoria a un sólo país de la unión, no automáticamente a todos. Para poder cambiar de país, el inmigrante tendrá que esperarse 18 meses, solicitando una nueva tarjeta azul 30 días a partir de su llegada al país receptor.

Otro punto es que muchas de las decisiones son nacionales y no de la UE. Cada gobierno puede decidir cuántos y con qué cualificación aceptará a los inmigrantes, ello impidió la creación de la tarjeta para toda la UE. Existen todavía problemas de completa integración entre los propios miembros de la UE, por ejemplo, la reclamación que hace la República Checa, que primero naciones como Alemania, Dinamarca, Bélgica y Austria, abran sus mercados laborales para la mano de obra de los nuevos miembros de la propia organización.

En el ámbito del continente americano (The Economist, 2006), la competencia actual en el mercado laboral de talentos está permeada por India y China, además de EE.UU., la UE, Canadá, Australia, Nueva Zelanda, Japón y Corea del Sur, estos últimos periféricamente. China e India están viviendo altas tasas de crecimiento y avances tecnológicos con elevada celeridad, y evidentemente requieren y captan

mano de obra cualificada extranjera y retienen la propia, lo que afecta las necesidades de capital humano en EE.UU.

Esta situación ha motivado un cambio en la política de inmigración norteamericana en las visas H1-B para seguir en la palestra bélica tras los talentos mundiales, pero con la combinación de las oportunidades profesionales en India y China; ocurre que los países asiáticos retienen a sus connacionales, e incluso, algunos de éstos que salieron antes del año 2000 ya regresaron (Lyman, 2006) y buscan inducir a los jóvenes profesionales a retornar.

Por su parte, EE.UU. tiene el privilegio de contar con la mano de obra más cualificada de profesionales de la India y China que prefieren estar en este país. Aunado a ello, según datos de la National Science Board, Science and Engineering Indicators (National Science Board, 2006) en 2000-2003, 66.6 por ciento de los doctores eran indios y 63.6 de sus homólogos chinos están destinados a permanecer en EE.UU. Para Bartlett (2006), el escenario para este país se ve complejo; por un lado, está la política de inmigración reciente proclive a disminuir la afluencia de inmigrantes altamente calificados; por otro, la recesión 2000-02 tuvo efectos de pérdida de trabajo para la inmigración; además, la cuota de H1-B es de 65,000 visas que representa el uno por ciento de la mano de obra para la ciencia e ingeniería y se cubre antes de que inicie el año fiscal, mientras que el congreso estadounidense ha establecido como techo anual hasta 20000 H-1B para estudiantes de posgrado nacidos en el extranjero con estudios avanzados en ciencia y tecnología.

Desde la perspectiva de E. Spencer Ante (2006), los procesos administrativos y legales para adquirir la estancia o las prolongaciones de las mismas, son prolongados y costosos, tanto para los inmigrantes en busca de su permanencia como para las empresas que compiten por los talentos extranjeros.

Recapitulando, según Bartlett (2007), lo que muestra el mercado global es que EE.UU. posee un escenario competitivo en la estratagema por el talento, están las características de su mercado laboral extenso y flexible, la vanguardia de sus firmas transnacionales, aunado a Instituciones de Educación Superior (IES) de alto nivel. No obstante, irrumpe una progresiva competencia de otros países de la OCDE,⁵ de igual forma la expansión de oportunidades económicas en los países de origen

⁵ Foro de gobiernos de 30 democracias de mercado para tratar los derechos económicos, sociales y los desafíos de la globalización y aprovechar oportunidades. Países que la conforman: Alemania, Australia, Austria, Bélgica, Canadá, República Checa, Dinamarca, Finlandia, Francia, Alemania, Grecia, Hungría, Irlanda, Islandia, Italia, Japón, Sur Corea, Luxemburgo, México, Holanda, Nueva Zelanda, Noruega, Polonia, Portugal, República Eslovaca, España, Suecia, Suiza, Turquía, Reino Unido, Estados Unidos. (OCDE, 2009)

como los profesionales indios y chinos, quienes constituyen un talento significativo sobre todo para la Unión Americana y para las empresas de alta tecnología.

Ante este ambiente, los norteamericanos tienen la disyuntiva de reformar sus políticas de inmigración y su capacidad de mantener la afluencia de los altamente calificados. La insinuación sería, según Burd y Davies (2006), cambiar la visa H1-B⁶ para profesionales extranjeros altamente calificados como lo hacen Australia, Canadá, Nueva Zelanda y, recientemente, el Reino Unido, que en lugar de otorgar permisos de trabajo, conceden el derecho a laborar con cualquier empleador o establecer su propio negocio dentro el país receptor.

Un intento por adecuar o actualizar el escenario se dio en mayo de 2006, cuando el senado norteamericano aprobó una reforma de inmigración en un proyecto de ley que plantea un techo anual para las visas H1-B en 115 mil e incrementarlo progresivamente en un 20 por ciento de ser necesario. Ese mismo proyecto incluye estrechar las restricciones a estudiantes de posgrado nacidos en el extranjero, sobre todo estudiantes de doctorado, y permitir que permanezcan en el país un año más después de haberse graduado, buscar un empleo y ser personas elegibles para la residencia permanente, una vez conseguido un puesto de trabajo. Sin embargo, sólo quedó en una buena propuesta porque se entrampó entre la Cámara de Representantes y el propio Senado, ya que la reforma no considera el nuevo tope de H1-B. Esto se debe, concluye el autor, porque en EE.UU. pesa más la cuestión política en sí misma que las necesidades económicas, así como las cuestiones de seguridad nacional para que pueda darse una reforma migratoria más abierta en el corto plazo.

El caso de México y los inmigrantes profesionales

Cuando se negoció el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), se argumentó que la firma de este tratado traería un mayor desarrollo de las regiones expulsoras de mano de obra, por lo tanto una disminución en migración

⁶ La visa H-1B en los EE.UU. permite a los profesionistas extranjeros realizar una valiosa contribución en “ocupaciones especiales”. 65,000 visas del tipo H-1B son emitidas anualmente. Esta visa es emitida hasta por tres años y puede ser extendida, permite una máxima estadía de seis años. Los poseedores de esta visa pueden solicitar tarjeta de residencia si una compañía apoya su solicitud. La visa H-1B de no-inmigrante puede ser otorgada a solicitantes buscando entrada temporal en “ocupación especial” que requiere habilidades profesionales. Las “ocupaciones especiales” incluyen: contabilidad, análisis de sistemas, programadores, administradores de bases de datos, diseñadores de páginas Web, ingenieros, analistas financieros, doctores, enfermeras, científicos, arquitectos y abogados. Las solicitudes son presentadas por empleadores para contratar al no-residente de EE.UU.

a los EE.UU., a 10 años de distancia el número de inmigrantes se ha incrementado espectacularmente.

De acuerdo con las cifras que maneja la Encuesta Continua de Población (ECP), o *Current Population Survey* (CPS) por sus siglas en inglés, para marzo de 2002 había en EE.UU. 9.9 millones de personas nacidas en México, 3.5 por ciento de la población total norteamericana. La edad promedio de los inmigrantes mexicanos es de 34 años y después de 1990 bajó a menos 29 años.

En cuanto a la escolaridad en porcentaje, 2.2 por ciento no tiene escolaridad, el 60 por ciento tiene hasta 12 años cursados o menos, y sólo el 5.5 cuenta con licenciatura o posgrado. Para marzo de 2002, según la misma fuente, las ramas económicas en que se inserta el migrante mexicano expresado en porcentaje son: comercio 25.4, manufactura 19, construcción 16.6, servicios personales 13.8, servicios sociales 9.8 y agricultura 8.5.

La ocupación se da en áreas de baja calificación, 28.6 por ciento se desempeña como operario u obrero, 23 por ciento en restaurantes y bares, y 19.1 por ciento en trabajos de oficio y reparación. Los mexicanos con mayor tiempo en la Unión Americana se van ubicando en mejores trabajos y más calificados; los mexicanos nacidos en EE.UU. ocupan puestos con mayor calificación, el 53.6 por ciento de ellos son profesionistas, gerentes y administradores o técnicos de apoyo en la administración. En cuanto a los ingresos, los mexicanos reciben un promedio anual 17,167 dólares.

Los asiáticos se ocupan de empleos con mejor calificación, están como ejecutivos, administradores, gerentes y profesionistas.

Con el TLCAN, el gobierno mexicano estableció un proceso formal para permitir el ingreso de profesionistas extranjeros altamente capacitados. El comercio y la inversión han sido los catalizadores claves para la movilidad de profesionistas, sobre todo norteamericanos, al mercado laboral mexicano, como lo demuestra el comentario del Instituto Nacional de Migración:

Este acceso formal al mercado laboral ha tenido efectos importantes, por ejemplo, en 1994, tan sólo 289 canadienses y 3801 estadounidenses estaban contratados fuera y dentro del TLCAN, y nueve años después estas contrataciones se incrementaron sustancialmente, pues 56945 profesionistas estadounidenses y 3973 canadienses se encontraban laborando en México, sin contabilizar a los transferidos entre compañías, que fueron 3352 y 747 respectivamente. Estas contrataciones por lo general las hacen empresas transnacionales.

Es un tema que requiere mayor información, análisis y cruce de datos para acercarse a referencias con estudios de alto impacto. A manera de cierre en este apartado, si es que así se le puede llamar, se nota que los países desarrollados están preocupados por absorber la élite intelectual mundial, principalmente para que resuelva problemas pragmáticos en aplicación e innovación tecnológica, aunque sin descuidar la parte de la ciencia pura. Nuevamente, aquí parece que los países subdesarrollados pierden la oportunidad de avanzar en su propio desarrollo con tecnología propia, que los arroje de esa dependencia en que ha sido sembrada históricamente la evolución tecnológica de las sociedades.

En México, cada vez más, la migración está marcada por personas con cierta preparación que buscan en Norteamérica mejores condiciones salariales, porque según se comenta, entre menor escolaridad más oportunidad de empleo, aunque mal remunerado; y los profesionistas tienen que conformarse con empleos inapropiados a su disciplina y con salarios realmente ofensivos como alternativa nativa.

Referencias

- Ante, Spencer S. (2006). Give me your careful, it's smart. In F. Hansen (Ed.), *Visa Limits Fuel Frustration in Efforts Filling Techniques for Employmen*, Management Education 85.
- Bartlett, D. L. (2006). *Construcción de un competitivo. Plantilla: inmigración y la U. S. Sector manufacturero*. Consultada de <http://www.aifl.org>
- Bartlett, D. L. (2007). *La política de inmigración en la perspectiva mundial: la migración internacional en países de la OCDE*. Consultada el 10,02,2009 de <http://www.aifl.org>
- Burd, M. y Davies, J. (2006). Derechos laborales: habilidades migrantes destacados. *Gestión de hoy*, No. 21.
- Castells, M. (1999). *La era de la información*. México: Siglo XXI.
- Cerroni, U. (1975). *Teoría de las ciencias sociales en Marx*. Madrid: Alberto Corazón.
- Coriat, B. (1992). *El taller y el robot*. México: Siglo XXI.
- Docquier, F. y Marfouk, A. (2005). "La migración internacional. El logro de la Educación, 1990-2000". en *La migración internacional, remesas y la fuga de cerebros*. Nueva York: Palgrave Macmillan.
- Dumont, J. C. (2006). Immigrants from arab countries to the OECD: From the Past to the Future.

- Fröbel, F. *et al.* (1981). *La nueva división internacional del trabajo*. México: Siglo XXI.
- Horst, K. y Schuman, M. (1987-1988). “Hacia una profesionalización del trabajo industrial”. En *Sociología del trabajo*. No. 2. España: Siglo XXI.
- Humphrey, J. (1995). “Nuevas temáticas en sociología del trabajo”. en *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*. Año 1. México.
- Kummetz, P. (2008). Deutsche Welle. From <http://www.dw-world.de/dw/0,653,00.html>
- Liebig, T., y So-Poza, A. (2005). “Fiscalidad, los vínculos étnicos y las opciones de localización de inmigrantes altamente calificados” en *OCDE Social, Empleo y Migración*. París: Documento de Trabajo No. 24
- Lyman, R. (2006). “Nuevos datos muestran que los inmigrantes el crecimiento y el alcance”. En *New York Times*.
- National Science Board. (2006). *Science and Engineering Indicators* (tomo 2). Washington, DC: National Science Foundation.
- OCDE. (2009). Organization for Economic Co-operation and Development. from http://www.oecd.org/home/0,2987,en_2649_201185_1_1_1_1_1,00.html
- Ratinoff, L. (1994). “La crisis de la educación: el papel de las retóricas y el papel de las reformas”. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, vol. XXIV, números 3 y 4. México.
- The Economist*. (2006, Octubre). “La búsqueda de talentos: ¿Por qué es cada vez más difícil encontrarlos?”. Informe especial.
- Vuskovic, P. (1979). “América latina ante nuevos términos de la división internacional del trabajo”, en *Economía de América Latina*, segundo semestre. México: CIDE.

10



EDUCACIÓN CONTINUA Y MIGRACIÓN.
MÁS ALLÁ DE LA FRONTERA:
NUEVOS TERRITORIOS PARA LA EDUCACIÓN

Mtra. Mariana Herrera Dondiego
Mtra. Nancy Picazo Villaseñor
Mtro. Luis Medina Velázquez*

Introducción

En la actualidad, el desarrollo de los mercados y la eliminación de las fronteras comerciales a nivel mundial, el avance de la tecnología, las telecomunicaciones y el transporte así como el mayor flujo de bienes, servicios, capitales e ideas entre las naciones, hacen posible su integración a la economía global.

De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas, este nuevo orden global, caracterizado por la interdependencia entre los países, contribuye a desencadenar un escenario sumamente paradójico:

- Por un lado, promueve la creación de espacios para el libre comercio, que a su vez, fortalecen el poder político y económico de las empresas transnacionales, e imponen *modelos y patrones de vida* de las naciones desarrolladas a las que no lo son.
- Y por otro, totalmente opuesto y contradictorio, impone restricciones y regulaciones a la movilidad humana.

Para comprender lo anterior, es preciso considerar que actualmente se están produciendo grandes cambios en las visiones que los gobiernos tienen sobre los niveles de inmigración, ya que cada vez se preocupan más de las consecuencias económicas, sociales, políticas y demográficas que este fenómeno produce:

* Facultad de Educación Universidad Anáhuac México Norte. Centro Anáhuac de Investigación y Servicios Educativos (CAISE). Correos electrónicos: npicazo@anahuac.mx y lmedina@anahuac.mx

Según la ONU, el 40% de los países en el mundo tiene políticas dirigidas a bajar sus niveles de inmigración. Y aunque son los países desarrollados los que más desean disminuir estos índices, los países en desarrollo también se están moviendo en la dirección de restringir las políticas de entrada de migrantes.

En el caso de la emigración, tres cuartas partes de los países, tanto desarrollados, como en desarrollo, ven satisfactoriamente su nivel de emigración. Tan solo uno de cada cinco países tiene políticas para disminuir sus niveles de salida de nacionales. (Martín, 2004)

Por otra parte, existe un acuerdo sustentado en datos oficiales, para reconocer la diversificación y el aumento del fenómeno migratorio a nivel mundial, explicado por razones de orden económico, político y socio-cultural. De esta forma, se identifican entre sus principales causas las siguientes: desempleo, subempleo y salarios bajos; pobreza y marginación; catástrofes naturales y reunificación familiar; conflictos políticos y militares; empleos mal remunerados y condiciones de trabajo deplorables; empleos disponibles en otros países y falta de alternativas de vida; entre otros.

Como puede advertirse, de la desigualdad –como un componente transversal que abarca la salud, la economía, la cultura y la educación– emanan muchos desafíos para la vida en sociedad, el bienestar nacional y la búsqueda del lugar de cada país en el mundo global.

Es por ello que hoy, como nunca antes, los desequilibrios que genera el actual sistema económico, social y político mundial, expulsan a miles de ciudadanos de sus países de origen. Se sabe que entre 1995 y 2000, llegaron casi 12 millones de migrantes a los países desarrollados:

- A Estados Unidos y Canadá llegaron 1.4 millones al año.
- A Europa entraron casi un millón anualmente.
- En Oceanía se establecieron 90 mil migrantes cada año.

En el caso de nuestro país, se estima que más del 95% de los mexicanos que residen fuera de nuestras fronteras se encuentran en los Estados Unidos:

Cálculos recientes de diversos organismos coinciden en señalar que hay poco más de 11 millones de mexicanos viviendo en la Unión Americana, de los cuales 57% son indocumentados, situación que evidentemente nos plantea un reto bilateral apremiante. Se estima, asimismo, que un promedio de entre 450 y 500 mil mexicanos emigran cada año a Estados Unidos.

De acuerdo con la Oficina del Censo estadounidense, los mexicanos constituyen casi el 30% de los extranjeros que residen en Estados Unidos y 3.3% de la población total de

dicho país. En cuanto a los indocumentados, los mexicanos ocupan el primer lugar, con 57% del total.

Datos del Consejo Nacional de Población, indican que los mexicanos son el grupo más numeroso de inmigrantes en 29 estados de la Unión Americana, el segundo lugar en tres, y el tercer lugar en uno. Si bien se mantiene la concentración de mexicanos en ciertos estados y zonas urbanas, nuestros connacionales se distribuyen actualmente a lo largo y ancho de toda la geografía estadounidense (Borjas, 2006).

En cuanto a la aportación económica en ambos lados de la frontera, por años los migrantes mexicanos han contribuido de manera relevante al desarrollo económico de sus comunidades de origen y de las que los han acogido.

Por un lado, sabemos que las familias que permanecen en México pueden experimentar desintegración y, en muchos casos, depender económicamente de las “remesas”. Además de que las personas que emigran tienen la esperanza de permanecer legalmente en Estados Unidos y de reunirse con sus parientes, ya sea en México o en el país vecino.

Por otra parte, la fuerza laboral que representan nuestros connacionales en Estados Unidos y el gasto que realizan en servicios como hipotecas, automóviles, telefonía, etcétera; resultan altamente significativos. De igual forma, el mercado hispano en general y el mexicano en particular, han sido de los de mayor expansión en la Unión Americana.

Los datos anteriores sugieren la influencia que la población de origen mexicano ha adquirido en los ámbitos social y económico del país vecino. Por ello, es factible pronosticar que el flujo de mexicanos que emigran al vecino país del norte seguirá en aumento, mientras que la economía de México permanezca estancada, ya que no hemos sido capaces de consolidar los cambios estructurales e institucionales necesarios para enfrentarnos a la competencia mundial.

Dada su complejidad, el fenómeno migratorio también plantea serios retos, ya que cuestiona las posibilidades efectivas del desarrollo social, en particular, en lo que se refiere a la universalidad de los derechos humanos y la convivencia pacífica entre las personas de razas, culturas e idiosincrasias diferentes.

Por ningún motivo podemos ignorar las consecuencias de los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001, tanto para la política interna de los Estados Unidos como para su política exterior.

Así, lo que hoy tenemos es una situación en la que el tema migratorio es un componente fundamental de la agenda bilateral. Y sin lugar a dudas, la educación –motor del desarrollo de toda nación– tendrá un papel sustantivo para que los individuos seamos capaces de construir una visión del mundo más justa, abierta y

plural; en donde todos podamos convivir en paz, respetando nuestras diferencias, y aprendamos a apreciar y preservar nuestra identidad cultural.

Con respecto a la educación, el aumento y la diversidad de la migración suponen, en consecuencia, grandes retos para los estados y sus sistemas educativos, los educadores, las familias y la sociedad en general.

De un lado, están los problemas de cobertura y acceso a causa de las oleadas de movilización humana presionando sobre los bienes y servicios dispuestos en los sitios de llegada o recepción; por otro lado, están los problemas relacionadas con el incierto status social, jurídico y cultural de las familias inmigrantes, que manifiestan la necesidad de obtener apoyos y beneficios que se concretan, por ejemplo, en la posibilidad de asegurarse un espacio social y jurídico proyectando sus expectativas sobre la escuela.

Están igualmente, los problemas relacionados con la llamada “integración escolar”, que en muchos casos oculta graves conflictos generados por el choque intercultural con serias expresiones de discriminación abierta o sutil, que se da al interior de la institución escolar, llegando incluso a lo que se le ha denominado *bullying*. Y donde la lengua materna es uno de los principales detonadores de estas problemáticas, por lo que de acuerdo con Brunsvick (Yves & André, 1999), se sabe que: “los conflictos lingüísticos exacerbaban los brotes de nacionalismo y alimentan los separatismos. Por ello, es fácil suponer que las lenguas plantearán mañana problemas políticos graves, portadores de desgarramientos y conflictos”.

Aunado a lo anterior, se encuentra el reto del sistema educativo de poder constituirse en un mecanismo para la promoción y el desempeño social exitoso de los estudiantes, hijos de inmigrantes. Ya que como sabemos, la educación debe preparar a las personas a construirse a sí mismas y a convivir con los demás.

En virtud de lo anterior, el fracaso o el éxito de las naciones en el nuevo mundo en formación, dependerán en buena medida de la facultad de adaptación de los sistemas educativos, que son pieza clave de toda política. Es por eso que garantizar el ingreso; las posibilidades de permanencia en el sistema educativo, en condiciones de desarrollo personal, respeto y dignidad; y los desempeños y trayectorias exitosas de los estudiantes hijos de inmigrantes; ponen a prueba la posibilidad de los estados y de la sociedad de concretar los discursos de *afirmación de sus derechos*, contenidos la mayoría de las veces en acuerdos y declaraciones multilaterales.

En este mismo sentido, en un panel realizado hace algunos años por una comisión designada por el presidente Bush para desarrollar un plan de acción que redujera la brecha educativa, fue posible constatar una situación crítica: uno de

cada tres niños hispanos no termina la secundaria y sólo el 10 por ciento de los latinos se gradúan de la universidad de cuatro años.

Además, el informe destaca la falta de recursos económicos y académicos para las escuelas con un alto porcentaje de alumnos hispanos, pocas opciones de calidad para la educación preescolar y escasas oportunidades de participación para los padres de familia.

De acuerdo con diversos foros de discusión, hasta el momento, las reformas educativas de los países involucrados no logran articular sus proyectos de mejoramiento de la calidad y de la equidad de los sistemas educativos con actuaciones sistémicas que armonicen las acciones que se realizan en los niveles preescolares, básicos y secundarios, con un proyecto de potenciamiento educativo de la sociedad a través del aprendizaje permanente.

Diversas reflexiones surgen, entonces, frente al tema educación e inmigración:

- ¿Qué acciones se han realizado en materia de educación frente a estas situaciones?
- ¿Cuáles son los caminos andados y los resultados obtenidos?

Demos una mirada más allá de la frontera donde se encuentran otros territorios para la educación.

Nuevos territorios para la educación

Como hemos visto, las razones que generan las migraciones son complejas y guardan relación con las decisiones individuales, con procesos familiares y sociales, así como con los contextos económicos y políticos de cada nación, todo ello enmarcado en la globalización.

También sabemos que la forma como se recibe a los fenómenos migratorios no depende de los emigrantes ni de su número, sino, fundamentalmente, de la historia y el proyecto político de cada país de inmigración; de sus necesidades económicas y de su estructura productiva.

De acuerdo a lo anterior, según Besalú (2002) existen por lo menos tres formas en las que se concibe la emigración:

1. La interpretación económica clásica: la emigración es el resultado del desequilibrio demográfico, económico y político de los países. Se le conoce como la teoría del *push-pull*, expulsión-atracción.
2. La teoría del mercado de trabajo dual: donde la migración se produce por la demanda de trabajo por parte de sociedades industriales modernas. No son factores de expulsión los que provocan la migración sino factores de atracción o de oferta.
3. La teoría del sistema global: el sistema económico mundial es interdependiente y tiende inevitablemente, a la expansión geográfica y funcional.

La forma en cómo cada país reciba el fenómeno migratorio determina diversos programas de desarrollo, entre ellos, el que nos interesa resaltar es el educativo.

El panorama se nos presenta como una renovación cultural y evolución de las relaciones sociales. Se requiere de una reforma profunda del pensamiento sobre los sistemas organizativos, políticos y educativos.

Los grupos en desventaja social, por razones de clase, género y etnia, como: trabajadores, mujeres, gitanos, indígenas, hijos de inmigrantes extranjeros; en lo relativo a su educación, han pasado de la exclusión a la segregación, y de ésta, a la escolarización unificada, bajo el modelo del grupo dominante.

Siguiendo a Lynch y Selby se puede decir que la educación de los inmigrantes ha pasado por distintos momentos que se describen a continuación en seis fases:

1. El *laissez-faire* (1945-1960), en donde no se hace ningún cambio ni organización ante la presencia de nuevo público, y se espera que los extranjeros se adapten a lo que se ofrece y que asimilen su sistema, si es que logran incorporarse a éste.
2. El *idioma inglés como segunda lengua* (1960-1970); es decir, se reconoce la diversidad cultural pero no se le da mucha importancia; y se trata de que se incorporen a la cultura dominante, y lo más que se hace son esfuerzos por ofrecer el dominio de otra lengua y ofrecer otras políticas compensatorias.
3. La *fase del déficit* (1970-1980) surge de la percepción de los problemas escolares a los que se enfrentan los alumnos minoritarios. Se considera que la asimilación que se les impone es errónea, porque desvaloriza las culturas de origen, disminuye la autoestima de los alumnos y genera conflictos entre la escuela y las familias. El nuevo discurso habla de reconocer la diversidad cultural para promover la tolerancia y la comprensión de

todos los alumnos. La respuesta educativa se concreta a ofrecer a los alumnos de las minorías culturales unas enseñanzas complementarias, relacionadas con su cultura de origen. Se trata de los primeros desarrollos de un planteamiento multicultural, que pone énfasis en los aspectos más externos sin cuestionar el currículo escolar común ni las condiciones de racismo y desigualdad.

4. La fase del *currículum multicultural* (1980-1985). Se acepta el pluralismo cultural y se plantea la necesidad de abrir el currículo común a las visiones de las distintas culturas que conviven en una misma sociedad. Se introducen cambios significativos al currículo con un enfoque más global, se promueven intercambios entre escuelas y otras actividades de promoción cultural.
5. La fase *antirracista* (1985-1990). Su crítica se centra en que las fases anteriores no afrontan el problema del racismo ni a nivel actitudinal ni estructural. Esperar que el conocimiento de otras culturas te genere respeto, tolerancia y comprensión, es una ingenuidad. Los antirracistas no centran su atención en el currículo sino en los aspectos estructurales de la escuela como promotores y reproductores del racismo social, el énfasis se pone en las formas de aprendizaje y los contenidos.
6. La fase del *multiculturalismo antirracista* (1990 al momento actual). En los últimos años el debate se polariza entre los dos últimos enfoques: multiculturalismo vs. antirracismo, pero lo óptimo sería unir ambas líneas, ya que ni el cambio curricular es suficiente ni el cambio estructural modifica la realidad. Algunos señalan que deberían unírseles las nuevas educaciones emergentes: educación por la paz, educación para el desarrollo, y educación y derechos humanos.

De acuerdo con lo anterior se han desarrollado a su vez diversos modelos y programas de educación multicultural:

1. Modelo racista o segregador: escuela del *apartheid* en la cual se separa a los alumnos según su procedencia racial o cultural. Se enseña a los alumnos en su lengua materna y se les proporciona una instrucción escasa y deficiente de la lengua oficial del país. La segregación escolar se acompaña de una discriminación territorial, económica y política: es un racismo institucionalizado.

2. Modelo asimilacionista o compensatorio: es un modelo que busca la asimilación de las minorías a la cultura dominante y el abandono de su cultura de origen. El principal problema se presenta con el aprendizaje de la lengua del país que le absorbe.
3. Modelo integracionista o aditivo: propone la enseñanza y el aprendizaje no sólo de la lengua del país de recepción sino el mantenimiento de la lengua materna y de algunos rudimentos de las culturas de origen. Es una enseñanza bilingüe y bicultural que busca la integración y asimilación no traumática en la sociedad receptora. Es una modalidad centrada en las capacidades individuales y no en el bagaje cultural colectivo.
4. Modelo cultural o de pluralismo cultural: con este modelo se asume el derecho a la diferencia cultural y se da importancia a la provisión de información sobre la cultura de las minorías; para facilitar la comprensión mutua en los primeros años escolares se da la lengua materna; se propone la funcionalidad del manejo de otras lenguas; y se propugna por un currículo diferenciado.
5. Modelo de relaciones humanas o de comprensión mutua: el objetivo es que todos valoren las diferencias culturales; que aprendan sobre los diversos grupos; que se eliminen los prejuicios raciales y los estereotipos; que se reconozca el derecho a la diferencia cultural.
6. Modelo de transformación social: el objetivo es la toma de conciencia por parte de las minorías culturales para comprender la existencia del racismo, sexismo y clasismo; y así, luchar activamente por la transformación social y la emancipación. Se basa en un análisis de tipo marxista y considera a la educación como un combate ideológico.
7. Modelo holístico global: el objetivo es educar para una ciudadanía en una sociedad multicultural apoyándose en las diferentes educaciones (ecológica, derechos humanos, antirracismo, etcétera) y propugnando por todos los elementos de la intervención escolar: currículo explícito y oculto, materias y estrategias de enseñanza, procedimientos de evaluación y el ambiente escolar.

Como se ha visto en los territorios educativos de más allá de la frontera, se ha transitado desde modelos educativos segregadores a los modelos educativos holísticos e integradores, aclarando que no todos los países y regiones han dado tan puntual recorrido, y tal vez transitan de uno a otro o simplemente no se definen por ninguno.

Lo anterior lleva a señalar los retos frente a estos territorios educativos, que sin duda podrán parecer provocadores:

1. Debemos reconocer que la educación tiene una función conservadora: garantizar la transmisión de modelos culturales y sociales, que deseamos sean preservados y transmitidos de generación en generación, pudiendo llegar a otra función atribuible a la educación: la reproducción. Por otra parte, la educación hace al sujeto aprender, comprender y tomar conciencia de la realidad llegando a tomar una autonomía relativa haciendo del resultado del acto educador fenómenos como la resistencia y la contradicción.
2. Efectivamente, la educación no es neutral, es un aparato ideológico del estado y como tal es parte fundamental para el logro del proyecto de nación que queremos y en este caso para el logro de una convivencia mundial, solidaria, respetuosa y tolerante. Se debe asumir la importancia de la definición de políticas educativas.
3. De acuerdo a lo anterior “ni la cultura es un simple reflejo de la infraestructura económica, ni la pedagogía es una técnica de asimilación cultural infalible, ni la escuela es un espacio para la reproducción social y cultural, ni los educadores unos simples peones en manos de la clase dominante. Frente al discurso de la reproducción, teóricamente defectuoso y estratégicamente paralizador, se alza el discurso de la producción, que habla de la pedagogía como una praxis política y ética” (Besalú, 2002).
4. Enseñar es respetar los saberes, la identidad y la autonomía del educando y discutir con ello la razón de ser de estos saberes. Enseñar es saber escuchar y respetar la lectura del mundo de los educandos, porque es la manera correcta de entender al mundo, lo contrario sería antidemocrático
5. La pedagogía para la producción, el crecimiento y el desarrollo, exige reconocer que somos seres condicionados pero no determinados; es enseñar a los alumnos que el cambio es posible porque no somos sólo objeto de la historia sino sujetos.
6. La tarea del educador debe ser la de ayudar a entender el mundo, ayudar a tomar posición a los educandos, desarrollar actitudes y aptitudes para su participación en la vida social; porque todos somos responsables de lo que pasa en el mundo y porque las personas podemos cambiar las cosas.
7. La tarea es, pues, situar a los educadores no como profesionales ingenuos y dependientes reproductores sino como verdaderos intelectuales

- comprometidos a apoyarnos a comprender el mundo y así, poder transformarlo.
8. Debemos repensar el currículo y llevarlo a una visión más intercultural en donde la educación es para la diversidad cultural y no para cada una de las culturas diferentes; por ello no debe centrarse en la cultura de origen ni en las relaciones entre las culturas, sino que debe partir de la versión cultural particular de cada individuo para evitar la estereotipa y trabajar sobre su realidad existente, construyendo nuevas vías y caminos para una sociedad en la que debemos aprender a vivir juntos en un universo rico y plural.
 9. Aún en ese marco de educación intercultural cobra relevancia la formación de la persona, privilegiando como fundamentales su autoestima y la autonomía personal como prerrequisitos para su actuación con los demás.
 10. Es indudable que no podemos responder a los problemas económicos y políticos del mundo sólo con soluciones educativas, no obstante, sí que la educación puede favorecer la comprensión racional de los conflictos, y evitar explicaciones y soluciones irracionales e injustas.

En síntesis, la formación de una ciudadanía activa requiere de un contexto de aplicación en el que el alumnado pueda movilizar sus valores, saberes y habilidades ante cada situación o problema que se haga presente en la vida escolar. De ahí que la congruencia dentro de la escuela implica la transformación profunda de la gestión y del ambiente escolar, a fin de erradicar las prácticas que contravienen los principios formativos y democráticos.

Promovamos, pues, una educación basada en los principios de la igualdad, la justicia, fraternidad, paz y libertad; así como en disposiciones para la tolerancia, la pluralidad, la autorregulación, la cooperación, el respeto y el diálogo. Pero todo ello no será posible si no estamos dispuestos a reconocer que hay que transformar la vida escolar, abrir la escuela a la comunidad, hacerla flexible y creativa, promover nuevos modelos de gestión para fortalecer a los docentes y directivos como agentes promotores de cambio, mejora y calidad.

La educación continua de los migrantes legales residentes en Estados Unidos: elementos de base

Si tomamos como base lo arriba mencionado, sería una tarea compleja el proponer una serie de acciones en materia de educación, que puedan ser generalizadas para

toda situación de migración. Por ello es que, a continuación, proponemos un conjunto de elementos que pueden ser considerados para la educación continua de los migrantes en situación legal y específicamente, quienes ya residen en los Estados Unidos.

Como se mencionó en el apartado anterior, los aspectos referidos a la educación del migrante deben formar parte de las acciones de un gobierno y deben estar incluidos en la formulación de las políticas educativas de los países. Deben definirse sus objetivos, sus alcances y las posibilidades de desarrollo del país con estas acciones, es importante que para las definiciones anteriores siempre se parta de un diagnóstico muy claro que nos proporcione información de las características de la población, sus condiciones de desarrollo y el nivel educativo que tienen.

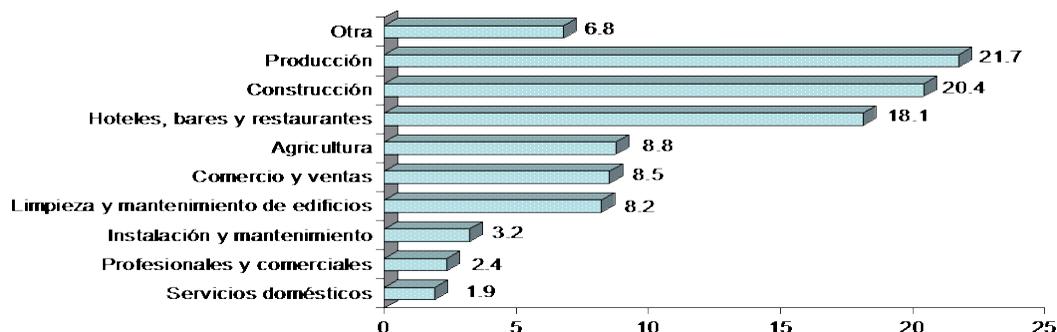
Una vez caracterizado, al menos en lo general, al migrante y su situación en la que llega al país, y considerando que ya se encuentra legalmente en él, se propondrá ofrecerle una preparación para que pueda ser un sujeto funcional y productivo, que además pueda gozar de un bienestar en ese país.

Es indudable que hoy en día la educación continua de un migrante ya no sólo se debe centrar en la alfabetización y en la formación de conocimientos para ejercer una ciudadanía. Si realmente queremos que sean parte del avance social, económico y político, debemos considerar otras dimensiones como a continuación precisamos, específicamente sobre el migrante legal en Estados Unidos.

Formación para el trabajo

Cuando se habla del migrante mexicano en Estados Unidos, se piensa en términos generales, en un individuo con poca o nula instrucción y que encuentra en el sector agrícola norteamericano su principal fuente de empleo. Sin embargo, y con el tiempo, el perfil del trabajador migrante, particularmente del que tiene una estancia legal, se ha venido modificando, son muchos los jóvenes que esperan terminar el bachillerato en México para pasar a los Estados Unidos. Ese nivel de instrucción posibilita a estos migrantes a laborar en el sector servicios y en el industrial dentro del vecino país, siendo cada vez más notoria y demandada, por los empleadores norteamericanos, su presencia en estos sectores, como lo muestra una encuesta realizada a un grupo de 4,836 migrantes legales, por el *Pew Hispanic Center* y el Instituto de los Mexicanos en el Exterior, la cual arrojó los datos que se muestran en la siguiente gráfica.

Gráfica 1



Fuente: *Survey of Mexican Migrants*, July 2004-January 2005

Así, la fuerza del trabajo del migrante se desplaza de sectores tradicionales, como lo fue el campo, a nuevos sectores productivos en donde se requiere de una mayor instrucción y el dominio de nuevos conocimientos, habilidades y actitudes.

¿Qué buscan los empleadores norteamericanos?

Toda formación para el trabajo deberá atender, en primera instancia, al perfil del trabajador. En este caso del trabajador migrante y las necesidades propias de los empleadores, investigadores de la Universidad de Harvard señalan que la comprensión lectora, la solución de problemas, la comunicación escrita y oral, así como el manejo de tareas simples en la computadora, son habilidades que están en la base de lo que se requiere para desempeñarse en cualquier actividad laboral (Peña, 2003).

Lo anterior obliga a adoptar modelos de formación laboral que den lugar a individuos competentes para realizar en forma eficaz su labor productiva; ello nos lleva a entrar en el terreno de las llamadas competencias laborales.

Nos enfocaremos a la formación por competencias, ya que este modelo facilita la permanente actualización y la autonomía del trabajador sobre su proceso formativo; se basa en una formación amplia que apoya el desarrollo de competencias genéricas y que luego posibilita la obtención de empleo en contextos de rápidos cambios.

Competencias laborales

Perrenaud señala que una competencia es la facultad de movilizar un conjunto de recursos cognitivos (conocimientos, capacidades, información, etcétera) para enfrentar con pertinencia y eficacia a una familia, en el caso concreto de las competencias laborales, situaciones propias del ámbito del trabajo (Gentile, 2009).

También es un ámbito donde el trabajador migrante enfrenta problemas como consecuencia de su falta de dominio de habilidades, como el manejo del idioma inglés o bien el uso de herramientas tecnológicas; así mismo las derivadas del choque cultural, como su actitud hacia el trabajo o bien hacia la equidad de género.

Es por ello que la formación del migrante, con base en un modelo por competencia, debe atender a la solución de esos problemas y proporcionarle un conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes, que le permitan adaptarse y desarrollarse exitosamente en su ambiente laboral, mejorando a partir de ello la condición de vida de él y su familia.

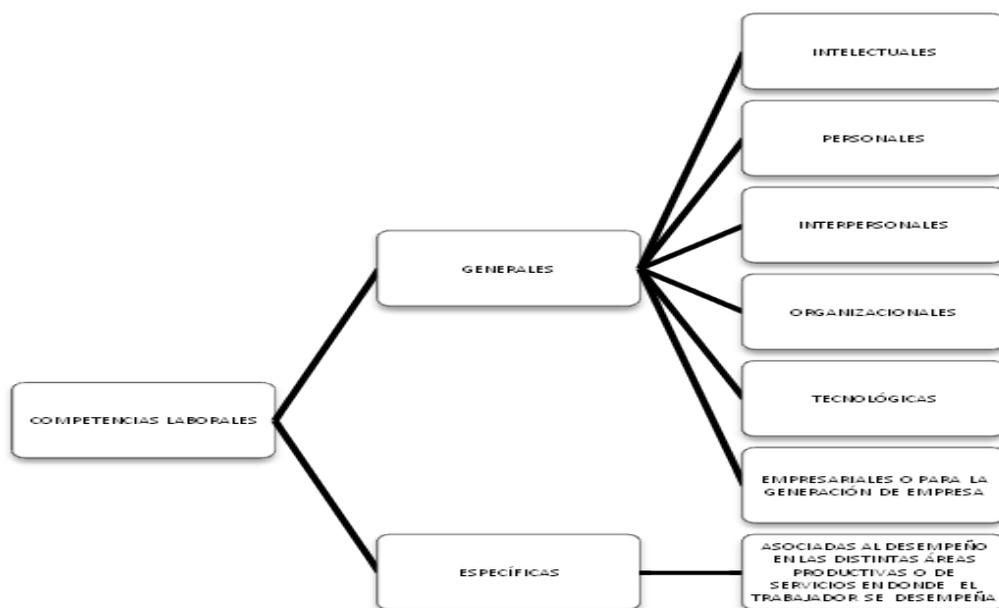
Todo modelo de formación para el trabajo migrante deberá atender dos situaciones:

1. Integrar al individuo a la nueva cultura laboral y
2. Proporcionar al trabajador migrante herramientas que le permitan crecer y desarrollarse dentro de su ámbito de trabajo.

Para ello es necesario atender a la formación de dos tipos de competencias: las *genéricas*, es decir, aquéllas que debe poseer cualquier trabajador independientemente de su cargo o actividad; y las *específicas*, que son propias y exclusivas de la actividad que se desempeña.

Las competencias genéricas implicarán, de acuerdo con el modelo que aquí se propone, que el trabajador pueda identificar métodos creativos e innovadores para la solución de problemas, que gestione recursos, emplee la tecnología, se relacione con otros e incluso pueda, en un momento dado, generar su propio empleo.

Clasificación de las competencias laborales



A partir de analizar las necesidades laborales del trabajador migrante en Estados Unidos, así como de los propios empleadores norteamericanos, se desprende que las siguientes competencias se hacen necesarias en la formación de trabajadores efectivos con mayor posibilidad de ser empleado, y de desarrollo laboral.

Cuadro 1. Competencias laborales genéricas dirigidas a trabajadores migrantes

| Categoría y descripción | Competencias |
|--|--|
| Intelectuales Condiciones intelectuales asociadas con la atención, la memoria, la concentración, la solución de problemas, la toma de decisiones y la creatividad. | El trabajador migrante: Muestra concentración en la ejecución de sus tareas laborales. Comprende instrucciones relacionadas con su tarea productiva. Proporciona respuestas creativas a los problemas propios de la ejecución de sus tareas laborales. Resuelve problemas relacionados con la ejecución de sus tareas laborales. Posee habilidades matemáticas y de comunicación elementales, que le permiten dar respuesta a los problemas propios de su labor. Muestra iniciativa para ejecutar las tareas propias de su labor productiva. |

Personales

Condiciones del individuo que le permiten actuar adecuadamente en un espacio productivo, aportando sus talentos y desarrollando sus potenciales, en el marco de comportamientos sociales y universales aceptados.

El trabajador migrante:
 Conoce y respeta la cultura laboral norteamericana.
 Se adapta e integra con facilidad al entorno laboral.
 Muestra un comportamiento social aceptado universalmente.

Interpersonales

Capacidad de adaptarse, trabajo en equipo, resolución de conflictos, liderazgo y proactividad en las relaciones interpersonales en un espacio productivo.

El trabajador migrante:
 Pone al servicio del equipo de trabajo al que pertenece sus talentos y creatividad.
 Respeta la diversidad étnica y cultural.
 Asume una actitud favorable hacia la equidad de género.

Organizacionales

Capacidad para gestionar recursos e información.

El trabajador migrante:
 Conoce las leyes laborales norteamericanas.
 Hace valer sus derechos laborales.
 Gestiona ante sus empleadores la obtención de recursos e información que le facilitan sus tareas productivas.
 Gestiona ante sus empleadores beneficios para sí, y el grupo de trabajo al que pertenece.

Tecnológicas

Capacidad para transformar e innovar elementos tangibles del entorno (procesos, procedimientos, métodos y aparatos) y para encontrar soluciones prácticas.

El trabajador migrante:
 Comprende los procesos productivos y/o de servicios del área donde se desempeña.
 Contribuye a la mejora de los procedimientos y métodos de producción del área o sector de la empresa o negocio donde se desempeña.
 Emplea eficientemente los aparatos y maquinarias necesarios para el desempeño de su labor productiva.

Empresariales

Capacidades que habilitan a un individuo para crear, liderar y sostener unidades de negocios por cuenta propia.

El migrante:
 Identifica oportunidades de negocio por cuenta propia, tanto en el territorio nacional como en los Estados Unidos.
 Gestiona la consecución de recursos para emprender un negocio propio en Estados Unidos o bien en el territorio nacional.
 Elabora proyectos y planes de negocios.

Fuente: Adaptado de Puig (2001)

Competencias laborales específicas

La formación en estas competencias deberá orientarse a sectores ocupacionales específicos, particularmente de las áreas de servicios, sector productivo y de la construcción; que es donde se concentra un amplio sector de la población migrante trabajadora.

Las modalidades para ofrecer la formación de estas competencias en los migrantes pueden ser de forma presencial o a distancia; por lo que deberán considerarse en el diseño de los programas o currículas un adecuado balance entre las competencias genéricas y las específicas que cada programa puede ofrecer.

Competencias para la vida

Las competencias para la vida son aquellas que el ser humano necesita para actuar en sociedad. La OCDE se ha encargado de definir y seleccionar dichas competencias a través de un proyecto denominado, de acuerdo a sus siglas en inglés, DESECO.

En dicho proyecto no se proponen las diversas competencias que son necesarias para la vida en sociedad sino, únicamente, aquellas que pueden considerarse básicas o esenciales y que reúnen tres características fundamentales:

- Contribuyen a producir resultados valorados por el individuo y la comunidad.
- Ayudan a las personas a abordar demandas importantes en una variedad de contextos específicos.
- Son relevantes no sólo para los especialistas, sino para todas las personas.

A continuación se presenta un cuadro con las categorías de competencias a las que se hace referencia, mismas que se han adaptado para ser consideradas en la formación integral de los migrantes:

Cuadro 2. Competencias para la vida de los migrantes

| Categoría y descripción | Competencias |
|---|---|
| Informativas | |
| Capacidades que buscan dar respuestas a la explosión informativa, misma que ha dado como resultado un enorme incremento en el número de personas dedicadas a manejarla, analizarla, interpretarla y utilizarla, para resolver problemas. | El trabajador migrante: Usa lenguaje, símbolos y textos interactivamente. Usa la tecnología para buscar, seleccionar, analizar, procesar e intercambiar información. Usa conocimiento e información para resolver problemas. |
| Autogestivas | |
| Capacidad del individuo para poner en práctica una serie de conductas para resolver y afrontar, con éxito, situaciones y problemas cotidianos, a través del autocontrol, la autoconfianza, la flexibilidad, la preocupación por la calidad en el trabajo, y la capacidad para resolver problemas. | El trabajador migrante: Actúa con comprensión del contexto en que se desenvuelve. Elabora y conduce planes de vida y proyectos personales. Defiende y afirma los propios derechos, intereses, necesidades y límites. |
| Interpersonales | |
| Capacidad de adaptarse, trabajo en equipo, resolución de conflictos, liderazgo y proactividad en las relaciones interpersonales en un espacio productivo. | El trabajador migrante: Pone al servicio del equipo de trabajo al que pertenece sus talentos y creatividad. Respeto la diversidad étnica y cultural. Asume una actitud favorable hacia la equidad de género. |

***El principal ingrediente educativo:
ofrecer una condición de posibilidad***

Finalmente, nos es fundamental señalar que cualquier propuesta educativa destinada a la población migrante deberá dirigirse a la creación de un clima que disminuya el temor y genere la confianza, aceptación y tolerancia, comprensión y respeto. No se trata de una actitud de ayuda y protección, ni de una de condena e injusticia; se trata de que la persona reconozca su dificultad y necesidad de adaptación y tolerancia, así como su compromiso y responsabilidad con su país de origen y con la nación que lo recibe. Y ésta última, deberá reconocer que la verdadera ayuda no es hacer algo por el otro sino colaborar para que el otro pueda hacer por sí mismo; así es como se edifican las grandes naciones.

Referencias

- Besalú, X. (2002). *Diversidad cultural y educación*. Madrid: Síntesis.
- Gentile, B. (2009). Entrevista con Phillipe Perrenuod: iteso. Recuperado en línea en marzo de 2010 en: <http://kino.iteso.mx/~luisg/Construir%20competencias.doc>
- Peña, M. (2003). *El "saber- hacer" del mundo del trabajo*: Altablero. Recuperado en línea en marzo de 2010 en: <http://www.mineducacion.gov.co/1621/article-88059.html>
- Puig, J. (2001). *Un balance de las competencias laborales emergentes*. Bogotá: Corpoeducación, Universidad de Antioquía.
- Yves, B. & André, D. (1999). *Nacimiento de una civilización. El choque de la mundialización*. París: UNESCO.

Literatura consultada

- Amín, S. (1999). *Los desafíos de la Mundialización*. México: Siglo XXI-UNAM.
- Contreras, J. (2006). *Tan lejos de Dios. El México moderno a la sombra de Estados Unidos*. México: Grijalbo.
- Klahn, N., Castillo, P., Álvarez, A. & Manchón, F. (Comp.). (2000). *Las nuevas fronteras del siglo XXI*. México: ediciones La Jornada, UNAM, UAM, Chicano/latino Research Center, University of California, Santa Cruz.
- Schumacher, M. E. (1994). *Mitos en las relaciones México-Estados Unidos*. México: FCE, Secretaría de Relaciones Exteriores.
- Toledo, F., Florescano, E. & Woldenberg, J. (Coords.). (2006). *Los desafíos del presente mexicano*. México: Santillana.
- Tuirán, R. (Coord.). (2000). *Migración México-Estados Unidos. Presente y futuro*. México: Consejo Nacional de Población.
- Zúñiga, E., Arroyo, J., Escobar, A. & Verduzco, G. (Coords.). (2006). *Migración México-Estados Unidos. Implicaciones y retos para ambos países*. México: Consejo Nacional de Población, Universidad de Guadalajara, Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social, Casa Juan Pablos, El Colegio de México.

11



EXPERIENCIAS DE EDUCACIÓN MULTICULTURAL

Jesús Antonio Serrano Sánchez*

La educación en condiciones de pluralidad cultural es una realidad crecientemente significativa en sociedades alrededor del mundo, pues se trata de un reto para las políticas públicas en Estados Unidos y en México. Si bien la educación consiste en un derecho humano que debe garantizarse a toda persona, por otra parte es una instancia de asimilación cultural y de creación de ciudadanía, por lo que tiene un contenido político, así que no está exento de polémicas y de ubicarse en el corazón de conflictos sociales.

En esta colaboración se expone una reflexión teórica sobre las bases, implicaciones y necesidades que debe afrontar la educación en contextos interculturales, cómo puede contribuir a la construcción de ciudadanía y de nacionalidad –como conciencia compartida de un pasado común, unos valores y un futuro. El tema se encuadra en los límites de una sociedad liberal para la cual es importante el reconocimiento de la autonomía del individuo y la generación de oportunidades para su diferenciación y autoafirmación. Entre ambos polos se genera una tensión y dialéctica, que requiere, por parte del Estado como de la sociedad civil, el tino para crear iniciativas educativas que dejen a salvo ambos objetivos.

Por una parte, se tratarán las bases teóricas de la educación como parte de las políticas especiales de un estado multicultural y de la administración de iniciativas de educación intercultural; por otra parte, se pretende exponer las condiciones que hacen necesaria la creación de tales iniciativas con base en la reseña de tres experiencias al respecto, una en la Ciudad de México y dos en los Estados Unidos.

* Universidad Intercontinental. Correo electrónico: jserrano@uic.edu.mx

El puesto de la educación en el Estado multicultural

Los Estados liberales se han edificado sobre la base de la noción de derechos individuales. El individuo opera como célula de la sociedad, como la unidad más básica en el ser político y en el derecho asociado. Los derechos individuales, a la vida, a la seguridad y a la libertad de conciencia, de expresión y de asociación parecen abarcar toda la gama de reclamos asociados a la necesidad y potestad para construir un plan de vida individual, o al menos no se problematizó al principio si podrían ser o no suficientes para representar la diversidad cultural de las sociedades. Se suponía la homogeneidad de las mismas, un mismo tipo de ejercicio de los derechos y ausencia de controversias sobre los límites de éstos por cuestiones asociadas a la cultura.

El filósofo político canadiense Will Kymlicka (2001) está preocupado por el problema de la multi-culturalidad de los Estados liberales, y se pregunta si las minorías culturales poseen derechos, de qué tipo pueden ser éstos y qué pueden esperar del Estado liberal.

Kymlicka (2001) defiende la necesidad de los derechos culturales, ya que éstos se requieren para el ejercicio de la libertad de los individuos pertenecientes a las minorías culturales. No les bastan los derechos individuales, ya que sus preferencias y elecciones están determinados por la forma en que éstos se han adquirido y también porque el ejercicio de los derechos ocurre en contextos comunitarios, y adquieren sentido sólo cuando existe una base cultural compartida. El menosprecio a la importancia y necesidad de estas bases culturales entraña la marginación y afectación de los constitutivos morales indispensables también para el individuo.

Según Kymlicka (2001), existen, en virtud de los derechos de grupo, unas restricciones internas por las cuales el grupo protege su pureza cultural limitando la libertad de sus miembros en nombre de la solidaridad de grupo. También existen unas “restricciones externas” por las que el grupo minoritario se protege de la intervención política o económica ejercida sobre ellos por parte de la mayoría.

León Olivé (1999) se ha referido al multiculturalismo como “la pluralidad de culturas que comparten una unidad política o un proyecto político común”. La institución política es un ancla alrededor de la cual se pueden ir vinculando diversas sensibilidades culturales (morales: en cuanto que reflejan valores asumidos de manera particular). Lo esencial de esta institucionalidad es el régimen liberal individualista que genera la posibilidad para el ejercicio de las elecciones morales. No obstante, eso no constituye una diferencia contundente entre el Estado individualista y el Estado multicultural. Se requiere, como señala Kymlicka (2001), de la

existencia de derechos propiamente culturales reconocidos y recursos asociados a los mismos.

En la práctica, los derechos especiales son el centro del debate sobre la multiculturalidad. En primer lugar, nuestro autor postula la necesidad de que existan derechos especiales de representación en virtud de los cuales los estados liberales democráticos puedan dar cabida a las expectativas y demandas políticas de los grupos culturalmente diferenciados. Por ejemplo, la existencia de diputaciones especiales para los grupos indígenas –asignadas por su presencia territorial o por una circunscripción especial virtual, como en Colombia– puede contribuir a respetar su identidad cultural y al mismo tiempo, mantenerlos vinculados al Estado general, haciendo honor al principio político de *in pluribus unum*. Por otra parte, nuestro autor rechaza que este mismo tipo de derecho especial de representación sea otorgado a los inmigrantes, pues se anticipa que al llegar a otra sociedad aceptan las instituciones políticas vigentes, a las cuales quieren sumarse bajo las reglas establecidas.

Un segundo tipo de derechos culturales se refiere a las restricciones internas; se trata de limitantes a los derechos individuales de los miembros del grupo cultural. Por ejemplo, pueden exigirles el matrimonio con alguien de su misma comunidad o la obligación de residir en su territorio ancestral. Evidentemente, son temas que chocan con la concepción de derechos individuales de corte liberal. En este caso, el Estado opera como garante que otorga cierto nivel de representación y soberanía a los grupos minoritarios, para lo cual debe existir cierto nivel de asociación estable, pudiendo ser ésta la de territorios donde existan mayorías culturalmente identificadas. Normalmente, las divisiones territoriales no se han hecho por motivos culturales. Por lo que en algunos casos la implementación de restricciones internas implica una nueva división política y la creación de un cuarto nivel de gobierno: la autonomía regional o autonomía indígena (Cfr. Díaz Polanco, 1999).

Finalmente, tenemos el concepto de protecciones externas, que consisten en un conjunto de prerrogativas que el Estado debe otorgar tanto en lo formal como en lo sustantivo para asegurar el ejercicio, sobrevivencia y reproducción de los grupos minoritarios. Entre estas prerrogativas está la concesión de oportunidades para ofrecer educación diferenciada, libros de texto y el uso de otras lenguas. Está claro que la existencia de estos derechos entraña un acceso privilegiado a los recursos públicos, tema que es adoptado por los críticos para impugnar la justicia de este tipo de acciones; sin embargo, tomada como una cuestión de justicia, la educación multicultural es cada vez más aceptada como una necesidad en las sociedades contemporáneas, donde se ha reconocido la existencia de identidades distintas.

La no existencia de educación diferenciada implica el asimilacionismo y la homologación a las condiciones de la cultura mayoritaria. Este movimiento, que durante gran parte del siglo XIX y XX se consideró como una necesidad y como un beneficio, en la actualidad es visto más bien como una forma de empobrecimiento. Muchas lenguas y tradiciones indígenas se han perdido por ello. No sólo es cuestión de la desaparición física de las personas que provienen de una cultura, sino también la muerte de su identidad, de su lengua, religión, valores y costumbres. Tampoco es cuestión –como sostiene el liberalismo más individualista– de un darwinismo cultural, donde existen culturas fuertes y aptas para la sobrevivencia y culturas que entran sencillamente en desuso porque la gente las abandona a favor de otras culturas más populares.

La educación multicultural es necesaria para asegurar que esta muerte cultural no ocurra. También es necesaria la formación de un sistema de educación pública que permita la creación de ciudadanía, con base en valores compartidos, así como una nacionalidad que integre en sí una idea de origen y destino común.

La integración social es una de las metas del sistema educativo que justifica la existencia de un modelo oficial de educación pública, en otras palabras, un sistema que en función de la integración establezca condiciones para la asimilación de valores, referentes, significados, normativas e ideas culturales comunes, que permitan la creación de ciudadanía. Evidentemente, la ciudadanía adquiere un significado particular asociado no sólo a la satisfacción de ciertas condiciones formales, sino a la posesión de valores de pertenencia que aseguren la lealtad a la sociedad o la nación.

La formación de ciudadanía es uno de los propósitos principales del *currículum oculto*, que no es nada sutil, pues la construcción de referentes comunes para la vinculación e integración social está presente en todos los aspectos del currículum explícito. La capacitación para la democracia es una dimensión política de esta ciudadanía, trazada por la capacidad de ejercer y respetar derechos y participar productivamente de la economía de mercado. Por otro lado, es también capacitación política para aceptar la pluralidad y ser tolerante respecto a ella. La dimensión que se va a explorar a continuación se refiere a la cuestión de si, en aras de estos dos objetivos: integración bajo un esquema jurídico igual y competencias para manejar la pluralidad, será conveniente la creación de alternativas de educación que en lugar de apostar a la asimilación cultural estén orientadas a la multiculturalidad sociopolítica.

De la tesis de Kymlicka (2001) se desprende, como se ha mencionado, una dialéctica que parece imposible de resolver, pero que la experiencia prueba que no

sólo es factible, sino que aporta valiosos resultados. Para poner un fundamento explicativo de esta dimensión, puede tomarse como referencia el capítulo 16, *Education for Citizenship*, del influyente libro *Politics in the Vernacular: Nationalism, Multiculturalism, and Citizenship*, de Will Kymlicka (2001a y 2001b).

Como se puede comprobar en las dos experiencias que se exponen más adelante, existe un interés por parte de minorías culturalmente diferenciadas por participar y beneficiarse de las oportunidades que ofrece la integración al sistema dominante. Al mismo tiempo, se manifiesta su preocupación por asegurar espacios para la diferencia, y por lo tanto, el sistema educativo principal no necesariamente ofrece las oportunidades para que estos objetivos puedan conseguirse. Las demandas de participación tienen además incidencia en aspectos económicos y productivos tanto por la igualdad como por la diferencia; en el primer caso, cuando el interés de las minorías es por ejercer actividades productivas equivalentes o iguales a las de la mayoría. El segundo caso ocurre cuando el interés es por crear iniciativas productivas que aprovechen su diferencia, por ejemplo, mediante industrias culturales, artesanatos, alimentos, servicios o bienes de consumo destinados a sectores minoritarios. Esto ocurre claramente en los Estados Unidos y en México cuando las minorías procuran abastecer las necesidades de sus propios grupos.

Garantizar el acceso a estas oportunidades diferenciadas, como señala Kymlicka,

hace claro (que) la salud y estabilidad de la democracia moderna depende, no sólo de la justicia de la *estructura básica* sino también de las cualidades y actitudes de sus ciudadanos, es decir, su sentido de identidad y cómo ven formas de identidad nacional, étnica o religiosa potencialmente en competencia, su habilidad para tolerar y trabajar junto con otros que son diferentes. Su deseo de participar en el proceso político en orden a promover el bien común y mantener la supervisión de las autoridades; su capacidad para autolimitarse y ejercer responsabilidad personal sobre sus demandas económicas, así como sus elecciones personales que afectan la salud y al ambiente (2001a y 2001b).

La preocupación de nuestro autor recae sobre la necesidad de moderar o adecuar aquellas costumbres, hábitos o valores que no son viables en una sociedad plural –y eventualmente en ninguna sociedad– porque no aseguran la sustentabilidad, permanencia y reproducción de la misma. Existe una preocupación muy justificada por asegurar la existencia de una casa común en la que se preserven cuatro aspectos:

1. Involucramiento en los asuntos públicos de modo que la participación contribuya a crear las condiciones para la atención de las necesidades

- comunes y la regulación efectiva de las autoridades (en una democracia representativa y con división de poderes).
2. Un sentido autocentrado de la justicia que permita ubicarse en un marco de derechos y obligaciones compatible con las intenciones ajenas, que permita la autorregulación.
 3. Tolerancia hacia la diferencia que conjugue un sentido de pertenencia común a pesar de las diversidades. Una obligación, por tanto, de mantener el orden que hace posible la existencia de la pluralidad.
 4. Un sentido compartido de solidaridad y lealtad tanto al grupo minoritario como a la sociedad general.

Hacer posible la realización de estas cuatro dimensiones debe ser el objetivo de un modelo de educación multicultural.

La tarea de la educación está vinculada a la construcción de civilidad y lo que Kymlicka llama decencia (*decency*), es decir, la forma en que son tratadas aquellas personas con las que se interactúa. De ahí que entre sus prioridades esté el combate a la discriminación. Con frecuencia, los miembros de grupos étnicos o culturales minoritarios están expuestos a que les sea negado el acceso al trabajo o que reciban un trato rudo y ofensivo tanto como trabajadores como consumidores. El objetivo de la civilidad es asegurar la oportunidad de participar en la sociedad civil a todos los ciudadanos (2001a y 2001b).

La transmisión de ciertas virtudes cívicas requiere que la educación inculque creencias morales sustantivas y controvertidas, a pesar de que represente y para muchos signifique una intromisión inaceptable en la conciencia. De hecho no puede ser sustituido el papel de integración a las virtudes cívicas.

Para el filósofo canadiense, la educación promueve la ciudadanía a fin de extender la participación democrática. Es posible que algunos muestren apatía, no obstante, se tiene que *empoderar* a los ciudadanos. Para conseguirlo, la vida política reclama la capacidad para acomodar las necesidades y los puntos de vista de los otros, formar coaliciones; pero en este último caso, los riesgos de marginar y ocultar a los grupos culturalmente diferentes aumentan.

Sobre el mismo tema encontramos también la propuesta de Michel Walzer, para quien el mercado y la política partidista no son suficientes para inculcar la ciudadanía, por lo que tienen que complementarse con organizaciones civiles, voluntariados, iglesias y, por supuesto, asociaciones culturales y aquellas que agrupan a miembros de una misma nacionalidad o etnia (Walzer, 1992).

Kymlicka (2001a y 2001b) ve en la propuesta de Walzer (1992) el riesgo de que resurjan posiciones excluyentes que en lugar de contribuir a la ciudadanía alimenten los radicalismos, el atrincheramiento de ciertos grupos para asegurar la exclusión de sus opositores o simplemente aquellos que son diferentes. La democracia requiere argumentación y razonabilidad pero frecuentemente las posiciones están fijadas *a priori*. Como alternativa, nuestro autor propone una educación para la ciudadanía que se imparta en las escuelas; en otras palabras, que el sistema educativo funcione como una instancia de integración, no tanto en la cultura, sino principalmente en cuanto a la ciudadanía, en las virtudes políticas.

Para reflexionar en las posibilidades de la educación multicultural, se reseñan a continuación tres experiencias que parecen singulares, tanto como son cercanas a nosotros.

Interculturalidad, migración y procesos educativos en la Ciudad de México

Una experiencia notable en materia de educación intercultural es la que ha sido registrada por el proyecto de investigación *Interculturalidad, migración y procesos educativos en la Ciudad de México*. Se trata de un trabajo que ha surgido en principio como un esfuerzo por prestar un servicio social en beneficio de la comunidad del pueblo de Santo Tomás Ajusco (Delegación Tlalpan, Distrito Federal), que recibe el servicio del Centro de Formación Integral con Albergue (CEFIA). El vínculo se ha mantenido ininterrumpido desde el año 2002.

En su origen, se trataba de personas de origen indígena, de diferentes regiones del país, que llegaban a vender productos autóctonos a la Ciudad de México y que se acercaron en el pueblo de Santo Tomás Ajusco, el cual es, a su vez, una comunidad de origen indígena náhuatl. Primero se creó un tianguis artístico, artesanal y de reflexión, que permitía la comercialización de productos artesanales indígenas, además de la exposición de las características culturales de sus fabricantes. Para agosto del año 2000, los mismos beneficiarios plantearon la necesidad de abrir un espacio para que sus hijos recibieran educación y atención integral. La persona que cristalizó este proyecto fue la profesora María Teresa Moreno.

La iniciativa pasó entonces a crear un centro educativo que permitiera que esas personas que practicaban en su mayoría el comercio ambulante, recibieran una educación bilingüe que, además de ofrecerles los contenidos formales establecidos a nivel nacional, incorporara explícitamente el estudio, así como la valoración y

expresión cultural indígenas y que ofreciera además alimentos para que algunos estudiantes estuvieran como internos o como medio internos.

CEFIA es una institución de asistencia social y, por lo tanto, capta donativos para su operación. Hay que decirlo de manera muy enfática: esta condición les genera una enorme vulnerabilidad. El flujo de recursos es irregular, mientras que su necesidad es permanente, por ello, se exhorta a los lectores a contribuir de alguna forma con este esfuerzo.

Las ideas que fundamentan y orientan esta experiencia son: el principio rector de Orientación Social de la Universidad Intercontinental, la interdisciplina como confluencia de saberes para resolver problemas concretos, el principio de investigación-acción y la metodología de grupo operativo de trabajo.

Desde su origen, en 2002, el CEFIA ha contado con la participación de la Universidad Intercontinental. Con el tiempo, ha conseguido una casa en arrendamiento y algunas fuentes de financiamiento que le permiten atender un número creciente de niños y niñas, gracias, en buena medida, a la dedicación de las personas que trabajan allí y de la confianza que la comunidad les ha venido otorgando –bien ganada con sus esfuerzos.

La experiencia se ha desdoblado en varias facetas, una de las cuales corresponde a un seminario de investigación en el que participan tanto profesores de CEFIA como de la Universidad Intercontinental y otros expertos e interesados en materia de Educación Intercultural. Allí se propone investigar desde tres disciplinas diferentes los elementos culturales, psicológicos y pedagógicos que ocurren en la experiencia educativa del “Centro de formación integral con albergue para niños y adolescentes indígenas migrantes y de los pueblos originarios del Ajusco”. Para tal fin se propone un proceso de discusión interdisciplinario, así como la presentación de conclusiones mediante un curso de capacitación al personal del Centro.

La participación de la Universidad Intercontinental a partir del “Seminario Interculturalidad, Migración y Procesos educativos en la Ciudad de México” ha permitido la capacitación de los profesores de CEFIA y la participación de pasantes prestadores de servicio social en el mismo centro; además de la discusión y reflexión de las necesidades y estrategias convenientes para la atención de poblaciones interculturales en contexto de migración.

El Seminario funciona mediante reuniones programadas quincenalmente para la presentación y discusión de las cuestiones propuestas, avances de investigación individual y análisis de los resultados sobre educación intercultural con niños indígenas y migrantes.

De esta experiencia se han alcanzaron los siguientes resultados:

- Al interior de la Universidad Intercontinental, la capacitación de alumnos y ejercicio de actividades de compromiso social y solidario, tesis y proyectos en orden a la titulación, generación de conocimientos, sensibilización de profesores e impulso al tema de educación intercultural como prioridad en las necesidades educativas.
- Al interior del CEFIA, preparación y actualización de docentes, provisión de apoyos como servicio dental, cursos de verano, proyección para la búsqueda de fondos –ya que se asesora la preparación de proyectos específicos con apoyo profesional de la Universidad–, enriquecimiento conceptual filosófico, educativo, social y cultural, y orientación y mejoras didácticas.
- Proyección social e internacional, mediante la participación de funcionarios, docentes o investigadores de instituciones educativas mexicanas públicas y privadas e instituciones educativas extranjeras en la discusión de las necesidades educativas interculturales.

La Universidad invita y ha sido sede de las siguientes actividades:

- Taller de análisis de los principios de CEFIA (19 de septiembre, 2002)
- Curso Taller Integración del Servicio Social a las estructuras curriculares (2003)
- Taller para padres con hijos adolescentes (junio, 2002)
- Curso de verano para alumnos de CEFIA (julio, 2002, 2003, 2004, 2005)
- Diagnóstico de problemas de aprendizaje
- Acreditación de servicio social para alumnos de las licenciaturas en ciencias de la comunicación, pedagogía, informática y diseño gráfico.
- Diagnóstico y prevención dental en la Clínica de la Universidad Intercontinental.
- Dos encuentros internacionales sobre educación intercultural con participación de la Coordinación General de Educación Intercultural Bilingüe de la Secretaría de Educación Pública.

Los docentes de la Universidad que participan actualmente son tres, pero, desde su creación, han sido más de veinte, así como otro tanto de estudiantes.

Las publicaciones que registran la producción y reflexión de esta experiencia son:

- CEFIA, UIC, CGEIB (Eds., 2004). Memoria del II Encuentro Multidisciplinario de Educación Intercultural. En este volumen están contenidos los siguientes trabajos:
 - Aguinaga, R. Educación intercultural: ensayando una metodología para compartir saberes.
 - Bermúdez García, L. Experiencia educativa intercultural en manos de mujeres indígenas rarámuri del Estado de Chihuahua.
 - Calderón Cervantes, J. L. Políticas de Lugar del CEFIA.
 - Casillas, M. L. Políticas públicas y de la sociedad civil en la interculturalidad.
 - Medina, P. Perspectivas interculturales inclusivas ‘para todos’. Retos epistémicos y pedagógicos.
 - Robles, M. E. Incidencia civil en la educación. Un espacio nacional para la incidencia de la sociedad civil en las políticas educativas.
 - Tovar Gómez, M. Las políticas de educación indígena e intercultural en México: propuestas, dilemas y desafíos.
 - Wals, C. Interculturalidad, conocimientos y (de) colonialidad.
 - García Rangel, I. (2006-2007). Interculturalidad e interdisciplina como reconfiguradores de hegemonías. *Anuario Stipendenwerk Deutschland-Lateinamerika, tomo I*. Berlin: Lit-Verlag.
 - Ramírez Fierro, M. R. (2002). Un acercamiento al concepto de educación integral intercultural a partir de la reproducción cultural. *Revista Intersticios, 17*.

Por otra parte, respecto a esta experiencia se han elaborado varias tesis y trabajos de grado:

- Lemmen Mayer Sandoval, C. (2006). *Atención psicológica a migrantes, originarios y avecindados*. Tesis de Psicología.
- Sánchez Juárez, A. y Martínez Donjuan, E. (2004). *Manual específico de procedimientos para animadores socio-culturales de actividades ecoturísticas y de turismo de aventura en el Ajusco para el CEFIA*. Tesis de la Escuela de Turismo.

Ya que las fuentes de financiamiento para este proyecto son exclusivamente los mismos recursos de la Universidad Intercontinental y dada la duración de esta iniciativa, la continuidad del proyecto a lo largo del tiempo es un reto; incluyendo

la posibilidad de contar con financiamiento, especialmente para las actividades de divulgación, como los coloquios y las publicaciones.

Los datos de contacto para esta iniciativa son: por parte de la Universidad Intercontinental, el Dr. Fernando Valadez, responsable del proyecto. Domicilio Insurgentes Sur 4303, Col. Santa Ursula Xitla, CP 14000, México DF, teléfonos (55) 5487-1300 ext. 4442, 4443; correo electrónico: fvaladez@uic.edu.mx

After School All Stars

El programa *After School All Stars* (ASAS1) es una iniciativa originaria del estado de California, Estados Unidos, surgida en Los Ángeles en 1991. Para 1992 el actor Arnold Schwarzenegger estableció una fundación para ampliar el programa a todo el país. La premisa básica de *After School All Stars* radica en que los niños y jóvenes después de la jornada escolar no tienen una actividad constructiva en sus casas o en las calles, la mayoría está solo sin la presencia de sus padres o algún adulto, de modo que están expuestos a cometer actos de vandalismo, violencia y adquirir adicciones. Se trata de un universo de 28 millones de jóvenes cuyos padres trabajan fuera de la casa. De ellos, 15 millones regresan a una casa vacía después de la escuela.

Las actividades están programadas cinco días a la semana, tres horas cada día, durante el año escolar. El contenido del programa está diseñado para satisfacer las necesidades locales específicas y los intereses de cada estudiante, desarrollando su talento.

Los componentes de ASAS son clasificados en tres vertientes:

1. Tareas de aprendizaje independiente: se dedica un tiempo para hacer tareas con la presencia de asesores adultos que aclaran dudas y motivan a los jóvenes.
2. Actividades para el aprendizaje académico y humano (salud, nutrición, arte, inglés, matemáticas, ciencias, uso de tecnologías). En todas estas actividades se procura la presencia de juegos.
3. En tercer lugar están ejercicios de enriquecimiento orientados a desarrollar la expresión creativa, la comunicación y la cooperación para la construcción social, física y emocional de competencias (deportes, artes, cultura y formación). Hay también actividades de orientación profesional, manejo de conflictos y plan de vida.

Entre las actividades del programa está la reflexión sobre la propia historia de vida y sobre las características de la cultura local. Según sus organizadores, ASAS no es una extensión de los ejercicios escolares, de ahí que combine diversión y aprendizaje; basados “en las actividades de aprendizaje que refuerzan los conocimientos y habilidades necesarias para el éxito escolar (... se propone) crear un ambiente de acoplamiento para que los niños logren interactuar unos con otros, y proporcionar oportunidades para que tomen decisiones y aprendan habilidades de liderazgo”.

Estudios practicados sobre el desempeño de los chicos y chicas que participan de las actividades de ASAS demuestran que tienen mejores resultados escolares y menos problemas de conducta, manejan mejor el conflicto y cooperan con las figuras de autoridad. Los resultados de ASAS son significativos en distintos terrenos, por ejemplo:

En septiembre de 2008 se seleccionó a dos estudiantes de este programa para participar en la Cumbre de *Service Nation*, en Nueva York, con el propósito de promover la participación cívica y el voluntariado independientemente de las posiciones partidistas. En palabras del gobernador Schwarzenegger: “Queremos que además de lo académico aprendan la importancia de retribuir a sus comunidades”. (Cfr. ASAS1)

Al interior de ASAS existen subprogramas como *Miracles*, que está orientado a mejorar de manera integral las capacidades de lectura, matemáticas, computación y ciudadanía de los niños. El programa fue desarrollado por la Fundación Todd Wagner. Comprende una serie de objetivos que van desde el sexto grado hasta el bachillerato. Para ello cuenta con 20 laboratorios muy avanzados que están equipados con computadoras, arte digital y robótica. Otros subprogramas consisten en actividades intensivas de diez días y campamentos de verano. También se ofrecen actividades de higiene y nutrición para mejorar la salud de los jóvenes y prevenir trastornos y enfermedades de la alimentación.

Existen varias historias de éxito en beneficio de la comunidad hispana, que vale la pena compartir:

Jesús Campos se integró desde el séptimo grado al ASAS en San Antonio, Texas, desde que su madre conoció el programa mediante una introducción en la escuela. El programa lo ha inspirado y le ha ayudado a definir sus metas: “El programa me ha dado un gran impulso para la Universidad. Mi principal meta es terminar la Universidad, por eso estoy buscando en Baylor, Trinity y St. Mary’s; que tienen buenos departamentos de ingeniería computacional. No importa qué haga, estoy seguro que lo haré con computadoras”.

Los testimonios de alumnos y profesores de este sistema destacan cómo ha mejorado su autoestima, sus habilidades para la vida y su experiencia cultural. En palabras de la profesora Gloria Hernández: “Mis estudiantes caminan en el salón de clase con un gran peso sobre sus hombros, el peso de su mundo. Mi trabajo educativo consiste en ofrecerles educación, apoyo y alivio a ese peso”. (Cfr. Afterschoolalliance1)

El programa se volvió muy emblemático cuando el joven Juan Hernández-Campos se convirtió en el primer estudiante de ASAS del área de Los Ángeles en obtener una beca para estudiar Ingeniería en la Universidad de Harvard. El joven nació en Guadalajara en 1991 y, en virtud de que su padre trabajaba en la construcción en los Estados Unidos, tuvo que emigrar a la edad de 9 años. Ya que se trata de una familia de indocumentados, carecían de opciones para aspirar al nivel de estudios superiores, no obstante, encontró el camino para concursar por una beca en Harvard para estudiantes internacionales.

Pero más allá de un caso representativo, el programa tiene importantes efectos de integración cultural, a pesar de que éste no es un propósito explícito en el mismo. Hay sin duda un efecto de justicia social que no puede soslayarse.

Las cifras describen esto por la composición de los 70 mil estudiantes que atiende el programa: 51% son mujeres; por su origen étnico, el 46% son latinos, 41% son afroamericanos, el 8% son blancos y 4% asiáticos; por estatus socioeconómico, el 67% se distinguen porque requieren recibir alimentos gratuitos o a bajo costo; el 32% están en el nivel básico y el 68% en la educación media.

ASAS obtiene financiamiento del *California Department of Education* y de la *21st Century Community Learning Center*, pero también recibe donativos privados y de empresas.

Program Region IV

Otra notable experiencia es el programa Región IV: en este caso el objetivo consiste en proveer educación a los niños de Texas cuya lengua materna no es el inglés. La iniciativa se explica porque el sistema de educación pública de Texas está dividido en 20 regiones escolares, y una de ellas es la Región IV, que corresponde al área de Houston. A su vez esta Región está subdividida en 54 distritos escolares independientes y cada uno de ellos establece algunas exigencias particulares al programa Región IV, que funciona desde hace aproximadamente 15 años (www.esc4.net).

No sólo el programa tiene un contenido cultural explícito, ya que reconoce la diversidad de la población del Estado de Texas; también porque se construye de manera multicultural en parte desde México, Venezuela y Puerto Rico. El programa busca captar talentos entre profesores bilingües de estos países para capacitarlos y seleccionar de entre ellos algunos para incorporarse como docentes de educación básica bilingües en el área de Houston.

A México llegó este sistema mediante convenio entre la entidad del sistema educativo de Texas, Region IV Education Service Center de Houston, la Universidad Autónoma de Guadalajara y la Universidad Regiomontana. La Universidad Regiomontana (UR), a su vez, se ha asociado con otras universidades, como la Universidad Intercontinental, la Universidad Iberoamericana de León, y la Universidad Popular Autónoma de Puebla.

A través de estas instituciones se invita y capacita a los profesores, se les provee de materiales y al final se selecciona a los candidatos idóneos. Se trata entonces de un Programa de Certificación Alternativa (ACP, por sus siglas en inglés). Consta de dos fases: una teórica y una práctica, y su duración total es de menos de dos años. En la primera etapa, durante diez meses, el interesado cursa estudios los fines de semana en la Universidad Intercontinental en el DF, y en la segunda realiza un ciclo escolar de internado (diez meses) laborando en una escuela primaria de Texas.

Ya que el Estado de Texas ha declarado la obligatoriedad de la educación bilingüe, se ha hecho necesario un programa como éste. Se ha detectado que los alumnos cuya lengua materna no es el inglés se desempeñan mejor y desertan menos si su instrucción es inicialmente en su lengua materna. Este hecho contrasta con lo que sostiene la corriente que sugiere que la instrucción debe ser sólo en inglés (inmersión total).

Hay dos técnicas principales para impartir la educación bilingüe. A la primera se le llama enfoque bicultural: aquí la mitad de los alumnos hablan español y la otra mitad es bilingüe. La segunda consiste en que en el nivel preescolar la instrucción es totalmente en la lengua materna y se va disminuyendo paulatinamente según se avanza en los grados, hasta que a partir del quinto grado la instrucción es totalmente en inglés (Ovando, 2005).

Desde el punto de vista práctico, existe una necesidad creciente de profesores bilingües, en parte porque la población migrante va en aumento en el estado de Texas; además hay pocos profesores, pues muchos se jubilan o pasan a actividades más lucrativas. Por otra parte, evita la deserción escolar: los estudiantes hispanos tienen mejores oportunidades para alcanzar un buen nivel de desempeño en los grados superiores e ingresar al nivel superior.

Es muy importante la aportación del profesor que los capacita entendiendo su lengua materna y sus raíces culturales, pues permite un mayor nivel de comunicación, en comparación con el maestro de cultura angloparlante. También mejora la comunicación y la coordinación entre el maestro y los padres de familia, ya que regularmente los padres no hablan inglés. Por otro lado, esos maestros son un modelo a seguir y crean la aspiración a llegar a ser un profesionalista como ellos.

Entre los logros del programa pueden mencionarse los siguientes: la Lic. Cecilia Cerdán, actual coordinadora del programa en Houston, obtuvo el Premio Nacional como Mejor Maestro Bilingüe. Ella estudió en la UAG hace 8 años y obtuvo el premio en 2007. Otro ejemplo de éxito es el actual coordinador de programas internacionales de Región IV ESC: el Dr. René Ruiz, quien egresó del programa de la UAG hace 15 años.

En la UIC se ofrece este programa desde hace aproximadamente 6 años. La Universidad Intercontinental facilita sus instalaciones y laboratorios de idiomas, también provee de profesores para siete cursos del programa: Mathematics, English Composition I, English Composition II, Conversational English I, Conversational English II, Science y U. S. History.

El año pasado una profesora entró al programa y actualmente labora en Pflugerville. Este año, 2009, tres profesores participaron en el programa, aunque con resultados todavía no definitivos. El año pasado no hubo ex-alumnos de la UIC inscritos en el programa.

A nivel nacional están inscritos entre 275 y 300 alumnos, y la mayor parte la recluta Monterrey. Hace como seis años la colocación era casi del 100%. De 2006 a 2008 la recepción de ofertas de trabajo fue en general del 70% al 80%. Este año, debido a la crisis económica, las ofertas de trabajo disminuyeron a un 50%.

Como resultado del Programa en sus 15 años de vida, se han ido más de 1,000 maestros a nivel nacional, y del programa de la UIC en 2008 recibieron oferta de trabajo 18 y se fueron 16, mientras que en 2009 recibieron oferta de trabajo 22.

Las personas interesadas en desempeñarse en la educación de niños hispanos, principalmente mexicanos en Texas, obtendrían un excelente desarrollo profesional. Los sueldos fluctúan de 3,000 a 5,000 dólares mensuales por diez meses. Está respaldado por una entidad del gobierno de Texas. Puede contactarse al Ing. Carlos Anaya Sánchez, representante en el D. F. del Programa Región IV. Tel. 5662 0502. <http://www.region4teachercertification.net/>

Conclusiones

La importancia de la educación multicultural es incuestionable, en cambio, las características que pueda tener pueden ser interpretadas de forma muy distinta. Las tres experiencias anteriores describen diferentes niveles de compromiso e institucionalización. Como puede apreciarse en el caso de los programas norteamericanos, el primero es una iniciativa privada que gana la atención y la confianza de amplios sectores, lo que le permite crecer, consolidarse y beneficiar a una amplia población. El *Program Region IV*, en cambio, es una política oficial con una buena estructura que le permite tanto cumplir sus objetivos en el ejercicio docente –que no es adicional o complementario, sino un enfoque explícita y orgánicamente multi-cultural– como en la vinculación internacional. Se trata de un trabajo consistente y con una proyección de largo plazo, al igual que la iniciativa de ASAS.

En cambio, la iniciativa de CEFIA es altamente vulnerable, con grandes dificultades para su institucionalización, a pesar de que se trata de un nicho de atención amplio y concreto: las poblaciones indígenas migrantes a las zonas periféricas de la ciudad. No es un proyecto oficial, sino una iniciativa privada que depende del voluntariado. Ha podido vincularse a través de la universidad a un trabajo que permite profundizar en sus fundamentos y objetivos, pero que por el sentido propio de las urgencias cotidianas, no puede darse el lujo de construir un proceso a largo plazo.

Hay, evidentemente, una enorme asimetría, que se constata en especial porque CEFIA no ha logrado obtener un respaldo gubernamental –o de alguna asociación asistencial– estable y permanente.

¿Qué se puede decir de estos casos, conforme a las propuestas de Kymlicka?

Todas las iniciativas presentadas incluyen el componente de ser iniciativas de integración mediante la educación. En cada programa se promueve no sólo la adquisición de conocimientos teóricos, sino de formas de valorar la cultura, las relaciones sociales, la cooperación constructiva y la conservación y reproducción cultural.

Como se puede observar, en cada ejercicio se ha renunciado a la secesión cultural y a evitar la segregación por motivos sociales, económicos o culturales. Al mismo tiempo, estas iniciativas apuntan a la construcción de ciudadanía, a borrar diferencias entre ciudadanos de primera y de segunda, y a contribuir al disfrute de derechos en un espíritu de justicia social.

Finalmente, hay que destacar el componente propiamente económico que tienen estas iniciativas. Su origen no está en movimientos culturalistas, ni surgen de la iniciativa de sectores culturalmente minoritarios que reclamen la conservación como atrincheramiento en la diferencia, sino que corresponden a esfuerzos por reducir la marginación y la pobreza, la exclusión por falta de oportunidades. En la valoración y reproducción de la diferencia cultural se ha encontrado una forma también de integración y de promoción socioeconómica.

Con ello parece demostrarse la importancia de lo colectivo respecto a los derechos individuales, la propuesta de Kymlicka frente al liberalismo radical.

Referencias

- ASAS1. From <http://www.afterschoolallstars.org>, <http://www.afterschoolallstars.org/site/pp.asp?c=enJJKMNpFmG&b=1169117>
- Díaz Polanco, H. (1999). *La autodeterminación de los pueblos indios*. México: Siglo XXI.
- Kymlicka, W. (2001a). *Politics in the Vernacular: Nationalism, Multiculturalism, and Citizenship*. England: Oxford University Press.
- Kymlicka, W. (2001b). *Politics in the Vernacular: Nationalism, multiculturalism, and citizenship*. USA: Oxford University Press.
- Olivé, L. (1999). *Multiculturalismo y pluralismo*. México: Paidós-Facultad de Filosofía y Letras-Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ovando, C. (2005). *Bilingual & ESL Classrooms*. United State: McGraw Hill.
- Walzer, M. (1992). *The civil society argument. Dimensions of radical democracy: pluralism, citizenship and community*. London: Routledge-Mouffe.



12



EL MIGRANTE COMO PORTADOR DE ENFERMEDADES INFECTO-CONTAGIOSAS

Dr. Luis Clemente Jiménez Botello*
Didre Armonía Romero Barrera**
Diana Cecilia del Río Valdés***

Introducción

La migración ilegal de trabajadores mexicanos hacia los Estados Unidos indudablemente tiene una enorme importancia económica, social y cultural. Sin embargo, un aspecto que no debemos olvidar es el impacto que tiene este fenómeno sobre la salud pública de ambas naciones.

Por un lado, enfermedades que en los Estados Unidos se consideraban controladas, como la tuberculosis, han visto favorecido su resurgimiento ante las oleadas migratorias no sólo de mexicanos, sino de trabajadores inmigrantes ilegales que provienen de otros países latinoamericanos y asiáticos, principalmente.

Por otro lado, para México, la presencia de migrantes en Estados Unidos y su eventual retorno al país se ha vinculado con la aparición, particularmente en el medio rural, de graves enfermedades infecto-contagiosas como el VIH/SIDA.

Este trabajo pretende dar una panorámica de los principales factores asociados al problema, y una breve descripción de los principales padecimientos infecciosos vinculados a la migración México-Estados Unidos.

* Profesor Titular de la Escuela de Ciencias de la Salud, Universidad Anáhuac México Norte.

** Estudiante de Medicina de la Escuela de Ciencias de la Salud, Universidad Anáhuac México Norte.

*** Pasante de Biología de la Facultad de Ciencias, Universidad Nacional Autónoma de México.

Epidemiología y geografía sanitaria

La epidemiología, más que en el individuo, se enfoca en los determinantes y la distribución de la enfermedad entre la población; es decir, su interés es la salud pública (Stolley, 1990).

Es importante recordar que la salud de la población es el resultado de la interacción entre elementos de carácter biológico, ambiental y social, históricamente presentes en una zona determinada, y que se conjugan con las situaciones del momento (Iñiguez Rojas, 1998).

Todo espacio geográfico poblacional tiene una historia que configura su perfil de salud, en el cual influyen los aspectos ambientales propios de su ecosistema y los aspectos sociales de sus pobladores (costumbres, cultura y actividades económicas). Estas últimas influyen poderosamente en el contacto con distintos agentes patógenos, en particular cuando la población se ve obligada a moverse en fenómenos migratorios (Iñiguez Rojas, 1998).

Antes de la revolución industrial y de los grandes cambios que recientemente se han experimentado en telecomunicaciones y en transporte, los flujos de personas entre países eran más discretos por el elevado costo que representaba su movilidad, además de otras razones.

Actualmente, la intensidad de los fenómenos migratorios no tiene precedente. Esto ha llevado a enfrentar a la humanidad situaciones de gran peligro relacionadas con la salud pública. Por citar algunos antecedentes, podemos señalar las pandemias de la gripe española a principios de siglo XX y, en últimas fechas, han llamado la atención el SARS y los brotes de enfermedades como el Ébola, la gripe aviar y, por supuesto, el VIH/SIDA.

En el caso particular del VIH, los subtipos de este virus tienen una distribución geográfica establecida, sin embargo, debido al fenómeno migratorio se generan eventos de dispersión y generación de nuevos subtipos recombinantes. Esto puede trascender en cuestiones como la transmisibilidad y patogenicidad del virus, así como repercutir en la eficacia de vacunas futuras (Brustenga, Beltrá, Sanz, & Durán, 2008).

El migrante como portador de enfermedades

Considerando que las enfermedades infecto-contagiosas no reconocen situación migratoria, es frecuente que viajen junto con el individuo y se establezcan con él en su nuevo lugar de residencia.

El lugar de origen de los migrantes muchas veces corresponde a zonas rurales o proletarias en las que los sistemas de cuidado de la salud son deficientes o inexistentes, lo que aumenta la probabilidad de que el estado de salud de estas personas no sea el óptimo y puedan convertirse, consciente o inconscientemente, en portadoras involuntarias de diversas enfermedades.

El migrante puede portar enfermedades infecciosas o parasitarias propias de su región de origen hacia el país a donde va en busca de trabajo, o ser víctima de padecimientos completamente nuevos para él y que son propios del país a donde emigra, o son importados por otros trabajadores con quienes convive y que provienen de otras regiones geográficas.

Por consiguiente, no todos los problemas de salud que presentan los inmigrantes tienen su origen en el país del que partieron. Hay algunas enfermedades infecciosas que se llegan a adquirir por el estilo de vida adoptado dentro del país al que migraron, como el VIH/SIDA. En un estudio realizado en Barcelona, donde se identificaron inmigrantes cero positivos al VIH, la cuarta parte de ellos adquirió la infección después de migrar hacia España (Brustenga, *et al.*, 2008).

En otros casos, la propagación de enfermedades infectocontagiosas se favorece debido a que muchos inmigrantes comparten con otros su alojamiento a fin de abaratar los costos de su estancia, lo cual, muchas veces, los lleva a vivir en hacinamiento y condiciones sanitarias desfavorables, propiciando así el contagio de diversas enfermedades.

Las personas pueden desarrollar un cierto nivel de resistencia a las enfermedades propias de su lugar de origen cuando han sido expuestas a éstas desde su niñez, y en múltiples ocasiones, de tal manera que desarrollan una inmunidad activa. O bien, al ser vacunadas oportunamente logran elaborar anticuerpos que les permiten enfrentar dichas enfermedades.

Al emigrar las personas pueden llegar a entornos completamente desconocidos desde el punto de vista inmunológico para su organismo, y si por sus condiciones socioeconómicas no contaron con la atención de medicina preventiva necesaria, se convierten en blancos fáciles de las enfermedades endémicas del lugar a donde van a trabajar.

La condición de clandestinidad en la enfermedad

Siendo la migración de los trabajadores un acto clandestino, no existe un control sanitario sobre el ingreso o egreso al país donde trabajan, lo cual favorece el hecho de que alguna enfermedad que pudiese ser detectada en un viajero legal, no lo sea en un migrante ilegal.

El trabajo de campo y de construcción son oficios comunes de los migrantes en los Estados Unidos; al trabajar al aire libre, los migrantes corren el riesgo de adquirir diversas infecciones que no se presentan en su país de origen y que, por lo tanto, desconocen las manifestaciones clínicas o los métodos para reducir su transmisión (Chai, *et al.*, 2003).

Cuando un migrante se enferma generalmente no recibe atención médica oportuna y conveniente, pues vive en condiciones de clandestinidad. Esto puede conducir a que no reciba tratamiento médico, o éste sea inadecuado o insuficiente; de esta forma, se deja muchas veces a sus propias defensas orgánicas la solución de su enfermedad y, por lo tanto, puede prolongar el curso y gravedad de la misma.

Adicionalmente, dado que los migrantes no tienen derechos laborales, él procurará seguir trabajando tanto como le sea posible, y en ese periodo la posibilidad de que infecte a otras personas se incrementa.

Migración, género y enfermedad

Aunque la estancia de los migrantes ilegales en los Estados Unidos es variable, existe una tendencia a prolongarse debido al incremento de las dificultades para cruzar la frontera y el endurecimiento de las políticas contra los migrantes en el marco de la crisis económica actual.

Estas circunstancias mantienen alejadas a las familias por más tiempo y, eventualmente, pueden incrementar las interacciones personales entre los inmigrantes y la población norteamericana. Esto puede favorecer el contagio de ciertas enfermedades, siendo particularmente peligrosas las transmitidas por contacto sexual, pues el migrante las puede propagar en su comunidad cuando regrese a casa.

La feminización de la migración es una tendencia presentada actualmente en la que existe un incremento del porcentaje de mujeres migrantes. Es importante tomar en cuenta que muchas mujeres inmigrantes experimentan explotación sexual, la cual tiene implicaciones sanitarias de suma importancia (Brustenga, *et al.*,

2008), más al considerar que los inmigrantes indocumentados no tienen servicios de salud y tampoco reciben una orientación sobre los riesgos relacionados con las enfermedades a las que se enfrentarán al inmigrar a otro país (Chai, *et al.*, 2003).

Enfermedades exportables

El migrante puede “exportar” e “importar” diversas enfermedades relacionadas con su medio, y aunque a menudo lo “exportable” son parasitosis, también pueden ser causadas por bacterias o virus. Dentro de las enfermedades infecto-contagiosas “importables” sobresalen las virales, como el VIH y la hepatitis B y C.

A continuación se hace una breve descripción de algunos de estos padecimientos de particular importancia en el fenómeno migratorio que nos ocupa.

Ascariasis

Es una infección ocasionada por un helminto (gusano), específicamente *Ascaris lumbricoides*, el cual afecta principalmente al aparato digestivo. Esta infección es adquirida cuando el humano ingiere huevos del helminto alojados en alimentos crudos o alimentos que estuvieron en contacto con tierra contaminada. Esta tierra se puede transportar, sin importar distancias, en los zapatos, pies y medios de transporte como autobuses o trenes.

Presenta un periodo de incubación de entre cuatro y ocho semanas; la persona infectada se da cuenta de la presencia de este helminto, pues es frecuente que lleguen a expulsarlo vivo, ya sea por la boca, ano y, en algunos casos, se llega a expulsar por la nariz.

Las complicaciones de esta infección se deben a la migración del helminto, pues éste puede alojarse en vísceras huecas, conductos biliares, páncreas, apéndice y pulmones, ocasionando obstrucción de dichos órganos o sintomatología característica de cada uno (Lim, Kim & Park, 2007).

Infección por Helicobacter pylori

Esta es una infección de tipo bacteriana ocasionada por *Helicobacter pylori*, un bacilo Gram negativo. Su vía de transmisión aún es desconocida, aunque se cree que pueda ser por vía oral-oral, fecal-oral o ambas.

Esta bacteria se relaciona con patologías que van desde gastritis, úlcera gástrica y úlcera duodenal, hasta adenocarcinoma de estómago. La sintomatología en infección aguda se caracteriza por saciedad temprana, vómito, agruras, y náusea (Kusters, Van Vliet & Kuipers, 2006). Se estima que en México más del 70% de las personas son seropositivas a esta bacteria (Torres, *et al.*, 2005).

Rubéola

La rubéola es una enfermedad de tipo viral, se transmite por medio del virus de la rubéola de persona a persona mediante el contacto con las secreciones nasales, por gotas de *flush* (al estornudar), o por contacto directo con las personas infectadas. Su periodo de incubación es de 14 a 17 días, y se caracteriza clínicamente por una erupción de tipo maculopapular, puntiforme y difusa, la cual aparece después de una etapa prodrómica constituida por cefalea, malestar general y fiebre.

La rubéola se puede prevenir mediante la administración de la vacuna, la cual es parte del esquema básico de vacunación para niños en México desde 1998; también se recomienda a mujeres jóvenes no embarazadas para poder prevenir algún posible contagio que se pudiera llevar a cabo durante sus futuras gestaciones, pues existe el riesgo de generar rubéola congénita, la cual puede derivar en malformaciones diversas el 90% de los casos (Díaz-Ortega, Meneses-Reyes, & Palacios-Martínez, 2007).

Aunque en algunos países como Estados Unidos y Canadá se reporta que se ha erradicado la rubéola (Weir & Sider, 2005), al contrario, en países en vías de desarrollo como México, aún es un grave problema de salud tanto antes como después de nacer, sin embargo, también es posible observar esta enfermedad afectando comunidades de origen hispano en Estados Unidos, en especial como rubéola congénita (Zimmerman & Reef, 2001).

Diarrea viral

Diversos virus afectan al hombre ocasionándole diarrea, pero en este capítulo hablaremos sobre el rotavirus; dicho agente ocasiona una gastroenteritis, a menudo grave, y es la más común en lactantes y niños menores de 5 años (Valencia-Mendoza, Bertozzi, Gutiérrez & Itzler, 2008).

Su vía de transmisión es fecal-oral y por contacto o diseminación de las secreciones del sistema respiratorio. El periodo de incubación de la enfermedad es de 24 a 72 horas, aproximadamente.

El cuadro clínico se caracteriza por vómitos y fiebre, acompañados de diarrea intensa de tipo acuoso. La mayor complicación de este padecimiento es la deshidratación a la que puede conducir al niño y, posteriormente, la muerte. Se estima que cada año en el mundo mueren 600,000 niños a causa de esta enfermedad.

Actualmente se han llevado a cabo protocolos de estudio sobre la vacuna del rotavirus, la cual ha demostrado una eficacia del 84%, en contra de los serotipos más comunes de América Latina y el Caribe (Chin, 2001; Ruiz-Palacios, *et al.*, 2006). De hecho, la relación costo-beneficio de la aplicación de la vacuna es benéfica analizando costos de atención y prevención del elevado riesgo de mortalidad infantil (Valencia-Mendoza, *et al.*, 2008).

Hepatitis A

Existen varios tipos de hepatitis dependiendo del agente que lo cause, sus manifestaciones iniciales son similares, pero la vía de transmisión y complicaciones son diferentes; en países en vías de desarrollo como México la más común es la tipo A.

El agente causal de esta enfermedad es el virus de la hepatitis A, su distribución es mundial, esporádica y epidémica. El modo de transmisión es de persona a persona, por vía fecal-oral, o por consumo de alimentos contaminados. Su periodo de incubación es de 15 a 50 días; es más común en escolares y adultos jóvenes (Tapia-Conyer, *et al.*, 1999).

Su cuadro clínico incluye fiebre, malestar general, astenia, adinamia, anorexia, náusea y molestias abdominales, siendo éstos los síntomas que preceden a la ictericia que se presentará pocos días después (Chin, 2001).

Influenza

La influenza es una enfermedad viral que afecta a las vías respiratorias. Es causado por el virus de la influenza tipo A, B y C, el cual se propaga por el aire y por contacto directo. Su cuadro clínico se caracteriza por fiebre, cefalea, dolores musculares, dolor de garganta y tos intensa (Chin, 2001).

Esta enfermedad es capaz de ocasionar pandemias y epidemias, como la pandemia de la “gripe española” ocurrida en los años 1918 y 1919 con una mortalidad

estimada de 20 a 40 millones de personas (2.5 a 5 % de la población mundial en ese entonces); además se cree que un 20% de la población mundial se infectó con el virus H1N1; desde entonces han surgido diversas pandemias, aunque menos intensas (García-García & Ramos, 2006).

Para prevenir esta enfermedad han sido útiles las vacunas, sin embargo, al tener este virus la posibilidad de mutar, es necesario aplicar nuevas vacunas cada año para tener protección contra la enfermedad.

El problema es que en países en vías de desarrollo es difícil contar con esta vacuna en el esquema básico de vacunación, por lo tanto, potencialmente la mayoría de la población está desprotegida ante la enfermedad y es una posible transmisora de la misma.

Cisticercosis

La cisticercosis es una infección ocasionada por la larva de la *Taenia solium*. Su distribución es mundial, pero hay una gran prevalencia en diversas zonas de América Latina, siendo rara en EE.UU. y Canadá. Sin embargo, cada vez se presenta con mayor frecuencia tanto en personas de origen latinoamericano como en estadounidenses nativos, incrementando significativamente la tasa de mortalidad a causa de esta patología (Sorvillo, DeGiorgio & Waterman, 2007).

Las manifestaciones clínicas dependerán de la forma infectante en la que se haya consumido a la *Taenia solium*. Si se ingiere la forma larvaria, la enfermedad puede estar localizada en el sistema nervioso central, dando origen a la neurocisticercosis. Cuando lo que se ingiere son los huevos, la infección estará localizada en otros órganos tales como: intestino delgado, músculos estriados, entre otros órganos vitales.

La infección en los seres humanos será consecuencia de la ingesta de carne de cerdo contaminada, fecal-oral, por autoinfección, o por otra persona. La sintomatología puede caracterizarse por nerviosismo, insomnio, anorexia, pérdida de peso, dolores abdominales y sintomatología digestiva; cabe aclarar que no siempre se va a presentar la sintomatología inmediatamente después de la infección, esto puede tardar días, meses, e incluso años (Chin, 2001).

Es importante mencionar en este punto que se ha reportado una relación creciente entre neurocisticercosis y VIH en países en vías de desarrollo, particularmente en zonas donde es común la cría de cerdos (Serpa, Moran, Goodman, Giordano & White, 2007).

Sin embargo, cada vez se observa con mayor frecuencia en Estados Unidos, en estados colindantes con México, como Texas, donde la incidencia de neurocisticercosis se incrementa significativamente (De la Garza, *et al.*, 2005).

Tuberculosis

La tuberculosis es una enfermedad ocasionada por una bacteria llamada *Mycobacterium tuberculosis*, la cual inicialmente puede ser asintomática, pero después puede llegar a ocasionar pequeñas lesiones pulmonares que se curarán sin ocasionar alteraciones posteriores; a esto se le llama etapa de latencia.

Pasada esta etapa, la persona infectada correrá el riesgo de tener una reinfección. En las personas inmunosuprimidas, como es el caso de las personas con VIH, la infección inicial tendrá consecuencias de mayor gravedad (Chin, 2001).

Se puede presentar tuberculosis pulmonar, miliar, meníngea y de localización extra pulmonar como lo sería la infección en ganglios linfáticos, pleura, pericardio, riñones, huesos, articulaciones, laringe, piel, intestinos, entre otros.

Si no se lleva a cabo un tratamiento adecuado, la mayoría de las personas infectadas fallecerán en un periodo de menos de dos años. El modo de transmisión será por la exposición al bacilo mediante la inhalación de gotas de *flush*, expulsadas por la tos o el estornudo de la persona infectada.

Siendo la tuberculosis una enfermedad sin fronteras, su incidencia se está incrementando en la población de origen hispano en países como Estados Unidos y Canadá (Wells, Pottumarthy, Morris & Harrison, 1999), al igual que se incrementa la resistencia farmacológica de esta bacteria; ambas situaciones representan un creciente problema de salud pública internacional (Sharma & Mohan, 2006).

Enfermedades “importables”

Destacan en este campo las enfermedades de transmisión sexual, algunas de las cuales también en México son algo “común”, como es el caso de la sífilis y la gonorrea; sin embargo, es posible que nuestros migrantes se encuentren, durante su estancia y vivencias en el extranjero, con algunas otras que no lo son tanto.

VIH/SIDA

Se le llamará SIDA (Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida) al conjunto de signos y síntomas resultantes de la infección por el virus de la inmunodeficiencia humana (VIH); este virus puede ser transmitido de persona a persona por contacto sexual, al compartir agujas y jeringas, transfusiones sanguíneas y por trasplante de órganos de una persona infectada. Es muy importante mencionar que no se transmitirá la infección por contacto con saliva, lágrimas, orina, secreciones del tracto respiratorio, ni por picaduras de insectos.

El periodo en el que se llevarán a cabo las manifestaciones de la infección por VIH es variable, y puede ir de uno a más de diez años, siendo el SIDA la última etapa de la infección por este virus (Chin, 2001).

Esta enfermedad se caracteriza por una deficiencia del sistema inmunológico, lo cual hará a quien la padece más propenso a contraer diversas enfermedades oportunistas, siendo la tuberculosis una de las más frecuentes. De hecho, el binomio constituido por VIH-tuberculosis empeora significativamente la condición de la persona infectada, e incluso lo conduce de una manera más rápida hacia la muerte.

Sin embargo, en muchos casos de subestima, la relación entre tuberculosis y VIH, incluso en pacientes con etapas en las que el virus del VIH ya ha avanzado bastante, la prueba de tuberculina puede resultar negativa debido a una pobre capacidad en la respuesta inmune (García-García & Ramos, 2006).

Hepatitis B

Su agente causal es el virus de la hepatitis B, el cual se presenta en un 0.5% de la población adulta de América del Norte y en un 0.1 a 20% del resto del mundo. Su modo de transmisión es a través del contacto sexual, perinatal, mediante el uso de drogas inyectables, y por artículos de uso personal compartidos con personas infectadas. Su periodo de incubación es de 45 a 180 días.

La enfermedad se va a manifestar con anorexia, molestias abdominales, náusea, vómito, artralgias y, posteriormente, ictericia; todo lo anterior cuando la enfermedad se expresa de forma clínica (Chin, 2001).

En México muchos de los portadores de este virus serán asintomáticos debido a variabilidad genética, pero con la posibilidad real de contagiar a otras personas; de hecho, se ha observado una prevalencia de anticuerpos antihepatitis B de hasta 1.4% en donadores de sangre, lo cual nos indica la posibilidad de una población portadora asintomática creciente (Ruiz-Tachiquín, *et al.*, 2007).

Hepatitis C

La infección se transmite por el virus de la hepatitis C, por vía parenteral, principalmente, aunque también existe transmisión por contacto sexual. La infección en un inicio se presenta de forma asintomática en la mayoría de los casos, después evolucionará a una infección crónica que podría desencadenar en cirrosis o cáncer de hígado. El cuadro clínico es similar al de las infecciones por HVA y HVB, con la diferencia de que puede o no presentar ictericia.

Este tipo de infección se considera una de las infecciones más comunes en EE.UU., siendo los habitantes no hispanos los que más la presentan (Armstrong, *et al.*, 2006).

Infección genital por Chlamydia

Este tipo de infección entra en la clasificación de enfermedades de transmisión sexual. Es causada por *Chlamydia trachomatis*; su distribución es mundial, aunque en EE.UU. y Canadá el número ha aumentado en las últimas décadas. Se cree que se presenta más en áreas urbanas que rurales.

Sus manifestaciones clínicas varían de acuerdo al sexo; en las mujeres se presenta como una cervicitis mucopurulenta en donde se observa secreción cervical, edema, eritema y hemorragia endocervical, aunque algunas también pueden ser asintomáticas. En cuanto a los hombres, se manifiesta como uretritis, prostatitis y epididimitis, aunque algunos casos también suelen ser asintomáticos. Esta infección puede ocasionar complicaciones reproductivas tales como embarazo ectópico, e infertilidad tubaria en el caso de la mujer (van Bergen, *et al.*, 2005).

Herpes simple

El herpes simple es una infección viral de distribución mundial ocasionada por el virus Herpes Simplex (HS) tipo 1 y tipo 2; el HS tipo 1 puede producir infecciones leves y se puede presentar desde la infancia, su sintomatología se caracteriza por fiebre y malestar general, su reactivación en etapas posteriores se manifiesta por vesículas en los labios, comúnmente llamados fuegos labiales.

Sin embargo el HS tipo 2 se asocia a herpes genital, y afecta en su mayoría a personas adultas; su transmisión es de tipo sexual. Las manifestaciones clínicas

en la mujer se caracterizan por presentar lesiones en vulva, cuello uterino y, por contigüidad, también se presentan en muslos, periné y glúteos; en hombres las lesiones aparecen en glándula, prepucio, y en ocasiones en ano y recto. Su periodo de incubación es de 2 a 12 días (Xu, *et al.*, 2006).

Conclusiones

La realidad es muy triste: aquel individuo que abandonó su patria con sueños de una mejor vida en “el otro lado” se llevó recuerdos, tal vez algo de ropa, muy poca educación en salud, y algunos parásitos.

Al regresar, es posible que traiga consigo, además de anécdotas, muchas enfermedades para las cuales en su comunidad de origen no hay cura, o en caso de haberla no podrá pagarla, pero lo que sí hallará, serán otras personas que podrán contagiarse, las cuales tendrán el mismo triste panorama.

Es muy importante recalcar que si bien es cierto que la migración seguirá existiendo como un complejo fenómeno social, cultural y económico, es fundamental que prestemos atención a los problemas de salud que este conlleva, procurar estar preparados y brindar un poco de más educación en salud y concientización a nuestra población sobre los riesgos de migrar, ya sean o no, potenciales migrantes.

Referencias

- Armstrong, G. L., Wasley, A., Simard, E. P., McQuillan, G. M., Kuhnert, W. L., & Alter, M. J. (2006). The prevalence of hepatitis C virus infection in the United States, 1999 through 2002 (144(110), 705-714): *Ann Intern Med*.
- Bergen, J. van, Gotz, H. M., Richardus, J. H., Hoebe, C. J., Broer, J. & Coenen, A. J. (2005). Prevalence of urogenital Chlamydia trachomatis increases significantly with level of urbanisation and suggests targeted screening approaches: results from the first national population based study in the Netherlands (pp. 81(81), 17-23.): *Sex Transm Infect*.
- Brustenga, J., Beltrá, M., Sanz, A. & Durán, B. (2008). Epidemiología del VIH/SIDA en el mundo y el fenómeno migratorio actual, (26(Supl 25), 22-25): *Enferm Infecc Microbiol Clin*.
- Chai, J. Y., Han, E. T., Shin, E. H., Park, J. H., Chu, J. P. & Hirota, M. (2003). An outbreak of gnathostomiasis among Korean emigrants in Myanmar, 69(61), 67-73: *Am J Trop Med Hyg*.

- Chin, J. (2001). *El control de las enfermedades transmisibles* (17 ed.). Washington, D.C: OPS - Oficina Sanitaria Panamericana - OMS Oficina Regional.
- De la Garza, Y., Graviss, E. A., Daver, N. G., Gambarin, K. J., Shandera, W. X. & Schantz, P. M. (2005). Epidemiology of neurocysticercosis in Houston, Texas. *American Journal of Tropical Medicine and Hygiene*, 73(74), 766-770.
- Díaz-Ortega, J. L., Meneses-Reyes, C. D. & Palacios-Martínez, M. (2007). Incidence and transmission patterns of rubella in Mexico, pp. 49(45), 337-344: *Salud Pública Mex.*
- García-García, J. & Ramos, C. (2006). Influenza, an existing public health problem 48(43), 244-267. México: *Salud Pública Méx.*
- Íñiguez Rojas, L. (1998). Geografía y salud: temas y perspectivas en América Latina. 14, 701-711: *Cuadernos de Salud Pública.*
- Kusters, J. G., Van Vliet, A. H. & Kuipers, E. J. (2006). Pathogenesis of Helicobacter pylori infection 19(13), 449-490: *Clin Microbiol Rev.*
- Lim, J. H., Kim, S. Y. & Park, C. M. (2007). Parasitic Diseases of the Biliary Tract 188(186), 1596-1603: *AJR Am J Roentgenol.*
- Ruiz-Palacios, G., Pérez-Schae, I., Velázquez, F. R., Abate, H., Breuer, T., Costa Clemens, S., et al. (2006). Safety and efficacy of an attenuated vaccine against severe rotavirus gastroenteritis. *The New England Journal of Medicine*, 354(11-22).
- Ruiz-Tachiquín, M. E., Valdez-Salazar, H. A., Juárez-Barreto, V., Dehesa-Violante, M., Torres, J. & Muñoz-Hernández, O. (2007). Molecular Analysis of Hepatitis B virus "a" determinant in asymptomatic and symptomatic Mexican carriers 4, 6: *Viol J.*
- Serpa, J. A., Moran, A., Goodman, J. C., Giordano, T. P. & White, A. C., Jr. (2007). Neurocysticercosis in the HIV era: a case report and review of the literature, 77(71), 113-117: *Am J Trop Med Hyg.*
- Sharma, S. K., & Mohan, A. (2006). Multidrug-resistant tuberculosis: a menace that threatens to destabilize tuberculosis control, 130(131), 261-272: *Chest.*
- Sorvillo, F. J., DeGiorgio, C. & Waterman, S. H. (2007). Deaths from cysticercosis, emerging infectious diseases, 13(12), 230-235. United States.
- Stolley, P. (1990). Datos de morbilidad y mortalidad aplicados al estudio de los efectos indeseables producidos por drogas y medicamentos. En I. J. Laporte & G. Tognoni (eds.), *Principios de epidemiología del medicamento* (pp. 131-144). Barcelona: Salvat.

- Tapia-Conyer, R., Santos, J. I., Cavalcanti, A. M., Urdaneta, E., Rivera, L. & Manterola, A. (1999). Hepatitis A in Latin America: A changing epidemiologic pattern, *61*(65), 825-829: *Am J Trop Med Hyg*.
- Torres, J., López, L., Lazcano, E., Camorlinga, M., Flores, L. & Munoz, O. (2005). Trends in helicobacter pylori infection and gastric cancer in Mexico 14(18), 1874-1877: *Cancer Epidemiol Biomarkers Prev*.
- Valencia-Mendoza, A., Bertozzi, S. M., Gutiérrez, J. P. & Itzler, R. (2008). Cost-effectiveness of introducing a rotavirus vaccine in developing countries: The case of Mexico, *8*, 103: *BMC Infect Dis*.
- Weir, E., & Sider, D. (2005). A refresher on rubella *172*(113), 1680-1681: *CMAJ*.
- Wells, V. C., Pottumarthy, S., Morris, A. J. & Harrison, A. C. (1999). Evaluation of the tuberculin gamma interferon assay: Potential to replace the mantoux skin test. *Journal of Clinical Microbiology*, *37*(10), 0095-1137.
- Xu, F., Sternberg, M. R., Kottiri, B. J., McQuillan, G. M., Lee, F. K. & Nahmias, A. J. (2006). Trends in herpes simplex virus type 1 and type 2 seroprevalence in the United States, *296*(298), 964-973: *JAMA*.
- Zimmerman, L. & Reef, S. E. (2001). Incidence of congenital rubella syndrome at a hospital serving a predominantly hispanic population, *107*(103), E140. El Paso, Texas: *Pediatrics*.

Literatura consultada

- García-García, M. L., Valdespino-Gómez, J. L., García-Sancho, C., Mayar-Maya, M. E., Palacios-Martínez, M., Balandrano-Campos, S., *et al.* (2000). Underestimation of mycobacterium tuberculosis infection in HIV-infected subjects using reactivity to tuberculin and energy panel. *Int J Epidemiol*, *29* (2), 369-375.

13



ASPECTOS PARADÓJICOS DE LA SALUD EN LOS MIGRANTES MEXICANOS QUE VIVEN EN ESTADOS UNIDOS

Dr. Arturo Cervantes Trejo*
Lic. Thalia Porteny Hoffman**

Introducción

Durante el siglo XX, la migración de mexicanos a los Estados Unidos se ha intensificado. Grandes grupos de ciudadanos mexicanos y de otros países latinoamericanos migraron al norte, donde han ocupado puestos en la industria, agricultura, minería y en empresas manufactureras. Es indiscutible que con la presencia de los migrantes latinos¹, Estados Unidos ha fortalecido su industria y la situación de su economía.

A principios del siglo XX, la mayoría de los latinos ocupaban puestos poco deseables e inestables en industrias locales. Sin embargo, debido al alto número de trabajadores y la fuente estable de trabajo que éstos proporcionaban, las contrataciones de mexicanos probaron ser ventajosas. Estas acciones, así como el fuerte apego a su tierra natal, hicieron que el trabajador mexicano fuese percibido

* Profesor Titular de la Cátedra Carlos Peralta en Salud Pública, Instituto de Salud Pública Anáhuac, Universidad Anáhuac México Norte.

** Investigadora asociada, Instituto de Salud Pública Anáhuac, Universidad Anáhuac México Norte.

¹ En este artículo, el término latino se usa como un sinónimo de hispánico, un término usado por el Departamento de Comercio de Estados Unidos y la Oficina del Censo de Estadísticas y Reportes Administrativos. Según Mendoza (1994), la mayor diferencia entre estos dos términos es que hispánico incluye a personas que hablan español como primera lengua y provienen de Europa, mientras latino se refiere exclusivamente a los hablantes que son nativos del continente Americano o de regiones donde se habla español en el Caribe.

El término latino no distingue entre raza o nacionalidad, es más bien una etiqueta usada para describir a la población que emplea el español como primer lengua, el cual tiene sus raíces en el latín. De esta manera, los latinos pueden ser de cualquier raza y de países de Centroamérica y Sudamérica, así como de México y el Caribe.

como un empleado ideal ya que se suponía que éste no se asimilaría a la cultura americana y, por lo tanto, eventualmente regresaría a México.

Las tendencias migratorias del siglo XX continuaron con un incremento drástico de migrantes en el siglo XXI. Debido a que no todos los mexicanos que deciden cruzar la frontera regresan a México, muchos de ellos se acaban estableciendo en Estados Unidos haciéndolo su país de residencia. Sin embargo, el mexicano no siempre se asimila en todos los aspectos de la cultura americana, lo que ha otorgado ciertos beneficios para su salud. Estos efectos positivos se observan tanto en lo individual como en sus respectivas comunidades.

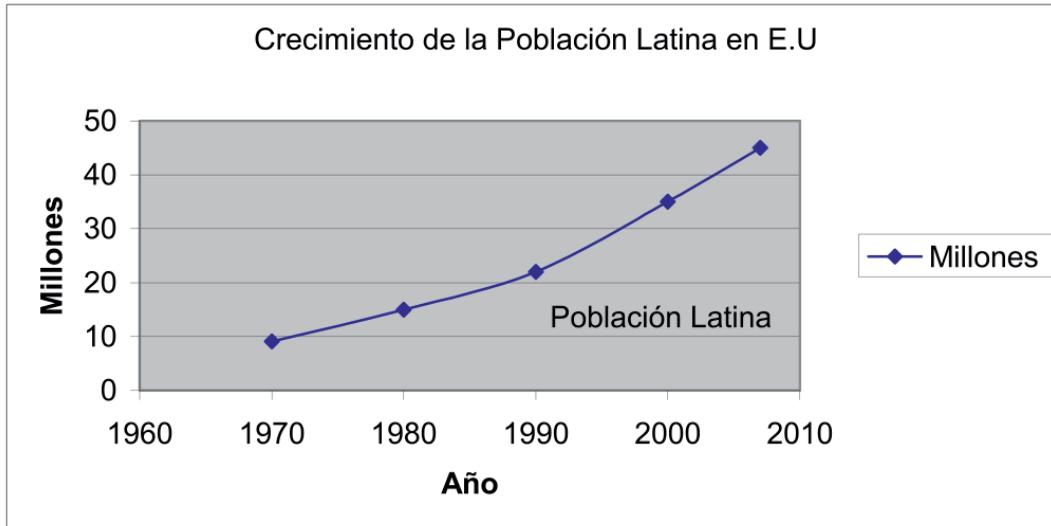
Este capítulo presenta una introducción de los aspectos demográficos y de la salud de los grupos de latinos que viven en Estados Unidos. También discutimos los beneficios a la salud que son evidentes en las comunidades de migrantes mexicanos que viven en los Estados Unidos. Finalmente, se describe un efecto paradójico en el que dichos aspectos benéficos se diluyen conforme avanza la asimilación a la cultura y los estilos de vida norteamericanos.

La nueva composición demográfica de los Estados Unidos

La composición racial y demográfica de los Estados Unidos se ha transformado rápidamente. Durante las próximas décadas, la población de Estados Unidos continuará esta metamorfosis ya que las poblaciones de minorías como la asiática, la afro-americana y la latina crecen y toman un papel de importancia económica, social, política, y en la vida cultural del país.

Muchos de estos cambios se deben a la población latina y su crecimiento. Como se observa en la gráfica 1, la población latina ha crecido de 9.1 millones de personas en 1970, a casi 15 millones en 1980, a más de 22 millones en 1990, a 35 millones en el 2000, a 45 millones en el 2007. Entre el 2000 y el 2007, la población latina en Estados Unidos se ha incrementado en un 30% (U.S. Bureau of the Census, 2007).

Gráfica 1 Crecimiento de la Población Latina en los Estados Unidos



Los mexicanos representan alrededor del 64% de la población total latina que vive en Estados Unidos. La población puertorriqueña representa el 9% de la población latina, la centroamericana el 4.8%, la sudamericana el 3.8%, la cubana el 3.4%, la dominicana el 2.8%, y el resto de la población latina comprende alrededor del 18%.

El crecimiento de los latinos ha sido sorprendente. En el 2006 la población latina constituía el 15.1% de la población total de Estados Unidos que era de 302 millones. De acuerdo a las cifras de la Oficina del Censo de Estados Unidos, para el año 2050 los latinos pueden llegar a ser el 30% de la población estadounidense (U.S. Bureau of the Census, 2007). Cabe mencionar que desde hace más de cuatro décadas, el censo ha sido criticado por el subregistro de minorías y, por lo tanto, las estadísticas mencionadas pueden ser una subestimación del número real de latinos.

El crecimiento de la población latina en Estados Unidos se puede atribuir a dos factores principales: fertilidad y migración. La edad media de los latinos en Estados Unidos es de 27.6 años y son el grupo de población más joven de ese país. Los afro-americanos siguen con una edad media de 30 años y los asiáticos con una edad media de 33 años, mientras la media de la población total es de 36.2 años (U.S. Bureau of the Census, 2006).

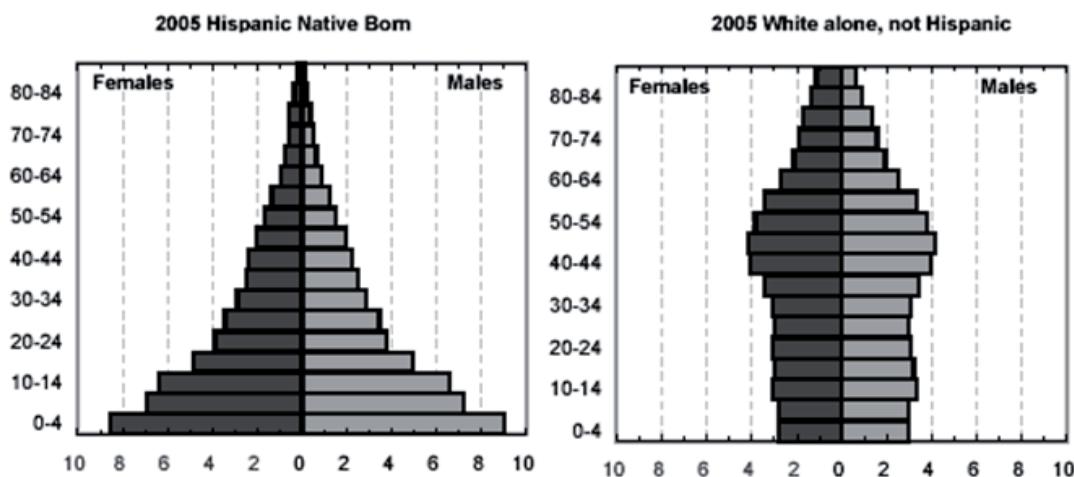
La alta fertilidad de estos grupos se observa en contraste con otros grupos. Las mujeres latinas en edad reproductiva tienen más hijos que las mujeres no latinas. En el 2008, 84 de cada 1,000 mujeres latinas de entre 15 y 44 años de edad daban a luz. Esto se compara con una cifra de 63 de cada 1,000 mujeres no latinas.

Estas cifras han cambiado de manera notoria ya que la fertilidad de la mujer latina, en promedio, ha disminuido. En 1990, 107.7 de cada 1,000 mujeres latinas de entre 15 y 44 años daban a luz, en contraste a 67.1 de cada 1,000 mujeres no latinas. Este fenómeno también se observa entre las mujeres que nacieron en los Estados Unidos: 73 por cada 1,000 mujeres en edad fértil tienen hijos, en contraste con las mujeres que migraron a Estados Unidos, donde 96 de cada 1,000 mujeres tienen hijos (Pew Hispanic Center, 2008).

Como se observa en la figura 2, la estructura de edad de los latinos que radican en los EE.UU. obedece a un perfil demográfico pretransicional. Ésta se parece a una pirámide con una base ancha y una punta angosta, haciéndose notar la gran cantidad de población joven y un alto índice de dependencia. En contraste, la estructura de edad de la población que no es latina se asemeja más a un rectángulo, con mucho menos gente joven, una población de mayor edad y un menor índice de dependencia.

Gráfica 2 Pirámides de población de hispanos y blancos en los Estados Unidos, 2005

Fuentes: Hakimzadeh, 2008; PEW Hispanic Center, 2006



La migración legal e ilegal es el segundo factor que ha contribuido al crecimiento de la población latina en Estados Unidos. Aunque el número exacto de migrantes ilegales se desconoce, estimaciones recientes calculan un total de 11.6 millones (U.S. Bureau of the Census, 2008).

La Oficina del Censo estima que al menos el 57% de los migrantes ilegales son de origen hispánico o latinos. También es fundamental considerar que la población indocumentada de origen mexicano creció entre 2007 y 2008, pasando de 6 millones 980 mil a 7 millones. Según estimaciones recientes, entre los años 2000 y 2008, la población mexicana indocumentada aumentó 50%. Eso equivale a que durante el periodo de 2000 al 2008, alrededor de 290 mil mexicanos se instalaron ilegalmente en EE.UU. cada año (U.S. Bureau of the Census, 2008).

Esta misma instancia estima que del total de la población indocumentada que vive en EE.UU. el 61% son mexicanos. De éstos, el 55.9% son hombres y el 60% tiene un nivel educativo de secundaria o menos. En contraste con la media norteamericana, no solamente poseen bajos niveles educativos sino que 75% tiene un inglés deficiente. En contraste, 66% tienen trabajo, el 60% están casados y 47% tienen vivienda propia (U.S. Bureau of the Census, 2008).

La migración durante las últimas décadas se ha incrementado debido a dos políticas públicas:

El Estatuto de Reforma y Control de la Migración de 1986 (Immigration Reform and Control Act) que permitía a los migrantes que habían estado en Estados Unidos desde o antes de 1982, el registrarse como ciudadanos americanos y,

El Estatuto de Migración de 1990 (Immigration Act), que reducía los efectos limitantes de las cuotas en el número de migrantes cuando se trataba reunificación familiar (U.S. Bureau of the Census, 1995).

Mientras estas dos políticas públicas abrieron la puerta a migrantes (muchos de ellos latinos), el sentimiento anti-migrante formuló mucho debate político. La intensidad actual del debate político que busca mano dura y mayor regulación a los migrantes es prominente en algunas áreas geográficas de este país. Por ejemplo, el artículo 187 de California y el Estatuto de Migración de 1996 buscan establecer regulaciones mucho más estrictas y un mayor control. También contienen cláusulas para reducir a los migrantes y sus descendientes el acceso a los servicios públicos.

Sin embargo, a pesar de las tendencias restrictivas del debate político actual, podemos estimar que debido a la realidad de la demanda laboral, la persistencia de la migración de indocumentados y los patrones de fertilidad, la población latina en general, y los mexicanos en específico, continuarán creciendo como lo ha estado haciendo hasta ahora.

La paradoja epidemiológica

Las características sociales y culturales de los latinos que viven en Estados Unidos son relevantes no sólo dentro del terreno de la política, sino también en temas de salud y comportamiento social. Los indicadores sociales y de salud de la población latina muestran lo que se ha llamado una paradoja epidemiológica (Hayes-Bautista, Beazconde-Garbanati, Schink & Hayes-Bautista, 1994).

Esta paradoja consiste en que a pesar de los altos niveles de pobreza, los bajos niveles de educación y la falta de acceso adecuado a servicios sociales y de salud, los latinos gozan de buena salud.

En comparación con el resto de la población, los latinos tienen diversos indicadores sobresalientes entre los que destacan los siguientes:

1. Niveles bajos de mortalidad general, incluyendo mortalidad por cáncer, enfermedades cardiovasculares, suicidio y enfermedad pulmonar obstructiva crónica (Sorlie, Backlund, Johnson & Rogot, 1993).
2. Niveles bajos de mortalidad neonatal, postneonatal, de bajo peso al nacimiento y de mortalidad infantil (Becerra, Hogue, Atrash & Perez, 1991).
3. Niveles bajos de tabaquismo en mujeres y, para aquellas personas que sí fuman, niveles más bajos en cantidad de consumo (Marcus & Crane, 1985).
4. Menor número de divorcios y de disolución familiar (Fry & Gonzales, 2008; Hayes-Bautista, *et al.*, 1994).
5. Menos riesgo de tener una mala dieta, con un consumo más alto de proteína, vitamina A y C, ácido fólico y calcio (Guendelman & Abrams, 1995) (Guendelman y Abrams 1995).
6. Niveles más bajos de fumar cocaína crack (Wagner-Echeagaray, Schutz, Chilcoat & Anthony, 1994).
7. Niveles más bajos de consumo de alcohol (Black & Markides, 1993).
8. Menor número de parejas sexuales en las mujeres con vida sexual activa (Marín, Tschann, Gómez & Kegels, 1993).
9. Menores niveles de crimen y delincuencia en sus comunidades (*New York Times*, 2006; *New York Times Magazine*, 2006; Solange Azevedo, 2007; *The Boston Globe*, 2006).

Sin embargo, la vida en los Estados Unidos y la adopción de los estilos de vida americanos tienen en los latinos un efecto negativo notorio, por ejemplo en la vida familiar. De acuerdo a investigaciones recientes, la tercera generación de niños latinos tiene mayores posibilidades de vivir en una casa con algún padre soltero que aquellos de la primera o segunda generación (Fry & Gonzales, 2008).

Los datos censales muestran claramente que las familias de los latinos tienen una proporción más alta de hijos. Por más que existan estos efectos negativos de aculturación, casas de migrantes latinos que viven en California, por ejemplo, tienen más posibilidades que otros grupos étnicos de tener la clásica estructura nuclear de la familia. Esto es, padres casados con un par de hijos (Hayes-Bautista, *et al.*, 1994).

La paradoja de que los latinos en general y los mexicanos en particular tienen mejores indicadores sociales y de salud parece mantenerse cuando se observan otros problemas sociales y de salud como el consumo de drogas, la delincuencia juvenil y el crimen. Estudios en Chicago han mostrado que las comunidades de mexicanos, por ejemplo, tienen menos incidencia de crímenes violentos, no violentos, y mejores indicadores de salud materno-infantil (Cervantes, 1998; City of Chicago, 1995; *Harvard Magazine*, 2006; *New York Times*, 2006; *New York Times Magazine*, 2006; Solange Azevedo, 2007; *The Boston Globe*, 2006).

También se ha observado que los latinos tienen menos probabilidades de estar involucrados en crímenes respecto a la población blanca y a la afroamericana. Hayes-Bautista *et al.* (1994) han analizado la salud de la población latina en California y encontraron que la edad ajustada a muerte por razones relacionadas a las drogas es 40% menos en latinos (los que en su mayor parte son mexicanos) que en los afro-americanos y 10% menos que en la población blanca.

La edad ajustada a la incidencia de muertes relacionadas a la posesión de armas también es más baja en latinos que en los afro-americanos y similar a los niveles de la población blanca (Hayes-Bautista, *et al.*, 1994).

Para muchos resulta sorprendente que a pesar de que los latinos tienen diversos factores en su contra, como lo son una mayor proporción que vive debajo del índice de pobreza que el promedio de la población americana, bajos niveles de educación y acceso limitado a servicios sociales y de salud, tienen un índice más alto de participación laboral y bajos niveles en dependencia en la seguridad social.

Esta paradoja se relaciona fuertemente a la salud de otras comunidades latinas (Meister, Warrick, Zapién & Wood, 2005). Las mujeres latinas en Estados Unidos, especialmente las que fueron nacidas en México, tienen mejores resultados en nacimientos aunque sufran de las desventajas sociales antes mencionadas. Los factores sociales y culturales que contribuyen a esta paradoja se atribuyen a

las redes sociales de estas comunidades. Un ejemplo es el sistema informal de cuidado prenatal compuesto por la familia, amigos, miembros de la comunidad y trabajadores de salud. Este sistema informal fortalece factores protectores que proveen un contexto de comportamiento el cual da por resultado un ambiente que es más sano para las mujeres embarazadas y sus hijos. Las Mujeres mexicanas que vienen de una generación más asimilada a la cultura americana han estado perdiendo este factor de protección.

Los efectos negativos de la asimilación de la cultura americana

Desafortunadamente algunos indicadores de salud y de comportamiento social como el bajo peso al nacer, el uso de drogas, la aptitud escolar y la integración familiar, muestran un deterioro notable e inversamente proporcional al nivel de aculturación. La evidencia científica apunta a que conforme los latinos en general, y los mexicanos específicamente, están expuestos y absorben los estilos de vida y la cultura americana, diversos aspectos de su salud física y social se comienzan a deteriorar (Cervantes, 1998; Council on Scientific Affairs, 1991; R Scribner, 1991; R Scribner & Dwyer, 1989).

Scribner y Dweyer (1989) y Cervantes Trejo (1998) atribuyen la buena salud de los latinos a sus normas de comportamiento, a la identidad cultural y a las redes sociales. Cervantes ha llamado a este fenómeno que se observa claramente en comunidades mexicanas “salutogénesis sociocultural”. De acuerdo a estos autores, la cultura latina se caracteriza por comportamientos sanos, pero cuando esta población comienza a asimilarse al modo de vida norteamericano, los latinos adoptan una cultura cuya orientación depende de la riqueza, el ingreso y el acceso a los servicios sociales y de salud. Esta realidad indica que hay temas poco conocidos y menos explorados que podrían servir para tomar acciones dentro de la política pública, la promoción a la salud y la prevención de enfermedades.

Dada la situación política y económica de los latinos, es evidente que existen entre estos, en sus familias y comunidades, diversos mecanismos culturales y sociales que tienen un papel muy valioso para preservar los niveles de salud y de bienestar. Dentro de la salud pública, éstos se denominan factores protectores.

Estos mecanismos protectores incluyen las diferencias de la estructura familiar de los latinos. El hecho de que las familias permanezcan unidas y mantengan su identidad cultural es un factor protector discutido ampliamente en la literatura científica. También es evidente que las redes sociales a las que las familias tienen

acceso es otro factor protector que influye en que los mexicanos tengan perfiles de salud más sanos en comparación a la población cuyo origen no es latino. Estos hechos ameritan atención.

Los sistemas informales de cuidado prenatal, por ejemplo, deben ser apoyados e investigados con mayor rigor. Es evidente que los mexicanos están logrando una presencia significativa en los Estados Unidos y necesariamente nos debemos preguntar qué es lo que podemos aprender de sus culturas y de sus fortalezas sociales. No es aventurado pensar que los inmigrantes latinos nos pueden ayudar a entender los mecanismos sociales y culturales “salutogénicos” que nos permitirán elaborar políticas públicas y tomar medidas para lograr una sociedad más sana y segura.

Referencias

- Becerra, J., Hogue, C., Atrash, H. & Perez, N. (1991). Infant mortality among Hispanics: A portrait of heterogeneity. *Journal of the American Medical Association*, 2: 217-221.
- Black, S. & Markides, K. (1993). Acculturation and alcohol consumption in Puerto Rican, Cuban-American, and Mexican-American women in the United States. *American Journal of Public Health*, 83(86): 890-893.
- Cervantes, A. (1998). *Ecological risk and protective factors for the health of Mexican immigrants in Chicago*. United States: Harvard University School of Public Health.
- City of Chicago. (1995). *Municipal Reference Library: Chicago Reference Systems*.
- Council on Scientific Affairs. (1991). Hispanic health in the United States. *JAMA*, 265(2), 248-252.
- Fry, G. & Gonzales, F. (2008). *One in five and growing fast: A profile of hispanic public school students*. Retrieved from <http://pewhispanic.org/files/reports/92.pdf>
- Guendelman, S. & Abrams, B. (1995). Dietary intake among Mexican-American women: generational differences and a comparison with white non-Hispanic women. *American Journal of Public Health*, 85(81): 20-25.
- Hakimzadeh, S. (2008). *41.9 Million and counting: A statistical view of Hispanics at mid decade*. Retrieved febrero, from <http://pewresearch.org/assets/reports/51-2.gif>
- Harvard Magazine. (2006, september-october). Immigrant Effects: Latinos Nix Violence. *Harvard Magazine*, pp. 15-16.
- Hayes-Bautista, D., Beazconde-Garbanati, L., Schink, W. & Hayes-Bautista, M. (1994). Latino health in California, 1985-1990: Implications for family practice 9: 556-562: *Family Medicine*.
- Marcus, A. & Crane, L. (1985). Smoking behavior among US Latinos: An emerging challenge for public health. *American Journal of Public Health*, 2: 169-172.
- Marín, B., Tschann, J., Gómez, C. & Kegels, S. (1993). Acculturation and gender differences in sexual attitudes and behaviors: Hispanic vs. non-Hispanic white unmarried adults. *American Journal of Public Health*, 83: 1759-1761.
- Meister, J. S., Warrick, L. H., Zapién, J. G. & Wood, A. H. (2005). *Using lay health workers: Case study of a community-based prenatal intervention* 17: 37-51.
- Mendoza, F. (1994). The health of Latino children in the United States 3: 43-72: *The Future of Children*.

- New York Times*. (2006). Open doors don't invite criminals: Is increased immigration behind the drop in crime? *New York Times*, p. A27.
- New York Times Magazine*. (2006, December 3). Do Immigrants Make us Safer?, *Eyal Press*.
- Pew Hispanic Center. (2008). *Population Reports: Files and Current Population Reports*.
- Scribner, R. (1991). Infant mortality among Hispanics: The epidemiological paradox. *Journal of the American Medical Association*, 16: 2065-2066.
- Scribner, R. & Dwyer, J. (1989). Acculturation and low birth weight among latinos in the Hispanic HANES. *American Journal of Public Health*, 79: 1263-1267.
- Solange Acevedo. (2007, 21 de mayo). Más inmigrantes, menos crímenes. *Poca Magazine*.
- Sorlie, P., Backlund, M., Johnson, N. & Rogot, E. (1993). Mortality by Hispanic status in the United Sates. *Journal of the American Medical Association*, 20: 2464-2468.
- The Boston Globe*. (2006). Good Waves in The Boston Globe.
- U.S. Bureau of the Census. (1995). Population Profile of the United States, Current Population Reports (pp. 23-189).
- U.S. Bureau of the Census. (2006). Population Profile of the United States, Current Population Reports.
- U.S. Bureau of the Census. (2007). Population Profile of the United States, Current Population Reports.
- U.S. Bureau of the Census. (2008). Population Profile of the United States, Current Population Reports.
- Wagner-Echeagaray, F., Schutz, C., Chilcoat, H. & Anthony, J. (1994). Degree of acculturation and the risk of crack cocaine smoking among Hispanic Americans. *American Journal of Public Health* 84(11): 1825-1827.

Literatura citada

- Kai G & Tienda M. Optimism and achievement: The educational performance of immigrant youth. *Social Science Quarterly* (1995); 76, 1-19.
- Latino Institute. *Does Chicago's population mirror the national Latino population?* Chicago, IL: Latino Institute, 1993.
- McGlade M.S, Soaha S & Dahlstorm M.E. The Latina Paradox: An Opportunity for Restructuring Prenatal Care Delivery. *American Journal of Public Health* (2004), 94: 2062-2065.
- NPR Morning Edition. Do illegal immigrants burden the justice system?, april 27, 2006.
- Population Reference Bureau. Surprising Social Factors Linked to Racial and Ethnic Disparities in Youth Violence, (2005).
- Sampson, Robert J., Stephen Raudenbush, and Felton Earls. (1997). Neighborhoods and violent crime: A multilevel study of collective efficacy. *Science* 277:918-24.
- Turner S. Single parenthood hurts immigrants' economic gains. *Population Today* (1996); 24(5): 4-5.

14



SIDA Y MIGRACIÓN INTERNACIONAL
EN EL ESTADO DE HIDALGO:
EL CASO DE UNA VIUDA EN EL MUNICIPIO DE MIXQUIAHUALA

Dr. Tomás Serrano Avilés*
Mtro. Fernando González Figueroa**

Introducción

A finales de 2006 conocimos a Paz, ella es madre de familia, viuda y tiene VIH.¹ Nuestra informante fue contagiada de este mal por su esposo, un individuo que se fue a trabajar durante casi cinco años a Nueva York en los Estados Unidos. A finales de 2002, él regresó prácticamente a morir a su lugar de origen, no sin antes contagiar a su esposa. Paz, sabedora de que sus hijos no tenían esta enfermedad, se cuestionaba insistentemente: “-¿Qué va a ser de mis hijos cuando yo me vaya?”

Al igual que a Paz, para nosotros, la pregunta principal del estudio era: ¿cómo una madre con SIDA² enfrentaría a una sociedad que, *prima facie*, censura su enfermedad?

Por nuestra parte, estamos agradecidos con nuestra informante: una mujer fuerte, cuya edad oscila alrededor de 34 años y ha experimentado en carne propia la vileza humana, pues en no pocas ocasiones ha sido señalada como una mujer peligrosa, que podría conducir a los hombres a la muerte desde el primer contacto.³ Ella, generosamente, nos permitió participar y aprender de los aspectos significativos de su vida privada. En este tiempo que la hemos conocido, nos ha

* Es profesor investigador del Área de Sociología y Demografía de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo y es doctor en Ciencias Sociales por el Colegio de la Frontera Norte.

** Es profesor investigador de la escuela de Ciencias Administrativas de la Universidad La Salle Pachuca y candidato a Doctor en Economía por la Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa. Correo electrónico: fgonzalez@lasalle.edu.mx

¹ Virus de inmunodeficiencia humana.

² Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida.

³ Esta versión ha sido difundida por la radio local en el municipio de Mixquiahuala, Hidalgo, a principios de 2003.

compartido parte de la vida que lleva con sus hijos y asimismo, de lo difícil que ha sido su vida desde que su esposo enfermó y falleció. A ella nuestro agradecimiento, por su confianza y hospitalidad. A continuación damos paso al desarrollo de la investigación.

Contexto de la migración

La migración internacional de origen hidalguense se ha incrementado notablemente en años recientes. Su comportamiento sexual masculino es de alto riesgo, ya que en los EE.UU. los trabajadores frecuentemente experimentan eventos sexuales con prostitutas y homosexuales.⁴ Además, es importante señalar que en ese país los migrantes tienen poco acceso a los programas informativos de la prevención de infección por VIH. Dos son las razones que ayudan a explicar esta situación: primero, la limitante del idioma, y segundo, porque la mayoría son indocumentados. En consecuencia, carecen de los servicios más elementales de salud (Tomás Serrano, 2006b; Tomás Serrano & María Félix Quezada, 2006).

La investigación

Para reunir información en este trabajo, hemos utilizado la observación participante y la entrevista estructurada. A través de éstas, reunimos los datos que presentamos en una reseña biográfica con la que pretendemos ilustrar las adaptaciones realizadas por Paz, en respuesta a los imperativos sociales y culturales.

El trabajo ofrece el fragmento de la historia personal, reseña que permite un acercamiento al conocimiento del riesgo de infección con VIH y considera como factor importante la movilidad laboral internacional. Sin embargo, el relato biográfico de ningún modo tiene la pretensión de ser generalizable.

También se analizan los procesos de la migración internacional y los casos de SIDA diagnosticados en el estado de Hidalgo. Con esta información, se pretende plantear que, efectivamente, hay correlación entre ambos eventos, los cuales ameritan una atención especial. Pensamos que en el futuro estos procesos continuarán en aumento en el estado de Hidalgo, y con ellos, seguramente, incrementarán los

⁴ Sin justificar la acción de los hombres, consideramos que el incremento en la frecuencia de las relaciones sexuales se debe, entre otros factores, a sus estadías cada vez más prolongadas como consecuencia de la política migratoria que trata de contener su tránsito.

problemas para la población en general. A continuación presentamos la reseña de Paz y su amarga experiencia con el caso de VIH.

Paz: reseña de su experiencia con el SIDA y la migración internacional

Mi esposo se fue por primera vez a los Estados Unidos a principios de 1998. Estuvo casi cinco años en Nueva York sin regresar, hasta que en el 2002 retornó muy enfermo, y en menos de dos meses falleció en la Ciudad de México, en el Hospital de Nutrición, en el mes de agosto. Pero antes, su mamá y hermanos y yo lo acompañamos con los hechiceros, pues según su familia, a mi esposo lo habían embrujado.

En ese entonces, poco a poco, gracias a la televisión fui aprendiendo en una novela qué pasaba a una persona con SIDA, que mi esposo podía tener esa enfermedad. Yo veía a esa persona y volteaba a ver a mi marido, y llegaba a la conclusión de que tenían los mismos síntomas. A pesar de que a mí me daba mucho miedo me atreví y le pedí que se hiciera un estudio.

Como pasaban los días y cada vez se sentía más mal, nuestra vida era un infierno porque se quejaba mucho y yo tenía que atenderlo, lo malo era que en su desesperación me aventaba las cosas.

Mi marido ya no era el mismo, me daba mucho miedo, yo le decía y decía ¡tienes SIDA! Y él siempre lo negó: “-¡estás loca!” Hasta que llegó el día que lo convencí y fuimos con un doctor en Mixquiahuala. El médico dijo: “-efectivamente madre, su marido tiene SIDA”. En eso, mi esposo sólo agachó la cabeza y se quedó sin decir nada. A mí me explicaron que me tenía que hacer la prueba. El doctor me cuestionó por qué no mandé a la fregada a mi esposo “¡Pídale que le asegure su patrimonio y se vaya a la chingada!” Por el contrario, lo levanté y salimos juntos del consultorio, yo sentía que las piernas se me doblaban, porque sabía que no iba a poder con esa enfermedad.

Ese día regresé sola a casa mientras él se fue a emborrachar. En la madrugada llegó peor, se puso muy mal, lo curamos con hierbas, y como no se mejoraba, lo tuvimos que internar. En cuanto se repuso un poco me pidió perdón: “-Te vas a quedar con mis hijos, te los encargo, y te encargo también a mi mamá...” Muy a mi manera, trataba de animarlo diciéndole que se tenía que componer para casarnos, porque yo me quería casar con él.

Finalmente, lo llevamos a México, al Hospital de Nutrición. Cuando salimos el rostro se le veía hinchado, morado y con manchitas. En esta ocasión tuvo la

oportunidad de despedirse de todos, de su mamá, sus hermanos, sus hijos y de mí. Él ya presentía que iba a morir porque reunió a toda la familia. A mi hijo, llorando le dijo: “¡Desde ahora tú vas a ser el hombre de la familia!” En respuesta, mi hijo estuvo llore y llore y no lo podía consolar. Cuando me acerqué a hablarle, mi hijo sólo decía: “¡Es que mi papá se va a morir!” Antes de salir, le tuve que prometer: “¡Te juro que a tu padre te lo traigo!” Al llegar al hospital ya iba muy mal, le costaba trabajo respirar, cuando lo pasaron a urgencias yo alcancé a gritarle: “¡Abre la boca.” Me puse a rezar: “¡Diosito, no te lo lleves! ¿Qué le voy a entregar a mi hijo?” De inmediato lo empezaron a entubar, pero a la media hora de que llegamos falleció.

Después de su muerte, el apoyo de su familia hacia mí se convirtió en desprecio. Por ejemplo, cuando lo sepultamos, los de su familia se abrazaban unos a otros, y a mi nadie se me acercó, sólo una señora desconocida me apapachó. Desde entonces, mi suegra nunca me ha demostrado afecto, al contrario, me han culpado de esa muerte, me acusan de ser una prostituta, de ser la que contagió a mi señor.

Al regreso a casa yo me tiré en la ambulancia, sentía que me volvía loca, buscaba a mi hijo, cuando lo miré me acerqué y le dije: “¡Hijo, hijito... nos fallaron, nos falló Dios.” Fue lo único que pude decirle, después me solté a llorar.

Pasados todos los problemas de la sepultura acudí al médico, entonces me dijo: “¡Mi hija, te tengo malas noticias. Aquí están los resultados del SIDA, y son positivos. Ve viendo con quién regalas a tus hijos porque te quedan 3 meses de vida.” Salí, caminé a casa como zombi, despedacé los análisis ¡no tenía ninguna alternativa! Luego que llegué a casa, empecé a revisarme, y me di cuenta que me empezaron a salir granos en la piel y hongos en el pie, además de que bajé mucho de peso. Afortunadamente no todo era malo, porque a mis hijos también les hice los estudios ¡y ellos están bien!

Al cumplir el plazo de los tres meses que el doctor me dio de vida, los granitos seguían brotando. En ese tiempo, al acudir al servicio médico, por primera vez me pasaron con una psicóloga. Yo no podía decirle nada, sólo me solté a llorar, entonces ella se acercó y me intentaba abrazar, yo la empujaba, le pedía que se retirara porque hasta ese momento la familia de mi esposo y el pueblo en general me habían enseñado que la podía contagiar con SIDA. Aun así, yo le pedí de favor que se quedara con mis hijos, que la gente ya me estaba acabando, ya tenía como medio mes encerrada en mi casa llorando porque todos me veían mal y me agredían. Entonces, acordamos que ella aceptaría a mis hijos a cambio de que yo acudiera a un tratamiento profesional en Pachuca.

La verdad es que sí hay un tratamiento para este mal, porque gracias a eso yo estoy viva. En las reuniones de personas con SIDA he observado que la mayoría somos mujeres. De este modo, he llegado a la conclusión que los que se mueren son los hombres, o tal vez son más débiles porque se dejan morir, porque nosotras pensamos en nuestros hijos y por ellos ¡vamos siempre para adelante! En el tiempo que he estado enferma he visto morir a varios compañeros, es el sendero de la muerte, por eso yo me preocupo mucho y digo: “¿Qué va a ser de mis hijos cuando me vaya?”

SIDA y migración, dos problemas del presente siglo

Según la OMS⁵ (CONASIDA-OMS, 2006), en el mundo hay alrededor de 39.5 millones de personas que tienen VIH. Pero, sólo en el último año se produjeron 4.3 millones de nuevas infecciones, de las cuales, 65% corresponde al África Subsahariana, y con relación a las tasas prevalecientes en 2004, las tasas de infección han crecido en dos años en más de 50%. El ejemplo ilustrativo del efecto que puede alcanzar el SIDA en la salud de la población es Sudáfrica, país donde, en 2006, la esperanza de vida al nacimiento se redujo a 47 años.

De acuerdo con el ONUSIDA⁶/OMS (CONASIDA-OMS, 2006), en América Latina hay alrededor de 345 000 personas con tratamiento para el SIDA. De ellos, sólo 75% reciben antirretrovirales o su equivalente, por lo que el resto carece de tratamiento médico especializado.

México es el país de habla hispana con mayor número de personas contagiadas por SIDA. El primer caso de SIDA en el país fue notificado en 1983, desde entonces, el síndrome y el virus que lo causa se han expandido exponencialmente (SENSIDA, 2006). Asimismo, es importante señalar que en 1993 EE.UU. superaba a México en casos de SIDA en más de nueve veces (OMS, 2006).

Con relación a la migración de los mexicanos a EE.UU., México ha mantenido el predominio entre los inmigrantes de ese país, desde los años ochenta del siglo pasado a la actualidad (CONAPO, 2004).⁷ En el año 2000 Hidalgo ocupó el séptimo lugar nacional entre las entidades de origen de mayor expulsión migratoria. De manera específica, en Hidalgo hay 20 municipios que superan el nivel estatal y nacional en cinco veces su promedio (Tomás Serrano, 2006 a).⁸

⁵ Organización Mundial de la Salud.

⁶ UNAIDS, por sus siglas en inglés, es el programa conjunto de las Naciones Unidas contra el VIH/Sida.

⁷ Consejo Nacional de Población.

⁸ En estos municipios, los porcentajes de hogares con migrantes en los EE.UU. oscilan en un rango

A su vez, en EE.UU., el SIDA tiene mayores niveles de incidencia en los estados de: Nueva York, California, Florida, Texas, Nueva Jersey e Illinois (Bronfman, 1999).

En el caso particular de los migrantes hidalguenses, éstos se dirigen preferentemente a Carolina del Norte, Florida, Texas, California, Carolina del Sur, Nueva York, Nueva Jersey, Illinois, Oklahoma y Alaska (Serrano, 2006b; Serrano y Félix Quezada, 2006).⁹

En México el SIDA se ha clasificado en tres fases de acuerdo al número de incidencias: la primera, de 1983 a 1986, donde el crecimiento de la afección fue lenta; la segunda, de 1987 a 2002, periodo de mayor aumento de la epidemia; y la tercera, de 2003 a la actualidad, periodo en que el crecimiento sigue elevado, pero con una ligera tendencia a la baja, (cuadro 1).

Cuadro 1. Casos con SIDA diagnosticados en México

| Año | Casos diagnosticados | Porcentaje |
|-------|----------------------|------------|
| 1983 | 64 | 0.06 |
| 1984 | 194 | 0.18 |
| 1985 | 367 | 0.34 |
| 1986 | 705 | 0.65 |
| 1987 | 1,604 | 1.49 |
| 1988 | 2,199 | 2.04 |
| 1989 | 2,836 | 2.63 |
| 1990 | 3,716 | 3.45 |
| 1991 | 3,873 | 3.6 |
| 1992 | 4,339 | 4.03 |
| 1993 | 4,491 | 4.17 |
| 1994 | 5,040 | 4.68 |
| 1995 | 5,514 | 5.12 |
| 1996 | 5,866 | 5.45 |
| 1997 | 6,043 | 5.61 |
| 1998 | 6,605 | 6.13 |
| 1999 | 8,720 | 8.1 |
| 2000 | 8,450 | 7.85 |
| 2001 | 8,261 | 7.67 |
| 2002 | 8,061 | 7.49 |
| 2003 | 6,243 | 5.8 |
| 2004 | 5,002 | 4.65 |
| 2005 | 4,382 | 4.07 |
| 2006 | 5,102 | 4.74 |
| Total | 107,677 | 100 |

Fuente: Cálculos propios con base en los datos recabados en <http://www.salud.gob.mx/conasida/>

que va del 12.02% al 40.27% de su población total.

⁹ Estos datos indican que los hidalguenses se dirigen a los lugares donde hay un alto riesgo de contraer el SIDA.

Desde 1983, han habido 107 677 casos de SIDA en México, sin considerar a los portadores del virus que no han desarrollado el síndrome. Además, hay dos características importantes que se desprenden de estos datos: primero, que respecto al total de casos acumulados, 78.7% tienen entre 14 y 44 años cumplidos; es decir, los enfermos son jóvenes en edad reproductiva; y segundo, el SIDA es una enfermedad predominantemente masculina: 83% del total de casos registrados son hombres (SENSIDA, 2006).

Paralelo a la aparición del SIDA en México, y particularmente en el estado de Hidalgo, la migración internacional que se origina en esta entidad es relativamente reciente.¹⁰ A pesar de que hay señalamientos como los de Luis Escala (2006) o de Schmidh y Crummett (2004), quienes aseguran que esta migración empieza en la década de los noventa, nosotros sostenemos que el fenómeno migratorio de la entidad se intensifica en la década de los ochenta y coincide con la aparición del SIDA en este mismo lugar. Cabe agregar que en 2006 en Hidalgo, en los 20 principales municipios expulsores de población, se localizaron algunos exbraceros que salieron al trabajo internacional en la década de los cuarenta (Serrano, 2006a, 2006b; Serrano y Félix Quezada, 2006). Lo mismo se corrobora con el trabajo de Valdés (2006) y Álvarez-Mundo (1995), en los municipios de Pacula y Zimapán, donde la migración incluso inició desde principios de los años treinta del siglo pasado.

De acuerdo con CONAPO (2002), 20 son los municipios hidalguenses de mayor expulsión de población a Estados Unidos.¹¹

Los migrantes internacionales originarios de Hidalgo en su mayoría son hombres y principalmente jóvenes, pues más de la mitad del total de emigrantes tienen de 15 a 24 años de edad. En ese sentido, son ellos los más expuestos al riesgo: desde el tránsito y cruce entre los lugares de origen y destino, hasta la estancia en el vecino país (Serrano, 2006b; Serrano & Félix Quezada, 2006).

En Hidalgo, se diagnosticaron 1111 casos de SIDA entre 1983 y 2006. La mayoría de ellos fueron registrados durante el tercer y cuarto trimestre del año, época en que regresan de los EE.UU. Tal situación apunta a una relación temporal entre la migración internacional y el SIDA (cuadro 2).

¹⁰ A principios de la década de los ochenta del siglo pasado.

¹¹ En orden de importancia éstos son: Pacula, Ixmiquilpan, Zimapán, Tasquillo, La Misión, Alfajayucan, Tecozautla, Cardonal, Tenango de Doria, Atotonilco El Grande, San Salvador, Acatlán, Chilcuautla, Jacala, Epazoyucan, Eloxochitlán, Huasca, El Arenal y Chapulhuacán. En ellos y en el resto, los programas de salud deben poner especial atención por las posibilidades de propagación del SIDA ya que la movilidad espacial es muy importante para su población.

Cuadro 2. Casos de SIDA diagnosticados por año en el estado de Hidalgo

| Porcentaje de casos de SIDA diagnosticados por año en el Estado de Hidalgo | | | | |
|--|------|------|------|------|
| | 1999 | 2000 | 2001 | 2002 |
| Primer y segundo trimestre | 30.8 | 31.8 | 25 | 39.3 |
| Tercer y cuarto trimestre | 69.2 | 68.2 | 75 | 60.7 |
| Total | 100 | 100 | 100 | 100 |

Fuente: <http://www.salud.gob.mx/conasida/>

Es importante destacar que los migrantes internacionales hidalguenses a EE.UU., tienen bajo nivel educativo y desconocimiento del idioma inglés, y en la mayoría de los casos viajan solos, por lo que la probabilidad de exponerse a prácticas sexuales de alto riesgo es elevada (Serrano, 2006a, 2006b; Serrano y Félix Quezada, 2006).

Como dato adicional señalamos que las poblaciones de migrantes mexicanos en EE.UU., tienden a agruparse de acuerdo con su pertenencia al lugar de origen (Glick-Schiller, Basch, y Blanc-Szanton, 1992; Kerney, 1996; Rouse, 1989; Smith, 1995).

Conclusiones

El trabajo analiza la relación entre la migración internacional y el SIDA en el estado de Hidalgo. Los hallazgos permiten sugerir que es probable que la relación sea importante, por lo que se debe dar atención de emergencia a la población involucrada en la migración, tanto los que se quedan como los que se van. Además, ambos problemas tienen una estrecha interrelación con las condiciones sociales de vida, pues normalmente se acepta que los hombres salgan al trabajo internacional y que las mujeres estén destinadas a vivir una vida de obediencia a sus maridos. El mejor mecanismo para el control de la epidemia del SIDA es el uso del condón, pero, en Hidalgo las esposas de los migrantes tienen poca capacidad de decisión sobre su uso.

Asimismo, la reseña biográfica de Paz nos ofrece información valiosa acerca de la vida de las personas portadoras del VIH en una sociedad machista como la hidalguense. A través de este testimonio es posible comprender cómo la informante aprende poco a poco a aceptar su enfermedad, y los patrones de comportamiento de familiares y vecinos hacia ella. Con base en los resultados del trabajo etnográfico, es posible aseverar que buena parte de los hidalguenses llevan a casa la epidemia del SIDA. Con esto, nosotros esperamos ilustrar el papel sexual pasivo de las mujeres

hidalguenses, situación que las coloca en una posición de mayor vulnerabilidad de contraer la enfermedad más mortal del presente siglo.

El estudio muestra que se debe poner especial atención en la salud de la población del municipio de Mixquiahuala, lugar donde los migrantes internacionales se dirigen a destinos de alto riesgo de contagio por SIDA.

Los datos revisados indican una mayor concentración de portadores en el periodo julio-diciembre; la población involucrada en su mayoría es joven y masculina. Finalmente, es pertinente señalar que el desarrollo de esta relación, migración y SIDA, plantea nuevos desafíos intelectuales, no tanto por las dificultades de comprender el fenómeno en los migrantes portadores, sino por los efectos devastadores en la salud y en la armonía e integridad de la familia, es decir, la movilidad espacial parece que ha afectado y transformado buena parte de las familias hidalguenses.

Referencias

- Álvarez-Mundo, J. (1995). La Emigración internacional en el Estado de Hidalgo. en *Población y sociedad al siglo XXI*. Hidalgo: UAEH.
- Bronfman, M. (1999). *SIDA en México, migración, adolescencia y género*. México: Colectivo Sol.
- CONAPO. (2002). Índice de intensidad migratoria México-Estados Unidos, 2000. México: Colección índices sociodemográficos.
- CONAPO. (2004). *La nueva era de las migraciones. Características de la migración internacional en México*. México.
- CONASIDA-OMS. (2006). *SIDA/ETS* (vol. 2).
- Escala, L. (2006). *La dimensión organizativa de la migración hidalguense en los Estados Unidos*. Pachuca, Hidalgo: El Colegio de la Frontera Norte, Lito Impresos Bernal.
- Glick-Schiller, *et al.* (1992). Toward a definition of transnationalism. Introductory remarks and research questions, en *Toward a transnacional perspectiva on migration. Race, class, ethnicity and nationalism reconsidered*. (vol. 645). EE.UU.: Annals of the New York Academy of Sciences.
- Kerney, M. (1996). Caught between borders: the living and working condition for faro workers in San Diego County, ponencia presentada en *Inmigration and the Changing face of rural California*. San Diego, EE.UU.
- OMS. (2006). *The sexual scene and vulnerability to VIH in the world*.

- Rouse, R. (1989). *Mexican migration to the United States: Family relations in the development of a transnational migrant circuit*. Ph. D. Dissertation Stanford University.
- Schmidt, E. & Crummett, M. (2004). Herencia recreadas: capital social y cultural entre los hñahñú en Florida e Hidalgo. En *Indígenas mexicanos migrantes en los Estados Unidos*, México: H. Cámara de Diputados de la LIX Legislatura, Universidad de California Santa Cruz, Universidad de Zacatecas, Miguel Ángel Porrúa, 435-450.
- SENSIDA. (2006). *Gaceta*. México.
- Serrano, T. (2006a). Migración internacional y pobreza en el estado de Hidalgo. En UAEH-UNFPA-COESPO-CAHIDE. México: Amalgama Arte Editorial.
- Serrano, T. (2006b). Y se fue... Los municipios hidalguenses de muy alta migración internacional. En UAEH-UNFPA-CONAPO-COESPO-CAHIDE. México: Amalgama Arte Editorial.
- Serrano, T., y Félix Quezada. (2006). Indocumentado: sabe a mentira tu verdad. Los municipios hidalguenses de alta migración internacional. En UAEH-UNFPA-CONAPO-COESPO-CAHIDE. México: Amalgama Arte Editorial.
- Smith, R. (1995). *Los ausentes siempre presentes: the imagining, parking and politics of a transnational migrants community between Ticuani, Puebla, México and New York City*. Unpublished Thesis of Ph. D. degree, Columbia University, U.S.A.
- Valdez, R. O. (2006). *Misionero. La vida de un maestro rural*. México: Editorial David Cilia Olmos.

Literatura consultada

- INEGI (2004). *La migración de Hidalgo*. XII Censo General de Población y Vivienda, 2000. Aguascalientes. México.
- OMS (2004). *Population mobility and HIV/AIDS*.

15



PROCESOS PSICOLÓGICOS ASOCIADOS A LA MIGRACIÓN

Dra. Alejandra Domínguez Espinosa*
Lic. Alma Polo Velázquez**

Introducción

El concepto de migración, en Ciencias Sociales, se ha referido a la movilización de las personas de sus lugares de origen a otros destinos por diferentes razones; y es uno de los fenómenos más importantes que han marcado la historia mundial, ya que el hombre siempre se ha caracterizado por buscar las mejores alternativas de vida para él y su especie. Esta movilización se ha originado en gran medida debido a persecuciones, catástrofes, conquistas y búsqueda de aventura y fortuna.

Las perspectivas neoclásicas de la migración hablan acerca de procesos de empuje y recepción (*pull-push*) que llevan a emigrar; así, algunos factores determinan la emigración, mientras que otros determinan la inmigración. En esta perspectiva, se asume que la decisión de emigrar se basa en un razonamiento económico que maximiza la utilidad de la migración, implicando, así, factores de empuje como el crecimiento demográfico, el bajo estándar o la calidad de vida, la falta de oportunidades económicas y la represión política. Entre algunos factores de recepción que fomentan la inmigración se encuentran, la demanda laboral, la disponibilidad física de vivienda o territorio, las buenas oportunidades económicas y las libertades políticas. En el caso del contexto mexicano, los factores *pull-push* se conjugan para llevar a un nivel de preocupación nacional este fenómeno demográfico de movilización (Castles y Millar, 1998).

Actualmente, ha aumentado el interés en el tema migratorio debido al incremento en los flujos migratorios mundiales por guerras, desastres naturales,

* Universidad Iberoamericana, Ciudad de México. Correo electrónico: alejandra.dominguez@uia.mx

** Universidad Iberoamericana, Ciudad de México. Correo electrónico: alma.polo@uia.mx

pobreza, etc.; además está unido al incremento en las tecnologías de comunicación y transporte. Este fenómeno, que en un inicio interesó a los estudiosos de la sociología y antropología principalmente, ha resultado de particular atención para la psicología, debido a su gran repercusión en el bienestar y la salud mental tanto de los individuos como de los grupos; de tal suerte que es importante abordar las perspectivas teóricas que se han desarrollado dentro de esta disciplina.

En este capítulo se tratará, en primer lugar, una descripción general de las teorías psicológicas que abordan el tema del contacto cultural, ya que es en este dominio en donde se debe de analizar el fenómeno migratorio; en segundo lugar, se retomará el concepto de estrés por aculturación, como constructo central para el entendimiento de las repercusiones a nivel psicológico de la migración; y, en tercer lugar, se abordará la predisposición migratoria como fenómeno de partida para dar por entendido desde dónde debe comenzar el estudio del fenómeno, considerando las motivaciones y expectativas que llevan a un individuo o familia a movilizarse.

Aculturación

Inicialmente, el estudio de la aculturación estuvo a cargo de los antropólogos, quienes la definieron como aquellos cambios originados a partir del contacto de primera mano entre individuos de culturas diferentes (Redfield, Linton, & Herskovits, 1936), enfatizando su impacto a nivel grupal. Posteriormente, la psicología la retoma para realizar estudios que evalúan su impacto a nivel individual. Para hablar de aculturación, es necesario entender el término como el contacto de al menos dos individuos o grupos culturales que conviven de manera continua y directa (Berry, 1997; Sam & Berry, 2006), manteniendo una interacción constante, excluyéndose en este rubro las influencias provenientes de los medios de comunicación e internet, experiencias indirectas a través de un tercero expuesto a otra cultura, y las amistades por correspondencia.

La aculturación implica interacción constante y, por ende, una influencia recíproca entre los grupos implicados; sin embargo, el grado de influencia ejercido por cada parte depende del poder económico, militar o de la ventaja numérica que tenga cada grupo y el tiempo que permanezca el contacto. Lo cual trae consigo un problema en su definición, ya que por el momento no se ha definido el tiempo mínimo necesario para que una persona experimente aculturación; y esto se debe a que existe una gran variedad de tipos de inmersión: desde los turistas que pueden pasar como mínimo 24 horas de viaje en un lugar, hasta personas que pasan la mitad o más de su vida en calidad de extranjeros en un país. De tal suerte que

lo importante del concepto de aculturación viene dado por los cambios a nivel conductual, emocional y cognitivo para que se pueda valorar su impacto en la salud mental.

La aculturación se da en muy diversos y amplios contextos sociales, culturales y políticos, así como grupos e individuos. Según Ward (2001), existen, al parecer, tres grandes aproximaciones desde las teorías psicológicas que abordan la aculturación: la primera se enfoca, particularmente, en el estudio de la identidad social; se interesa en cómo las personas perciben y piensan acerca de ellos mismos y de los otros; y se considera a la aculturación como un estado, más que un proceso. La segunda es la aproximación del aprendizaje cultural, la cual se enfoca en determinar las diferentes habilidades necesarias para una adaptación satisfactoria, y pone atención en la distancia cultural entre individuos. La tercera aproximación está vinculada a los modelos de estrés y enfrentamiento, y enfatiza las transiciones culturales como eventos estresantes, que promueven ajustes, que requieren respuestas de enfrentamiento efectivas.

Estas tres aproximaciones integradas (afectiva, conductual y cognitiva) integran el modelo ABC (*Affective, Behavioral, Cognitive*), en donde, el componente afectivo está marcado en la aproximación del estrés-enfrentamiento, el conductual se observa en el aprendizaje cultural, y lo cognitivo se enfatiza en la identidad social.

No obstante, todavía, existen, algunas incongruencias en la definición e identificación de indicadores de ajuste o adaptación apropiados, ya que diversas investigaciones han realizado diferentes mediciones, como evaluar la salud física, la fluidez de lenguaje, la adquisición de conductas apropiadas, las habilidades de comunicación, el enfrentamiento al estrés, y la satisfacción laboral, entre otras, dando como resultado una gama amplia de supuestos de bienestar y adaptación, que no necesariamente son compatibles entre ellos.

Desde la antropología, Oberg (1960) indica que el proceso de inmersión a la nueva cultura implica cuatro pasos que se enumeran como incubación, crisis, recuperación y recuperación completa. También, otros autores como Zapf (1993) hablan de una secuencia de exploración, frustración, enfrentamiento y ajuste. Lysgaard (1955) propone que, durante el primer año de vida en una cultura diferente a la original, la adaptación se puede circunscribir a un comportamiento en forma de U: La llamada hipótesis U indica que los primeros sentimientos de la persona al llegar a la nueva cultura son de optimismo y de cambio; posteriormente, este sentimiento va transformando en frustración y confusión, conforme la persona no es capaz de interactuar de una manera cabal en la nueva cultura; y, una vez que la persona

comienza a resolver estas dificultades, puede, entonces, dar lugar a sentimientos de confianza e integración; y, aunque no se habla de tiempos exactos, se dice que toma al alrededor de un año para que la persona tenga este comportamiento. No obstante, investigaciones más recientes (Church, 1982; Ward, Okura, Kennedy & Kojima, 1998) indican que los problemas de ajuste son más graves justo al inicio del contacto con la nueva cultura y, con el tiempo, van decreciendo; de tal manera que no se ha comprobado, en muchos casos, este modelo.

Las estrategias de aculturación se han relacionado con la adaptación: la más positiva es la integración, la más negativa es la marginación; la asimilación y la separación están en algún lugar intermedio. Supuestamente se debe a que la integración incorpora los factores de protección, como deseo y acomodamiento mutuo de las dos culturas (por ejemplo, tener dos sistemas de apoyo social) y ser flexible en personalidad; en contraste, la marginación involucra el rechazo de la sociedad dominante, combinado con la pérdida de la cultura propia (así sea voluntaria); y la separación involucra rechazo de la cultura dominante (posiblemente, también en forma recíproca).

La distinción inicial entre la adaptación psicológica y la sociocultural fue propuesta por Searle y Ward (1990); la primera implica el bienestar físico y psicológico, y el segundo también implica que el individuo sea capaz de manejar su vida cotidiana en un nuevo contexto cultural. Esta distinción entre el plano social y el plano psicológico resulta relevante de ser mencionada; ya que, aunque ambos tipos de adaptación son mecanismos, implican diferentes componentes conductuales, son causa de diferentes variables, y varían de diferente manera a lo largo del tiempo.

En primer lugar, la adaptación psicológica depende de la estructura de personalidad (algunas personas son más susceptibles que otras a los cambios y enfrentan y resuelven problemas con mayor rapidez), del apoyo social (algunas personas perciben más apoyo social, cuentan con mejores redes de apoyo, y/o son más dependientes emocional e instrumentalmente que otras), y de los cambios en los patrones de vida individuales (divorcios, nacimiento de los hijos, etc.); por otro lado, la adaptación sociocultural depende de la calidad y cantidad de contacto con los miembros de la sociedad receptora (será diferente el nivel de adaptación al llegar a una comunidad de inmigrantes establecida, que al ser migrante de primera generación), de la distancia cultural (si se habla el mismo idioma, si se practica la misma religión, etc.), y del tiempo de residencia (si sólo se piensa residir por un tiempo corto o se está pensado en una residencia permanente) [Ward, 2001].

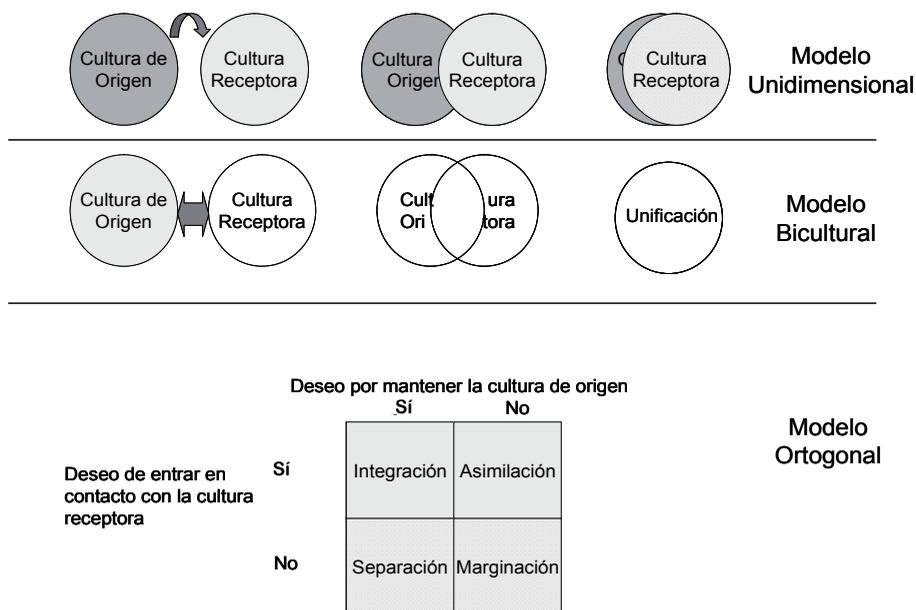
Obviamente, la interacción entre los dos tipos de adaptación da como resultado un ajuste global del individuo al nuevo ambiente cultural.

Existen, al menos, tres diferentes modelos para el estudio de la aculturación y el impacto en la adaptación psicológica (Ward, 2001):

1. El primero de ellos se basa en una visión unidireccional y unidimensional, en donde el recién llegado va abandonando su cultura de origen para ir “progresando” en la adopción de los rasgos culturales, valores, actitudes y conductas de la sociedad receptora (Ghuman, 1994).
2. El segundo modelo ofrece una visión bicultural, en donde las dos culturas, más que oponerse, entran en contacto y se contrabalancean. El biculturalismo es considerado como el punto de encuentro entre la asimilación y la separación (Cuellar, Arnold & Maldonado, 1995), siendo que las dos identificaciones culturales son vistas como interdependientes.
3. El tercer modelo establece la perpendicularidad entre los dos tipos de identificación cultural, partiendo de la voluntad o deseo por mantener la cultura de origen y la voluntad o el deseo de entrar en contacto con la otra cultura; dando en combinación cuatro posibilidades de interacción, denominadas integración, asimilación, separación y marginación (Berry, 2005).

En la figura 1, se puede apreciar, de manera gráfica, la propuesta de los tres modelos.

Figura 1. Modelos de aculturación.



Con base en lo anterior, se observa que, dentro de la propia bibliografía científica, existe confusión acerca de cómo conceptualizar el intercambio y los cambios culturales que se llevan a cabo, sobre todo para entender y tratar de explicar las transformaciones a nivel individual y grupal. En la siguiente sección, se abordará más específicamente las repercusiones a nivel psicológico.

Estrés por aculturación

Todas las personas que migran se enfrentan a situaciones nuevas que les demandan diversas respuestas de enfrentamiento y de resolución de problemas. El manejo que hagan los individuos de sus propios recursos personales (edad, género, lugar en la estructura familiar, educación), así como las características del grupo de referencia (como el tamaño, el estatus, los valores y las creencias) determinarán, en gran medida, las respuestas adaptativas que el sujeto podrá ejecutar al entrar en contacto con otra cultura; no obstante, todos experimentarán en mayor o menor medida el denominado estrés por aculturación.

El concepto de estrés por aculturación fue acuñado por Berry (1970) y se refiere a las respuestas individuales de enfrentamiento a experiencias negativas que tienen sus raíces en el contacto entre dos culturas. Esta respuesta, generalmente, incluye niveles de depresión elevados y ansiedad, ambos generados por sentimientos de pérdida cultural e incertidumbre ante situaciones nuevas.

La variación en la intensidad del estrés depende, en gran medida, de las similitudes o disparidades entre la cultura receptora y la cultura que entra, incluyendo características particulares como tiempo de exposición, nivel de educación y habilidades, sexo, edad, lenguaje, raza, fortaleza psicológica, espiritual y política, y actitudes sociales de la cultura receptora. Miranda y Matheny (2000) sugieren que el estrés es una consecuencia ocasionada por el desbalance entre las demandas y los recursos percibidos: en primer lugar, las personas evalúan la seriedad de las demandas y, posteriormente, sus recursos disponibles para hacer frente a la situación; cuando el sujeto percibe que sus recursos son deficientes, la respuesta de estrés es disparada de manera automática, independientemente de la naturaleza de la demanda, lo que lleva al inmigrante a sentir estrés por aculturación.

Según Berry, Kim, Minde y Mok (1987), el nivel del estrés por aculturación experimentado por un inmigrante puede variar desde una cantidad muy mínima hasta el punto en que virtualmente destruye la capacidad de enfrentamiento de la persona

ante las nuevas situaciones. Dentro de los factores que contribuyen a la variación en la experimentación de este fenómeno, Cox (1987) menciona que entre más radical y diferente sea la cultura receptora de la cultura de origen, mayor estrés por aculturación se experimenta, es decir, a mayor distancia cultural, mayor estrés.

Damji, Clement y Noels (1996) sugieren que aquellas personas que se pueden identificar más fácilmente con dos grupos culturales (y, por lo mismo, son más flexibles en su identidad) experimentan menos estrés que aquellas cuya identidad es rígida y, sobretodo, si están expuestas en un contexto multicultural; sin embargo, los estudios que se han orientado a experimentar con estas situaciones no han llegado todavía a encontrar explicaciones contundentes.

Otros factores igualmente importantes que influyen en el nivel de estrés experimentado son el dominio de la lengua principal del país receptor, la remuneración laboral, el apoyo social, el estatus sociopolítico, el nivel educativo, el nivel de autoeficacia, etc. (Finch y Vega, 2003; Oh, Koeske & Sales, 2002; Padilla, Cervantes, Maldonado & García, 1998; Schwarzer, Hahn & Schröder, 1994).

La importancia del estrés por aculturación radica en que se origina por el cambio cultural que resulta de un contacto próximo entre dos culturas diferentes; y está marcada por cambios a nivel físico y psicológico, debidos a la adaptación requerida en la dieta, el clima, los estilos de interacción, las normas, y los valores de la nueva cultura. Independientemente de que la aculturación pueda traer beneficios y mejores oportunidades al migrante, es posible que este proceso pueda destruir el sentido de identidad, integridad y habilidad de enfrentamiento de la persona, reduciendo en todos los aspectos la salud del individuo (Nwadiora y McAdoo, 1996).

Toma de decisión por migrar

La migración, en general, es un proceso que empieza en el país de origen aun antes de que se lleve a cabo, pues inicia a partir de la toma de decisión del sujeto por migrar. Dicha decisión se basa en actitudes personales, información acerca del lugar de destino, así como de los recursos económicos disponibles para llevar a cabo el trayecto. La decisión se dispara por metas no cumplidas, sentimientos de privación de bienes básicos y aspiraciones personales (Ferro, 2006); lo que sugiere que la decisión por migrar no se basa solamente en el simple cálculo económico, sino también en una evaluación de las motivaciones y las perspectivas futuras. Los migrantes potenciales llegan a conocer las posibilidades y los medios prácticos

para migrar, las regulaciones migratorias, así como los costos y los beneficios de la migración. Cabe mencionar que las motivaciones originales cambian conforme pasa el tiempo, influenciadas por las condiciones locales económicas, sociales, culturales, personales y legales (Ferro, 2006; Ferron, Haour-Knipe, Tschumper, Narring & Michaud, 1997).

Se ha documentado que, en los últimos años, las aspiraciones de los niños y adolescentes mexicanos por trabajar en Estados Unidos han ido en aumento (Kandel y Massey, 2002); y se ha observado que, en aquéllos con mayor nivel educativo (bachillerato y universidad), las motivaciones que los orillan a migrar son, principalmente, el perfeccionamiento de una segunda lengua, el entrenamiento técnico específico y la experimentación de formas novedosas de estilos de vida (Salgado de Snyder, 2002). Aquellos que piensan migrar, consideran, en menor medida, la continuación de su educación y no aspiran a ocupaciones especializadas (Mullet y Neto, 1991).

Respecto a las diferencias de género, entre otros hallazgos, se ha evidenciado que los hombres son más sensibles a la existencia de una “cultura de la migración”, pues a lo largo del desarrollo a los adolescentes se les enseña que la migración es parte de la transición natural a la adultez (Aguilera-Guzmán, Salgado de Snyder, Romero & Medina-Mora, 2004), y se ve, asimismo, como la única alternativa de incrementar el nivel de vida. Mientras que, por otro lado, las mujeres son más sensibles a los lazos afectivos y las redes familiares en la decisión de migrar. En otras palabras, tradicionalmente, los hombres migran con mayor frecuencia por presión social, mientras que la mujer, más por reunificación familiar. Si consideramos que la población más joven es más influenciada por la presión de su grupo de pares, aquellos adolescentes que viven en comunidades con una “cultura de la migración” tendrán más intenciones de migrar.

Con base en lo anterior, se puede observar que el fenómeno migratorio empieza por una decisión por emigrar; y que se debe de realizar todavía mucha más investigación en este sentido para poder entender, en toda su complejidad, los pormenores que trae consigo la migración. No sólo nos damos cuenta de que con la migración perdemos capital humano irremplazable, sino que se ven afectadas, en sus trayectorias de vida, todas las personas involucradas; y, aunque, hay casos exitosos, en donde la migración trae beneficios, todavía no se puede decir que sea la mejor y la más oportuna alternativa de vida para un individuo y su familia.

Referencias

- Aguilera-Guzmán, R. M., Salgado de Snyder, V. N., Romero, M. & Medina-Mora, M. E. (2004). Paternal absence and international migration: Stressors and compensators associated with mental health of Mexican teenagers of rural origin. *Adolescence*, 39, 711-723.
- Berry, J. W. (1997). *Handbook of cross-cultural psychology* (2nd ed.). Boston: Allyn and Bacon.
- Berry, J. W. (2005). Acculturation: Living successfully in two cultures. *International Journal of Intercultural Relations*, 29(26), 697-712.
- Berry, J. W., Kim, U., Minde, T. & Mok, D. (1987). Comparative studies of acculturative stress. *The International Migration Review*, 21, 491-511.
- Castles, S. & Millar, M. J. (1998). *The age of migration. International population movements in the modern world*. New York: The Guilford Press.
- Cox, D. (1987). Welfare services for migrants: Can they be better planned? *International Migration*, 23(21), 73-95.
- Cuellar, I., Arnold, B. & Maldonado, R. (1995). Acculturation rating scale for Mexican Americans-II: A revision of the original ARSMA scale. *Hispanic Journal of Behavioral Sciences*, 17(13), 275-304.
- Church, T. (1982). Sojourner adjustment. *Psychological Bulletin*, 91, 540-572.
- Damji, T., Clement, R. & Noels, K. A. (1996). Acculturation mode, identity variation, and psychosocial adjustment. *Journal of Social Psychology*, 136(134), 493-500.
- Ferro, A. (2006). Desired mobility or satisfied immobility? Migratory aspirations among knowledge workers. *Journal of Education & Work*, 19(12), 171-200.
- Ferron, C., Haour-Knipe, M., Tschumper, A., Narring, F. & Michaud, P. A. (1997). Health behaviours and psychosocial adjustment of migrant adolescents in Switzerland. *Schweizerische Medizinische Wochenschrift*, 127 (135), 1419-1429.
- Finch, B. K. & Vega, W. A. (2003). Acculturation stress, social support, and self-rated health among Latinos in California. *Journal of Immigrant Health*, 5(3), 109-117.
- Ghuman, P. (1994). Canadian or Indo-Canadian: A study of South Asian adolescents. *International Journal of Adolescence and Youth*, 4, 229-243.
- Kandel, W. & Massey, D. (2002). The culture of Mexican migration: a theoretical and empirical analysis. *Social Forces*, 80(3), 981-1004.

- Lysgaard, S. (1955). Adjustment in a foreign society: Norwegian Fulbright grantees visiting the United States. *International Social Science Bulletin*, 7, 45-51.
- Miranda, A. O. & Matheny, K. B. (2000). Socio-psychological predictors of acculturative stress among Latino adults. *Journal of Mental Health Counseling*, 22(24), 306-317.
- Mullet, E. & Neto, F. (1991). Migratory plans of Portuguese adolescents. *International Journal for the Advancement of Counseling*, 14(11), 41-50.
- Nwadiora, E. & McAdoo, H. (1996). Acculturative stress among Amerasian refugees: Gender and racial differences. *Adolescence*, 31(122), 477-487.
- Oberg, K. (1960). Culture Shock: Adjustment to new cultural environments. *Practical Anthropology*, 7, 177-182.
- Oh, Y., Koeske, G. F. & Sales, E. (2002). Acculturation, stress, and depressive symptoms among Korean immigrants in the United States. *Journal of Social Psychology*, 142(144), 511-526.
- Padilla, A. M., Cervantes, R. C. Maldonado, M. & García, R. E. (1998). Coping responses to psychological stressors among Mexican and Central American Immigrants. *Journal of Community Psychology*, 16, 418-427.
- Redfield, R., Linton, R. & Herskovits, M. J. (1936). Memorandum for the study of acculturation. *American Anthropologist*, 38, 149-152.
- Salgado de Snyder, V. N. (2002). Motivaciones de la migración de mexicanos hacia Estados Unidos. En I. M. M. d. Alba (ed.), *Temas selectos de salud y derecho* (Vol. 94, pp. 89-108). México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Sam, D. L. & Berry, J. W. (2006). *The Cambridge handbook of acculturation psychology*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Schwarzer, R., Hahn, A. & Schröder, H. (1994). Social integration and social support in a life crisis. *American Journal of Community Psychology*, 22, 685-706.
- Searle, W. & Ward, C. (1990). The prediction of psychological and sociocultural adjustment during cross-cultural transitions. *International Journal of Intercultural Relations*, 14, 449-464.
- Ward, C. (2001). The A, B, Cs of Acculturation. En D. Matsumoto, *The handbook of culture and psychology* (pp. 411-445). New York, NY: Oxford University Press.
- Ward, C., Okura, Y., Kennedy, A. & Kojima, T. (1998). The u-curve on trial: A longitudinal study of psychological and sociocultural adjustment during cross-cultural transition. *International Journal of Intercultural Relations*, 22(23), 277-291.

Zapf, M. K. (1993). Remote practice and culture shock: Social worker moving to isolated northern regions. *Social Work*, 38(36), 694-704.



16



DERECHOS
DE LAS TRABAJADORAS Y LOS TRABAJADORES MIGRANTES:
UNA VISIÓN DESDE EL PUNTO DE VISTA PSICOLÓGICO

Dra. Alejandra Domínguez Espinosa*
Lic. Alma Polo Velázquez**

Introducción

Cuando abordamos el tema de la migración internacional, principalmente la concerniente a nuestro país, pensamos que se trata de movilizaciones de personas con escasos recursos económicos, sociales, y que la mayoría de las veces actúan por decisión propia. El tener esta visión estereotipada hace que no nos demos cuenta de que el estudio del fenómeno migratorio es muy complejo, y que es necesario fragmentarlo para poder comprenderlo más ampliamente.

El interés por el estudio científico de la migración empezó en el siglo pasado, pero en realidad las movilizaciones de grandes bloques de personas datan desde los inicios mismos de la humanidad. Las migraciones se han llevado a cabo por diversos motivos dando origen a muchos tipos de migraciones y de migrantes. Con frecuencia se ha documentado que las motivaciones de migración se dan en tres rubros de manera general:

1. Obtención de recursos básicos para la supervivencia.
2. Exploración de nuevas alternativas de vida.
3. Escapatoria de condiciones adversas.

* Universidad Iberoamericana, Ciudad de México. Correo electrónico: alejandra.dominguez@uia.mx

** Correo electrónico: alma.polo@uia.mx

Existe otra aproximación que trata de clasificar a los migrantes según el periodo de tiempo que piensan pasar fuera de su comunidad o país de origen:

1. Migrantes de corto plazo.
2. Migrantes de periodo indefinido o largo plazo.

Dentro de los primeros encontramos a los trabajadores temporales, quienes son enviados por compañías a laborar para una determinada empresa o proyecto; están los turistas, cuya motivación de movilización es conocer lugares diferentes; los refugiados que son sujetos de persecución y quienes buscan protección en otro país, al menos temporalmente; los estudiantes internacionales quienes están dispuestos a pasar un tiempo de su vida en otro país tratando de obtener conocimiento especializado en un área de interés particular, con la intención de regresar a ejercer su profesión; también se encuentran los servidores internacionales como son aquellos que trabajan de voluntarios de la Cruz Roja, Greenpeace, ONU, Cuerpos de Paz, misioneros y militares que son enviados a labores de guerra o rescate, etcétera.

Si el lector ha leído con atención, encontrará que en muchos casos esta migración temporal puede tornarse en largo plazo si la persona decide que se encuentra con mejores opciones de vida y carrera, comparadas con las que pueda obtener en su país de origen.

Por otro lado, la migración de largo plazo es aquella en donde el sujeto decide quedarse a residir en un nuevo país, ya sea que esta decisión se haya tomado desde el inicio de la migración o durante una estancia que inicialmente estaba pactada como de corto plazo. Específicamente en este rubro encontramos a la migración por reunificación familiar, en la que uno de los integrantes de la familia se movilizó primariamente a otro país, se convirtió en ciudadano y solicitó la residencia y/o ciudadanía para el resto de la familia.

Como es difícil hablar de una tipificación general del migrante, que se aplique a todos los contextos, se ha llegado a manejar que un migrante es aquella persona que tiene una alta motivación y expectativa para vivir en otro país, por lo que cualquiera de nosotros podría llegar a convertirse en un migrante de cualquier tipo (Boneva & Frieze, 2001).

Cuando los migrantes llegan a un país, por ejemplo EE.UU., obtienen por su trabajo, en promedio, menos salario que los nacionales con el mismo capital humano (Chiswick, 1978). Esto explica que posiblemente el capital humano premigratorio determina el éxito en el trabajo y, por ende, tiene una correspondencia económica y puede no ser reconocido por el país receptor. Si migra un ingeniero a Alaska, no

será contratado por sus conocimientos de matemáticas, sino por sus habilidades para pescar salmón, por lo que las habilidades que posee no corresponden a la demanda de trabajo.

Otro aspecto importante es que los empleadores potenciales devalúan las credenciales de los inmigrantes, particularmente de países en desarrollo (Bratsberg & Terrell, 2002; Friedberg, 2000). Con frecuencia existe el estereotipo de que los migrantes son personas que no pudieron sobresalir o ser exitosas en sus comunidades originales y que tuvieron que salir de ellas para trabajar, debido a su escaso potencial –deducido de la hipótesis de selección (Odegaard, 1932), y no se puede negar el hecho de que la mayoría tiene un bajo nivel socioeconómico (Stalker, 2001).

Adicionalmente, cuando existe una distancia lingüística entre el idioma original del migrante y el del país receptor, los empleadores prefieren trabajadores con los cuales se puedan comunicar (Hayfron, 2001) y no contratan personas sin esta habilidad.

Finalmente, hay que considerar que la situación económica del país receptor al momento en que el migrante ingresa es muy importante; pues, si, por ejemplo, el país receptor está en recesión, habrá menos oferta de trabajo, por lo que los empleadores pagarán menos ya que habrá mucha oferta de empleados (McDonald & Worswick, 1997).

Todo lo anteriormente expuesto se combina para que el trabajador migrante se enfrente al desempleo, y al subempleo en el mejor de los casos, al menos si en un inicio migra sin una oferta concreta de trabajo. Este trato diferencial que reciben los trabajadores migrantes pueden tener efectos adversos en su bienestar físico y psicológico, además de provocar que desconfíen de las autoridades (Liebkind & Jasinskaja-Lahti, 2000). Esto provoca sentimientos de desesperanza y falta de confianza en sus propias capacidades, incertidumbre acerca del futuro, pena financiera y emocional causadas por el estrés al no cubrir los gastos mínimos de supervivencia, como alimentos y hospedaje, trayendo consigo finalmente exclusión de la sociedad mayoritaria (Lev-Wiesel & Kaufman, 2004). A continuación se explican algunos apartados específicos de las problemáticas a las que se enfrentan los trabajadores migrantes.

Salud

Adicional a los problemas de salud que generalmente atacan a la población general, el caso particular de los migrantes se agrava debido a variables contingentes. Algunos trabajadores migrantes, generalmente aquéllos sin residencia legal, viven en áreas saturadas con menores condiciones sanitarias, por lo que las enfermedades virales se esparcen con mayor facilidad. Los trabajadores migrantes no conocen ni quieren acudir a los sistemas de salud públicos, debido al miedo que experimentan por la posibilidad de ser deportados a sus países.

El adaptarse a un nuevo país trae consigo cambios en el estilo de vida, como actividades físicas, hábitos alimenticios, uso del tabaco, del alcohol y el nivel de estrés. Todo asociado al desarrollo de enfermedades cardiovasculares (Guze & Robins, 1970; Kliewer & Ward, 1988), así como la exposición a otros ambientes (exposición solar prolongada, contaminación) que incrementarán la probabilidad de desarrollar algún tipo de cáncer (Adelstein, Staszewski & Muir, 1979).

Salud Mental

La depresión entre la población inmigrante puede explicarse desde los modelos psicoanalíticos, de pérdida y pena, hasta los modelos cognitivos de fracaso y *locus* de control (Bhugra, 2003), ya que en sí misma, la migración implica dejar atrás a la familia, amigos, y otros aspectos importantes de la vida. De igual manera, es un hecho natural que dentro de la migración se observen patrones de estrés provocados por eventos cotidianos. Imagínese que usted cotidianamente sabe qué valor tiene el transporte, sabe cómo llegar a su lugar de trabajo y reunión, sabe cómo saludar, despedirse, etcétera. Ser un migrante en un país en donde no se alimenta con lo que cotidianamente estaba acostumbrado, no conoce el valor de las monedas, ni el costo del transporte, es natural que pueda experimentar estrés.

Con base en el estudio de la migración desde una teoría más psicológica, Berry (1970) indica que el contacto con otra cultura origina en el individuo respuestas de adaptación que llevan consigo estrés debido al esfuerzo que implica este ajuste a la nueva cultura. El estrés por aculturación (denominado de esta manera por el autor) se experimenta a nivel individual o grupal y se manifiesta como una reducción en el balance psicológico, físico y social. La variación en la intensidad del estrés depende en gran medida de las similitudes o diferencias entre la cultura receptora y la cultura que entra, incluyendo características particulares como tiempo de exposición,

nivel de educación y habilidades, sexo, edad, lenguaje, raza y fortaleza psicológica y espiritual, política y actitudes sociales de la cultura receptora. Se sugiere que el estrés es una consecuencia ocasionada por el desbalance entre las demandas percibidas y los recursos percibidos. En primer lugar, las personas evalúan la seriedad de las demandas y posteriormente sus recursos disponibles para hacer frente a la situación. Cuando el sujeto percibe que sus recursos son deficientes, la respuesta de estrés es disparada de manera automática, independientemente de la naturaleza de la demanda, lo que lleva al migrante a sentir estrés por aculturación.

Según Berry, Kim, Minde y Mok (1987), el nivel de estrés por aculturación experimentado por un inmigrante puede variar desde una cantidad muy mínima hasta el punto en que virtualmente destruye la capacidad de enfrentamiento de la persona ante las nuevas situaciones. Cox (1985) menciona que, entre más radical y diferente sea la cultura receptora de la cultura de origen, mayor estrés por aculturación se experimenta.

Berry *et al.* (1987) proponen en su modelo tres periodos de aproximación ante la nueva cultura:

1. Periodo de contacto: Esta fase inicial es cuando las dos culturas se ponen en contacto.
2. Periodo de conflicto: En este tiempo, la presión al cambio se presenta por el grupo dominante, y aparece la confusión y crisis de identidad.
3. Periodo de resolución: En este tiempo se decide qué estrategia se asumirá para hacer frente al contacto con la nueva conducta.

Independientemente de que la migración pueda traer beneficios y mejores oportunidades al migrante, es frecuente que este proceso ponga en riesgo el sentido de identidad, integridad y habilidad de enfrentamiento de la persona (Nwadiora & McAdoo, 1996).

Trabajadoras Mujeres

En el pasado, la migración se había considerado como un fenómeno de movilización primordialmente masculina; sin embargo, para el año 2000, la división de Población de las Naciones Unidas calculó que el 48.8% de la migración a nivel mundial estaba constituida por mujeres, cuyas principales motivaciones de migración se basan en la reunificación familiar y la búsqueda de trabajo remunerado.

En términos de la migración internacional, el estatus migratorio de las mujeres es un derivado del estatus migratorio de los esposos, siendo que las migrantes llegadas por reunificación familiar solamente pueden quedarse en condición de dependiente económica, hasta que se le permita trabajar (Morokva sic, 1984). Si decide trabajar antes, es sujeto de explotación en posiciones inferiores con salarios muy por debajo del promedio. Si el matrimonio de estas mujeres cesa (divorcio o separación), se encuentran en riesgo de ser deportadas, lo que las pone en una situación de vulnerabilidad mayor respecto a otro tipo de poblaciones.

Cuando una mujer inmigrante casada con un hijo pequeño entra al mercado laboral, generalmente acepta trabajos de bajo estatus, y trabaja el doble, ya que tiene que pagar los gastos de una niñera (o centro infantil) para el cuidado de su hijo (Evans, 1984), sobre todo si se encuentra sin una pareja estable que le ayude con los gastos y/o tiempo de cuidado de sus hijos.

Las mujeres, independientemente del estatus migratorio que ostenten, se encuentran más expuestas al tráfico sexual mediante la intimidación, amenazas, abuso emocional y físico. Lo que a su vez trae consigo, miedo, tristeza, depresión, ansiedad, abuso de sustancias y, en mayor frecuencia, contagios de VIH (Walker, 2006).

Conclusiones

La migración trae inherentemente riesgos y hace a las personas vulnerables a un sinnúmero de problemas, mas éstos siguen siendo riesgos no destinos (Sam & Berry, 2006). La migración puede deberse a múltiples razones: como la búsqueda de aventuras, o causas económicas, educativas políticas y sociales. A fin de cuentas es una búsqueda por una mejor calidad de vida, a la cual todos tenemos derecho.

No se sabe realmente el costo-beneficio que trae consigo el proceso migratorio, no sólo a nivel individual, sino también de la familia y de las sociedades. Los diversos hallazgos y la literatura disponible nos pueden dar pautas hacia acciones más concretas que puedan mejorar la salud mental y el bienestar de los migrantes y sus familias.

Referencias

- Adelstein, A. M., Staszewski, J. & Muir, C. S. (1979). Cancer mortality in 1970-1972 among Polish-born migrants to England and Wales. *Br J Cancer*, 40(3), 464-475.
- Aguilera-Guzmán, R. M., Salgado de Snyder, V. N., Romero, M. & Medina-Mora, M. E. (2004). Paternal absence and international migration: Stressors and compensators associated with the mental health of Mexican teenagers of rural origin. *Adolescence*. Retrieved from http://findarticles.com/p/articles/mi_m2248/is_156_39/ai_n9487161/pg_2...
- Berry, J., Kim, U., Minde, T. & Mok, D. (1987). Comparative studies of acculturative stress. *International Migration Review*, 21(3), 491-511.
- Berry, J. W. (1970). Marginality, stress and ethnic identification in an acculturated aboriginal community. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 1(3), 239-239.
- Berry, J. W., Poortinga, Y. H. & Pandey, J. (1997). *Handbook of cross-cultural psychology* (2nd ed.). Boston: Allyn and Bacon.
- Bhugra, D. (2003). Migration and depression. *Acta Psychiatr Scand Suppl* (418), 67-72.
- Boneva, B. & Frieze, I. (2001). Toward a concept of a migrant personality. *Journal of Social Issues*, 57(3), 477-491.
- Bratsberg, B. & Terrell, D. (2002). School quality and returns to education of US immigrants. *Economic Inquiry*, 40(2), 177-198.
- Cox, D. (1985). Welfare services for migrants: can they be better planned? *International migration* (Geneva, Switzerland), 23(1), 73.
- Chiswick, B. (1978). The effect of Americanization on the earnings of foreign-born men. *The Journal of Political Economy*, 86(5).
- Evans, M. (1984). Immigrant women in Australia: Resources, family, and work. *International Migration Review*, 18(4), 1063-1090.
- Friedberg, R. (2000). You can't take it with you? Immigrant assimilation and the portability of human capital. *Journal of Labor Economics*, 18(2), 221-251.
- Guze, S. B. & Robins, E. (1970). Suicide and primary affective disorders. *Br J Psychiatry*, 117(539), 437-438.
- Hayfron, J. (2001). Language training, language proficiency and earnings of immigrants in Norway. *Applied Economics*, 33(15), 1971-1979.

- Kliewer, E. V. & Ward, R. H. (1988). Convergence of immigrant suicide rates to those in the destination country. *Am J Epidemiol*, 127(3), 640-653.
- Lev-Wiesel, R. & Kaufman, R. (2004). Personal characteristics, unemployment, and anxiety among highly educated immigrants. *International Migration*, 42(3), 57-75.
- Liebkind, K. & Jasinskaja-Lahti, I. (2000). The influence of experiences of discrimination on psychological stress: A comparison of seven immigrant groups. *Journal of Community & Applied Social Psychology*, 10(1), 1-16.
- McDonald, J. & Worswick, C. (1997). Earnings of Immigrant Men in Canada: Job Tenure, Cohort, and Macroeconomic Conditions. *Indus. & Lab. Rel. Rev.*, 51, 465.
- Morokva, M. (1984). Birds of passage are also women. *International Migration Review*, 18(4), 886-907.
- Nwadiora, E. & McAdoo, H. (1996). Acculturative stress among Amerasian refugees: Gender and racial differences. *Adolescence*, 31(122), 477-487.
- Odegaard, O. (1932). Emigration and insanity: A study of mental disease among the Norwegian-born population of Minnesota. *Acta Psychiatr Neurol Scand*, 4, 1-206.
- Sam, D. L. & Berry, J. W. (2006). *The Cambridge handbook of acculturation psychology*. Cambridge, New York: Cambridge University Press.
- Stalker, P. (2001). *The no-nonsense guide to international migration*: Verso.
- Walker, L. (2006). Battered woman syndrome. *Annals of the New York Academy of Sciences*, 1087 (*Violence and exploitation against women and girls*), 142-157.

17



LA MIGRACIÓN COMO PROCESO DE CAMBIOS EN EL MIGRANTE MÉXICO-ESTADOS UNIDOS Y SU FAMILIA

Dra. Angélica Ojeda García*

Resumen

La migración es un proceso de intercambio cultural y de movilidad; implica ajustes, readaptación e integración social por parte de quienes la viven y sus familias, tanto en el lugar de origen como en el de destino.

En un intento por abatir la incertidumbre económica en el país de origen, muchos residentes deciden migrar a otros países. Una vez que el migrante ha logrado adaptarse a los cambios y a la nueva cultura, pasa de un proceso de adaptación y de ajuste, a la adopción de una forma de responder predominante, conocida dentro de la literatura como *aculturación*. De acuerdo al nivel de aculturación alcanzado o adoptado, será la capacidad de respuesta para afrontar situaciones estresantes, producidas por la migración psicológica, social, cultural, familiar e individual.

Por lo anterior, lo que el presente artículo busca es: impulsar a estudiosos de la salud y trabajadores comunitarios para promover, en los migrantes, estilos de afrontamiento más directos y activos (Walsh, 2004).

En caso de que el problema sea visualizado como fuera de control y se recurra a estrategias emocionales, se vuelve prioritario que los migrantes cuenten con fuentes donde puedan hablar de dichos problemas “magños”. Cualquier programa preventivo o de apoyo psicológico puede tomar en consideración esta evidencia, ya que serían conscientes de que ellos tienen el poder de disminuir y afrontar los factores de riesgo que están en sus manos.

*Universidad Iberoamericana, Ciudad de México. Correo electrónico: angelica.ojeda@uia.mx

Introducción

La migración como fenómeno social es considerada un proceso, por la movilidad, dinamismo y cambios que implica, en todas las áreas que conforman la vida del migrante (Ataca & Berry, 1998). El proceso migratorio inicia como una necesidad, no como una voluntad que reconoce los factores de riesgo y asume una percepción de autoeficacia; por el contrario, se trata de una elección forzada por el hambre, la falta de servicios y de trabajo. Esta condición coloca al sujeto en una situación de vulnerabilidad que lo obliga a aceptar cualquier ventaja comparativa sobre la condición actual, no sólo un mayor salario, sino la posibilidad de un pago continuo y seguro, pues, en las comunidades de origen, el común denominador es la incertidumbre económica.

De acuerdo con el estudio de Vera (2007), las personas migran fundamentalmente por: falta de trabajo en sus comunidades (85%), los bajos salarios en sus localidades (50%) y las atractivas ofertas de los “enganchadores” (45%).

Los hombres, en particular los jóvenes y adolescentes, son los que inician el proceso itinerante hacia Estados Unidos. En un principio, lo hacen como una respuesta instintiva, aprendida y/o cultural, que les permite aventurarse y soñar con la expectativa de que, a través de dicha acción, lograrán la acumulación de riqueza; entre tanto, las mujeres se quedan a cargo de la casa, los hijos, la autoridad y la toma de decisiones dentro del hogar, en espera de recibir lo poco o mucho que les llegue desde el norte. Posteriormente, los varones incorporan la norma moral y social de participar activamente en las labores de alimentación, calzado, vestido y otros a través del envío de dinero a sus familias que se hallan en su lugar de origen (Vera, 2007).

Actualmente, las mujeres ven en la situación migratoria una posibilidad de mejorar su condición humana y calidad de vida, pues, su participación activa les permite obtener mayor poder adquisitivo en pro de satisfacer las necesidades básicas dentro del hogar y, con ello, han tomado la decisión de migrar, incluso, con todo e hijos. Su llegada, junto con la de la familia, propicia que deban reorganizarse en las distintas actividades que implica el nuevo hogar; así como trabajar en forma conjunta para lograr el proyecto en común, mismo que los motivó a cruzar la frontera (Vera, 2007).

Según Morett y Cosío (2004) existen cinco rutas migratorias, en cada una de ellas está la posibilidad de migrar con un solo destino y volver al lugar de origen (oscilatorio) o transitar por varios lugares y regresar al punto de origen (golondrino o itinerante).

Su presencia obliga a una reestructuración de la identidad, tanto para la persona como para la familia en donde se desenvuelve, con el objeto de lograr una mayor y mejor integración social con el medio en el lugar destino.

De acuerdo con Torres y Rollock (2004), el migrante requiere adaptarse a todos los cambios que dicho proceso conlleva. De esta manera, la adaptación cultural, en lo que corresponde al nivel de expresión integral del migrante, requiere: por un lado, de la efectividad de la personalidad del individuo, que las razones por las que migró no le generen arrepentimientos, el buen manejo que haga a nivel emocional y cognitivo de la pérdida de las relaciones cercanas y el estilo de vida “conocido” por el desarraigo provocado por último, que se sienta bienvenido por la sociedad a la que llega (Bhugra, 2004); por otra parte, también influye el modo como ha tenido lugar el desarraigo, la incorporación a la sociedad receptora, la manera en cómo la experiencia migratoria modificó el curso de vida de quienes tienen la vivencia (Ariza, 2002); el déficit en las habilidades acerca del conocimiento cultural a donde emigra y el manejo de dificultades en el camino, hasta el reajuste en la celebración de festividades, fluidez del lenguaje, elección por la comida, preferencias en cuanto a encuentros sociales, valores culturales observados, facilidad para socializar, formar redes de apoyo, hacer trámites legales (Berry, 2002); percepción de discriminación, desintegración y cambios en la estructura familiar, adicciones, abuso de sustancias y falta de apoyo social (Chapman & Perreira, 2005); un nivel financiero poco estable, presión para desarrollarse y emplearse cuanto antes, miedo a ser deportado, insatisfacción por ser indocumentado y vulnerabilidad a la discriminación social (Sánchez de la Barquera, 1997). De no alcanzarse un nivel de adaptación funcional y constructivo, las consecuencias pueden ser diversas, sobre todo impactan la salud mental.

Con tales antecedentes, el individuo que la vive requiere de una adaptación, ya sea a nivel psicológico o con respecto a su inserción en la nueva cultura. En el primer caso, la *adaptación psicológica*, diferente a la adaptación *emocional/afectiva*, se toma como una medida de bienestar *subjetivo-psicológico* y satisfacción al nuevo estilo de vida, generado por el manejo y el afrontamiento que se hace de situaciones cotidianas estresantes; la adaptación *sociocultural/conductual*, se refiere a todo el aprendizaje de habilidades y conocimientos culturalmente apropiados (Furnham & Bochner, 1982) que favorecen la adaptación y el funcionamiento social para interactuar con la nueva cultura, como mantener cierto contacto de apertura, intercambio, retroalimentación y, con ello, enfrentar los problemas de la vida cotidiana, provenientes del exterior, pero desde la óptica del contexto donde ahora están inmersos (Ataca & Berry, 1998).

De acuerdo con Ataca y Berry (1998), para que el migrante logre una buena *adaptación psicológica* necesita de la capacidad de afrontamiento, del manejo y ajuste que ha hecho de los cambios por los que ha atravesado en su historia y del apoyo o redes sociales con las que cuenta. Mientras, la *adaptación sociocultural* depende del conocimiento que se tenga de la nueva cultura, del distanciamiento cultural, de la identidad cultural, de la habilidad en el manejo del lenguaje de la sociedad receptiva, del tiempo de residencia dentro de la nueva cultura y de la cantidad de contacto con los miembros de la sociedad dominante (Ward, 1997).

A la necesidad de fortalecer, reforzar o aprender un sinnúmero de conocimientos que permitan responder y, por consiguiente, adaptarse a la nueva cultura, Torres y Rollock (2004) la nombran *aprendizaje cultural*.

Para conocer el nivel de aprendizaje cultural de un individuo migrante, es necesario visualizar su grado de dominio de habilidades instrumentales y funcionales, también conocido como nivel de *competencia*, el cual ayuda para desempeñarse, según ciertas tareas culturales, dentro de contextos específicos (LaFramboise, Coleman & Gerton, 1993). Toda competencia, como forma de respuesta, se puede observar en dos grandes áreas:

1. Habilidades de afrontamiento general. Involucran habilidades típicamente pre-escritas por la cultura principal (la que recibe al inmigrante). El afrontamiento general señala una configuración de características personales o procesos internos que los individuos utilizan para involucrarse en relaciones persona-ambiente, a través de demandas particulares. El afrontamiento general, en la forma de un abordaje orientado al dominio y solución de problemas de los eventos de la vida, se ha asociado a altos niveles de funcionamiento a través de varios grupos étnicos americanos (Tyler, Brome & Williams, 1991).
2. Habilidades de competencia intercultural. Se trata de las habilidades específicas de grupo que se originan en la cultura tradicional (de donde proviene el migrante) y que son determinadas como necesarias para el éxito en el nuevo ambiente (Sodowsky & Lai, 1997). Las minorías étnicas desarrollan sus propias teorías y estrategias específicas de grupo para lidiar con el nuevo ambiente; estas teorías y estrategias se fundan y son características en la cultura tradicional y sus experiencias (Hobfoll, 1998; Ogbu, 1981).

Tanto la *adaptación psicológica* como la *adaptación sociocultural* se encuentran interrelacionadas. De alguna manera, cualquiera de ellas, o las dos, permiten al migrante abordar de mejor manera las situaciones inesperadas y el estrés constante que produce el cambio al que se enfrenta. Ambas promueven, en el migrante, interacciones positivas con los miembros de la sociedad receptiva y un adecuado manejo de los conflictos que repercuten en su bienestar psicológico, en la planeación de un proyecto de vida, en el planteamiento de metas a corto, mediano y largo plazo, así como en el incremento de sus redes de apoyo.

Un vez que el migrante ha logrado adaptarse a los cambios y a la nueva cultura, pasa de un proceso de adaptación y de ajuste, a la adopción de una forma de responder predominante que, dentro de la literatura, se conoce como *aculturación*, siendo no otra cosa que una adaptación cultural en su más amplio concepto.

Existen diferentes niveles o formas de “aculturarse” (Berry, 1976):

- *Asimilación*. Cuando el mantenimiento cultural es visto como algo negativo por el inmigrante y éste percibe positivamente el contacto y participación.
- *Separación*. Cuando el mantenimiento cultural es visto positivamente y el contacto y participación se perciben como algo negativo.
- *Integración*. Tanto el mantenimiento cultural como el contacto y participación se perciben positivamente.
- *Marginalización*. Cuando existe poco interés en el mantenimiento cultural y limitada interacción con otros grupos culturales de la nueva sociedad.

El nivel de adaptación que logre el migrante puede incrementar o reducir el riesgo en problemas psicológicos. Un buen nivel de adaptación y entendimiento, entre lo individual y su relación con el medio ambiente a un nivel simple, reduce el estrés, pero el mayor impacto se observa en que promueve un crecimiento en la persona (Cuellar & Roberts, 1997). De tal modo que la *aculturación* puede ser entendida como un proceso de expandir y manejar el nivel de adaptación psicológica y sociocultural (Berry, Poortinga & Pandey, 1997).

Con lo descrito anteriormente, se puede decir que es difícil referir un estándar o generalizar la forma en que la migración afecta a todo aquél que entra en la categoría de migrante. De hecho, algunos investigadores explican que su influencia depende del *mundo de representaciones subjetivas* que cada migrante construye a partir de su experiencia pre, durante y post-migratoria; es decir, las diferencias sociodemográficas de cada quien provocan en los migrantes diferencias en la forma

de experimentar dicha decisión, vivir este proceso de cambio y alcanzar cierto nivel de adaptación social (Bhugra, 2004).

Ataca y Berry (1998) encuentran que la adaptación psicológica de parejas casadas se asocia con el tiempo de residencia, el apoyo social, la marginalización que experimentan, el dominio del lenguaje y, finalmente, mediante un alto contacto con miembros de la sociedad a la que llegan. En particular, la adaptación marital estriba en cómo manejen sus miembros el estrés, y el apoyo conyugal que se expresen.

A nivel individual, la adaptación psico-sociocultural de los hombres depende del apoyo marital que perciban, del tiempo de residencia, del apoyo social con el que cuentan, de la distancia cultural y del contacto que mantengan con los miembros de la sociedad que los acoge. En el caso de las mujeres, será del manejo que hagan del estrés marital, principalmente (Ataca & Berry, 1998).

Ojeda, Domínguez, Polo y Butler (en prensa) observan diferencias en la forma de comunicación positiva entre hombres y mujeres migrantes (México-Estados Unidos), ya que, significativamente, los hombres suelen comunicarse con mayor apertura, disposición a escuchar y buscan el acuerdo mutuo con su pareja; lo que permite inferir que a las mujeres les estresa más el proceso de ajuste migratorio, o bien, son más los roles sociales que deben acomodar para funcionar socialmente.

A diferencia de los que viven separados (uno en México y otro en Estados Unidos), existe la tendencia a discutir, alzar la voz, evitar comunicarse y hasta agredirse, cuando la pareja comparte el techo y la vivienda, es decir, en el momento que emigran ambos miembros de la relación (hombre y mujer).

En su intento por hacer más llevadera su situación de cambio cultural y buscar el arraigo en el nuevo lugar de residencia, los migrantes mexicanos se apoyan en la familia como un valor social, en un intento por producir una imagen de unidad a partir de ella (Ariza, 2002). Sin embargo, en muchas ocasiones, el proceso migratorio y algunas de sus implicaciones, que se han expuesto anteriormente, acarrearán una tendencia dirigida a la fragmentación de las unidades familiares, sobre todo, por las tensiones que se introducen en el seno familiar y que afectan las relaciones de género e intergeneracionales (Ariza, 2002), otorgándole mayor atención o satisfacción a las necesidades básicas y primarias. Se ha visto que la pareja inmigrante mantiene una comunicación más de tipo funcional, sus miembros se comunican sólo y exclusivamente para la distribución y organización de funciones maritales-hogareñas (Fitzpatrick, 1988; Ojeda, 2006).

Esta propensión de la fragmentación de los lazos afectivos, las relaciones cercanas/significativas y las unidades familiares, hacia una dispersión de los espacios residenciales (Guarnizo, 1997), da como resultado la diseminación de varias células

individuales y pocas veces a nivel de grupo familiar, tanto en el extranjero (el lugar destino) como en el lugar de origen (de residencia); situación que confluye desde los hogares binucleares hasta los multinucleares y aquellos que mantienen contacto continuo.

La nueva estructura familiar, así conformada, vincula varias realidades locales con el entorno internacional y configura lo que ha sido llamado familia transnacional multilocal, cuya respuesta, en primera instancia, es el fortalecimiento de los vínculos familiares con los que se cuenta, como una forma de elevar al máximo el valor estratégico que representan (Guarnizo, 1997; Schiller, Basch & Blanc, 1992).

La familia es un eje de organización prioritario en la vida de los migrantes. Ésta constituye la representación social que comparten, a pesar de sus diferentes contextos y circunstancias, en ella confluyen varios procesos sociales, entre los que destacan: en núcleo de significado, lo que los migrantes le atribuyen a la experiencia de migrar, ahí aterrizan sus sentimientos de extrañamiento y desterritorialización; ellos echan mano de la vida familiar para introducir orden a sus vidas, responder a algunas certezas y a los desafíos producidos por el contexto de inserción; en la otra faz, se encuentra su centralidad en la estructuración de las redes sociales de apoyo, que sirven de medio para insertarse en el entorno cultural que los acoge. A través de la familia, los migrantes encuentran el modo de cómo responder a las restricciones impuestas por la estructura de oportunidades en la que se encuentran insertos (De Oliveira, 2000). En otras palabras, la familia se convierte en la estrategia, como contexto de negociación intrafamiliar, que persigue elevar al máximo los recursos humanos y las redes sociales con que cuenta el migrante; además, dota posibilidades de continuidad física, de enraizamiento con el lugar de nacimiento y la vinculación social con personas del mismo origen. La familia proporciona un sentimiento de continuidad, de identidad, pertenencia comunitaria, información estratégica sobre oportunidades laborales, sobre cómo mejorar la calidad de vida y mejorar la infraestructura física; ella construye medios de defensa y apoyo a migrantes en Estados Unidos (Ariza, 2002).

En ese sentido, a la familia se le da un valor como estrategia de afrontamiento y, precisamente, por ese gran peso que se le otorga es que se ve forzada a reestructurarse, con el objetivo de buscar la preeminencia de relaciones de parentesco, construir y mantener redes de apoyo, y salir adelante de las transformaciones e influencia directa de la migración, como proceso social (Ariza, 2002).

En el contexto de las redes familiares, cercanas y significativas, Ojeda, Velázquez y Garduño (2009) reportan que todo tipo de intimidad conlleva a más cuando aumenta la posibilidad de expresar emociones negativas como miedos,

sufrimientos, rechazos o discriminaciones que los migrantes perciben en el contexto al que pertenecen y que forman parte de su cotidianidad. Los roles que se adoptan dentro del hogar tienen que ser acordes con lo que se exige externamente a nivel social; en el caso de los migrantes se trabaja bajo el rol “buen padre” y “buena madre”, dejando atrás los roles puros de “padre”, “madre”, “masculinidad”, “femineidad”, “indiferenciado” y/o “androginia”. Los roles que tienen mayor peso en la dinámica familiar son: el de ser trabajador, responsable y luchón (en términos instrumentales); mientras que, en un segundo plano, se encuentran algunos roles como: ser fiel, comprensivo, sincero, honesto y cariñoso (en términos de empatía emocional). Al mismo tiempo, el nivel de intimidad que fomentan en sus relaciones cercanas es a nivel de “funcionalidad”; explicado de otra forma, interactúan con la finalidad de buscar un consejo, resolver un problema, darse aliento y animarse a salir adelante.

Una de las funciones básicas de la familia es generar individuos “orientados” con fortalezas, con un proyecto de vida, sanos mentalmente, productivos y creativos, que enriquezcan a la sociedad y hagan de ésta una sociedad “con creces”; no individuos que crezcan por sí solos y sin ninguna estructura familiar, repitiendo patrones poco enriquecedores.

Es posible que la intensidad de los vínculos transterritoriales disminuya a medida que se afianza el establecimiento y la segunda o tercera generación pierden el sentido de doble pertenencia; también que las tensiones que la doble residencia y la doble socialización acarrear terminen por erosionar la fuerza o disponibilidad del capital social familiar o ambos (Guarnizo, 1997).

En primer lugar, en el caso de las familias migrantes, éstas encuentran mayor dificultad en el día a día para ponerse de acuerdo y decidir cuáles son los valores, las actitudes, las creencias, las tradiciones culturales y la filosofía familiar (lo nuevo, lo conocido y lo ya asimilado) que van a compartir entre sus integrantes, como una forma de poner atención en el desarrollo y la estructura psicológica de los mismos; en segundo lugar, afrontar ese choque cultural del que se ha venido hablando. De tal forma, para que un individuo inmigrante logre una buena adaptación y funcionamiento social en el lugar destino, misma que le repercutirá en el nuevo estilo de vida que construye, es necesario que su organización familiar cambie a la par de las circunstancias. Cambios que, a la vez, deben ser asimilados de tal manera que formen parte de la filosofía familiar y generen congruencia entre la identidad individual y la social de cada miembro y su familia.

Es importante el efecto diferencial que tiene la migración sobre el equilibrio de las relaciones intergeneracionales de poder, mediante la incorporación de la mujer a

la actividad extradoméstica remunerada (Bloch, 1976; Grasmuck & Pessar, 1991; Guendelman & Perez-Itriago, 1987; Hondagneu-Sotelo, 1994).

La aceptación de un esquema de relaciones más igualitario en el manejo de los recursos económicos familiares y una mayor coparticipación en las tareas domésticas, supone un proceso de adecuación de la familia migrante al entorno sociocultural de recepción; una suerte de acercamiento a sus patrones de relación que puede ser francamente de adaptación, antes de transformación genuina.

Para hacerle frente a las *presiones del contexto sociocultural*, los estudios en migrantes muestran que, en ocasiones, cuando éstas se salen del control de la persona, se suele responder con estrategias de afrontamiento, enfocadas en las emociones (Bhugra, 2004); en otras ocasiones, cuando se cuenta con mayores recursos cognitivos y estabilidad emocional, las personas pueden “planear su solución” y, entonces, estudiar, reflexionar, analizar, ver otras nuevas alternativas, buscar opciones de resolución, pedir ayudar, solicitar un consejo, darse tiempo para aclarar las primeras ideas y darles forma o estructura (Costa, Somerfield & McCrae, 1996).

Las estrategias de afrontamiento son todos aquellos esfuerzos cognitivos o conductuales encaminados a manejar, a través de la reducción, minimización, dominación o tolerancia, las demandas internas y externas, generadoras de estrés y de emociones negativas (Lazarus & Folkman, 1984). Walsh (2004) se refiere a estas estrategias como un proceso fundamental que ayuda a las familias a tomar decisiones importantes, enfrentar conflictos y buscar soluciones a situaciones estresantes. Los estilos de afrontamiento como estrategias sirven, en gran medida, para reencontrar el equilibrio subjetivo de una persona que vive un evento de modo estresante. Son el reflejo del estilo de vida de una persona, puesto que ésta última afronta los factores estresantes desde su óptica y a partir de la interpretación y reconocimiento que hace de los mismos.

El modelo de Lazarus y Folkman (1984) propone que la persona utiliza dos niveles de apreciación para poder seleccionar su respuesta o estrategia de afrontamiento. En el primer nivel, se encuentra una apreciación primaria, donde el individuo evalúa la situación y determina que tan amenazante es y el riesgo que corre. En esta evaluación cognitiva se analizan el estrés externo y su posible efecto o influencia sobre el bienestar de la persona. Cuando el evento es percibido como muy amenazador se pasa al segundo nivel de apreciación, el secundario, donde lo que se evalúa ya no es la situación sino los recursos de la persona para responder. En otras palabras, dependiendo de la evaluación de la persona, en estos dos niveles

de procesamiento cognitivo, el individuo decide cuál estrategia de afrontamiento implementará.

Una vez implementada la estrategia de afrontamiento, ésta puede ser direccionada en dos caminos:

- 1) Enfocarse en el problema, lo que implica que todos los esfuerzos se direccionan a cambiar o controlar aquello que produce estrés:
 - a) Aprender nuevas habilidades.
 - b) Remover barreras.
 - c) Generar alternativas de solución.
- 2) Enfocarse en la emoción, lo que implica buscar la forma de afrontar o manejar las emociones que despierta el estrés:
 - a) Buscar apoyo emocional.
 - b) Cambiar esquemas mentales.
 - c) Trabajar la comparación social.

El uso de las estrategias de afrontamiento depende de quién las implemente y de la situación. Algunos investigadores opinan que no todos los eventos catastróficos, inesperados, incontrolables, o que impliquen alguna contrariedad o adversidad, significan lo mismo para todos los individuos (Lazarus & Folkman, 1984); esto depende del bienestar e inteligencia emocional de las personas y de sus habilidades desarrolladas en el ámbito de solución de problemas subjetivos. Por lo tanto, usar una u otra estrategia de afrontamiento puede ser tanto adaptativo como desadaptativo, o bien, funcional o no funcional (Walsh, 2004).

Por ejemplo, se ha visto que quienes utilizan estrategias de afrontamiento enfocadas en las emociones, encuentran resultados positivos, como menor depresión y ansiedad; aprenden a manejar mejor los conflictos, a relacionarse saludablemente con ellos y proporcionan ajuste psicológico. Bouchard (2003), en su estudio, encuentra que las personas con bajos recursos emocionales recurren a formar una valoración primaria del evento y a utilizar más estrategias enfocadas en la emoción, buscando automodificarse para que no les impacte tanto la situación amenazante (Terry, 1994); en tanto que quienes tienden a analizar el problema desde diferentes perspectivas, se inclinan por hacer una valoración secundaria del evento y a efectuar un uso de la estrategia de “solución al problema” (Costa, P. T., Somerfield, M. R. & McCrae, R. R., 1996).

Por su parte, Ojeda, Domínguez, Velázquez, Polanco y Butler (en prensa), encontraron dos grandes grupos de respuesta y estrategias de afrontamiento entre

migrantes México-Estados Unidos. El más usado es el Estilo de Afrontamiento Pasivo, el cual reportan como la estrategia para responder a los problemas de la vida cotidiana, de manera inactiva y dejándolos a la deriva, en espera de que sea el tiempo quien los resuelva o imaginando que nada está pasando. El Estilo de Afrontamiento Activo, se define como la estrategia menos utilizada en el afrontamiento de estrés externo producido por la migración; ésta es una estrategia de resolución de problemas que implica acción, desde planear, reflexionar sobre lo sucedido y las consecuencias del evento, pedir un consejo, platicarle a alguien más el problema como una forma de aclarar las ideas, implementar nuevas formas de abordarlo, hasta preocuparse y rezar. A pesar de que esta última estrategia resultó ser la menos reportada en la muestra estudiada, en ese mismo estudio, los autores reportan que cuando se da una conciliación de ideas y acuerdos entre los miembros de la relación de pareja, de manera afectuosa y respetuosa, es más probable que se confronten activamente las situaciones estresantes de la vida cotidiana, buscando alternativas para su solución como: confrontarlas, aprender de ellas, responsabilizarse de las mismas; o bien, de manera inactiva, pero haciendo algo, como platicar las situaciones estresantes en espera de un consejo externo, preocupándose o rezando por ellas. Contraria y tristemente, en este caso, los migrantes evaluados reportaron manifestar con mayor frecuencia y, en relación a su pareja, un estilo de comunicación negativo; lo que necesariamente correlaciona negativa y significativamente con los estilos más constructivos y de adaptación de una relación marital, el estilo de comunicación positivo ($-.389^{**}$) y el estilo de afrontamiento activo ($-.319^{**}$); y, positivamente, con el estilo de afrontamiento pasivo ($.308^{**}$) de confrontación de situaciones cotidianas.

Se ha encontrado que un factor decisivo para lograr el buen funcionamiento y la adaptación a una nueva cultura es el desarrollo de estrategias de afrontamiento.

Se reconocen como *factores de riesgo* todos aquellos elementos interpersonales, sociales, de influencia ambiental o individual, que están presentes en los ambientes clave de las personas y que aumentan la probabilidad de que un individuo presente algún trastorno, ya sea bajo el esquema dual de Salud-Enfermedad (Bhugra, 2004) o de personalidad (Margain, Castro & Llanes, 2003). Dentro de la forma como han correlacionado los estilos de afrontamiento en migrantes con algunos de los factores de riesgo, van en virtud de lo que más les preocupa, que son, en primer lugar la explotación y los abusos, después, las alteraciones o conflictos que ocurren dentro del seno familiar, seguidos por la discriminación racial, dificultades por falta del dominio del idioma inglés, y el que menos ven como un factor de riesgo: la posibilidad de una deportación. Por consiguiente, se puede decir que

en cuanto a los factores de riesgo, independientemente de cuáles sean estos, entre más abusos (discriminación por parte de las autoridades, amenazas de deportación, dificultades en el dominio del idioma o alteraciones en el seno familiar) los migrantes tiene menos habilidad para afrontarlos de manera directa. No buscan soluciones específicas a los problemas, pero tampoco dedican tiempo para reflexionar y buscar nuevas estrategias, ni buscan resolverlos analizándolos o planeando su resolución. Por el contrario, esperan que sea el tiempo quien los disuelva y prefieren hacer otras cosas para no pensar en ellos.

Conclusiones

Los resultados concuerdan con los propuestos por Aldwin y Revenson (1987), con relación a que mientras más grande sea el nivel inicial de conflicto emocional y el grado de severidad del problema, es más probable que los individuos utilicen un afrontamiento desadaptativo, incrementando así el conflicto emocional. Los datos reportados en este artículo permiten ver que, en el caso de la muestra estudiada de migrantes, entre más se perciben abusos, vulnerabilidad familiar, discriminación, dificultades en el manejo del idioma y miedo a la deportación, menos se recurre a estrategias directas y se tiende, en mayor medida, a optar por estrategias pasivas, siendo, de manera paralela, menor la percepción del apoyo social. Lo que muestra cómo los migrantes suelen adaptarse ante situaciones que sienten que son producto del contexto y no están bajo su control (Salgado de Snyder, 2002). Definitivamente, la migración, por definición, implica cambio y nuevos aprendizajes para quienes la viven, por lo que, como dice Walsh (2004), continuamente dichas familias deben tomar decisiones; para ello se valen de las distintas estrategias de afrontamiento.

No obstante y paradójicamente, algunos de los estudios que se presentan en este artículo reportan que los estilos de afrontamiento que suelen ser más adaptativos, como el activo y centrado en la solución del problema, son los menos utilizados entre los migrantes y sus familias. En cambio, el que pareciera menos adaptativo, el pasivo, es al que más se recurre. Entre más se perciben los factores de riesgo, los datos indican un mayor uso de estrategias de afrontamiento pasivas, como son: la evasión, el sentimiento de culpa, negación, etc. Podemos presuponer que la sensación de impotencia ante riesgos puede provocar este tipo de conductas, mismas que, con el solo hecho de prestarles atención, reconocerlos y/o elegir una estrategia de afrontamiento, es probable que se aminore su percepción amenazante, pues, se percibe cierto control y manejo de dicha situación (Aldwin & Revenson, 1987). Recordando con ello, que el contexto es importante, se tiene que tomar en cuenta

que el migrante puede percibir que no está en sus manos el resolver dichos abusos. Entre más perciben factores de riesgo o propiciadores de estrés externos de gran magnitud e imposibilidad de manejo, los migrantes suelen recurrir a estrategias de afrontamiento pasivas, con la finalidad de evadir la impotencia que perciben ante su manejo y control. *De tal suerte que entre más vulnerable se encuentre la estructura familiar, menos se recurre a estrategias directas y se tiende a dejar que sea el tiempo el que disuelva los factores de riesgo (en el mejor de los casos).*

Así como refieren Lazarus y Folkman (1984), para poder elegir y/o adoptar una u otra estrategia de afrontamiento, existen dos caminos, uno enfocado al problema y otro a la emoción. En el caso de los resultados del presente estudio, parece que los migrantes se enfocan más al problema y, al percibirlo como que “se les sale de las manos”, también lo afrontan, pero enfocándolo más hacia la emoción.

Finalmente, quisiera cerrar este artículo con la idea de que el desarrollo de estrategias de afrontamiento adaptativas (directas y activas) pueden ayudar a la población migrante a enfrentar, de una manera más eficaz, los riesgos a los que se ve expuesta, sirviendo, de igual manera, como factores de protección (Walsh, 2004). En caso de que el problema sea visualizado como fuera de control y se recurra a estrategias emocionales, se vuelve necesario que los migrantes cuenten con fuentes donde puedan hablar de dichos problemas “magnos” e, incluso, igualarlos con aquellos que atraviesan otros iguales para que, en esa medida, baje su nivel de apreciación e incrementen su capacidad de respuesta. De tal modo que cualquier programa preventivo o de apoyo psicológico puede tomar en consideración esta evidencia, ya que serían conscientes de que ellos pueden tener el poder de disminuir y afrontar los factores de riesgo que estén en sus manos.

Referencias

- Aldwin, C. M. & Revenson, T. A. (1987). Does coping help? A reexamination of the relation between coping and mental health. *Journal of Personality and Social Psychology*, 53, 337-48.
- Ariza, M. (2002). Migración, familia y transnacionalidad en el contexto de la globalización: Algunos puntos de reflexión (Migration, Family and Transnationality in the Globalization Context: Some Reflections). *Revista Mexicana de Sociología*, 64(4), 53-84.

- Ataca, B. & Berry, J. W. (2002). Psychological, sociocultural, and marital adaptation of Turkish immigrant couples in Canada. *International Journal of Psychology*, 37(1), 13-26.
- Berry, J. W. (1976). *Human ecology and cognitive style: Comparative studies in cultural and psychological adaptation*. Beverly Hills; New York: Sage.
- Berry, J. W. (2002). *Cross-cultural psychology: Research and applications* (2nd ed.). Cambridge, UK; New York: Cambridge University Press.
- Berry, J. W., Poortinga, Y. H. & Pandey, J. (1997). *Handbook of cross-cultural psychology* (2nd ed.). Boston: Allyn and Bacon.
- Bhugra, D. (2004). Migration and mental health. *Acta Psychiatrica Scand*, 109(4), 243-258.
- Bloch, H. (1976). Changing domestic roles among Polish immigrant women. *Anthropological Quarterly*, 49(1), 3-10.
- Bouchard, G. (2003). Cognitive appraisals, neuroticism, and openness as correlates of coping strategies: An integrative model of adaptation to marital difficulties. *Canadian Journal of Behavioural Science*, 35(1), 1-12.
- Costa, P. T., Somerfield, M. R. & McCrae, R. R. (1996). Personality and coping. In M. Zeidner & N. S. Endler (Eds.), *Handbook of coping: Theory, research, applications* (pp. 45-61). New York: John Wiley.
- Cuellar, I. & Roberts, R. (1997). Relations of depression, acculturation and socioeconomic status in a Latino sample. *Hispanic Journal of Behavioral Sciences*, 19, 230-238.
- Chapman, M. V. & Perreira, K. M. (2005). The Well-Being of Immigrant Latino Youth: A Framework to Inform Practice. *Families in Society*, 86(1), 104.
- De Oliveira, O. (2000). *Hogares y familias en contextos de crisis, ajuste y reestructuración económica*. San José, Costa Rica: FLACSO-Social Science Research Council.
- Fitzpatrick, M. A. (1988). *Between husbands and wives: Communication in marriage*. Newbury Park, CA: Sage.
- Furnham, A. & Bochner, S. (1982). Social difficulty in a foreign culture. In *Cultures in contact: Studies in cross-cultural interaction* (vol. 1, pp. 161-198). Oxford, Oxfordshire; New York: Pergamon Press.
- García, I. (2006-2007). *Interculturalidad e interdisciplina como reconfiguradores de hegemonías*. Anuario Stipendenwerk Deutschland-Lateinamerika, 1. Berlín: Lit-Verlag.
- Grasmuck, S. & Pessar, P. R. (1991). *Between two islands: Dominican international migration*. Berkeley: University of California Press.

- Guarnizo, L. E. (1997). The emergence of a transnational social formation and the mirage of return migration among dominican transmigrants. *Identities*, 42(2), 281-322.
- Guendelman, S. & Perez-Itriago, A. (1987). Double lives: The changing role of women in seasonal migration. *Women's Studies*, 13, 249-271.
- Hobfoll, S. E. (1998). *Stress, culture, and community: The psychology and philosophy of stress*. New York: Plenum Press.
- Hondagneu-Sotelo, P. (1994). *Gendered transitions: Mexican experiences of immigration*. Berkeley, Calif.: University of California Press.
- La Framboise, T., Coleman, H. L. K. & Gerton, J. (1993). Psychological impact of biculturalism: Evidence and theory. *Psychological Bulletin*, 114, 395-412.
- Lazarus, R. S. & Folkman, S. (1984). *Stress, appraisal and coping*. New York: Springer.
- Margain, M., Castro, M. & Llanes, J. (2003). *Aprendiendo a pasarla bien*. México: Pax.
- Morrett, J. & Cosío, C. (2004). Los jornaleros agrícolas de México. *Suma*, 7 (2 septiembre), 211-230.
- Ogbu, J. (1981). Origins of human competent: A cultural-ecological perspective. *Child Development*, 52, 413-429.
- Ojeda, A. (2006). Satisfacción marital en parejas migrantes: un análisis por combinación de estilos de apego/amor. *Revista Oficial de la Asociación Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica (AIDEP)*, 21(1), 23-45.
- Ojeda, A., Domínguez, A., Polo, A., G., P. H. & Butler, E. [en prensa]. La construcción de la intimidad desde los estilos de comunicación y afrontamiento en migrantes mexicanos. *Revista de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*.
- Ojeda, A.; Velázquez, J. C. & Garduño, D. I. E. (2009). Intimidad y roles de género: dos factores determinantes del ambiente familiar en migrantes con pareja en México y Estados Unidos. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 14(1), 47-60.
- Sánchez de la Barquera, L. B. (1997). *La migración laboral e indocumentada mexicana a los Estados Unidos*. México, D. F.: Universidad Iberoamericana.
- Schiller, N. G.; Basch, L. & Blanc, C. S. (1992). *Towards a transnational perspective on migration: Race, class, ethnicity, and nationalism reconsidered*. New York: Academy of Sciences.
- Sodowsky, G. R. & Lai, E. W. (1997). Asian immigrant variables and structural model of cross-cultural distress. In A. Booth, A. C. Crouter & N. Landale

- (eds.), *Immigration and the family. Research and policy on U. S. immigration* (pp. 211-234). Mahwah, NJ: Erlbaum.
- Terry, D. J. (1994). Determinants of coping: The role of stable and situational factors. *Journal of Personality and Social Psychology*, 66, 895-910.
- Torres, L. & Rollock, D. (2004). Acculturative distress among hispanics: The role of acculturation, coping and intercultural competent. *Journal of Multicultural Counseling and Development*, 32(July), 155-167.
- Torres, L. & Rollock, D. (2004). Acculturative distress among hispanics: The role of acculturation, coping and intercultural competent. *Journal of Multicultural Counseling and Development*, 32(July), 155-167.
- Tyler, F. B., Brome, D. R. & Williams, J. E. (1991). *Ethnic validity, ecology, and psychotherapy: A psychosocial competence model*. New York: Plenum Press.
- Vera, J. (2007). Condiciones psicosociales de los niños y sus familias migrantes en los campos agrícolas del noroeste de México. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 9(1), 21-48.
- Walsh, F. (2004). *Resiliencia familiar. Estrategias para su fortalecimiento*. Madrid: Amorrortu.
- Ward, C. (1997). Cultural learning, acculturative stress and psychopathology: Three perspectives on acculturation. *Applied Psychology*, 46, 58-62.

Literatura consultada

- Arcia, E., Skinner, M., Bailey, D. & Correa, V. (2001). Models of acculturation and health behaviors among Latino immigrants to the US. *Social Science & Medicine*, 53(1), 41-53.
- Lazarus, R. S. & Folkman, S. (1991). *Estrés y procesos cognitivos*. México: Ediciones Roca.
- McCrae, R. R. (1991). The five-factor model and its assessment in clinical settings. *Journal of Personality and Social Psychology*, 57, 399-414.
- Neto, F. (2001). Satisfaction with life among adolescents from immigrant families in Portugal. *Journal of Youth & Adolescence*, 30(1), 53-63.
- Pedraza, S. (1991). Women and migration: The social consequences of gender. *Annual Review of Sociology*, 17, 303-325.
- Salgado de Zinder, N. (2002). Research and clinical perspectives on mexican migration: Those who go, those who stay. *Journal of Multicultural Nursing & Health*, 8, 2(Summer): Academic Research Library.

18



ADICCIONES Y VIOLENCIA INTRAFAMILIAR EN LOS MIGRANTES

Dra. Patricia Martínez Lanz*

Introducción

El desarrollo familiar y social del individuo, en la formación de la personalidad, es un factor determinante que influye directamente en el consumo de alcohol o drogas que, con frecuencia, va de la mano con la violencia; ya que es común que una persona sea agredida por algún familiar a causa de que éste se halle bajo los efectos de alguna droga o del alcohol.

El impacto de la migración en la estructura y funcionamiento de la familia es de gran relevancia y está determinado por el número, el sexo y el rol que desempeñan los miembros del grupo que migra, así como por el proceso de aculturación y adaptación del país al que migran. La aculturación de los migrantes implica una reestructuración personal y familiar de estos sujetos, y su adaptación al medio, está en función directa de la aceptación o rechazo que encuentren en el nuevo país de residencia. Cuando este proceso no se desarrolla adecuadamente, se presentan factores de alto riesgo en la salud mental de los individuos, que son principalmente adicciones y violencia intrafamiliar.

Adicciones

Dentro de una familia, la presencia del consumo de alcohol y drogas en los patrones familiares de conducta son un claro indicador de que los miembros jóvenes serán

* Centro Anáhuac de Investigación en Psicología, Escuela de Psicología. Universidad Anáhuac México Norte. Correo electrónico: pmlanz@anahuac.mx

potencialmente adictos, en el futuro, ya que la edad de inicio es temprana. (Curria & Morson, 2000; Medina-Mora, *et al.*, 2001).

El género, el nivel socioeconómico bajo y el estado laboral son los principales factores de riesgo asociados al abuso de alcohol y de otras drogas (Ellickson & McGuigan, 2000; Tapia-Conyer, Cravioto, Rosa & Velez, 1995).

La presencia de un adicto o alcohólico en la familia produce un resquebrajamiento familiar y todo lo que ocurre en ella se refleja en los hijos. Con mucha frecuencia, se presenta violencia intrafamiliar de algún tipo en los hijos de padres alcohólicos o adictos, quienes viven constantemente situaciones estresantes y de riesgo, por lo que las necesidades afectivas del niño están deterioradas o ausentes con uno o ambos progenitores.

La calidad de las relaciones interpersonales (es indispensable para una maduración armónica de la personalidad) tiene fuertes repercusiones sobre la seguridad posterior del niño. Los cambios bruscos de carácter y de comportamiento inducidos por las adicciones no pueden dar el equilibrio lógico y normal, por lo tanto éste se ve distorsionado por las fases totalmente diferentes y contradictorias de los afectos maternos y paternos.

La conducta agresiva dentro del núcleo familiar y el uso de drogas están asociados con una variedad de consecuencias negativas en los jóvenes, que incluyen el aumento de riesgo del abuso de drogas, el fracaso escolar y el mal juicio que puede exponer a los adolescentes a un mayor riesgo de accidentes, violencia, relaciones sexuales no planificadas o arriesgadas y hasta el suicidio.

Violencia Intrafamiliar

La violencia es un fenómeno que surge cuando las formas de relación se agotan y los canales de comunicación se rompen. Por lo tanto, el maltrato, el castigo, la violación, la negligencia o el abuso, son maneras violentas de relación y expresión, que puede desarrollar un sujeto con un entorno determinado, así como los individuos que lo conforman.

La Organización Mundial de la Salud define la violencia como:

El uso intencional de fuerza física o poder, hecho o amenaza, contra uno mismo, otra persona, o contra un grupo o comunidad, que resulte o tenga una alta probabilidad de resultar en lesión, muerte, daño psicológico, subdesarrollo o privación.

La violencia implica cualquier acto de violación a los deseos e intereses de la persona, incluyendo la violencia emocional, que daña el auto-concepto del individuo.

La violencia o maltrato puede ser de varios tipos:

- *Físico*: actos que atentan o agreden el cuerpo de la persona, tales como empujones, bofetadas, golpes de puño, golpes de pies, etcétera.
- *Psicológico*: conducta que tiene por objeto causar temor, intimidar, y controlar las conductas, sentimientos y pensamientos de la persona a quien se está agrediendo. Ejemplo: descalificaciones, insultos, control, etcétera.
- *Sexual*: imposición de actos de carácter sexual contra la voluntad de la otra persona, como, por ejemplo exposición a actividades sexuales no deseadas o la manipulación a través de la sexualidad.
- *Económico*: no cubrir las necesidades básicas de la persona y ejercer control a través de recursos económicos.

La violencia siempre ha formado parte de la experiencia humana. Sus efectos se encuentran bajo diversas formas en todas partes del mundo y, es una de las principales causas de muerte en él, particularmente para la población comprendida entre los 15 y los 44 años de edad.

Algunas causas de la violencia se detectan con facilidad, mientras que otras se encuentran en el entramado social, cultural y económico de la vida humana. Investigaciones recientes indican que existen elementos individuales que explican parte de estas conductas, sin embargo, la agresión frecuentemente interactúa con factores familiares, comunitarios, culturales y otros agentes externos para crear una situación que favorece el surgimiento de la violencia.

Si consideramos a la familia como la coexistencia de dos grupos de seres humanos, padres e hijos, entre los cuales existen relaciones de ascendientes a descendientes, la violencia intrafamiliar es, entonces, aquella violencia que tiene lugar dentro de la familia, ya sea que el agresor comparta o haya compartido el mismo domicilio. La violencia intrafamiliar comprende, entre otros, violación, maltrato físico, psicológico y abuso sexual (Ramos, Caballero & Saltijeral, 1995).

La armonía de la familia, influenciada por los acontecimientos externos, tales como la migración, puede quedar turbada a causa de la disgregación y de la disfuncionalidad del hogar. Este problema se observa con mayor intensidad en los niños y niñas que viven en extrema pobreza o que pertenecen a grupos marginados como los migrantes.

Adicciones y violencia intrafamiliar en migrantes

Se define como migrante internacional a:

Toda persona que cambia su país de residencia habitual. El país de residencia habitual de una persona es aquél donde la persona reside, es decir, el país donde la persona tiene un lugar para vivir y donde normalmente pasa el período diario de descanso (UNFPA, 2008).

La migración de gran magnitud comenzó en el siglo XVI con la expansión de Europa al nuevo mundo, sin embargo, en los dos últimos siglos el fenómeno migratorio ha aumentado a un nivel sin precedentes debido, principalmente, a la globalización de la actividad económica y sus efectos sobre la migración de mano de obra.

Las comunicaciones y los transportes a escala mundial han posibilitado que las personas tengan mayor libertad de movimiento, sin embargo, los migrantes son grupos heterogéneos con un estatus legal diferente al de los individuos del país donde migran, con procesos de adaptación y desarrollo muy complejos.

Por otro lado, la migración está adoptando cada vez más un curso indeseable que se pliega al costado negativo de la globalización, exacerbando las desigualdades existentes. Mientras algunos grupos de élite, constituidos por personas sumamente calificadas, disfrutan cada vez más de los beneficios de la migración, las barreras contra los migrantes más pobres son cada vez más estrictas.

El impacto de la migración en la estructura y funcionamiento de la unidad familiar son relevantes en términos económicos y sociales de la familia migrante. El trabajo, nivel de ingreso y las características particulares de la sociedad receptora determinarán la capacidad de adaptación de la familia, así como la unión, a través del desarrollo de nuevas y específicas actividades familiares de cada uno de sus miembros (Torrealba, 1989).

La discriminación racial afecta a los migrantes en diversas áreas de la salud mental. Estudios sobre salud mental y discriminación racial encontraron que la discriminación puede ser un predictor importante de salud mental pobre, entre sujetos México-americanos y otros grupos latinos inmigrantes. El decremento en la salud mental de inmigrantes durante su periodo de aculturación se debe a experiencias relacionadas con discriminación racial (Gee, Ryan, Laflamme & Holt, 2006).

El Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA, 2005) menciona dos fenómenos que influyen en los problemas de salud mental de los miembros de una familia migrante:

Si los progenitores se marchan, son las abuelas o tías las que se encargan de criar a los jóvenes.

Si los padres y madres se llevan consigo a los menores al país de destino, entonces reiteradamente los dejan por temporadas en ese país para volver al de origen a través de redes de familia ampliada.

La pérdida del cuidado y afecto de la madre puede tener un costo emocional muy alto tanto para los hijos como para los padres. La creciente migración femenina de mexicanas ha afectado severamente la salud mental de madres e hijos y de las comunidades para quienes es cada vez más complicada y riesgosa la reunificación por la intransigencia de la frontera México-EE.UU. (McGuire & Martin, 2007).

En relación a las adicciones, la etapa de aculturación de los migrantes mexicanos ha sido relacionada con un aumento en la prevalencia de problemas en el abuso de alcohol, particularmente en el sexo femenino, quizás debido a que la sociedad norteamericana tiene normas más liberales en cuanto al consumo de alcohol de las mujeres (Caetano, Ramisetty-Mikler, Wallisch, McGrath & Spence, 2008; Zemore, 2005).

La morbilidad del consumo de alcohol y del abuso de drogas es mayor entre mexico-norteamericanos que entre mexicanos y, está relacionado con el nivel de aculturación de los mexico-americanos (Cherpitel, *et al.*, 2007). Las tasas elevadas de consumo de drogas y los niveles de salud mental de los mexico-norteamericanos también son más elevadas que las de los mexicanos y pueden estar relacionadas al fácil acceso a esas sustancias (Escobar, Nervi, & Gara, 2000).

Al analizar la asociación entre uso de sustancias y migración a los Estados Unidos se encontró que los sujetos que habían migrado a este país o que tenían parientes que habían migrado tenían mayor riesgo de consumir alcohol, marihuana o cocaína al menos una vez en la vida; de desarrollar un trastorno de adicción y de ser usuarios de alguna sustancia en el último año, que otros mexicanos. (Borges, Medina-Mora, Breslau & Aguilar-Gaxiola, 2007).

La violencia ha sido asociada en diversos estudios con las adicciones, en dos sentidos: como causa del maltrato de los padres hacia los hijos y la familia y como consecuencia del maltrato recibido por los niños y jóvenes (Ellickson & McGuigan, 2000; Medina-Mora, *et al.*, 2001; Morris & Maisto, 2001; Rojas-Guiot, Fleiz-Bautista, Medina-Mora Icaza, Morón & Domenech-Rodríguez, 1999; Wiers, Hoogveen, Sergeant & Gunning, 1997).

Las condiciones estructurales de la zona habitacional y los factores de riesgo individuales sobre violencia, documentan una relación directa entre características de la comunidad y maltrato infantil severo, reportando características asociadas al

maltrato infantil, concentración de inmigrantes y nivel social de la zona vecinal. (Coulton, Korbin & Su, 1999; Molnar, Cerda, Roberts & Buka, 2008)

Las mujeres migrantes, además, presentan como factores de alto riesgo problemas severos de violencia debido a su condición de mujeres extranjeras, raza y grupo étnico. Esta violencia se reporta tanto en las calles como en el ámbito laboral, pero es más dolorosa y tiene consecuencias más severas si se presenta en la familia. El Fondo de Población de las Naciones Unidas reporta que en la población latinoamericana la violencia intrafamiliar fue perpetrada por la pareja en un 31% y fue iniciada en un 99% de ellas (UNFPA, 2005).

Conclusiones

El racismo y las prácticas contra los migrantes determinan las condiciones de vida y la salud mental de los individuos que migran a otro país. El proceso de aculturación es de gran relevancia y estas condiciones afectan seriamente al migrante en su salud mental. La desintegración familiar, durante este proceso, reporta como factores de alto riesgo el consumo de sustancias y la violencia.

Los migrantes son, ante todo y en primer lugar, seres humanos dotados de derechos humanos. Para que la migración se encauce de manera equitativa, es preciso que las medidas adoptadas no impongan mayores penalidades a los más vulnerables, quienes ya se debaten contra la desigualdad reinante en el sistema. Entre esas personas, predominan los migrantes de bajos ingresos y de sexo femenino.

Las posibilidades de supervivencia sana de los migrantes estarán, por tanto, determinadas por grupos de asistencia, reorganización de las estructuras del grupo familiar y la adopción de nuevos patrones organizacionales.

Referencias

- Borges, G. Medina-Mora, M., Breslau, J. & Aguilar-Gaxiola, S. (2007). The effect of migration to the United States on substance use disorders among returned Mexican migrants and families of migrants. *American Journal of Public Health*, 97(10), 1847.
- Caetano, R., Ramisetty-Mikler, S., Wallisch, L., McGrath, C. & Spence, R. (2008). Acculturation, drinking, and alcohol abuse and dependence among hispanics in the Texas-Mexico border. *Alcoholism: Clinical and Experimental Research*, 32(2), 314-321.

- Coulton, C. J., Korbin, J. E. & Su, M. (1999). Neighborhoods and child maltreatment: a multi-level study. [doi: DOI: 10.1016/S0145-2134(99)00076-9]. *Child Abuse & Neglect*, 23(11), 1019-1040.
- Curria, W., & Morson, T. (2000). *Psicología*. México: Trillas.
- Cherpitel, C., Robertson, M., Ye, Y., Borges, G., Bautista, C., Lown, A., et al. (2007). Comorbidity for alcohol use disorders and drug use in Mexican-origin groups: Comparison of data from national alcohol surveys in the US and Mexico. *Substance use & misuse*, 42(11), 1685-1703.
- Ellickson, P. & McGuigan, K. (2000). Early predictors of adolescent violence. *American Journal of Public Health*, 90(4), 566.
- Escobar, J., Nervi, C. & Gara, M. (2000). Immigration and mental health: Mexican Americans in the United States. *Harvard Review of Psychiatry*, 8(2), 64-72.
- Gee, G., Ryan, A., Laflamme, D. & Holt, J. (2006). Self-reported discrimination and mental health status among African descendants, Mexican Americans, and other Latinos in the New Hampshire REACH 2010 Initiative: the added dimension of immigration. *American journal of public health*, 96(10), 1821.
- McGuire, S. & Martin, K. (2007). Fractured migrant families: Paradoxes of hope and devastation. *Family & Community Health*, 30(3), 178.
- Medina-Mora, M., Natera, G., Borges, G., Cravioto, P., Fleiz, C. & Tapia-Conyer, R. (2001). Del siglo XX al tercer milenio. Las adicciones y la salud pública: drogas, alcohol y sociedad. *Salud Mental*, 24(4), 3-19.
- Molnar, B., Cerda, M., Roberts, A. & Buka, S. (2008). Effects of neighborhood resources on aggressive and delinquent behaviors among urban youths. *American Journal of Public Health*, 98(6), 1086.
- Morris, C. & Maisto, A. (2001). *Introducción a la psicología*: Prentice Hall.
- Ramos, L., Caballero, M. & Saltijeral, M. (1995). Efectos psicológicos y psicosociales en víctimas de delitos: un estudio cualitativo. *Revista Psicología Social Personalidad*, XI (2), 115-128.
- Rojas-Guiot, E., Fleiz-Bautista, C., Medina-Mora Icaza, M. E., Morón, M. d. l. A. & Domenech-Rodríguez, M. (1999). Consumo de alcohol y drogas en estudiantes de Pachuca, Hidalgo. *Salud Pública de México*, 41, 297-308.
- Tapia-Conyer, R., Cravioto, P., Rosa, B. & Velez, C. (1995). Risk factors for inhalant abuse in juvenile offenders: The case of Mexico. *Addiction*, 90(1), 43-49.
- Torrealba, O. (1989). Migratory movements and their effects on family structure: the Latin American case. *International Migration* (Geneva, Switzerland), 27(2), 319.

- UNFPA. (2005). International Migration and the Millennium Development Goals. *Selected Papers of the Expert Group Meeting Marrakech, Morocco*, from <http://www.unfpa.org/public/publications/pid/1327>
- UNFPA. (2008). UNFPA Annual Report (2007). from <http://www.unfpa.org/public/publications/pid/1179>
- Wiers, R., Hoogeveen, K., Sergeant, J. & Gunning, W. (1997). High-and low-dose alcohol-related expectancies and the differential associations with drinking in male and female adolescents and young adults. *Addiction*, 92(7), 871-888.
- Zemore, S. (2005). Re-examining whether and why acculturation relates to drinking outcomes in a rigorous, national survey of Latinos. *Alcoholism: Clinical and Experimental Research*, 29(12), 2144-2153.

Literatura consultada

- Eroles C. (1998). *Trabajo social y familia*. Buenos Aires: Espacio.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2001) UNICEF en México. (Documento Web.) Recuperado el 8 de abril del 2003. <http://www.unicef.org/mexico/derechos/index.html>
- Holmes, S.M. (2006) *An ethnographic study of the social context of migrant health in the United States PLoS Med.*3(10), 448.
- Molnar, B. E. Buka, S. L. Brennan, R. T. Holton, J. K. & Earls, F. A. (2003). Multilevel study of neighborhoods and parent-to-child physical aggression: results from the project on human development in Chicago neighborhoods. *Child Maltreat.* 8(2),84-97.
- Shai D, Rosenwaike I. (1988) *Violent deaths among Mexican, Puerto Rican and Cuban-born migrants in the United States Soc Sci Med.* 26(2), 269-76.
- World Health Organization (2000), *Guide to Drug Abuse Epidemiology*. WHO/MSD/MSB/003, 2000.
- Zemore, S. E. (2007). Acculturation and alcohol among latino adults in the United States: a comprehensive review. *Alcohol Clin Exp Res.* 31(12),1968-90.

19



PANORAMA DE LA CONDUCTA SUICIDA
EN LA POBLACIÓN MIGRANTE:
PROPUESTAS PARA SU PREVENCIÓN*

Dra. María Elena Rivera Heredia**

Resumen

La comprensión de la conducta suicida desde diferentes posturas teóricas se revisa en un esfuerzo por comprender el incremento de la misma en el momento actual. Se comparan las tasas de suicidio de México con las de los países colindantes en su frontera norte y sur, así como las tasas de suicidio en los estados de tradición migrante. Se reflexiona en torno a las causas asociadas con el suicidio, así como los estresores relacionados con la experiencia de migración y los diferentes duelos que vive el migrante y su familia. Para finalizar, se plantea la promoción de los recursos personales, familiares, sociales y de salud, como una estrategia de prevención del suicidio; así como una serie de propuestas para la atención psicológica a los migrantes y a su familia.

* Parte del contenido de este capítulo fue presentada en el 1er. Congreso Latinoamericano sobre Migración Internacional. Voces del sur, organizado por el CIEAP en Toluca en noviembre de 2008 con el trabajo titulado “La promoción de la salud y el fortalecimiento de los recursos personales, familiares y sociales como estrategias de intervención ante la migración”, y en el foro temático de Investigación sobre salud organizado por la AMIESIC y realizado en la Universidad Iberoamericana el 15 de agosto de 2007, con el tema: “Estrategias para evitar el suicidio y promover la salud mediante mensajes audiovisuales”.

** Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y Universidad Simón Bolívar. Correo electrónico: maelenarivera@gmail.com

Panorama general en torno a la conducta suicida

Los mexicanos podemos distinguirnos de los ciudadanos de la mayoría de los países del mundo por nuestras bajas tasas de suicidio, ya que son las terceras más bajas de todos los países del continente americano. Sin embargo, en años recientes se ha observado la tendencia mundial del incremento del número de intentos de suicidio, así como los consumados, lo cual se ha manifestado de manera tal que del periodo de 1970 al 2002 la tasa de suicidios, en México, ha aumentado en un 250% (Borges, 2006).

El suicidio es una conducta que ha estado presente a lo largo de la historia de la humanidad aunque con diferentes significados, que van desde una muestra de valentía y honor, como un signo de lealtad, de cobardía, de enojo, hasta la manifestación de la más profunda vulnerabilidad física y psicológica. Desde una perspectiva sociológica, Émile Durkheim (1987/2000) sustenta que el suicidio es la consecuencia de la naturaleza de la relación del individuo con la sociedad. Se trata del acto consciente y voluntario de quitarse la vida, el cual puede ser considerado positivo o negativo según los estándares del grupo social de cada cultura y momento sociohistórico. En esa misma época Sigmund Freud (1978) destacaba como motores de la conducta humana al impulso de vida y al de muerte (Eros y Tánatos); cada persona tiene que resolver de manera continua la interacción entre estas dos fuerzas, ambas necesarias en el quehacer humano. El suicidio sería entonces la evidencia de que Tánatos se impuso sobre Eros.

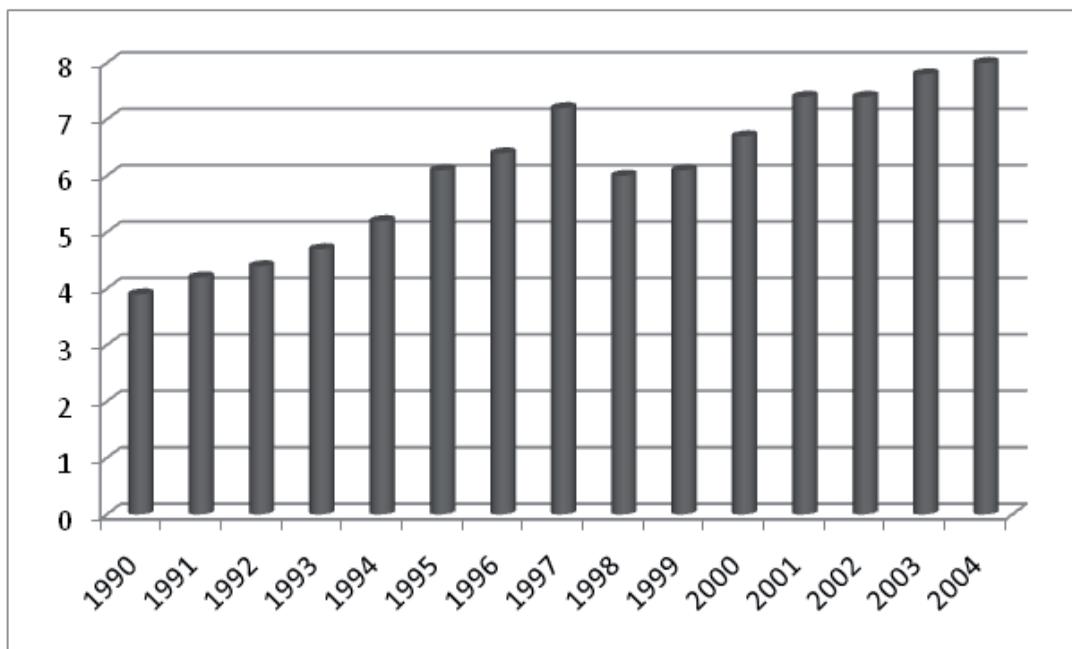
Desde el punto de vista humanista existencial, Victor Frankl (1993) relaciona la conducta suicida con la pérdida del sentido de la vida. Al respecto, Erich Fromm (1985) establece que una de las ideas que más confusión, respecto al sentido de la vida genera, es la de creer que la vida es justa o lógica. Para él, hay tres hipótesis que explican el aumento de suicidios en la sociedad contemporánea:

1. El considerar a la vida como una empresa justa, en donde se hacen balances en los que se evalúa el fracaso o el éxito: “El individuo se suicida exactamente como un hombre de negocios, se declara en quiebra cuando las pérdidas exceden de las ganancias y cuando ha perdido la última esperanza de recuperarlas”. (p. 130);
2. La sensación de tedio y de monotonía de la vida, como consecuencia del modo enajenado de vivir; y
3. El anonimato social o *anomia*, que consiste en pasar inadvertido y carente de vínculos profundos a pesar de estar rodeado de gente (retoma esta hipótesis de Durkheim, 2000).

Desde su perspectiva, las personas necesitamos aprender a manejar las múltiples dificultades que acompañan nuestro transcurrir por la vida, partiendo de las situaciones de injusticia, incongruencia, inequidad y ambivalencia actuales, con la esperanza y el deseo de participar en la construcción de mejores condiciones de vida.

Las conductas suicidas tienen como propósito el buscar una solución; pretenden suspender la conciencia en un esfuerzo para manejar el intolerable dolor psicológico generado por la frustración de sus necesidades psicológicas. Las personas que pretenden suicidarse se encuentran en un estado de desesperanza y tienen la sensación de que no cuentan con ayuda. Se sienten deprimidos y confundidos por ideas ambivalentes; ven su panorama sin opciones. Responden con enojo hacia los demás, pero se atacan a sí mismos. Como patrón común han mostrado dificultad para enfrentar los obstáculos que se les han presentado a lo largo de su vida. A final de cuentas, con su conducta suicida dejan un mensaje respecto a su malestar e incomodidad existencial (Schneidman, 2005; Singh y Jenkins, 2000).

Del total de las muertes ocurridas en México en el 2004, el 8% de las mismas se debió a lesiones autoinflingidas de manera intencional, es decir, a suicidios consumados (INEGI, 2006). En la gráfica 1 pueden observarse las tasas de suicidio desde 1990 hasta el 2004.



Gráfica 1. Comparación de las tasas de suicidio en México de 1990 a 2004

Los grupos de edad en los que se presentan mayores tasas de suicidio y de intento suicida son el de las personas mayores de 65 años y el de los adolescentes (WHO/OMS, 2006). En México, el suicidio es la cuarta causa de muerte en población de entre 15 y 29 años, y la séptima entre 5 y 14 años (INEGI, 2006). Una causa de muerte frecuente en los adolescentes son los accidentes, rubro en el que pudieran ubicarse algunos suicidios encubiertos. Las tres causas principales de muerte entre la población infantil de origen latino en Estados Unidos, de entre 1 a 17 años de edad, fueron lesiones por accidente, cáncer y homicidio. Específicamente, en el rango de los 13 a los 17 años de edad, se encuentran las lesiones por accidente, el homicidio y el suicidio (Wallace *et.al.*, 2005).

En México, los jóvenes reportan como principal motivo del intento suicida los problemas familiares; los conflictos con los padres, tales como maltrato, violencia, humillaciones y castigos; seguidos por los sentimientos de soledad, tristeza y depresión. El cortarse con un objeto punzocortante (*cutter* o trozo de vidrio) fue el método más utilizado tanto por los hombres como por las mujeres, seguido por el consumo de pastillas o de medicamentos, los cuales fueron elegidos predominantemente por mujeres. Con menor frecuencia, en el grupo de los hombres, se menciona el intentar ahorcarse o asfixiarse, usar armas de fuego y lanzarse al vacío (González Forteza *et.al.*, 2002).

La migración mexicana hacia Estados Unidos ha sido una constante de las relaciones entre ambos países desde hace más de un siglo y medio, y se ha intensificado en las últimas tres décadas. Hay 25.5 millones de personas de origen mexicano que residen en Estados Unidos, de las cuales 9.9 millones de ellas nacieron en México (CONAPO, 2004).

De acuerdo con las estadísticas del INEGI (2003), la tasa nacional de migración es de 1.5 por cada 100,000 habitantes. De las 32 entidades federativas que integran los Estados Unidos Mexicanos, se presentan mayores tasas de migración en los estados de Zacatecas, Michoacán, Guanajuato, Durango, Morelos, Nayarit, Aguascalientes, Hidalgo, San Luis Potosí y Jalisco. Estos estados se ubican en la región centro y norte del país.

Llama la atención que en general los estados *expulsores* presentan tasas de suicidio cercanas a la media nacional. En los estados en los que se presentan tasas más altas son, en el caso de los hombres, Durango y San Luis, que ocupan el lugar 8° y 9° de mayores tasas de suicidio; mientras que en el de las mujeres, Durango y Jalisco ocupan el 7° y 10° lugar, respectivamente. En el extremo contrario se encuentran los estados de Morelos y de Hidalgo, los cuales ocupan el último lugar nacional de tasas de suicidio, el primero en varones y el segundo en mujeres. Por lo

que se puede concluir que en los estados donde se presenta alta migración, por lo general, las tasas de suicidio son bajas (ver cuadro 1).

Cuadro 1. Presencia de suicidio en las entidades federativas con mayor migración

| Posición entre las 32 entidades federativas | Migración Internacional | Hombres | | | Mujeres | | |
|---|--------------------------|---------------------------------|------------------|---|---------------------------------|------------------|---|
| | Entidad federativa | Tasa de migración internacional | Tasa de suicidio | Posición entre las 32 entidades federativas | Tasa de migración internacional | Tasa de suicidio | Posición entre las 32 entidades federativas |
| 1 | Zacatecas | 7.8 | 8.8 | 12 | 1.9 | 1.3 | 19 |
| 2 | Michoacán | 6.5 | 6.9 | 19 | 1.7 | 1.3 | 18 |
| 3 | Guanajuato | 5.9 | 7.5 | 15 | 1.0 | 1.5 | 12 |
| 4 | Aguascalientes | 4.7 | 9.42 | 10 | 0.8 | 1.6 | 10 |
| 5 | Hidalgo | 4.6 | 4.2 | 29 | 0.9 | 0.5 | 32 |
| 6 | Durango | 4.2 | 10.1 | 8 | 1.5 | 1.7 | 7 |
| 7 | San Luis Potosí | 4.2 | 10.1 | 9 | 1.1 | 1.4 | 14 |
| 8 | Morelos | 4.1 | 2.9 | 32 | 1.5 | 1.1 | 24 |
| 9 | Nayarit | 4.0 | 6.9 | 18 | 1.4 | 1 | 25 |
| 10 | Jalisco | 3.9 | 8.6 | 14 | 1.4 | 1.7 | 9 |
| | Estados Unidos Mexicanos | 2.4 | 6.8 | | 0.7 | 1.3 | |

Fuente: Elaborado a partir de los datos reportados por INEGI (2003).

Los inmigrantes con menos de diez años de vivir en Estados Unidos, en su mayoría, son adultos jóvenes entre los 18 y los 34 años de edad, y tienen la mayor participación laboral de todos los grupos; trabajando principalmente en los sectores agrícola, de la construcción y de los servicios, en donde ofrecen salarios bajos y poco acceso a seguro médico. Una gran proporción de inmigrantes mexicanos adultos viven en situación de pobreza (Iniciativa de Salud de las Américas, 2007). El pertenecer a estratos socioeconómicos bajos se asocia con mayor riesgo de intento de suicidio, sintomatología depresiva, trastornos mentales comunes (básicamente depresión y ansiedad); así como cuadros clínicos específicos, como trastornos del estado de ánimo, fobias, disfunción sexual y déficit cognitivo (Ortiz-Hernández *et.al.*, 2007).

Para comprender la salud mental de los migrantes es necesario analizar los procesos de aculturación y de asimilación cultural. La asimilación se refiere a la declinación y eventual desaparición de una distinción étnica y de sus diferencias

asociadas; consiste en el grado en que los individuos y los grupos han desarrollado capital humano, social y/o cultural, y pueden ser usados para incluirse en la cultura dominante. La asimilación también puede aumentar las habilidades de los hispanos para tener acceso al empleo formal e informal, así como apoyo y la información que ellos necesitan. El obtener ese apoyo puede ser especialmente difícil para los trabajadores temporales o para los migrantes sin documentos, los cuales tienden a estar menos asimilados. La asimilación, no obstante, puede no ser un proceso enteramente benéfico. Algunos estudiosos sugieren que las personas menos asimiladas y más aisladas culturalmente, es decir, quienes viven procesos de aculturación, poseen un mayor potencial de factores protectores ligados a instituciones heredadas culturalmente que actúan como freno ante el suicidio, tales como alguna religión o una identidad cultural comunitaria, así como lazos culturales, redes familiares e integración con los vecinos (Wadworth & Kubrin, 2007).

La presencia de la depresión y del suicidio en ambos lados de la frontera

México es un país de origen, tránsito y destino. En el intento de llegar a los Estados Unidos, miles de centroamericanos, sudamericanos y también del Caribe arriban a México para atravesar su territorio y cruzar la frontera de más de 3 mil kilómetros que separa a ambos países. Esta movilidad pone en riesgo su salud y su propia vida. Sólo en el año 2005 murieron 516 migrantes, cifra mayor a las registradas en los últimos 10 años. Las fronteras norte y sur del país presentan características especiales por concentrar diversos flujos migratorios. En Chiapas, hay un importante intercambio comercial y ocurre una intensa movilidad de nacionales de Guatemala, Honduras, El Salvador y, en menor medida, de países de América del Sur. Muchos llegan con la idea de continuar su viaje hacia Estados Unidos pero por falta de recursos económicos se quedan en la zona fronteriza, donde también existe un mercado laboral temporal tradicional para los migrantes en la agricultura y un mercado de trabajo fronterizo que tienden a consolidarse y diversificarse (foro migraciones, 2005), (Moya & Uribe, s/f, 1).

Cuando se compara la tasa de suicidio de México con la de los países de la frontera norte y sur (ver cuadro 2) se encuentra que, tanto Guatemala como Belice tienen tasas de suicidio inferiores (ambas son de 2.3), mientras que la tasa de suicidio de Estados Unidos es de 15.9, siendo cuatro veces mayor a la reportada en México.

Cuadro 2. Comparación de la tasa de muertes por suicidio en Belice, Guatemala, México y Estados Unidos

| Países | Belice | Guatemala | México | Estados Unidos |
|--------------------------|--------|-----------|---------|----------------|
| Población total millones | 0.251 | 12.036 | 101.965 | 291.038 |
| Tasas de suicidio | 2.3 | 2.3 | 3.9 | 15.9 |

Fuente: Organización Mundial de Salud, 2004

Ello explica que cuando se comparan las tasas de suicidio en las personas que viven en Estados Unidos, identificando las diferencias según el grupo étnico de origen, se encuentra que se presentan tasas más altas en las personas de raza blanca y negra, que entre los hispanos. (ver cuadro 3)

Cuadro 3. Tasas de suicidio por grupo étnico en Estados Unidos

| Grupo étnico | | Tasa por cada 100,000 personas |
|--------------|---------------------------|--------------------------------|
| Blancos | | 13.5 |
| Negros | | 07.1 |
| Hispanos | Nacidos en Estados Unidos | 05.0 |
| | Nacidos en el extranjero | 05.4 |

Fuente: Elaborado a partir de datos reportados por Wadsworth & Kubrin (2007)

Ante la pregunta de ¿por qué los hispanos se suicidan menos? Wadsworth y Kubrin (2007) consideran que más allá de los factores económicos, son los factores culturales los de mayor influencia protectora ante el suicidio, tales como la religión, las redes de identidad social y de la comunidad de origen. Todas ellas sirven como una serie de fuerzas integradoras en el entretrejido social de las comunidades hispanas.

La migración internacional parece tener un importante rol en la transformación de las normas del uso de sustancias y en la patología en México; esta conclusión surge de la investigación realizada por Borges, Medina-Mora, Breslau y Aguilar-Gaxiola (2007), quienes encontraron que las personas que habían migrado a los Estados Unidos tuvieron mayor probabilidad de haber usado alcohol, marihuana o cocaína por lo menos una vez en su vida, de desarrollar un trastorno por uso de sustancias o de tenerlo en el último año, que los mexicanos que no habían migrado.

En un detallado análisis de la conducta suicida en los migrantes, Borges, Medina Mora, Zambrano y Garrido (2006) encontraron que la presencia de algún trastorno mental y el estar retirado de una ocupación, son variables que se

asocian con intentos de suicidio en los últimos doce meses; por lo que proponen como estrategias de prevención para atajar estos factores de manera directa a la atención inmediata y de calidad a las personas con trastornos mentales, así como al seguimiento cuando han recibido tratamiento. Aunado a ello en el ámbito laboral, consideran que una estrategia preventiva sería mantenerlos con un empleo estable y bien remunerado. Dado que las personas que presentaron intentos de suicidio habían sido usuarios de servicios de salud, en mayor proporción que quienes no habían presentado un intento de suicidio, cobra relevancia el que reciban atención temprana, oportuna, de calidad y con seguimiento.

La migración como proceso de duelo

Uno de los sucesos de vida de gran impacto en el individuo y su familia es la separación de alguno de sus miembros, sobre todo cuando ésta implica gran distancia física, incertidumbre y periodos prolongados de alejamiento (Martínez, 2008). La migración es considerada como un suceso de vida estresante, que va acompañado de múltiples procesos psicológicos de ajuste y adaptación (Farley *et.al.*, 2005; Salgado de Snyder & Díaz-Guerrero, 2003).

El dejar la tierra, la casa, la familia, los amigos, los olores, los sabores, el calor ambiental y humano, aunado a un peligroso recorrido para cruzar la frontera, así como los retos de ubicarse, conseguir dónde vivir, colocarse laboralmente, adaptarse a los nuevos usos y costumbres, a las normas sociales del grupo de convivencia y a las reglas del lugar de trabajo; el vivir contando los pesos para pagar los gastos del diario, vivir junto con el ahorro para el envío de la ayuda a los familiares, y sobre todo, el manejar la soledad y la tristeza de estar alejado de los seres queridos, junto con el reto de encontrar un estado de bienestar y de tranquilidad en el nuevo lugar; todo esto implica una movilización extrema de recursos psicológicos. Se ponen en juego, antes que nada, el impulso por la sobrevivencia que moviliza las habilidades, actitudes, conocimientos y valores, para enfrentar problemas y buscar salir adelante.

Se esperaría, por lo tanto, trastornos de ansiedad, entre ellos el trastorno por estrés postraumático, trastornos del estado de ánimo o un trastorno adaptativo, siguiendo los lineamientos del *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales* DSM-IV (2001). El Dr. Achótegui (2004) propone que muchos de los síntomas que se observan en migrantes parecieran ser los trastornos mentales anteriormente mencionados, sin embargo, considera que más que trastornos mentales, en la mayoría de los casos, presentan el denominado Síndrome de

Ulises; el cual consiste en una sensación de abatimiento y de profunda tristeza, que desaparece en el momento en el que la persona se reúne con sus seres queridos.

“Emigrar se está convirtiendo hoy para millones de personas en un proceso que posee unos niveles de estrés tan intensos que llegan a superar la capacidad de adaptación de los seres humanos” (Achótegui, 2004). Considera que el duelo migratorio es un duelo parcial, múltiple y recurrente, que revive experiencias infantiles, y puede llevar a reacciones regresivas; puede ser tal su intensidad que dé lugar a un cambio de identidad.

La intensidad del síndrome varía según la severidad de los duelos por los que el inmigrante atraviesa, los cuales según Achótegui (2000, 2008) pueden ser simples, complicados o extremos, en cada tipo de duelo que evalúa. Hay duelos por la pérdida de:

1. La familia y los seres queridos;
2. La lengua;
3. La cultura (costumbres, valores, sentido del tiempo...);
4. La tierra (paisajes, colores, olor, luminosidad, temperatura, humedad);
5. El estatus social (documentos de identidad, trabajo, vivienda, acceso a oportunidades, pérdida de estatus);
6. Contacto con el grupo de pertenencia (prejuicios, xenofobia, racismo);
7. Los riesgos a la integridad física (peligros en el viaje migratorio, accidentes laborales o domésticos; riesgos ante nuevas enfermedades).

Aunado a ello, hay que tomar en cuenta los factores intervinientes que son moduladores de los duelos y de su intensidad; al tomarlos en cuenta es posible identificar el grado de vulnerabilidad del migrante, lo que permitirá tener elementos para su diagnóstico, pronóstico y tratamiento.

Al analizar la experiencia de jóvenes hijos de migrantes se encuentra que, con frecuencia, sienten que han hecho un gran esfuerzo por adaptarse, lo que les ha llevado a comportarse como adultos desde muy pequeños. Viven un deseo de arraigo acompañado de la duda de dónde colocarlo, si en el país de origen o en el país receptor; con frecuencia sienten que no encajan adecuadamente en ninguno de los dos países; algunos de ellos buscan integrar las contradicciones e incluirse como parte de ambos. De ahí que con frecuencia experimenten sensaciones de desamparo, miedo y ambivalencia. Refieren que no sólo se trata de hablar el mismo idioma, sino de hablarlo como lo hace la gente de cada lugar, con sus modismos, significados locales, así como su manejo del humor. Desean sentir que pertenecen a algún grupo o a algún lugar, por lo que ansían encontrar personas que los orienten

y les ayuden a integrarse para poder comprender, tanto al grupo de amigos, como a la sociedad en general. Esa figura también es necesaria en su experiencia de retorno al país de origen, en donde también se sienten diferentes o marginados, dado que han cambiado sus expectativas y metas, así como las oportunidades para llevarlas a cabo (Castillo & Piper, 1996).

Con todo lo anterior, es posible apreciar el panorama de las múltiples y variadas fuentes de estrés que experimentan los migrantes, las cuales influyen en el incremento de las tasas de suicidio en dicha población.

La promoción de la salud y el fortalecimiento de los recursos en las familias con experiencia de migración

Diversos investigadores en materia de prevención han descubierto que hay algunas fortalezas humanas que actúan como amortiguadores en contra de la enfermedad mental, como: la valentía, la visión a futuro, el optimismo, las relaciones interpersonales, la fe, el trabajo ético, la esperanza, la honestidad, la perseverancia y la capacidad para fluir y darse cuenta, entre otras.

Por consiguiente, conocer los mecanismos a través de los cuales se fortalecen la valentía, las habilidades interpersonales y la esperanza en el futuro, es una tarea esencial para el trabajo preventivo, debido a que éstas sirven como amortiguadores contra los problemas de salud mental, entre ellos el abuso de sustancias, la depresión; así como con el intento suicida (Carr, 2007). Las percepciones humanas normales marcadas por un sentimiento positivo de sí mismo, una sensación de control personal y una perspectiva optimista, incluso irrealísticamente optimista sobre el futuro; pueden representar recursos de reserva que no sólo ayudan a las personas a manejar las fluctuaciones de la vida diaria sino que permiten asumir un significado especial que les ayuda a enfrentarse a los eventos amenazantes y estresantes de la vida.

Reconocer en sí mismo que se poseen recursos para manejar las diferentes situaciones de vida, se asocia con la creencia de tener la capacidad de poder hacer algo, también llamada “autoeficacia” (Thompson *et al.*, 2002); la cual es un factor protector para diversos problemas de salud mental. Las frustraciones que acompañan a la pobreza y a la marginación social que viven los grupos minoritarios, entre ellas la migración, pueden ser mitigadas por la esperanza y la creencia en un futuro mejor. En los hispanos, esas esperanzas y creencias pueden ser más frecuentes en las comunidades predominantemente de clase media y alta. En contraste, en aquellos

lugares donde las historias exitosas son raras, las dificultades que acompañan a las desventajas pueden proveer más dificultades para salir adelante; lo cual resulta en depresión, ansiedad, consumo de sustancias y otros precursores del suicidio (Wadworth y Kubrin, 2007).

La promoción de la salud busca habilitar a las personas para que aumenten el control sobre sí mismos y su medio ambiente, así como para que mejoren su salud integral. Al alcanzar el estado de completo bienestar físico, mental y social, el individuo o el grupo pueden ser capaces de identificar y de realizar sus aspiraciones, satisfacer sus necesidades y cambiar o enfrentar el ambiente que los rodea (OMS, Carta de Ottawa, 1986). Por lo tanto, las intervenciones preventivas deberán estar dirigidas al incremento de los recursos personales, familiares y sociales, promoviendo los procesos para modificar sus actitudes, creencias y conductas; en el primer caso y en el segundo modificando los factores del medio ambiente, sobre todo el de las redes de apoyo, para que estos cambios repercutan en el individuo (WHO/OMS, 2006; Martínez *et.al.*, 2001; Hurrelmann, 1997).

Recomendaciones para la intervención terapéutica y psicoeducativa con familias de migrantes

Una alternativa práctica y sensible para la atención a la población migrante que presenta riesgo suicida sería recomendar el uso de línea telefónica de ayuda psicológica coordinada por la Cruz Roja Mexicana, llamada SAPTEL (2008); la cual cuenta con un número telefónico al cual pueden comunicarse las personas de cualquier lado de la frontera. Su eslogan es “Llámanos, nosotros te escuchamos”. Su página electrónica es www.saptel.org.mx

Con la ventaja de que por parte de SAPTEL encontrarán a una persona que habla su mismo idioma, con disposición y entrenamiento para escuchar y orientar a quienes experimentan crisis o situaciones de extrema tensión, como sería el caso de los migrantes con ideación suicida. Si se llama desde el Distrito Federal, el número es 5259.8121; de larga distancia desde Estados Unidos, 001.5255.5259.8121. También cuenta con un número de larga distancia sin costo, el 01800.472.7835.

También pueden utilizarse los materiales psicoeducativos que abordan los temas de salud mental y migración, como lo son: *Historias de ir y venir y la salud mental: manual para promotores de salud*, elaborado por la iniciativa de salud México-California (2003); así como el cuadernillo: *Cuida tu salud. Consejos*

de salud para la familia migrante, publicado por el Instituto Nacional de Salud Pública (2006).

De manera general, en torno a la vivencia de la migración, los integrantes de la familia necesitan:

- Romper el silencio: empezar a hablar de lo que cada uno ha vivido, cómo lo ha enfrentado y cómo se siente al respecto
- Informarse de los recursos institucionales y sociales a los que pueden tener acceso
- Informarse de las normas a cumplir en el país receptor
- Conocer el idioma y sistema de creencia del país receptor
- Reforzar el conocimiento sobre el país de origen
- Conocer cómo se mueven las comunidades hispanas en EE.UU.; con quién ir y qué hacer, en qué situaciones
- Promover una actitud de mayor participación en el propio autocuidado y bienestar personal, en el familiar y en el comunitario
- Favorecer la participación en grupos de ayuda o en redes de apoyo social
- Identificar modelos de desarrollo
- Continuar apoyándose entre sí y apoyando a los demás

A los psicoterapeutas, Celia Falicov (2001, 2003, 2005) les sugiere que: “para poder transformarnos en interlocutores efectivos, debemos reflexionar sobre nuestras propias experiencias de migración”; propone:

1. Obtener una narrativa de la migración (quién, cómo, cuándo, qué pasó en la etapa de premigración/preparación, la entrada, y la adaptación);
2. Considerar las conexiones entre países y partes de la familia;
3. Explorar los significados positivos y negativos de la migración para cada miembro de la familia;
4. Preguntar acerca de la emergencia de rituales espontáneos;
5. Co-construir con los clientes rituales terapéuticos apropiados.

Gran parte de las dificultades de adaptación en el migrante y su familia pueden mitigarse o elaborarse mejor, si se conoce más la cultura propia y la cultura del país receptor (Dowling y Welch, 2005).

Por lo tanto, se requieren actores sociales que cubran un rol como *vinculadores*, *traductores* o *mediadores*, que ayuden a que este proceso sea menos doloroso, tanto

en los diferentes sectores con los que tenemos contacto: en nuestro mundo público y en el privado; ya sea en el ámbito personal y en el familiar, como en los sectores educativo, laboral, de salud y social.

Reflexiones finales

Migrar implica un impulso de vida, tener la esperanza de un futuro mejor. Quizá los estados en donde hay mayor migración exista también un espíritu de lucha y de búsqueda de sobrevivencia mayor. ¿Por qué luchar yéndose? Porque es un patrón humano el recorrer la tierra hasta encontrar el mejor lugar para asentarse, y crecer.

Se ha encontrado un camino de prosperidad. Quizá ese es el que se sigue. Posiblemente el panorama de salir adelante cuando tienes fuerza y ganas de hacerlo no es tan rápido en las regiones en donde ellos viven. Nadie le regala nada al que se va. Trabaja, y trabaja mucho. Tan trabajador es en México como en Estados Unidos, pero el ingreso recibido por la cantidad de trabajo realizado es desigual. Aún más cuando el sector de trabajo es el agrícola.

El desarrollo regional que permita disminuir las diferencias entre México y Estados Unidos, así como entre México y los países de la Frontera Sur, Guatemala y Belice, traería como consecuencia un decremento del flujo migratorio (Tuirán, 2006; Delgado y Márquez, 2006). La búsqueda de la equidad, y del desarrollo de sociedades más igualitarias, puede favorecer una mayor integración social y por lo tanto ser un factor de promoción de la salud y de prevención del suicidio. Esta labor puede iniciarse desde el espacio íntimo de la familia, y el espacio público de la red social tanto familiar como institucional.

Para prevenir el suicidio a nivel familiar en ambos lados de la frontera se requiere disminuir los conflictos en casa, generando ambientes familiares que sean percibidos por los integrantes como cálidos, armónicos y agradables; construir un sentimiento de unión y apoyo, y favorecer la expresión de ideas y emociones en el interior de la familia.

A nivel social, se requiere trabajar construyendo comunidades contenedoras; también dentro del ámbito social se requiere trabajar en la generación de políticas públicas que disminuyan la contradicción social a la que están sometidos los mexicanos: crecer en un mundo que les ofrece pocas posibilidades de empleo, salud y educación; además de múltiples problemas de seguridad y de economía.

El trabajo multidisciplinar e interdisciplinario en materia de promoción de la salud y prevención del suicidio, mediante el fortalecimiento de los recursos

personales, familiares y sociales tendrá que ser un reto y compromiso a futuro, si queremos garantizar un mejor ambiente para los niños y los jóvenes de México y del mundo.

Retomando los planteamientos de la Carta de Ottawa (OMS, 1986), para promover la salud y prevenir el suicidio se requiere habilitar las capacidades individuales (como la resiliencia, autocontrol, autoeficacia, autoestima); habilitar los recursos comunitarios, generando comunidades que favorezcan el crecimiento óptimo de sus individuos y les provean redes de apoyo con entornos saludables, así como trabajar en la gestión para crear políticas públicas que favorezcan la salud es una tarea a continuar desarrollando, si se quiere un planteamiento sólido para la prevención del suicidio.

Referencias

- Achótegui, J. (2000). Los duelos de la migración: una perspectiva psicopatológica y social, en E. Perdiguero & J. Comelles, *Medicina y Cultura* (pp. 88-100). Barcelona: Bellatierra.
- Achótegui, J. (2004). Estrés límite y salud mental: el síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple (síndrome de Ulises). *Revista Norte de Salud Mental*, 21, 39-52.
- Achótegui, J. (2007). El síndrome de Ulises. El síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple. Recuperado en línea en marzo de 2010 en: <http://www.pensamientocritico.org/josach0407.html>
- Achótegui, J. (2008). *Migración y salud mental: el síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple: síndrome de Ulises*. Puebla, México: III Curso Internacional sobre Migración y Salud, junio 30 a julio 04.
- Borges, G., Medina Mora, M. E., Zambrano, J. & Garrido, G. (2006). Epidemiología de la conducta suicida, *Informe Nacional sobre Violencia y Salud*. (pp. 205-222). D. F.: SSA.
- Borges, G., Medina Mora, M. E., Breslau, J. & Aguilar-Gaxiola, S. (2007). The effect of migration to the United States on substance use disorders among returned mexican migrants and families of migrantes, en *American Journal of Public Health*, 97, 1847-1851.
- Carr, A. (2007). *Psicología positiva. La ciencia de la felicidad*. Barcelona: Paidós.
- Castillo Vergara, M. I. & Piper Shafir, I. (1996). *Jóvenes y procesos migratorios*. Santiago de Chile: Instituto Latinoamericano de Salud Mental y Derechos Humanos (ILAS).
- CONAPO (2004). El número de migrantes mexicanos a Estados Unidos asciende a 9.9 millones. Comunicado de prensa 03/04. Recuperado el 10 de octubre de 2007 de <http://www.conapo.gob.mx/prensa/2004/03boletin2004.htm>
- Delgado Wise, R. y Márquez Cobarrubias, H. (2006). La migración mexicana hacia Estados Unidos a la luz de la integración económica regional: nuevo dinamismo y paradojas. En *Revista THEOMAI*. Recuperado el 20 de Septiembre de 2007 en: <http://revistaheomai.unq.edu.ar/NUMERO14/ArtWise.pdf>
- Dowling, P.J & Welch, D. E. (2005). *International Human Resource Management. Managing People in a Multinational Context* (4th ed.) (pp. 57-80) USA: Thompson.
- Durkheim, E. (2000). *El Suicidio*. D.F.: Ediciones Coyoacán (Trabajo original publicado en 1897).

- Falicov, C. (2001). Migración, pérdida ambigua y rituales. *Perspectivas sistémicas, la nueva comunicación*, 69. Disponible en <http://www.redsistemica.com.ar/migracion2.htm>. Recuperado el 30 de agosto de 2008.
- Falicov, C. (2003). Culture in family therapy: New variations on a fundamental theme, en T. Sexton, G. R. Weeks & M. S. Robbins, *Handbook of family therapy: The science and practices of working with families and couples* (pp. 37-55). New York: Brunner-Routledge.
- Falicov, C. (2005). Mexican families, en M. McGoldrick & J. Giordano, *Ethnicity and family therapy* (pp. 229-241). New York, USA: Guilford Press.
- Farley, T., Galves, A., Dickinson, M. & Perez, M.J.D. (2005). Stress, coping, and health: a comparison of Mexican immigrants, Mexican-Americans, and Non-Hispanic. En *Journal of Immigrant Health*, 213-220.
- Frankl, V. (1993). *El hombre en busca de sentido*. Barcelona: Herder.
- Freud, S. (1978). *Obras Completas*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Fromm, E. (1985). *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea* (14ª ed). México: FCE.
- González Forteza, C., Villatoro, J. Alcántar, I., Medina-Mora, M.E., Fleiz, C., Bermúdez, P. & Amador, N., (2002). Prevalencia de intento suicida en estudiantes adolescentes de la ciudad de México: 1997 y 2000 en *Salud Mental*, 25, 6, 1-12.
- Hurrelmann, K. (1997). Prevención en la adolescencia, en Buela-Casal, G., Fernández-Ríos, L., y Carrasco, T. *Psicología preventiva. Avances recientes en técnicas y programas de prevención*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- INEGI (2003). SSA. Salud: México 2003. Información para rendición de cuentas. Recuperado el 13 de septiembre de 2008. Disponible en red en: <http://www.inegi.gob.mx/lib/buscador/busqueda.aspx?s=inegi&textoBus=tasas%20de%20suicidio&e=&seccionBus=docit>
- INEGI (2006). Estadísticas de intentos de suicidio y suicidios. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. Aguascalientes, México. Recuperado en línea en: www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/.../registros/.../c_est_suicidio.pdf
- Iniciativa de Salud de las Américas (2007). *Migración, salud y trabajo. Datos frente a los mitos*. D.F.: Universidad de California, Secretaria de Salud (SSA).
- Iniciativa México-California (2003). *Historias de ir y venir y la salud mental: manual para promotores de salud*. California: Universidad de California.
- Instituto Nacional de Salud Pública (2006). *Cuida tu salud. Consejos de salud para la familia migrante*. D.F.: INSP.

- DSM-IV (2001). *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales*. Barcelona: Masson Editores.
- Martínez García, M. F., García Ramírez, M. & Maya Jariego, I. (2001). El efecto amortiguador del apoyo social sobre la depresión en un colectivo de inmigrantes. En *Psicothema*, 13 (004), 605-610.
- Martínez Ruiz, D. T. (2008). *Tan Lejos y tan cerca: la dinámica de los grupos familiares de migrantes desde una localidad michoacana en contexto trasnacional*. D.F.: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS).
- Moya, J. & Uribe, M. (s.f.). Migración y salud en México: una aproximación a las perspectivas de investigación; 1996-2006. Recuperado el 6 de julio de 2008, de <http://www.mex.ops-oms.org/documentos/migracion/migracion.pdf>
- Organización Mundial de la Salud (1986). Carta de Ottawa. Recuperado el 15 de septiembre de 2008. Disponible en red en <http://www.cepis.ops-oms.org/bvsdeps/fulltext/conf1.pdf>
- Ortiz-Hernández, L., López-Moreno, S. & Borges, G. (2007). *Desigualdad socioeconómica y salud mental: revisión de la literatura latinoamericana*. Cad. Saúde Pública, Río de Janeiro, 23: 1255-1272.
- Salgado de Snyder, N. & Díaz-Guerrero, R. (2003). Enduring separation: the psychosocial consequences of Mexican migration to the United States, en L. L. Adler & U. P. Gielen, *Migration: Immigration and emigration in international perspective* (pp. 143-157). Westport, CT, USA: Praeger Publishers/Greenwood Publishing Group.
- SAPTEL. Cruz Roja Mexicana. (2008). Llámanos, nosotros te escuchamos. Recuperado el 24 de noviembre de 2008 de: <http://www.saptel.org.mx>
- Schneidman, E. (2005). Prediction for suicide revisited: a brief methodological note. En *Suicide & Life Threatening Behavior*, 35, 1, 1-2.
- Singh, B. & Jenkins, R. (2000). Suicide prevention strategies: An international perspective. *International Review of Psychiatry*, 12, 7-14.
- Thompson, M.P.; Kaslow, N. J.; Short, L. M. & Wyckoff, S. (2002). The mediating roles of perceived social support and resources in the self-efficacy-suicide attempts relation among African American abused women. En *Journal of Consulting & Clinical Psychology*. 70(4), 942-949.
- Tuirán, R. (2006). Migración, remesas y desarrollo. Publicaciones de la CONAPO. Recuperado el 20 de septiembre de 2007, de <http://conapo.gob.mx/publicaciones/2002/06.pdf>

- Wadworth, T. & Kubrin, C. E. (2007). Hispanic Suicide in U.S. Metropolitan Areas: Examining the effects of immigration, assimilation, affluence and disadvantage. En *American Journal of Sociology*, 112(6), 1848-1885.
- Wallace, S. P., Gutiérrez, V. F. & Castañeda, X. (2005). *Hoja de datos estadísticos sobre políticas de salud: perfil demográfico de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos*. California: Iniciativa de Salud México-California, UCLA, Center for Health Policy Research
- WHO/OMS. (2006). SUPRE Prevention of suicidal behaviours: a task for all. Documento recuperado el 8 de noviembre de 2006, de http://www.who.int/mental_health/prevention/suicide/suicideprevent/en/
- World Health Organization. (2004). Estimated deaths per 100,000 population by cause, and Member State, World Health Organization. Recuperado el 5 de julio de 2008, de <http://www.who.int/healthinfo/statistics/bodgbddeathdalyestimates.xls>

20



CREENCIAS RELIGIOSAS EN EL FENÓMENO MIGRATORIO MEXICANO

Dra. Graciela Polanco Hernández*
Lic. María del Rocío Orellana Méndez**

A causa de la desigualdad, la inadecuada remuneración económica, la falta de oportunidades laborales y de estudio en México, el 4.4% de la población busca trabajo y mejores condiciones de vida en los Estados Unidos (INEGI, 2000). De esta población, el 51.9% son jóvenes varones entre 15 y 30 años de edad, en tanto que las mujeres de las mismas edades representan el 16.7% de los mexicanos en edad económicamente activa.

El estudio de la migración se ha enfocado principalmente en la política y en la economía, dejando de lado el análisis psico-social y religioso; razón por la que se consideró importante desarrollar este ensayo.

El ser humano siempre ha intentado comprender su creación, su mundo sobrenatural y dar continuidad a la vida más allá de su alcance, así como tener comunicación con su ser superior a través de rituales religiosos. La Iglesia permite la práctica de la religión y propicia la fe; asimismo, desde un punto psicológico, brinda fortaleza emocional, seguridad y pertenencia a un grupo ante los temores, el estrés y la ansiedad de las vicisitudes de la vida.

De manera frecuente, las personas, al tener un problema o encontrarse bajo una situación de estrés, acuden principalmente con el sacerdote de su comunidad, el cual juega un rol de consejero, dando soporte espiritual. De acuerdo con el INEGI (2000), el 88% de la población en México profesa la religión católica.

La complejidad de este fenómeno coloca al migrante y a su familia en situaciones vulnerables. Las creencias religiosas ayudan a los migrantes a tener

* Doctora en Psicología. Académica e investigadora del Departamento de Psicología, Universidad Iberoamericana, Ciudad de México. Correo electrónico: graciela.polanco@uia.mx

** Licenciada en Psicología. Departamento de Psicología, Universidad Iberoamericana, Ciudad de México. Correo electrónico: chioorellana@hotmail.com

seguridad y esperanza al cruzar la frontera, a llegar a salvo a su destino en los Estados Unidos y a encontrar trabajo para poder enviarle la remesa económica a su familia en México.

El migrante pasa por dificultades que le provocan estrés por la condición vulnerable en la que se encuentra en ese país. Su situación indocumentada, el no hablar inglés, la falta de medios de transporte, el clima extremo, las diferencias alimenticias y la ausencia de sus familiares son algunos de los factores que afectan el proceso de aculturación. Berry (1990) define como aculturación al resultado de los cambios culturales y psicológicos que vive una persona en una nueva cultura.

Durante este proceso, la práctica religiosa se convierte en factor de protección al proporcionar estrategias de socialización, pertenencia y herramientas de seguridad para enfrentarse a esta nueva cultura.

Magallán (2004) considera que los migrantes toman caminos diferentes en sus creencias religiosas por la necesidad de pertenecer a la nueva sociedad a la que llegan y dependiendo de las condiciones en las que migran, algunos profesan la misma religión que en su país de origen; sin embargo, otros cambian a Testigos de Jehová, Adventistas del Séptimo Día, Evangélicos Pentecostales, etcétera. Algunas de estas Iglesias, con el fin de tener más feligreses, apoyan a los nuevos migrantes con alojamiento temporal, comida, ropa, empleo, ayuda económica y asesoría legal.

Las creencias religiosas son expresiones de la devoción. En la cultura popular mexicana, la Virgen de Guadalupe ha jugado un rol importante en la historia de México, ha estado presente en varios pasajes históricos como símbolo de identidad, siendo denominada La Madre de los Mexicanos, La Reina de México, entre otros. Es por esto que hoy, ante el fenómeno migratorio que vive este país, no podría dejar de estar presente.

La necesidad de los migrantes por sentirse protegidos y seguros les lleva a tener una devoción a Dios, a la Virgen y a los Santos. Toribio Romo es un Santo venerado por los migrantes. Cura fusilado por soldados del ejército federal mexicano en 1928 durante la Guerra Cristera, originario de los Altos de Jalisco; fue canonizado en el año 2000 por el papa Juan Pablo II y actualmente, es considerado como el patrono de los migrantes (Cano, 2008). Otra imagen adorada es Juan Soldado, pero no es reconocido como Santo por la Iglesia Católica. Él se ha convertido en el patrono de los migrantes que ingresan de manera indocumentada a los Estados Unidos.

Como parte de estas creencias y ritos religiosos involucrados en el fenómeno migratorio, muchos mexicanos, antes de migrar o a su regreso, peregrinan hacia algún santuario, como es el caso de la Basílica de Guadalupe (La Villa, en la Ciudad

de México) o a San Juan de los Lagos (en el estado de Jalisco), para pedirle a la Virgen un buen viaje y llegar con bien a su destino.

Tradicionalmente, un medio para expresar el agradecimiento a la Virgen y a los Santos por lograr cruzar la frontera, encontrar trabajo y tener salud durante su estancia en los Estados Unidos, ha sido llevar al Santuario de San Juan de los Lagos pequeños exvotos pintados a mano en hojalata, con escenas y textos de gratitud.

Durand y Massey (2001) analizaron 124 retablos de ese santuario, que expresan temas migratorios: 114 fueron pintados en metal, 5 en masonite, 3 en madera y 2 en papel. Primero fueron examinados los retablos por la temática de los encabezados:

- Viaje
- Encontrar el camino
- Problemas legales
- Problemas médicos
- Sobrevivir en los Estados Unidos
- Regreso al hogar

Posteriormente, se analizaron por la imagen a la que estaban dirigidos. En las representaciones de la Virgen María encontraron:

- La de San Juan, 49%
- La de Talpa, 3.9%
- La de Zapopan, 3.1%
- La de Guadalupe, 3.1%

Dentro de las representaciones de las imágenes de Cristo:

- Al Niño de Atocha, 7%
- Al Señor de la Conquista, 7%
- Al Señor de la Villaseca, 6.2%

Por último, entre las representaciones de las imágenes de los Santos:

- San Miguel, 5.4%
- San Martín de Porres, 3.1%
- San Martín de Terreros, 8%
- San Francisco de Asís, 8%
- San Judas Tadeo, 8%

Por esta necesidad de fe, creencias y culto religioso, los mexicanos católicos en los Estados Unidos han construido grandes altares a la Virgen de Guadalupe en diferentes ciudades, como son Nueva York, Chicago y Los Ángeles. Esta devoción de los mexicanos también se observa en el Santuario a La Virgen de Guadalupe, llamado El Cerrito, ubicado en el suburbio *Des Plaines*, en la ciudad de Chicago. Alrededor de 3,500 feligreses, principalmente mexicanos, asisten cada fin de semana y 60,000 cada 12 de diciembre, a pedir protección, trabajo y salud, tanto para ellos como para sus familiares en ambos países.

El origen de este santuario fue en 1988, cuando el feligrés Joaquín Martínez llevó la imagen de la Virgen de Guadalupe a los jardines de *Maryville Academy*, en *Des Plaines*, Chicago, institución dedicada al cuidado de niños en situación vulnerable (Martín, 2005). A un costado de esta imagen está representada la aparición de la Virgen de Guadalupe a San Juan Diego en el cerro del Tepeyac, en la Ciudad de México, con estatuas de bronce sobre una fuente de piedra, rodeada por cientos de flores y veladoras que cada día los devotos le llevan.

La comunidad mexicana en aquel país se ha unido para formar asociaciones que les permiten tener voz y ser reconocidos a pesar de su situación indocumentada; asimismo, les fomentan la manutención de su identidad cultural, social y religiosa. Cada año, desde el 2002, la Asociación Tepeyac de Nueva York organiza La Carrera de la Antorcha Guadalupeña, con la ruta Ciudad de México-Ciudad de Nueva York, para llegar el 12 de diciembre al altar de la Virgen de Guadalupe, en la Catedral de San Patricio.

Para los participantes, la carrera representa la unión de las familias que se encuentran divididas por la frontera. La antorcha es la luz que los hace sentirse iluminados, fortalecidos y creyentes en que la Virgen estará con ellos y con sus familias en ambos lados de la frontera, unidos por la oración y la fe (Asociación Tepeyac de Nueva York, 2007).

Mientras tanto, la familia en México mantiene la fe que le permite afrontar las vicisitudes de cada día, la responsabilidad de la crianza y educación de los hijos, la administración del hogar y la esperanza de que el migrante regrese a casa. Esta fe se ve representada a través de misas, rezos y altares celebrados en su nombre.

Con el apoyo del Servicio Jesuita a Migrantes-México (SJM), se le solicitó a la parroquia de Playa San Vicente, en el Estado de Veracruz, nos permitiera analizar el contenido de las peticiones escritas que depositan las familias de los migrantes durante la misa especial dedicada a ellos, celebrada cada mes. Mujeres que esperan, esposas y madres, son las primeras en acudir a estas celebraciones.

Se analizó el contenido de 48 peticiones escritas dirigidas a Dios. El 100% de éstas muestran inquietudes y preocupaciones por sus familiares ausentes. Para realizar el análisis se clasificaron las peticiones de acuerdo a lo invocado. La información fue clasificada en las siguientes categorías:

- Protección y bendiciones
- Salud
- Trabajo y dinero
- Regreso a casa
- Unión
- Amor

El 60% de las peticiones ruegan por protección y bendiciones para sus seres queridos, quienes se encuentran lejos, por ejemplo:

- “Para que Dios me los proteja y bendiga siempre”
- “Señor, te pido que derrames tu bendición, liberándolos de cosas malas de este mundo”
- “Que estén con Dios y no les pase nada malo”
- “Que no pierdan la fe en Dios”
- “Para que el señor los bendiga”
- “Ayúdalos a caminar librándose del mal”
- “Protégelos de lo malo”
- “Que Dios me los bendiga y los guarde”
- “Que el Espíritu Santo los ilumine”

Otra preocupación expresada por estas familias es la salud. La situación indocumentada en la que viven los migrantes no les permite el derecho a los servicios médicos. Además, la situación de hacinamiento en la vivienda y la condición climática diferente a la de sus lugares de origen, constituyen los principales factores de riesgo para su salud física y mental:

- “Que se fortalezca su salud”
- “Que deje de tomar”
- “Los llenes de salud”
- “Que tenga salud”

En la mayoría de los casos, el único ingreso económico que estas familias reciben es la remesa. Si el migrante no encuentra o pierde su trabajo es una situación angustiante debido a la gran responsabilidad de mantener a los hijos y padres que se encuentran en México. En el discurso de las peticiones, la palabra dinero nunca fue mencionada, estando posiblemente en una relación implícita entre el trabajo y el dinero:

- “Dios, cuida su trabajo”
- “Que encuentre trabajo”
- “Que conserve su trabajo”
- “No les falte trabajo”
- “Que le eche muchas ganas en el trabajo”
- “Que le devuelvan el trabajo”
- “No les falte sustento”
- “No les falte nada”

Las familias mexicanas migrantes, caracterizadas por su comportamiento colectivista, expresan temor al desamor, a la falta de unión y a la desintegración familiar, causadas por este fenómeno; asimismo, añoran la presencia física y desean el regreso del migrante:

- “Crezca su amor como padre y esposo”
- “Que no se olvide de su familia”
- “Que se una la familia”
- “Convierte su corazón”
- “Toca su corazón”
- “Que pronto regrese con nosotros”
- “Que cuando regrese llegue con bien”
- “Que regrese bien a casa”
- “Que regrese con su familia”

Tanto para los que se van, como para lo que se quedan, el apoyo brindado por la familia, la fe y las creencias religiosas son factores de protección importantes para su salud mental, ante la vulnerabilidad a la que se enfrentan día a día.

Referencias

- Asociación Tepeyac de Nueva York (2007). Carrera Antorcha Guadalupana México- Nueva York 2007. Disponible en www.tepeyac.org/antorcha/07
- Berry, J. W. (1990). Psychology of acculturation. In J. Berman (ed.), *Cross Cultural Perspectives. Nebraska Symposium on Motivation*, 37. 201-234. Lincoln: University of Nebraska.
- Cano, A. (2008). Viejas y nuevas devociones de los migrantes. Periódico *La Jornada*, 7 de julio. Disponible en <http://migracion.jornada.com.mx/migracion>
- Durand, J. Y Massey, D. (2001). *Milagros en la frontera. Retablos de migrantes mexicanos a Estados Unidos*. México: El Colegio de San Luis-Ciesas.
- INEGI (2000). *XII Censo General de Población y Vivienda*. México.
- INEGI (2004). *Mujeres y hombres en México*. 8ª edición. México.
- Magallán, J. (2004). Migraciones y pluralismo religioso. Disponible en www.tepeyac.org
- Martin, M. (2005). Our Lady of Guadalupe's Mission, Message Growing. The Catholic New World. *Newspaper for the Archdiocese of Chicago*. Disponible en www.catholicnewworld.com/cnw/issue2/2_100905.html



SEMBLANZAS

Dr. Carlos Germán Cabrera Beck

Carlos Germán Cabrera Beck es doctor en Derecho de la Empresa por la Universidad Anáhuac en convenio con la Universidad Complutense de Madrid; completó sus estudios de especialidad y maestría en Derecho Constitucional y Administrativo en la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional Autónoma de México y es licenciado en Derecho por la Universidad Anáhuac. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores del CONACyT, del Ilustre y Nacional Colegio de Abogados de México, así como de la Academia de Derecho de la Facultad de Bioética de la Universidad Anáhuac. Actualmente es profesor e investigador del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Facultad de Derecho de la Universidad Anáhuac e imparte cátedra en los niveles de licenciatura, maestría y doctorado. Entre sus publicaciones están *El nuevo federalismo internacional*, Porrúa (2004) y en coautoría con Javier Magallón, *Tu abogado y asesor financiero en casa*, Diana (2008).

§

Dr. Arturo Cervantes Trejo

Arturo Cervantes Trejo es doctor y de maestro en Salud Pública por la Universidad de Harvard; tiene las especialidades en Salud Pública, Epidemiología y Ecología Humana; en Sistemas de Información Geográfica y Análisis Espacial por el Instituto de Tecnología de Massachusetts (MIT); así como en Métodos de Investigación Cuantitativos y Cualitativos por el consorcio Inter Universitario de Investigación Política y Social en la Universidad de Michigan, Ann Arbor, EE.UU. Médico

Cirujano por la Universidad Nacional Autónoma de México. Director General del Centro Nacional de Prevención de Accidentes de la Secretaría de Salud y secretario técnico del Consejo Nacional de Prevención de Accidentes. Profesor titular de la cátedra Carlos Peralta Quintero en Salud Pública del Instituto de Salud Pública de la Universidad Anáhuac. Tiene amplia experiencia en evaluación, análisis e interpretación de información estadística y epidemiológica; también en desarrollo de estrategias y programas para evaluar y mejorar la calidad de programas y políticas de seguridad e higiene.

§

Dr. Jesús Heraclio del Río Martínez

Jesús H. del Río Martínez es coordinador de Apoyo a la Investigación de la Universidad Anáhuac México Norte. Profesor de seminarios de investigación y tesis en la misma institución, también imparte cursos para profesores. Doctor en Biotecnología, maestro en Administración y médico veterinario zootecnista. Especialista en el manejo de bibliotecas electrónicas, administradores de referencias y en el desarrollo de estrategias para la búsqueda, selección, recuperación, organización y uso de información científica. Le interesa promover la independencia intelectual como base para la creación de riqueza en nuestro país. Obtuvo en dos ocasiones el Premio FIMPES a la Excelencia en la Práctica Educativa. De sus publicaciones destacan: “Learning objects in theory and practice: A vision from Mexican University teachers” en la revista *Computers & Education* (2009), el capítulo “El papel del administrador de referencias en los trabajos académicos” en el libro *Cómo formar investigadores: casos exitosos*, FIMPES, 2009, entre otras.

§

Diana Cecilia del Río Valdés

Diana Cecilia del Río Valdés es pasante de licenciatura en Biología por la Facultad de Ciencias de la Universidad Nacional Autónoma de México. Su área de concentración está en el Laboratorio BL-305 del Instituto de Fisiología Celular–UNAM donde cursó de 2008 a 2010 el taller de Endocrinología Molecular y Señalización Intercelular. Actualmente trabaja su tesis sobre “Caracterización y regionalización de la respuesta de calcio intracelular de Tirotropos a TRH en rebanadas de hipófisis de ratón macho”. Su servicio social lo realizó en Laboratorio de Neurofisiología Comparada, Departamento de Ecología y Recursos Naturales

de la Facultad de Ciencias–UNAM, en un programa de apoyo a la investigación mediante la búsqueda bibliográfica o de fuentes de información, organización y sistematización de información referentes al desarrollo embrionario de la hipófisis, los tipos celulares de la hipófisis y la dinámica del calcio en la hipófisis.

§

Dra. Alejandra del Carmen Domínguez Espinosa

Alejandra del Carmen Domínguez Espinosa obtuvo su doctorado en Psicología Social, graduándose con honores por la Universidad Nacional Autónoma de México. Se desempeña como profesora-investigadora en la Universidad Iberoamericana, Ciudad de México. Ha recibido la distinción como Investigador Nacional, Nivel I, y los premios de productividad FICSAC que otorgan el Patronato de la Universidad Iberoamericana y la Dirección de Investigación, en cuatro ocasiones consecutivas. Asimismo, recibió en 2006 la distinción Rogelio Díaz Guerrero por parte de la Asociación Mexicana de Psicología Social y es representante electa 2010-2014 para México, Centro América y el Caribe ante la Asociación Internacional de Psicología Transcultural (IACCP). Es coordinadora de la línea de investigación Cultura, Evaluación e Intervención Psicológica. Ha llevado a cabo algunas investigaciones con el tema de aculturación, apoyo social, axiomas sociales, representación social de la violencia, entre otros.

§

Dr. Salvador Escobar Villanueva

Salvador Escobar Villanueva tiene el grado de doctor en Administración Pública por la Universidad Anáhuac México Norte y de maestro en Administración Pública por el INAP, así como la licenciatura en Relaciones Internacionales por la FES Acatlán de la Universidad Nacional Autónoma de México. Profesor de la Escuela de Relaciones Internacionales en la Universidad Anáhuac México Norte, ha publicado los siguientes libros: *Globalización y sus efectos en la migración México-Estados Unidos* (2007), y *China y sus reformas estructurales* (2009), ambos en la editorial Porrúa. En sus investigaciones ha profundizado en las áreas de migración México–Estados Unidos, y en estudios sobre China. Ante su especialización en el campo de la Sinología, ha sido reconocido como profesor visitante en la Academia China de Ciencias Sociales; en la Beijing City University; la Universidad de Fudan,

en Shanghai; la Universidad de Tianjin, y la Universidad de Nankai. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores.

§

Dr. Felipe Gaytán Alcalá

Felipe Gaytán Alcalá obtuvo su grado de doctor en Sociología por El Colegio de México; es maestro en Ciencias Sociales por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Sede México y licenciado en Sociología por la Universidad de Guadalajara. Es Investigador Nacional Nivel 1 del Sistema Nacional de Investigadores del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. Coordinador de investigación de la Universidad La Salle México. Ha publicado diversos artículos en revistas nacionales e internacionales. Sus principales líneas de investigación incluyen: secularización y religión en la sociedad del riesgo; cultura política y laicidad; valores cívicos. Ha participado como profesor en diversas instituciones como la Universidad de Guadalajara, Universidad del Valle de Atemajac, Instituto de Estudios Superiores de Monterrey, entre otras.

§

Mtro. Fernando González Figueroa

Fernando González Figueroa es economista y demógrafo. Con estudios concluidos de Doctorado en Estudios Sociales, por la Universidad Autónoma Metropolitana, UAM, de doctorado en Ciencias de las Educación por la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH), además de maestría en Estudios de Población (1997) por esa misma institución; todos ellos programas de Posgrado de excelencia académica adscritos al CONACyT. Licenciado en Economía (1989) por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP). Profesor de Macroeconomía, Microeconomía, Metodología de la Investigación y Análisis Económico Político y Social de México de la Universidad La Salle Pachuca; investigador de las condiciones de empleabilidad y el desempeño laboral en el mercado de trabajo de la entidad. Sus líneas de investigación son mercados de trabajo, flexibilización laboral y migración laboral. En 2008 publicó el libro *Economía informal en la zona metropolitana de la ciudad de Pachuca, Hidalgo*. Colabora con artículos para revistas locales y nacionales y destaca su participación en el *Boletín de información geoestadística* que edita el INEGI.

§

Dra. MariCarmen González Videgaray
.....

MariCarmen González Videgaray es profesora titular en la Facultad de Estudios Superiores Acatlán, de la Universidad Nacional Autónoma de México, en el área de Procesos Estocásticos y Simulación; ahí mismo imparte clase en las carreras de Actuaría y Matemáticas Aplicadas y Computación. Profesora del Centro de Formación y Actualización Docente (CEFAD) de la Universidad Anáhuac. Doctora en Ingeniería, maestra en Educación, y actuaria, ha recibido reconocimientos como: el nombramiento de Naucalpense Distinguida, la Medalla Gabino Barreda, la Cátedra Especial Daniel Cosío Villegas, así como el Premio FIMPES a la Excelencia en la Práctica Educativa en dos ocasiones. Entre sus publicaciones están: “Combinación óptima de reactivos de opción múltiple: Solución con simulación digital”, revista *Multidisciplina*; “Learning objects in theory and practice: A vision from Mexican University teachers”, revista *Computers & Education*; *Nuevas Tecnologías y Educación*, Trillas (2008); *Alicia en el país de las estadísticas: modelos y simulación*. Dirige los ambientes virtuales de aprendizaje InteligenciaNet y AcademiaNet.

§

Mtra. Mariana Herrera Dondiego
.....

Mariana Herrera Dondiego cuenta con una maestría en Educación por la Universidad Anáhuac y es licenciada en Relaciones Internacionales por la Universidad Nacional Autónoma de México. Ha impartido cátedra en la carrera de Relaciones Internacionales en la UNAM, en la carrera de Educación de la Universidad Anáhuac, y actualmente en la Universidad Marista en la ciudad de Mérida Yucatán. Asimismo es miembro titular de la asociación civil “Difusión de Asuntos Internacionales Hypatia” en donde se desarrolla como promotora de los programas Club UNESCO y Lección de Vida, además de participar en proyectos de intervención social relativos a la cultura y la educación.

§

Mtro. Luis Clemente Jiménez Botello
.....

Luis Clemente Jiménez Botello es candidato al grado de doctor en Ciencias Biológicas por la Universidad Nacional Autónoma de México; obtuvo el máster en Formación Docente y Habilidades para la Enseñanza Universitaria y el diplomado en Investigación: información y herramientas digitales para el desarrollo académico

por la Universidad Anáhuac. Médico cirujano y partero con Mención Honorífica por la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, también es profesor titular de Fisiología Celular y General en la licenciatura en Médico Cirujano y de Etiopatogenia por Agentes Externos en la licenciatura en Nutrición de la Facultad de Ciencias de la Salud; investigador del Laboratorio de Neurociencias y asesor de proyectos de maestría e investigación en la Facultad de Ingeniería de la Universidad Anáhuac.

§

Dra. Patricia Martínez Lanz

Patricia Martínez Lanz es licenciada en Psicología Clínica, maestra en Investigación y Docencia por la Universidad Iberoamericana, y doctora en Diagnóstico, Medición y Medida por la Universidad Anáhuac y la Universidad Complutense de Madrid. Desde 1992 es investigadora Asociada B por la Coordinación de Institutos Nacionales de Salud de México; de 1977 a 1993 tuvo el cargo de investigadora del Instituto Mexicano de Psiquiatría; de 1985 a 1988 fue jefe del Departamento de Investigación del Instituto sobre Alcoholismo y Farmacodependencia de Costa Rica; y de 1994 a 1995 colaboró en el Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Psicología Matemática y Experimental en Buenos Aires, Argentina. Ha sido profesora de la Universidad Iberoamericana, del Instituto Mexicano de Psicoterapia de Pareja y de la Universidad Anáhuac en licenciatura y maestría. Actualmente es directora del Centro Anáhuac de Investigación en Psicología (CAIP) y coordinadora de Investigación y Estadística. Autora de más de 60 publicaciones científicas, especializadas y de difusión, y un libro.

§

Mtro. Luis Medina Velázquez

Luis Medina Velázquez es licenciado en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Anáhuac, donde también realizó la especialidad en Administración de Sistemas Educativos y de Capacitación, la maestría en Educación con especialidad en Tecnología Educativa, así como el doctorado en Educación: Diagnóstico, Medida y Evaluación de la Intervención Educativa (posgrado impartido en convenio con la Universidad Complutense de Madrid). Se desempeña como coordinador académico de la maestría en Educación de la Universidad Anáhuac, programa en que colabora como docente, del mismo modo que en el de la licenciatura en Pedagogía. Sus líneas

de investigación son la evaluación de la docencia y la integración de las nuevas tecnologías en la educación. Es coautor del libro *El especialista en casa: el maestro*, publicado por Editorial Diana.



Lic. Alejandro Muñozcano Tourné

Alejandro Muñozcano Tourné es egresado de la licenciatura en Economía de la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad Anáhuac con uno de los mejores promedios de su generación, y ha trabajado como asistente de cátedra e investigación en diversos proyectos con esta institución. En el ámbito profesional se ha destacado en el campo de la consultoría en International Business Machines (IBM) en diferentes departamentos como finanzas, planeación y, recientemente, satisfacción al cliente. Su principal área de interés son los modelos económicos aplicados a la economía mexicana en temas como migración, medio ambiente, responsabilidad social empresarial y educación.



Dra. Angélica Ojeda García

Angélica Ojeda García es doctora, maestra y licenciada en Psicología por la Universidad Nacional Autónoma de México. Cuenta con estudios en Psicología Positiva, Terapia Breve y Psicoterapia de Arte; estudia la maestría en Terapia Gestalt por la Universidad Gestalt de América; y es profesora-investigadora del Departamento de Psicología en la Universidad Iberoamericana. Mención Honorífica en sus tesis de licenciatura y maestría, ganó la medalla Gabino Barreda al obtener el mejor promedio de su generación. Desde 2006 es investigadora Nacional del CONACyT, ha publicado artículos en diversas revistas nacionales e internacionales, tiene varios capítulos de libros y ha asesorado tesis de licenciatura, maestría y doctorado. Desde hace más de diez años estudia la dinámica familiar, y desde hace cuatro, el fenómeno migratorio. Desde hace dos años es editora de la Revista *Psicología Iberoamericana*, y sus áreas de interés en investigación incluyen: relaciones interpersonales, psicoterapia de arte, intervención comunitaria, migración, pareja y familia.



Lic. María del Rocío Orellana Méndez

María del Rocío Orellana Méndez tiene la licenciatura en Psicología por la Universidad Iberoamericana, participó en el programa Estancia Académica Internacional de sensibilización social con población mexicana migrante en Chicago para estudiantes de Psicología de la UIA-Ciudad de México. Después fue asistente de investigación en el proyecto “Fe y religión católica como factores de protección en las familias mexicanas migrantes: un estudio binacional”, investigación realizada por la UIA y Loyola University Chicago. En los últimos años, su énfasis ha sido la docencia y la psicoterapia, enfocadas hacia en el desarrollo infantil.

§

Mtra. Nancy Picazo Villaseñor

Nancy Picazo Villaseñor es licenciada y maestra en Pedagogía por la Universidad Nacional Autónoma de México. Tiene una especialidad en Planeación y Evaluación de Instituciones Educativas por la UNAM y un Diplomado en Periodismo por el Centro de Investigaciones sobre la Libre Empresa (CISLE). Es coautora de los libros: *Escuelas que matan: las partes enfermas de las instituciones educativas* editado por Limusa, y *El maestro en casa* editado por Editorial Diana-Planeta. Actualmente lleva a cabo sus estudios de doctorado en Liderazgo y Dirección de Instituciones de Educación Superior en la Universidad Anáhuac; es docente de los niveles de licenciatura y posgrado; consultora para instituciones educativas y miembro de diversas asociaciones educativas; y también se desempeña como coordinadora del área Pedagógica de la Facultad de Educación de la Universidad Anáhuac.

§

Dra. Graciela Polanco Hernández

Graciela Polanco Hernández es doctora, maestra y licenciada en Psicología por la Universidad Nacional Autónoma de México. Realizó su estancia de investigación doctoral en la Universidad de Oxford Brookes University en Inglaterra; tiene estudios de especialización en Psicoterapia en el Hospital Central Militar, Secretaría de la Defensa Nacional; es académica e investigadora del Departamento de Psicología en la Universidad Iberoamericana, y miembro del Sistema Nacional de Investigadores. En los últimos años, su énfasis en la investigación ha sido en el área de la Psicología Transcultural enfocado en la Salud Mental y la Migración.

§

Mtra. Alma Polo Velázquez

Alma Polo Velázquez estudió la licenciatura en Psicología, la maestría en Antropología Social en la Universidad Iberoamericana, y tiene la especialidad en Farmacodependencias y Situaciones Críticas Asociadas en el Centro Cáritas de Atención a la Farmacodependencia. Trabajó 18 años en la Fundación de Apoyo a la Juventud, en la dirección de programas de desarrollo comunitario en zonas marginadas urbanas. En el Departamento de Psicología de la Universidad Iberoamericana ha sido académica de tiempo completo, coordinadora de prácticas profesionales y actualmente es la coordinadora de la licenciatura. Durante los últimos cuatro años se ha dedicado a investigar los factores de riesgo y protección en familias migrantes mexicanas en los Estados Unidos, ahondando especialmente en la situación en que se encuentra la población adolescente. Como producto de esta investigación dio inicio a un programa de prácticas y servicio social en la ciudad de Nueva York.



Lic. Thalia Porteny Hoffman

Thalia Porteny Hoffman es licenciada en Psicología y Salud Pública por The New School for Social Research en Nueva York, donde terminó sus estudios con honores y obtuvo el premio de excelencia académica. Ha trabajado en “Médicos sin Fronteras” en Nueva York y participado en programas de voluntariado en Salud Pública incluyendo el trabajo en una clínica pre y post natal en Ghana, África. En 2008 comenzó a trabajar para el Gobierno Federal en la Secretaría de Salud, encargada de Evaluación y Monitoreo en la Iniciativa Mexicana de Seguridad Vial, donde implementó las líneas basales sobre factores de riesgo en materia de Seguridad Vial a nivel municipal. Durante la contingencia de influenza AH1N1 apoyó al país de manera técnica en la Secretaría de Salud Federal. Actualmente trabaja en Seguridad Vial tanto en la Organización Panamericana como en la Organización Mundial de la Salud.



Dra. María Elena Rivera Heredia

María Elena Rivera Heredia es doctora en Psicología y Salud y maestra en Psicología Clínica por la Universidad Nacional Autónoma de México, así como licenciada

en Psicología por el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO). Ha sido psicoterapeuta familiar sistémica en el Instituto Latinoamericano de Estudios de la Familia (ILEF), e Investigadora Nacional del CONACyT. Autora de los libros: *Psicología y comunicación visual: estrategias para la prevención del suicidio en adolescentes* y *Competencias para la investigación. Desarrollo de habilidades y conceptos*. Premio a la mejor tesis de posgrado por parte de la Sociedad Interamericana de Psicología en 2007. Fue coordinadora de investigación de la Universidad Simón Bolívar, actualmente es profesora- investigadora de tiempo completo de la Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo en donde pertenece al cuerpo académico “Intervenciones psicológicas y socioculturales en familia, género, migración, educación y salud”.

§

MIP. Didre Armonía Romero Barrera

Didre Armonía Romero Barrera es médico interno de pregrado en el Hospital General Atizapán de Zaragoza “Dr. Salvador González Herrejón Daimlerchrysler”. Obtuvo su licenciatura de Médico Cirujano en la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Anáhuac. Alumna colaboradora y encargada de proyecto de investigación en el Laboratorio de Neurociencias y ponente en el Tercer Congreso Internacional de Ciencias de la Salud organizado por la Facultad de Ciencias de la Salud de la misma institución.

§

Mtro. Gregorio Sánchez Muñoz

Gregorio Sánchez Muñoz obtuvo el grado de maestría en Educación Superior por la Universidad La Salle México; el de especialización en Dirección de Instituciones Educativas por la Universidad Panamericana y el de licenciado en Economía por la Escuela Superior de Economía del Instituto Politécnico Nacional. Economista e investigador cualitativo en Educación, es coordinador de investigación dependiente de la Dirección de Posgrado e Investigación de la Universidad La Salle Pachuca. Docente e investigador de Economía e Investigación Educativa está dedicado a asesorar proyectos de tesis en el nivel maestría. Sus líneas de investigación son: hábitos y actitudes de estudios, y perspectivas profesionales de los bachilleratos. Ha escrito artículos para revistas locales y boletines de investigación y ha participado en encuentros de investigación, seminarios y congresos, como organizador,

coordinador, ponente, moderador y relator. Actualmente es consejero del Consejo Consultivo Ciudadano en Ciencia y Tecnología del Estado de Hidalgo.

§

Mtro. Gustavo E. Sauri Alpuche

Gustavo E. Sauri Alpuche es candidato a doctor en Ciencias Políticas con orientación en Relaciones Internacionales; además, es economista por la Universidad Nacional Autónoma de México, Maestro en Economía por la Universidad de Columbia en Nueva York, y maestro en Relaciones Internacionales por la UNAM, con un diplomado en Estrategias Competitivas para el Comercio Internacional, ITESM. Es profesor-investigador de tiempo completo de la Facultad de Economía y Negocios en la Universidad Anáhuac México-Norte donde imparte Economía Internacional y Finanzas Internacionales y Comercio Internacional. Ha trabajado como consultor en el Banco Mundial y publicado periódicamente en diarios y revistas de circulación nacional. Cuenta con 20 años dedicados a la docencia en diversas instituciones de educación superior, y en los últimos diez años, a la evaluación de proyectos sociales. Sus temas de interés son integración económica (TLCAN), sistema multilateral del comercio (OMC), política exterior, migración y economía internacional.

§

Dr. Tomás Serrano Avilés

Tomás Serrano Avilés es doctor en Ciencias Sociales por el Colegio de la Frontera Norte; es maestro Regional en Estudios de Población por la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, químico por la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo y licenciado en Ciencias Sociales por la Escuela Normal Superior Federal de Querétaro. Actualmente, y desde 2005, es profesor investigador del Área Académica de Sociología y Demografía, en el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades (UAEH).

§

Dr. Jesús Antonio Serrano Sánchez

Jesús Antonio Serrano Sánchez es candidato a doctor en Gestión Estratégica por la Universidad Anáhuac, maestro en Estudios Latinoamericanos en Ciencias Políticas y Sociales por la Universidad Nacional Autónoma de México, maestro en Gobierno y Asuntos Públicos en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, y licenciado en Filosofía por la Universidad Santo Tomás de Bogotá, Colombia. Ha desempeñado cargos universitarios y ha trabajado en la docencia en la Universidad Pontificia de México, la Universidad del Tepeyac, la Universidad del Claustro de Sor Juana y la Universidad Anáhuac. Actualmente trabaja en la Coordinación de Investigación de la Universidad Intercontinental, y es autor de artículos y libros sobre la ética y política pública.

§





La migración en México
y su impacto en la vida social
de las personas

coordinado por
Jesús Heraclio del Río Martínez

se terminó de imprimir en los
Talleres de Tipos Futura S. A. de
C. V., calle Francisco González
Bocanegra 47-B, 06220, Ciudad de
México, en diciembre de 2010.
En su composición se utilizaron
tipos Stempel Garamond 12:16 y
10:12, Granjon 19:17, 17:17 y 13:17,
Baskerville Book 12:10;
para la impresión de la
portada se utilizó cartulina couché de 220
grs. y para los interiores papel cultural
de 90 grs; se tiraron 1000 ejemplares. El
diseño de la portada fue realizada por
Claudia Lucía del Río Valdés; la edición
estuvo al cuidado de Parentalia ediciones.



